

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv



# Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

Blessing of the Spirits

2

*Seirei Gensouki*  
*Volumen 2:*  
*La Bendición de los*  
*Espiritus*

---


Autor:  
Yuri Kitayama

Ilustrador:  
RIV

Traducción Inglés: Mana  
Z.

Traducción al Español:  
EveryTranslations





*“Te guiaré  
adentro del  
edificio.  
Sígueme,  
por favor.”*

La hermosa chica mostró una amable y al mismo tiempo amigable sonrisa. Ella parecía tener la misma edad que Rio o tal vez era un poco más joven; lo suficiente como para ser una asistente aprendiz. A pesar de eso, su comportamiento era extrañamente maduro





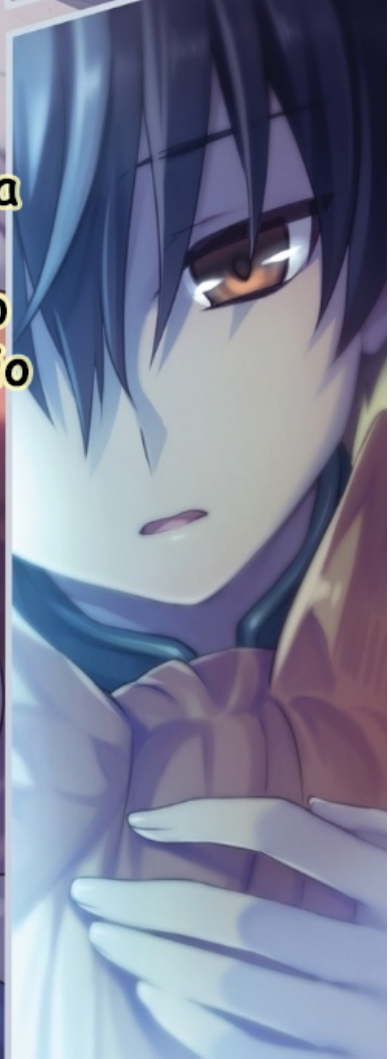
*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*





Latifa comenzó a  
llorar mientras  
hundía su rostro  
en el pecho de Rio

Su pequeño cuerpo encajaba  
perfectamente en el suyo  
y su piel blanca como  
porcelana parecía  
extremadamente delicada;  
lo suficientemente frágil como  
para romperse con un solo  
toque





## Tabla de Contenidos

Prólogo: Endou Suzune .....	7
Capítulo 1: Viaje hacia el país vecino.....	13
Capítulo 2: Chica asesina .....	36
Interludio: Los recuerdos de Latifa.....	67
Capítulo 3: Conexión .....	69
Capítulo 4: Encuentro.....	80
Capítulo 5: Malentendido .....	90
Capítulo 6: Vida en la aldea .....	122
Capítulo 7: Invitado no deseado .....	145
Capítulo 8: Lazos. ....	174
Epílogo.....	185
Palabras finales .....	186



## Prólogo: Endou Suzune

En un día lluvioso, mientras las gotas de agua caían desde el cielo....

“Weh...hic...”

Faltaba poco para que la tarde llegara— en ese momento, estaba en tercer grado de primaria.... y estaba llorando en el autobús que tomaba después de la escuela.

Mi casa estaba bastante lejos de la escuela, por tal motivo, normalmente tomaba el tren. Sin embargo, en días lluviosos como este, casi siempre terminaba tomando el autobús.

Aunque, hoy era un poco diferente respecto a los otros días.

Después de que usara todas mis energías en el encuentro de atlética, los movimientos del autobús hicieron que me durmiera después de poco tiempo. Cuando me desperté, me encontré con un escenario poco familiar. Ya que era un estudiante de primaria, no me daban mucho dinero para utilizar— solo la cantidad mínima e indispensable.

Al ver la situación en la que me encontraba, no tardé mucho a entrar en pánico y naturalmente estallé en llanto.

Fue ahí cuando un chico mayor, al parecer un universitario, se dio cuenta de mi desesperación y comenzó a hablar conmigo amablemente.

“¿Qué sucede?”

“¿Hweh....?”

Después de que mi cuerpo se estremeciera ligeramente, miré hacia arriba. Lucía realmente genial... era como un hermano mayor. Como si quisiera tranquilizarme, el chico me sonrió suavemente.







“¿Tomaste el autobús equivocado?”

“¿Huh? Ah, no... no bajé en la parada que debía....”

“Oh, ya veo. ¿Donde tenías que ir?”

Aunque parecía un poco sorprendida cuando le respondí, el chico no me apresuró y continuó a hacer preguntas.

“A-Al parque del tercer distrito....”

“Entendido. Bajemos en la siguiente parada. Voy a llevarte a la parada más cerca de tu casa.”

“...E-Está bien.”

Aunque me habían dicho que nunca debía seguir a las personas extrañas, no dudé en confiar en el chico delante de mí. Estaba bastante excitada ya que se parecía mucho al héroe de uno de esos mangas shoujo populares, apareciendo de la nada como todo un protagonista.

Pero...

“Ah, no tengo.... dinero”

Inmediatamente me recordé del hecho que me había quedado sin dinero.

“No te preocupes,” dijo el chico, mientras sonreía amablemente y negaba con la cabeza. Una vez que llegamos a la siguiente parada, el chico pagó por mí y nos bajamos. Después de eso, el joven universitario se dirigió hacia la parada opuesta y se puso a verificar los horarios. Estaba muy nerviosa, por lo que me quedé mirando su espalda sin hacer ningún ruido.

“El próximo autobús llegará en breves, así que esperemos juntos.”

“¡E-Está bien!”

Ahora que lo pienso, debería haberle agradecido por pagar en mi lugar. Sin embargo, en ese momento estaba tan nerviosa que me olvidé por completo de ello. Al final, esperé cabizbaja mientras mi corazón latía violentamente—

“Sé que no deberías seguir lo que te dicen las personas desconocidas, sin embargo, esta es una emergencia. Lo siento,” el chico dijo eso repentinamente mientras mostraba una sonrisa amarga. Era muy probable que hubiera confundido mi silencio con sospecha.

“¡N-No! ¡No...No es eso!”

Traté de negarlo con todas mis fuerzas pero mi reacción pareció tener el efecto contrario. Después de eso, con el fin de que no me sintiera incómoda, el chico continuó a conversar conmigo. Era bastante considerado... pero estaba tan avergonzada que mi respuestas carecían completamente de sentido.

Justo así, el tiempo pasó volando y rápidamente llegamos a la parada más cerca de mi casa.

“¿Estarás bien desde aquí?”

“¿Huh? Ah...”

Era como si un hechizo hubiese sido cancelado repentinamente, devolviéndome a la realidad.

*¿Esta es....una despedida?*

No. *Todavía no te he agradecido*— la gente siempre me decían que tenía una personalidad tímida, pero nunca la sentí tan fuerte como en este momento. Es por eso que...

“¡T-Tengo que agradecerte! ¡Por la tarifa del autobús!”— sin darme cuenta, solté esas palabras.

“Está bien— no tienes que preocuparte por eso. Nos vemos.” El chico negó con la cabeza mientras declaraba que su trabajo había terminado.

“Ah...no...”

Al ver su espalda alejándose de mí, dejé escapar esas pocas palabras con un tono al borde de lágrimas. Aunque habían muchas cosas que quería decirle, no había podido expresar mi gratitud.

“Ah...Umm. ¿Supongo que debería aceptar tu gratitud?” Al ver que estaba por estallar en llanto, el chico entró ligeramente en pánico.

“¡M-Muchas g-gracias....!” Al tratar de responder apresuradamente, me trabé por el nerviosismo.

Al verme así, el chico comenzó a reír.... estaba realmente avergonzada.

“M-Muchas gracias....” Repetí esas palabras una vez más mientras me sonrojaba hasta las orejas. Estaba vez no me trabé sin embargo.

“De nada.”

“S-Sí. Por...por aquí.” dije, guiando el chico hacia donde se encontraba mi casa. Tomaba un minuto llegar desde la parada del autobús. Una vez que llegamos, soné el familiar timbre. Mi mamá salió inmediatamente.

“Bienvenida a casa, Suzune....¿qué pasó?” Mi madre alternó su mirada entre el chico y su hija en confusión.

“¡Mamá! ¡Tenemos...tenemos que agradecerle! ¡Este chico me salvó y....!”

Emocionada, comencé a hablar rápidamente haciendo que mi mamá se confundiera aún más.

“En realidad....” El chico comenzó a explicar la situación en mi lugar.

“Oh cielos, te hemos causado muchos problemas. Muchas gracias.” Mi mamá bajó la cabeza profundamente y lo agradeció. “No, estoy contento de haberla podido traerla de regreso. Ahora, si me disculpan....” El chico trató de irse de forma educada.



“Oh, ¿no te gustaría quedarte a tomar poco de té?” Mi mamá trató de invitarlo. *¡Bien hecho, mamá!*— me regocijé ruidosamente en mi cabeza. “Lo siento pero tengo que ir a trabajar. Aprecio sus intenciones. Muchas gracias.”

Al parecer, el chico tenía algo que hacer, por lo que tenía que irse inmediatamente. Mi mamá regresó a la casa para traer algo de dinero con el fin de pagarle la tarifa del autobús, añadiendo un poco más. El chico trató de rechazar el dinero de forma educada, sin embargo, mi mamá lo obligó a aceptarlo. Con un tono de disculpa, el chico nos agradeció y se fue.

“Qué buen chico.” dijo mi madre, mientras lo veía irse.

“Sí...”

Eso no era todo. También era bastante genial.

“También es bastante genial, ¿no crees, Suzune?” como si me hubiera leído la mente, mamá pronunció esas palabras.

“Sí...¿huh?” Con la cabeza en las nubes, asentí sin pensar. Al darme cuenta de eso, miré a mi mamá en pánico solo para ver que se estaba riendo. Obviamente, me sonrojé.

“Fufufufu, me tienes que contar todos los detalles acerca de lo ocurrido.” No podía esconderle nada así que comencé a contarle lo que pasó en el autobús.

“¿Quieres tomar el autobús de ahora en adelante?” Después de que terminara de narrar la historia rápidamente, mi madre me dijo eso.

“¿Huh? ¿P-Puedo?”

“Por supuesto. Se llamaba Amakawa Haruto, ¿no es así? Sería bueno si logaras volverte cercana a ese joven,” mi mamá dijo eso, riéndose al escuchar la emoción detrás de mi respuesta.

Un año después, en un cierto día de verano...

Estaba frecuentando las clases de natación que la escuela tenía en la piscina durante el verano. Después de que las clases terminaran al mediodía, me apresuré para tomar el autobús.

*¡Yay! ¡Hoy también está aquí!* Al subir al autobús, me di cuenta de que el joven universitario estaba ahí, por lo que me emocioné dentro de mi cabeza. Mi felicidad estaba a punto de hacerme sonreír ampliamente, sin embargo, traté de contenerme desesperadamente.

El nombre del chico era Amakawa Haruto. El genial estudiante universitario que me salvó el año pasado, cuando perdí mi parada en el autobús. Ocasionalmente, el chico tomaba el autobús a estas horas de día.

Solo entre tú y yo... La razón por la cual comencé a tomar clases de natación, a pesar de que no soy buena en ningún deporte, es que al terminar las lecciones tengo la oportunidad de ver al chico de forma más segura.

Bueno, mi mamá se dio cuenta rápidamente.

Dejando eso de lado, tal vez era debido a las vacaciones de verano... pero el autobús estaba más vacío de lo normal. Haruto estaba sentado en su asiento habitual— cuarta fila desde atrás, junto a la ventana izquierda— yo también estaba en mi asiento habitual, el cual estaba cerca de la ventana de la última fila. Desafortunadamente, desde el día que me salvó, no había hablado con el chico ni siquiera una vez. Lo único que podía hacer era mirar su perfil diagonalmente detrás de él. Sabía que era una especie de acoso, sin embargo, gracias a eso aprendí muchas cosas sobre él.

Por ejemplo: le gustaba mucho mirar a través de la ventana. Normalmente dejaba escapar varios suspiros y siempre tenía una mirada triste en su rostro.

¿Estaba preocupado por algo? Estaba tan interesada en su historia que comencé a seguirlo sin darme cuenta. Ese día, mientras lo miraba... el chico se dio cuenta de mi presencia otra vez. De vez en cuando— o mejor dicho, bastante a menudo— el chico se daba cuenta de que lo estaba mirando. Ya que sentí que estaba a punto de girarse hacia donde me encontraba, agaché la cabeza apresuradamente y desvíe la mirada.

Después de eso, mientras levantaba lentamente mi cabeza para echarle otro vistazo, hice contacto con una chica de escuela secundaria sentada dos filas atrás de Haruto. Ella era una chica realmente linda y parecía bastante madura. Rápidamente, se giró hacia el frente, sin embargo, como si acabara de ver algo gracioso, comenzó a sonreír ligeramente. No parecía tener malas intenciones... había una atmósfera amable que la rodeaba.

En realidad, esta chica también subía al autobús de esta hora con bastante frecuencia. Y—puede que me equivoque pero— siento como si ella también mirara mucho a Haruto. *¿Puede que a esta chica también le guste? Si ese es el caso, no puedo perder con ella*— pensé en eso con una fuerte determinación.

En ese momento, el autobús se sacudió repentinamente y comenzó a tambalearse. Sentí como si estuviera flotando por un momento, antes de que un intenso dolor recorriera por todo mi cuerpo. Mi visión se oscureció bruscamente, volviéndome incapaz de ver lo que estaba delante de mí.

Entonces.... *¿Qué....?*

Sin darme cuenta de lo que estaba sucediendo, perdí el conocimiento.



## Capítulo 1: Viaje hacia el país vecino

La mañana después de su despedida con Celia en la Academia Real, Rio estaba caminando alrededor del mercado en las afueras de las murallas con el fin de buscar las provisiones necesarias para su viaje.

Necesitaba, comida, agua, utensilios de cocina, ropa, vendajes, medicinas, armas..... los humanos requerían de muchas cosas para vivir. Sin embargo, ya que había un límite en cuanto a lo que podía llevar consigo, Rio tenía que evaluar cuidadosamente sus necesidades y comprar solo el mínimo posible.

En este momento, el chico estaba usando sus ropas casuales, las cuales eran típicas de niños nobles, y una espada. Era demasiado liviana como para ser considerada un arma de viaje.

Dicho eso, desde que había ingresado a la Academia, Rio había pasado toda su vida dentro de las murallas de la ciudad. Aunque Celia lo había acompañado a varios negocios dentro de la ciudad, esa era la primera vez que se aventuraba en los mercados afuera de las murallas.

En este momento, se encontraba un poco perdido.

*No tengo idea de en qué negocio debería entrar.....*

Ya había pasado por varias tiendas, sin embargo, eran simplemente demasiadas. Algunas de ellas vendían productos de tan mala calidad, que ya había fruncido el ceño en varias ocasiones. Ya que quería comprar productos de calidad que le duraran por un buen tiempo, Rio no quería comprar la primera cosa que le ofrecieran. Después de vagar a través de la multitud reflexionando sobre esto y aquello, eventualmente el chico se cansó y entró en un callejón para tomar un breve descanso.

Fue en ese momento cuando un aroma delicioso llegó hacia él, estimulando su apetito inmediatamente. El olor provenía de un puesto ambulante que se encontraba en el callejón.

No habían muchos clientes al momento— probablemente debido a que se encontraban en el momento pacífico entre el desayuno y el almuerzo, o tal vez por la posición desfavorable del puesto— cualquiera fuera la razón, el aroma que emitía era realmente delicioso.

*Ahora que lo pienso, todavía no he tomado desayuno. Compraré algo en ese puesto mientras veo si me pueden recomendar algunos negocios.*

Siendo incitados por su apetito, los pies de Rio lo llevaron hasta el puesto de comida. Una niña pequeña se encontraba detrás del mostrador, algo aburrida por la falta de clientes. Detrás de ella, una mujer, quien parecía ser su madre, estaba ocupada mientras cocinaba.

“¡Ah, bienvenido!”

Al ver que un cliente se estaba acercando, la niña sonrió ampliamente y lo saludó. Probablemente tenía unos siete u ocho años. Era una niña bastante linda, aunque un poco delgada.

Sin embargo, al ver las ropas de noble que Rio estaba vistiendo, su expresión se puso rígida. Estaba claro que lo había confundido con un chico de la nobleza.

En el Reino de Bertram, donde la sociedad giraba alrededor del estatus social, era bastante común que los nobles actuaran de forma violenta hacia los plebeyos. Es por eso que los plebeyos temían a la nobleza. Era muy probable que la niña hubiera aprendido ese sentimiento por parte de su madre.

“Ah, erm, quiero decir...” Al darse cuenta de que no podía actuar de forma ruda, la niña mostró una sonrisa forzada.

“No tienes que estar tan nerviosa. La comida de aquí tiene un aroma realmente agradable.....¿qué estás vendiendo?” Rio habló con un tono amable con el fin de aliviar los nervios de la joven chica.

“Umm, vendemos pan con salsa, vegetales y carne frita, señor.” La niña dio lo mejor de sí para hablar de manera formal.

“Ya veo. Entonces, me llevaré unos cuantos.” Rio sonrió suavemente, expresando su deseo de comprar la comida del puesto.

“Oh cielos, ¿un noble? ¿...Huh? Ah, ummm...” La madre se dio cuenta de la presencia de Rio y se apresuró para saludarlo. Sin embargo, sus ojos se abrieron ampliamente cuando vio su rostro.

“¿Pasa algo?” Rio preguntó expresando su curiosidad.

“Ah, no...no es nada. L-Lo siento por mis acciones groseras.” La mujer se disculpó nerviosamente por su extraño comportamiento, sin embargo, continuó a mirar a Rio fijamente.

“Oh, ¿es por el color de mi cabello?” Mientras se tocaba el cabello, Rio trató de adivinar la razón por la cual la mujer se había sorprendido. Las personas de cabello negro eran bastante raras en Bertram; en la academia, Rio había sido ridiculizado varias veces por el color de su cabello.

“Umm, eso es....Sí. En realidad, mucho tiempo atrás conocía a un chico de cabello negro. Así que pensé que tal vez.... Sin embargo, no hay manera de que ese niño sea un noble. N-No sé cómo puedo disculparme con usted por mi comportamiento...”

“¿...Podría preguntarle cual era el nombre de ese niño?” Rio le preguntó a la mujer temblorosa. Ella permanecía cabizbaja por el miedo. Había la posibilidad de que ella fuera alguien que conocía durante sus días en los barrios pobres.

“C-Creo que se llamaba Rio...”

*Bingo*— aparentemente, Rio ya se había encontrado con esa hermosa mujer.



Desafortunadamente, Rio se encontraba en una situación donde no podía confirmar las sospechas de la mujer tan fácilmente. Si lo había confundido con el hijo de un noble, entonces las cosas estaban a su favor.

“Lo siento, no conozco a nadie que tenga ese nombre.”

“Ya...veo...”

Rio decidió fingir ignorancia, mientras que la mujer mostró una expresión claramente decepcionada.

“¿Estás buscando a ese chico?” Rio preguntó, ya que no podía recordar de haberse encontrado alguna vez con esa mujer.

Si tenía que adivinar, probablemente asumiría el hecho de que pertenecía al grupo de matones con los que había estado viviendo en los barrios pobres. Si ese era el caso, entonces el número de personas posibles caía considerablemente. Si era alguien que lo conocía suficientemente como para recordar su nombre, entonces era muy probable que fuera una de las personas que frecuentaban la cabaña en la que Rio vivía. La mayoría de las personas en cuestión eran prostitutas llamadas por los matones. Las mujeres que favorecían más eran Gigi, la cual había sido asesinada en la cabaña, y su hermana menor Angela. Habían muchas otras mujeres que los matones frecuentaban, por lo que Rio creía que esta mujer tenía que ser una de ellas.

Dicho eso, habían pasado más de cinco años desde la última vez que las vio. La mujer delante de él no tenía maquillaje, por lo que no lucía como una prostituta en lo absoluto, haciendo que fuera difícil reconocerla.

“Es solo que ese chico podría haber asistido a los últimos momentos de mi hermana mayor.” Mientras hablaba, la expresión de la mujer se oscureció. La niña miró la conversación con un rostro confundido.

*Hermana mayor.... ¿Podría ser la hermana menor de Gigi, Angela?*

Gracias a las palabras de la mujer, Rio finalmente pudo hacerse una idea de la situación. Fijando su expresión con el fin de que su sorpresa no se mostrara, Rio dio un ligero suspiro en su cabeza. En el pasado, ella solía llevar bastante maquillaje, sin embargo, ahora que sabía quien era, Rio podía reconocerla con más facilidad.

Ahora que lo pensaba, Gigi había expresado su deseo de abrir un negocio junto a Angela... Pero ya que no quería alargar más la conversación, cambió de tema.

“....Lo siento. He tocado un tema bastante delicado.”

“N-No, fui yo quién actuó de forma ruda para empezar. Es mi culpa....¡Por favor, acepte mis disculpas!” Ante las disculpas de Rio, Angela bajó la cabeza profundamente.

“En realidad, en este momento estoy un poco hambriento. ¿Podría comprar dos de esos?” Al darse cuenta de que la conversación no iba ir a ningún lado, Rio cambió de tema una vez más.

“N-No estoy seguro si nuestros productos puedan satisfacer el paladar de un noble como usted...” Angela respondió de manera avergonzada. La mujer estaba preocupada de que

la personalidad de Rio cambiara cuando probara su comida. No era extraño encontrar nobles de ese tipo.

“No tienes que preocuparte. Estoy bastante acostumbrado a puestos de comida como este,” Rio explicó mientras mostraba una sonrisa irónica. Sus palabras hicieron que Angela bajara la guardia un poco.

“Entonces.... por dos serían ocho monedas de bronce pequeñas.”

“En ese caso, puedes tener esto. No necesito el cambio,” mientras ofrecía una moneda de plata pequeña, Rio pronunció esas palabras.

“No puedo aceptar eso...” Angela se apresuró en buscar el dinero para darle el cambio. Una moneda de plata pequeña era más de la mitad de sus ganancias diarias.

“Es por haber asustado a tu hija. Por favor, acepta el dinero y llévala a comer algo delicioso.” Rio negó con la cabeza, mientras sonreía en dirección de la niña.

“Pero...”

“¿Qué tal si, a cambio, me dices donde puedo encontrar negocios confiables que vendan artículos para viajar? En realidad, no conozco muy bien los negocios de la zona así que...” Rio se rascó la parte posterior de la cabeza mientras lucía ligeramente avergonzado. Por un momento, Angela lo miró con un rostro sorprendido— sin embargo, no tardó mucho en ponerse a reír.

“Si ese es el caso...”

La mujer comenzó a recomendar varios negocios. Mientras Angela cocinaba, Rio memorizó el nombre de las tiendas y sus respectivas especialidades.

Justo después de que terminara la explicación, la comida estaba hecha.

“Aquí tienes.” Angela le ofreció el sándwich que había preparado. Los ingredientes consistían en una baguette crujiente, carne bien cocida y una salsa especial que servía para que la comida tuviera un aroma sabroso. Era suficiente para que Rio comenzara a babear.

“Gracias,” dijo Rio mientras aceptaba el primer sándwich.

Después de agarrarlo con sus manos, le dio una mordida— a los plebeyos parecía gustarle ese tipo de pan duro. El sabor del jugo de carne junto a la salsa comenzó a esparcirse por toda su boca. Al final, el chico no pudo evitar mostrar una sonrisa.

“Es delicioso,” Rio dijo mientras se mostraba satisfecho, haciendo que Angela suspirara de alivio.

Justo así, Rio terminó los dos sándwiches. Con una expresión sorprendida, la niña que estaba trabajando en el puesto miró su forma de comer hasta el final.

“¡Ven cuando quieras, Onii-chan!”

“¡P-Para, Sophie!”



Mientras Rio se marchaba, la niña— Sophie— lo llamó con una grande sonrisa en su rostro. Su actitud difería completamente con la de antes, como si su cautela hubiera desaparecido completamente. Angela trató de callarla rápidamente, preocupada por su comportamiento excesivamente familiar.

“Gracias. Voy a estar viajando por un buen tiempo, pero cuando vuelva, vendré a visitarte. Nos vemos,” Rio pronunció esas palabras mientras sonreía en dirección de la niña. Después de bajar ligeramente la cabeza ante Angela, Rio se alejó del puesto de comida mientras Sophie lo despedía de manera entusiasta. Dejando atrás el callejón, regresó a la calle principal y se dirigió hacia uno de los negocios que Angela le había recomendado.

*¿....Hm?*

Después de caminar por un tiempo, Rio se dio cuenta de que estaba siendo observado por alguien más. Sin embargo, cuando se detuvo para mirar a su alrededor, se dio cuenta de que habían demasiadas personas como para identificar el origen de la mirada.

*¿Fue solo mi imaginación?*

A pesar de sentirse incómodo, Rio continuó a caminar.



Después de eso, Rio terminó sus compras rápidamente. Con la falsa acusación que actualmente tenía puesta sobre su cabeza, el chico quería evitar atraer demasiada atención innecesaria. Si era posible, quería dejar el Reino de Bertram para el mediodía.

En ese momento, Rio acababa de comprar armas, prendas de vestir y una grande mochila donde guardar las cosas. También vendió las ropa casual que había estado usando. Era de alta calidad y eso estaba reflejado en el precio.

Después de eso, Rio se puso sus nuevas prendas de vestir: una especie de túnica negra que lo hacía lucir como un aventurero novato con fondos modestos. Ahora, todo lo que tenía que hacer era comprar provisiones de comida, sin embargo....

“Oye.”

Alguien lo llamó desde atrás. Al girarse, Rio se encontró con un hombre vestido como un matón que estaba intentando ver bajo su capucha con una mirada penetrante. Rio lo miró de forma escéptica. Tal vez se trataba de la persona que lo había estado observando...

“¿Qué?”

“¿No eres el niño llamado Rio?”

“...No, no lo soy. Si te equivocaste de persona termina esto rápido, tengo prisa.” Rio había estado a punto de vacilar por un segundo antes de ignorar el tema. Sin embargo, el hombre se puso delante de él con audacia, como si quisiera bloquearle el camino.

“Ahora.... tranquilízate un poco. Justo ahora, han publicado un cartel de búsqueda en el tablón de anuncios. El nombre del mocoso en cuestión es Rio. Fui el primero en darme cuenta del anuncio.”

Mientras hablaba, el hombre concentró su mirada en el rostro de Rio. Mirándolo de vuelta, Rio borró toda emoción en su rostro.

“Oye. ¿Te mordiste la lengua? ¿Por qué no respondes?”

“Lo siento. Es solo que, a mi parecer, tu insensatez es indigna de mi tiempo. Para empezar, ¿qué tiene que ver eso conmigo?” Rio preguntó con una voz apagada, como si quisiera retener su fastidio. El hombre soltó una pequeña risa.

“Bueno, voy a ser directo. La descripción del mocosito en el anuncio coincide exactamente con tus características. Al comienzo llevabas ropa de noble así que no podía acercarme a ti tan fácilmente, sin embargo, ahora que te has puesto esa capucha para evitar llamar la atención, es un caso diferente. Ya que todo cuadra, te llamé.”

“Estás hablando con la persona equivocada.” Rio rechazó inmediatamente la hipótesis del hombre.

“No trates de fingir. No hay muchos mocosos de cabello negro por aquí. Eres Rio, ¿no es así?”

“No,” Rio negó su conjetura nuevamente mientras se alejaba del lugar. Sin embargo, el hombre se apresuró en detenerlo.

“¡Oye, espera!”

“Déjame ir.” Ya que el hombre lo había sujetado del brazo, Rio comenzó a mirarlo de forma fría.

“E-Eres bastante terco, ¿no es así?”

“Es porque estás equivocado.”

“...Tch, que mocosito pesado. Bueno, lo que sea. Parece que los estás haciendo bastante bien, ¿cuánto dinero tienes contigo?”

Era una pregunta detrás de otra. El hombre había estado moviendo su lengua sin parar pero, gracias a esas últimas palabras, Rio había sido capaz de descubrir su objetivo.

El hombre tenía intención de chantajearlo.

Si sabía quien era, entonces ya lo debería haber reportado. Sin embargo, el hombre había dejado que su codicia lo llevara por el mal camino.

*Bueno, eso hace las cosas más fáciles,* Rio pensó con frialdad.

“Tuve suficiente de esto. No dudaré en usar mi derecho para atacarte, ¿sabes?” Mientras alcanzaba el cuchillo escondido en su cintura, Rio pronunció esas palabras de forma amenazadora.

Con *derecho de atacar* se refería a la ley que permitía a la nobleza de eliminar en el acto a cualquier plebeyo que los ofendiera. No había necesidad de ningún juicio.

Obviamente, Rio no era un noble, pero ya que hasta hace poco había estado vestido como tal, pensó que tal vez podría usar ese malentendido para que el hombre retrocediera.



Justo como había predicho, los ojos del hombre se llenaron de miedo.

“H-Heh, eso es mentira. ¿Qué pasaría si me pongo a gritar en dirección de los soldados? Puede que nos encontremos afuera de las murallas de la ciudad, pero la seguridad de aquí es bastante decente. No hay muchos de ellos, pero de todas formas hay un grupo en esta área. No me importa si los soldados vienen, pero tu estarías en problemas, ¿no es así?” El hombre preguntó en voz alta, como si estuviera tratando de convencerse a si mismo.

“Sinceramente, no. ¿Quieres probar?” Rio respondió con un tono indiferente.

“¿E-Estás seguro de eso?”

“Si quieres gritar, grita. Después veremos quién se meterá en problemas una vez que lo hagas.” Rio respondió de forma audaz, haciendo que el hombre se mordiera el labio. Ante un pez tan grande, el hombre se sintió en conflicto.

“...Si has terminado, entonces me iré.” Mostrando frialdad ante la expresión frustrada del hombre, Rio se fue, ocultándose entre la multitud y dirigiéndose hacia la salida de la capital....

...sin darse cuenta de la pequeña figura que lo estaba observando desde lejos.



Pasaron tres días desde que Rio dejó la capital de Beltrant.

El chico continuó en línea recta hacia el este, dirigiéndose hacia las tierras lejanas de la región de Yagumo. Al hacer uso completo de su esencia mágica para mejorar sus capacidades físicas y corporales, estaba muy cerca de llegar al país vecino de Bertram, el reino de Galwark.

Ya que su velocidad anormal podría haber atraído atención innecesaria si usaba la carretera, Rio se estaba moviendo a través del bosque. Por culpa de esa decisión, la ruta se había vuelto más difícil: había una mayor probabilidad de encontrar monstruos y otras bestias peligrosas, lo que hacía que su cuerpo se cansara con más velocidad. Sin embargo, mientras que Bertram era más largo horizontalmente, Galwark lo era verticalmente— por lo tanto, cruzar el país no debería tomarle mucho si lo hacía de forma horizontal.

Al este del Reino de Galwark se encontraba la Naturaleza— un área salvaje fuera del control humano. No habían ni carreteras ni mapas dibujados. Como si no fuera poco, la condición del terreno la hacía bastante difícil de cruzar. Rio se dio cuenta de que su velocidad disminuiría considerablemente desde ese punto en adelante. Aunque la región de Yagumo se encontraba poco más allá de la Naturaleza, se decía que el viaje a pie tomaba varios años. Las bestias y los monstruos que se podían encontrar en la zona eran mucho más peligrosos de los que se podían ver en la región de Strahl, lo que convertía el viaje en algo mortal.

A pesar de eso, Rio decidió dirigirse hacia Yagumo de todos modos— el chico quería ver la antigua ciudad de la cual su madre había hablado tanto durante su infancia.

También quería construir una tumba para sus padres y sobretodo, reorganizar los difíciles sentimientos que tenía guardados en su corazón.

Dejando eso de lado.... Actualmente, la tarde había apenas comenzado. Rio estaba por cruzar el borde del Reino de Galwark.

*Debería ir a verificar la carretera. Puede que haya una ciudad donde pueda hacer una pequeña parada.*

Una vez que llegó a esa decisión, Rio se acercó a un gran árbol y lo escaló en un abrir y cerrar de ojos. Desde la parte superior, comenzó a mirar a su alrededor y a calcular su posición usando a sol. Al dirigir su mirada hacia la dirección donde tenía que ir, Rio vio bastante humo elevarse desde la distancia. Probablemente se trataba de un gran asentamiento humano; la cantidad de humo hacía pensar que era una ciudad bastante grande. Al decidir su próxima parada, Rio bajó del árbol.

Una vez de pie, después de ver la dirección de la carretera, Rio se dirigió hacia la ciudad. Aunque se encontró con varios orcos y goblins en el camino, su velocidad les hizo morder el polvo. Sería una pérdida de tiempo pelear contra cada uno de ellos como un tonto, así que el mayor esfuerzo que hizo fue asustar a una manada de lobos que lo habían rodeado mientras cruzaba el bosque.

Rio evitó la densa maleza mientras corría con pasos ligeros pero seguros. Unos diez minutos después de que empezara a correr, el chico vio un camino en medio del bosque. Disminuyendo su velocidad y pateando el suelo para disminuir el impulso, Rio saltó hacia la carretera.

El camino tenía unos diez metros de ancho, el cual era suficiente como para que un carruaje tirado por caballos pasara fácilmente. Después de confirmar de que no hubiera nadie a su alrededor, Rio se puso en marcha a una velocidad que no causaría sospechas aunque fuese descubierto.

Cerca de veinte o treinta minutos después, Rio llegó a su ciudad destinada.

La carretera de la ciudad estaba ocupada con carruajes de visita y viajeros. Rio los siguió desde la distancia. Las tierras cercanas a la ciudad estaban llenas de campos de trigo, viñedos, granjas, pastizales y graneros; los agricultores podían ser apreciados fácilmente.

La ciudad parecía seguir en desarrollo ya que habían partes de las murallas que aún se estaban construyendo. Rio pudo ver varias figuras trabajando enérgicamente.

*Espero que mi cartel de búsqueda todavía no haya llegado a Galwark...* mientras contemplaba la vida de las personas desde lejos, Rio comenzó a pensar en los problemas que tenía en la mano. En la actualidad, Bertram y Galwark eran aliados. Si el Reino de Bertram había buscado la cooperación de Galwark, entonces el cartel de búsqueda de Rio también podría haber llegado a ese país. Y había algo más que tener en cuenta: en la región de Strahl existían unos artefactos antiguos conocidos como aeronaves encantadas. Esas naves podían volar a una velocidad bastante alta, por lo que era posible que el anuncio acerca de su situación ya hubiera llegado.



*Tendré que revisar el tablón de anuncios cerca de la puerta de la ciudad. Si las cosas parecen estar bien, voy a comprar algo de comida. También tengo que enviarle una carta a Celia-sensei diciéndole que estoy bien...* Rio contó las cosas que tenía que hacer con sus dedos.

En ese momento, tenía muy pocas provisiones de comida. El cartel de búsqueda en la capital lo había obligado a salir del país rápidamente, priorizando su fuga a comprar más comida. Es por eso que, antes de aventurarse dentro la Naturaleza, Rio tenía que reponer sus suministros de comida en el Reino de Galwark.

Rio se preparó y se puso la capucha de la túnica que había comprado en Bertram. El chico se dirigió hacia la puerta que parecía ser la entrada de la ciudad. Junto a ella, se encontraba un tablón de anuncios con varios carteles publicados en él. Entre ellos también se encontraban los carteles de búsqueda, por lo que Rio decidió mirarlos uno a uno.

*Mi nombre... no parece estar aquí.*

Al no ser capaz de encontrarse en el tablón, Rio dejó escapar un suspiro de alivio.

Su expresión se relajó bastante al darse cuenta de que sería capaz de pasar a través de la puerta de la ciudad.

Y con eso, por obvias razones, su apetito comenzó a crecer considerablemente. Dejando de lado las pocas pausas que había tenido para beber agua, Rio no había comido nada desde su fuga de la capital.

Cerca de la puerta— justo al lado del tablón de anuncios— se encontraban varios puestos uno al lado del otro formando algo parecido a un mercado. También habían bares de aspecto barato y posadas. Ya que las puertas cerraban de noche, establecimientos como ese podían ser encontrados en las afueras de cualquier ciudad.

Sin embargo, en este momento Rio estaba más interesado en los puestos de comida. Aunque era muy probable que la ciudad estuviera llena de restaurantes deliciosos, Rio no tenía ganas de ir a buscarlos.

*Podría comprar algo en los puestos mientras trato de ganar un poco de información.*

Cautivado por el sabroso aroma de la zona, Rio se dejó llevar por su apetito. El chico se detuvo frente a un puesto que vendía pinchos de carne a la parrilla. Ya que no habían clientes, dio un paso adelante.

“Señor, deme tres pinchos, por favor.”

“Por qué no. Serían seis monedas de bronce pequeñas.”

Rio ordenó algo de comida con una sonrisa amigable, a la cual el propietario respondió con una voz alegre.

“Ten, una moneda de bronce grande.”

“Recibido. Aquí están tus cuatro monedas pequeñas de cambio... y aquí están tus pinchos. Buen provecho.”

Después de intercambiar los bienes, Rio tomó la comida. El pincho de carne estaba simplemente condimentado con un poco de sal, sin embargo, había sido apenas grillado por lo que liberaba un aroma realmente atrayente. Perfecto para llenar un estómago hambriento. La carne de por sí no era de alta calidad, y era bastante difícil de masticar, sin embargo, Rio limpió los pinchos en un instante.

“Hehe. Chico, tienes bastante apetito,” el vendedor exclamó con un tono alegre mientras se frotaba la nariz.

“Es porque lo ha cocinado bastante bien, señor. De todos modos, ¿me podrías hablar un poco acerca de este país? En realidad soy un extranjero que proviene desde una nación mucho más pequeña,” Rio preguntó con un tono amigable pero educado.

“Seguro. Debes ser un aventurero novato, ¿sí o no, muchacho? La mayoría de los aventureros novatos se cansan desde el principio, pero por lo que puedo ver, parece que estás haciendo las cosas bastante bien. Si quieres permanecer en esta ciudad, con gusto te daré la bienvenida.”

“Gracias.” Aunque no era un aventurero, Rio decidió no corregir el malentendido del hombre, dejando que su comentario se deslizara.

“Bueno, entonces quieres saber cosas acerca del país. El imperio de Proxia está al norte; tenemos relaciones tensas a través de las naciones más pequeñas que se encuentran entre nosotros. Al oeste se encuentra Bertram, con quien tenemos una alianza. En la parte meridional se encuentra el Reino de Saint Stellar; no tenemos una mala relación con ellos. Si me lo preguntas, este es un lugar bastante cómodo para vivir. Especialmente esta ciudad.”

“Es una ciudad pequeña pero parece estar bastante animada y llena de gente.” Rio expresó lo que le había pasado por la cabeza mientras observaba a los trabajadores.

“¡Tienes razón! Todo esto gracias a—”

“— la forma en la que Liselotte-sama ha estado gobernando esta ciudad comercial, Almond! ¿Qué dices, chico? ¿Quieres probar un poco de sopa con ‘pasta’? Es un tipo de comida ‘men’ que Liselotte-sama ha inventado.”

El dueño del puesto de pinchos estaba a punto de llegar al clímax de su discurso cuando el propietario del puesto de al lado interrumpió la conversación repentinamente. El señor acababa de despedirse de sus últimos clientes.

“Oye, hermano. Eso lo quería decir yo.” El propietario del puesto de pinchos se quejó al ver que su momento de gloria le había sido robado.

“Hehe. No digas eso, mi querido hermano pequeño. Le estabas recomendando algo a este chico de aquí, ¿no es así?”

Al parecer, los dos hombres eran hermanos. El hermano mayor se disculpó, haciendo que el hermano menor mostrara una ligera sonrisa.

*Liselotte... Espera, ¿acaba de decir ‘pasta’ y ‘men’?*

Mientras los dos hermanos charlaban, los oídos de Rio se concentraron en el inesperado vocabulario que estaban utilizando durante su conversación. Después de todo, ‘Pasta’ y ‘Men’ eran palabras con las que Rio— no, con las que Amakawa Haruto— estaba bastante familiarizado. La ‘pasta’ era un tipo de comida italiana mientras que ‘men’ era la palabra japonesa para espaguetis, la cual derivaba de la palabras china ‘mein’. Rio nunca había comido ningún plato con un nombre similar.

Era imposible que los habitantes de ese mundo conocieran esas palabras.

“Has dicho, ¿sopa con pasta y..... *men*?” Rio pregunto con un tono de voz ligeramente dudoso.

“Sip. La pasta es un tipo de comida hecha de trigo procesado. Liselotte-sama dice que es un tipo de ‘men’. El único lugar donde los puedes comer en las afueras de las murallas de la ciudad es en el puesto de mi hermano,” el propietario del puesto de pinchos explicó con un poco de orgullo.

“Entonces...¿podría tener un poco de esa ‘sopa con pasta’, por favor?” Si ese era el caso, ver para creer— Rio decidió ordenar el plato.

“¡Ese es el espíritu! Normalmente cuesta ocho monedas pequeñas de bronce... sin embargo, ya que vienes desde afuera, te haré un descuento. Serán cuatro monedas pequeñas, solo para ti, chico.”

Con el descuento del propietario del puesto, Rio le tendió cuatro monedas pequeñas de bronce y le agradeció.

“Encantado de hacer negocios contigo. Voy a cocinarlo rápidamente, así que siéntate. Mientras esperas mi hermano te contará todo acerca de la fantástica Liselotte-sama.”

“¿Estás dispuesto a hacerlo?” Al estar interesado en la chica llamada Liselotte, Rio decidió aceptar la sugerencia del hombre, por lo que se giró hacia donde estaba el propietario del puesto de pinchos.

“Sí, déjalo en mis manos. Liselotte-sama es la gobernante de la ciudad de Almond. Ella es la hija del Duque Kretia y se graduó de la Academia Real de Galwark a la edad de diez años. Poco después de su graduación, el Duque Kretia la dejó a cargo del gobierno de esta ciudad,” El propietario del puesto de pinchos comenzó a explicar.

La ciudad comercial de Almond era una pequeña ciudad que se había formado talando los árboles del bosque. Estaba ubicada en la parte más occidental del territorio del Duque Kretia, al oeste de Galwark. Solo medio año había pasado desde que Liselotte se había convertido en la Gobernante de Almond; desde que llegó al poder, la ciudad que no había sido nada más que una simple parada para viajeros había progresado rápidamente. Ahora, Almond estaba en camino a convertirse en un punto de comercio vital que conectaba la parte occidental de Bertram con la parte oriental de Galwark. La ciudad tenía una población de alrededor de 1000 personas, sin embargo, el ruido y el ajetreo de la ciudad superaban con creces ese número.

Aunque Liselotte solo tenía once años, había alcanzado varios logros. El propietario del puesto de pinchos habló acerca de todos ellos con orgullo.



Primero, había causado una revolución agrícola en las tierras de cultivo del Duque Kretia. Segundo, había inventado varios alimentos y recetas. En tercer lugar, también había tenido en consideración la capacidad de la gente para tener tiempos de ocio y recreación. Cuarto, Liselotte era la líder de la organización comercial más grande de la ciudad, la Firma Rikka. Al parecer, habían muchos más logros además de esos.

“Y encima de todo eso—”

“— ella es increíblemente adorable!”

Justo cuando el dueño del puesto de pinchos había comenzado a mostrar una expresión encantada, el propietario de al lado lo interrumpió. Las palabras de los dos hermanos estaban en perfecta sincronización.

“H-Heh...” Ante esa escena escalofriante, Rio retrocedió ligeramente, sin embargo, sin prestar mucha atención a la reacción de Rio, el propietario del puesto de pinchos continuó con su explicación.

“Liselotte-sama no actúa de manera arrogante cuando habla con plebeyos como nosotros. De vez en cuando, viene a inspeccionar el mercado en las afueras de la ciudad, y la última vez, ¡incluso me sonrió!” el hombre pronunció esas palabras con una sonrisa, pero el propietario del puesto de pasta no parecía estar de acuerdo.

“Estás completamente equivocado. En ese entonces definitivamente me estaba mirando a *mí*.”

“¿¡Qué dijiste!? ¡Hermano, me temo que no puedo dejar pasar ese comentario!”

Básicamente, Liselotte era la idol de la ciudad. Para decir la verdad, solo el hecho de que fuera un miembro de la nobleza la había puesto fuera del alcance de los plebeyos. Al tener una linda apariencia— y como si no fuera poco, una personalidad amable— era bastante fácil que surgieran malentendidos. Aún así, Liselotte tenía solo once años de edad, mientras que los hermanos delante de Rio estaban fácilmente en sus treinta. Al ver eso, Rio no pudo evitar mostrar una sonrisa amarga.

“Veo que los dos tienen un amor bastante profundo hacia Liselotte-sama,” dijo Rio, con el fin de tranquilizarlos.

“¡I-Idiota! ¡No somos lo suficientemente buenos para amarla!”

“E-Es verdad! ¡Estaríamos felices de dar nuestras vidas por Liselotte-sama, pero eso es una cosa diferente!” El amor que los dos hombres tenían hacia Liselotte era tan grande que el rostro de Rio se crispó en un intento por seguir sonriendo.

“Y... ¡Está hecho! Esta es la famosa sopa con pasta de mi puesto. Está caliente... ten cuidado para que no te quemes.” El propietario del puesto de pasta pronunció esas palabras mientras sostenía un tazón de madera un tenedor, y una cuchara.

“Luce delicioso. Así que esta es la sopa con pasta... Ya veo....” Rio aceptó la comida y miró atentamente en su interior.

Adentro se encontraba el tipo de pasta que Amakawa Haruto conocía— los fideos italianos llamados espagueti. La sopa era clara y era muy probable que hubiera sido

condimentada solo con sal. También había algo de bacon y verduras en la sopa, haciendo que una deliciosa fragancia saliera de la comida.

“Hehe, gracias. Los alimentos *men* tienen que ser comidos con tenedor y cuchara. Chico, ¿sabes como utilizarlos?” Una buena proporción de los plebeyos no tenían acceso a coas como tenedores y cucharas. Pensando en ello, el propietario del puesto de pasta hizo una pregunta para asegurarse.

“Sí, no hay problema.”

“Perfecto, entonces. Debes haber sido criado bien, ¿eh? La mayoría de los aventureros encuentran los cubiertos demasiado molestos por lo que simplemente comen la pasta agarrándola con las manos. Siempre terminan quemándose.”

“Haha, paso de comer así,” Rio dejó escapar una pequeña risa mientras se sentaba en una de las sillas del puesto. Dejando el tazón en la mesa improvisada que tenía delante, el chico levantó el tenedor y la cuchara.

Mientras disfrutaba del olor de la sopa, Rio movió el tenedor y la cuchara con movimientos ágiles, comenzado a examinar la textura de la comida. Era tierna y elástica, lo que hacía pensar que la pasta utilizada no era ni seca ni conservada, más bien, fresca. El sabor era simple y salado; el sabor de las verduras y del bacon también estaban bastante enfatizados. A pesar de eso, Rio hubiera preferido un sabor más picante con la ayuda de condimentos como ajo, chiles y aceite de oliva. Sin embargo, esos ingredientes eran bastante difíciles de obtener debido a sus precios elevados.

*Si hay fideos secos en esta ciudad, entonces podría comprarlos para mi viaje*, Rio pensó en eso mientras el sabor nostálgico de la pasta relajaba su expresión. Si la pasta fresca existía, entonces los fideos secos deberían ser más que accesibles.

“Señor, ¿me podría decir donde puedo comprar esta pasta?” Rio le preguntó al propietario rápidamente.

“¿Oh? Chico, ¿también has caído a los pies de la pasta? Puedes comprarla en la Firma Rikka. Se encuentra dentro de las murallas de la ciudad. También venden productos exclusivos de la Firma por lo que deberías echarle un vistazo. Es un poco caro, pero venden una carne llamada ‘manju’.”

“Carne *manju*, ¿eh?”

“Sí. Son redondos y lucen como un pan, sin embargo, la textura que tienen es esponjosa e increíblemente suave. Lo mejor de todo es que están rellenos de carne picada muy jugosa. Es caro, pero vale la pena probarlo.”

La explicación del propietario del puesto de pasta hizo que algo resonara en la cabeza de Rio. La comida que acababa de describir era muy parecida al ‘nikumanju’; bollos de carne que Amakawa Haruto había comido en su vida anterior.

“Eh, eso seno bien. Veré si puedo probarlos.” Rio mostró una sonrisa mientras expresaba su interés y reanudaba su comida. Su cabeza estaba pensando acerca de la chica llamada Liselotte.

*Bollos de carne.... eh.*

Pasta, fideos y bollos de carne— todos esos alimentos existían en la Tierra, con los mismos nombres e ingredientes. ¿Cuántas eran las posibilidades de que ese mundo y la Tierra tuvieran palabras que sonaran igual y tuvieran el mismo significado?

No es como si fuera absolutamente imposible pero....

Mientras que solo una palabra habría sido creíble, tener una segunda y una tercera palabra en el mismo caso hacía que las posibilidades disminuyeran considerablemente. Sobre todo porque eran productos creados por una sola persona. Como resultado, las sospechas de Rio parecían ganar cada vez más fuerza.

Era probable que la chica llamada Liselotte estuviera en la misma situación que él. En otras palabras... tal vez esa chica era alguien que había muerto en la Tierra solo para renacer en ese mundo como la existencia llamada Liselotte Kretia. Era muy probable que fuera una persona japonesa.

Obviamente, también había la posibilidad de que Liselotte fuera solo una fachada. Una tercera persona de origen japonés podría estar moviéndose detrás de las sombras— sin embargo, no habían pruebas de ello.

En cualquier caso, estaba claro que Liselotte había tenido acceso al conocimiento de la Tierra— conocimiento que había utilizado para revolucionar la ciudad de Almond. Pero hasta ahí fue donde llegaron sus pensamientos. Rio no tenía intención de investigar más allá de eso. Incluso si Liselotte estaba en la misma situación que él, Rio no tenía el más mínimo deseo de reunirse con ella para discutir el tema.

Eso se debía a que el humano llamado Amakawa Haruto había muerto lleno de remordimientos.

Conocerla no cambiaría nada, solo le recordaría los recuerdos amargos que tenía guardados en su cabeza—pensando en eso, Rio decidió no entrometerse.

Amakawa Haruto estaba muerto.

En ese momento, Rio era Rio, no Amakawa Haruto. Esa era la innegable verdad.

Es verdad que los recuerdos y la personalidad de Haruto se encontraban dentro del cuerpo de Rio, sin embargo, estaban mezclados.

No... ni siquiera estaba seguro de si eran reales o no.

Como si no fuera poco, incluso si encontrara un método para regresar a la Tierra, él ya no podría vivir como Amakawa Haruto. Sería imposible, ya que Haruto tenía sus cargas que llevar, mientras que Rio...

En cualquier caso, la cuestión de Liselotte abrió la posibilidad de que hubieran otras personas con sus mismas circunstancias. Rio se consideraba afortunado de saber eso. Y mientras dejaba el asunto de lado por el momento, si tenía suerte, tal vez no terminaría siendo un problema en lo absoluto.

De todos modos, no había forma de que permitieran que alguien de origen desconocida se encontrara con la hija de un noble de clase alta. Por ahora, solo ser capaz de lamerse los labios ante esa comida nostálgica era suficiente.



“Muchas gracias. La sopa con pasta estuvo deliciosa. Voy a dar un vistazo a la Firma Rikka... Voy a comprar algo de pasta y probar la carne manju,” Rio pronunció esas palabras después de terminar la última cucharada de sopa de su tazón. Después de eso, se dejó el puesto de comida a las espaldas.

“Nos vemos, chico,” los dos vendedores los despidieron de forma cálida mientras lo veían irse.

Rio entró por las puertas de la ciudad y se dirigió directamente hacia la firma Rikka para comprar pasta.



La calle principal de Almond, llena de tiendas y de posadas, se extendía del este al oeste de la ciudad. En el centro, donde estaba la plaza que solo se podía describir como la ubicación principal del lugar, se encontraba la rama principal de la Firma Rikka.

*Así que esta es la sede de la Firma Rikka...*

Rio miró el elegante edificio hecho de madera y ladrillo. Sus cinco pisos de altura lo elevaban sobre los edificios circunstantes, emitiendo una aura de clase alta impresionante. En la parte frontal de la Firma se encontraba un pequeño puesto que vendía los tan rumoreados bollos de carne. Con dos monedas grandes de bronce, el precio era moderadamente caro, sin embargo, se había formado una fila de todas formas.

Rio se unió a la fila y decidió comprar algo antes de entrar. Entregando las monedas, el chico tomó el bollo de carne del encargado de la tienda; era bastante grande y su textura era suave y tierna. Por la apariencia que tenía, lucía más a un bollo chino al vapor. Rio se dirigió hacia un rincón de la plaza y se preparó para comer el bollo con entusiasmo. Al morderlo, los jugos calientes comenzaron a esparcirse por toda boca, casi quemando su lengua. En cuanto al sabor...

*Está bueno pero....*

Rio estaba un poco decepcionado. El sabor era completamente diferente a lo que se esperaba de un bollo chino al vapor. Si tuviera que adivinar, podía decir que la carne había sido condimentada con sal, pimienta y mucha cebolla. Era muy probable que el jengibre, la salsa de ostras y el aceite de sésamo necesarios para crear el sabor característico de la carne que recordaba no estaban disponibles.

Mientras que era imposible encontrar alimentos con la pronunciación exacta como las palabras japonesas *men* y *manju*, los productos y el ganado de la Tierra también existían en ese mundo.

Sin embargo, habían algunos ingredientes que no se podían obtener en la región de Strahl por razones climáticas, por lo que era bastante difícil recrear las mismas recetas y sabores que podías encontrar en la tierra. Una vez que logre atravesar la Naturaleza y llegue a la región de Yagumo, era muy probable que Rio fuera capaz de obtener algunos ingredientes nuevos que no estaban disponibles en Strahl. Si lograba hacerlo, entonces podría ser capaz de utilizar el conocimiento de Amakawa Haruto para recrear algunos platos de la Tierra.

Mientras dejaba llevarse por su imaginación, Rio terminó el bollo. “Gracias por la comida”, murmuró en japonés; el sabor de la pasta y del bollo de carne lo habían hecho sentir ligeramente nostálgico.

Ahora que había terminado su comida, el chico dirigió su mirada hacia un rincón de la plaza, donde se encontraba el sorprendente edificio de la Firma Rikka. La entrada del negocio estaba abierta, dando el bienvenido a cualquiera que quisiera entrar. Rio decidió entrar en el edificio.

Inmediatamente después de pasar a través de las puertas, Rio se encontró con varias dependientas que estaban a la espera de poder atender a los clientes. También había un guardia de seguridad, colocado en un lugar donde las personas no notaran su presencia.

“Bienvenido a la Firma Rikka.”

Al notar la llegada de Rio, las asistentes del negocio lo saludaron de forma educada mientras bajaban la cabeza. Sus movimientos refinados tomaron a Rio por sorpresa. En ese momento, una chica con un cabello ondulado hermoso se le acercó.

“Señor, nos disculpamos por el inconveniente pero las armas están prohibidas en el negocio. Si tienes algunas consigo, estaríamos más que encantados de guardarlas hasta que se vaya.” La hermosa chica mostró una amble y al mismo tiempo, amigable sonrisa.

Ella parecía tener la misma edad que Rio o tal vez era un poco más joven; lo suficiente como para ser la asistente de una tienda en entrenamiento. A pesar de eso, habían signos de madurez en su comportamiento. Aunque estaba usando el mismo uniforme de las demás dependientas, la chica estaba emitiendo un aura talmente elegante que rivalizaría con cualquier hija noble.

“...Entendido.”

Sorprendido, Rio asintió rápidamente y comenzó a retirar las armas que tenía: la espada en su cintura, las dos dagas escondidas y varios cuchillos para lanzar. Una segunda dependienta se acercó para llevarse las armas.

La chica le preguntó su nombre por motivos administrativos, a lo que respondió con confianza: “Me llamo Haruto.”

Rio todavía llevaba la capucha encima de su cabeza; aunque sabía que no era de buena educación tener el rostro oculto, se trataba de una apariencia típica de los aventureros. Además, la tienda no parecía tener problemas, siempre y cuando retirara todas las armas que llevaba consigo.

“¿Te importaría si llevo a cabo un chequeo de cuerpo?”

“No, no hay problema.” Rio levantó los brazos mientras asentía.

“Si me disculpa,” la dependienta comenzó a verificar el cuerpo de Rio. La investigación terminó en pocos segundos, y la chica confirmó que Rio estaba completamente desarmado con un gesto en dirección de otra asistente.

“Gracias por su cooperación, señor. La guiaré dentro del edificio— sígame, por favor.”

Siguiendo la guía de la dependienta del negocio, Rio se dirigió hacia otra habitación mientras miraba la tienda a su alrededor y caminaba tres pasos en diagonal detrás de la chica. El primer piso tenía un espacio bastante amplio y abierto, con varias salas de conferencia que servían para que los dependientes pudieran conversar con los posibles clientes. Rio fue conducido a una de esas habitaciones. Las salas se dividían en secciones, por lo que las discusiones se mantendrían en privado siempre y cuando mantuvieran sus voces bajas.

“Tome asiento, por favor.” La chica le ofreció asiento en un suave sofá de la habitación, a lo que Rio respondió que unas palabras de agradecimiento. La joven dependienta se sentó en el asiento opuesto, frente a él.

“Una vez más, bienvenido a la Firma Rikka. Mi nombre es Lotte. Seré yo quien te asistirá el día de hoy.” Lotte bajó la cabeza de forma educada.

A juzgar por su edad, Rio había pensado que ella era una simple asistente en entrenamiento y que alguien más vendría a atenderlo. Había sido tomado con la guardia baja. Sin embargo, Rio no era tan tonto como para dejar que su sorpresa se mostrara en su rostro. Viendo el comportamiento maduro de Lotte, el cual rivalizaba al de una chica noble, Rio se convenció de que ella era más que adapta para asistirlo.

*¿Podría ser que ella...? Nah.*

Una idea ridícula pasó por la cabeza de Rio, pero fue descartada inmediatamente como algo improbable.

A juzgar por la falta de incomodidad en el comportamiento de Lotte, lo que era bastante normal en los dependientes novatos, era muy probable que sus capacidades fueran auténticas. Rio se preparó y la saludó educadamente.

“Gracias por tu hospitalidad. Mi nombre es Haruto. Estoy viajando solo debido a ciertas circunstancias, así que me disculpo de antemano por no quitarme la capucha.”

El saludo de Rio estaba cuidadosamente calculado; Lotte no era lo suficientemente irrespetuosa como para pedirle a un cliente que se quitara la capucha, sin embargo, si lo expresaba de esa manera, la chica llegaría a sus propias conclusiones acerca de sus circunstancias. Dicho esto, ya que estaba sentada delante de él, Lotte podía ver el rostro de Rio. Al ver los rasgos refinados que se asomaban desde la capucha, la joven dependienta abrió los ligeramente.

“Eso debería estar bien, señor, ya que no nos causa ningún inconveniente. Ahora, ¿deberíamos pasar a los negocios?”

Unas leves llamas de curiosidad se encendieron en los ojos de Lotte, sin embargo, su sonrisa de negocios no se desvaneció. Ya que no tenía intención de entrometerse en la privacidad de su cliente, fue directa al punto.

“Sí, he venido para preguntar acerca de la compra de pasta. Si se pueden preservar para que duren mucho tiempo, entonces me gustaría comprarlos a granel. También me gustaría comprar otros ingredientes y especias.”



“Ya veo. Tenemos un tipo de pasta seca que va de acuerdo a su compra. Siempre y cuando no la deje en un ambiente caluroso y húmedo, podemos garantizar que durará al menos un año.”

“¿Podría preguntar cuál es el precio?”

“Ciertamente. Por cada 500 gramos son una moneda grande y cinco monedas pequeñas de bronce.”

“Gracias. ¿Y cuánto cuesta la cebada?” Rio preguntó, mientras pensaba poniéndose la mano sobre la boca.

“Sería una moneda grande por cada kilogramo, señor.”

“Entonces... ¿podría pedirle que me prepare quince kilogramos de pasta y diez kilogramos de cebada?”

Al escuchar el pedido de Rio, los ojos de Lotte se abrieron por la sorpresa.

*Esto es bastante para un aventurero normal...¿estará bien?*

Si bien quince kilogramos de pasta y diez kilogramos de cebada eran una cantidad normal para un comerciante que tenía intención de revender el producto, que un solo aventurero comprara toda esa cantidad era simplemente demasiado. Además, la pasta seguía siendo un producto reciente; la mayoría de las personas no tenían idea de cuánto se necesitaba para una porción. Solo los comerciantes y los miembros de la nobleza sabían ligeramente cuánto era el precio estimado.

Ya que habían habido muchos casos en donde los malentendidos habían llevado a varios conflictos durante los negocios, Lotte decidió verificar si las cifras eran correctas.

“500 gramos de pasta son suficientes para alimentar entre cinco y seis personas. Quince kilogramos es una cantidad bastante grande para una sola persona... ¿está seguro de su orden, señor?”

“Sí. Quince kilogramos deberían alimentar entre 150 y 180 bocas con un precio de cuatro pequeñas de plata y cinco grandes de bronce, ¿no es así? Esos son los número que tengo en mente.” Rio sonrió levemente, calculando todo dentro de su cabeza en pocos segundos.

“Mis disculpas, señor. Prepararemos quince kilogramos de pasta y diez kilogramos de cebada inmediatamente.” Lotte bajó la cabeza profundamente, sorprendida por las habilidades aritméticas de Rio.

En ese momento, una de las asistentes del negocio cercana a los veinte se acercó con una bandeja de té.

“Disculpe,” dijo la chica en voz baja mientras comenzaba a servir el té. La suave fragancia de la hojas de té de alta calidad comenzó a flotar en el aire, haciendo que el sentido del olfato de Rio y Lotte sintiera cosquillas.

Rio asintió mientras expresaba su gratitud a la asistente. “Muchas gracias.”

“Adelante, señor.” Lotte le ofreció el té.

“Gracias. Entonces, si no te importa...” Pensando que sería rudo no tocar el té que le habían ofrecido, Rio aceptó la taza. La mesa estaba a una buena distancia del sofá, por lo que, junto a la taza, también tomó un plato pequeño. Después de haber admirado el color y el diseño del juego de té junto a la fragancia del mismo, Rio tomó un sorbo. Ante los movimientos refinados del chico, Lotte se volvió incapaz de quitar la mirada.

“¿Podría ser que disfruta del té a menudo?”

“Sí. Tengo una conocida a quien le gusta mucho tomar té. Gracias a ella, he aprendido muchas cosas acerca del tema.” Rio asintió mientras mostraba una cálida sonrisa. Había recordado los momentos en los que tomaba té y charlaba con Celia. Gracias a esas experiencias, Rio había perfeccionado sus habilidades hasta el punto que podía participar sin ningún problema a una fiesta de té organizada por una chica noble.

“Oh, esa es una cosa fantástica, señor. Hay algunas personas que dicen que beber té es solo algo que las mujeres pueden apreciar, por lo que no hay muchos caballeros interesados. ¿Sabe que tipo de hoja hemos utilizado para hacer este té?”

“A juzgar por su fragancia única y su sabor ligeramente amargo, ¿podría ser que es una hoja producida en Lis?”

“Correcto.”

“Entonces, están usando un té de muy buena calidad. Veo que el juego de té también es de calidad alta. Disculpame por decir esto, pero por lo que puedo ver del sofá y la mesa... la calidad del mobiliario, ¿no es de calidad excesivamente alta para negociar con clientes comerciales pequeños?” Rio preguntó, tratando de obtener más información acerca del tema.

El espacio en el que se encontraba había sido estructurado para simular una habitación privada. El sofá que se encontraba en la habitación era de alta calidad y se podía usar fácilmente para recibir a personas de alto prestigio.

Mientras respondía con orgullo, la cara de Lotte mostró una sonrisa alegre. “Fufu, ¡las mejores transacciones comerciales comienzan con un perfecto ambiente de negocio! Esa es el lema de esta Firma, señor. Eso no depende de la escala del negocio.”

“...Ya veo. Ese debe ser uno de los secretos del repentino crecimiento de la Firma Rikka. Con empleadas lindas y jóvenes como usted, señorita Lotte, puedo entender que la gente venga aquí para vaciar sus billeteras.”

“Oh, eso me alaga.” Lotte se tapó la boca con una mano mostrando una timidez refinada.

“No, esos son mis verdaderos sentimientos. Hay otras cosas que necesito comprar y estoy pensando en hacerlo en este establecimiento.”

“Fufu. Si ese es el caso, ¿qué tal si reanudamos nuestra discusión de negocios? Después de todo, satisfacer las demandas del cliente es el trabajo del comerciante. Estaremos más que encantados de preparar todos los artículos necesarios para su viaje.”

Después de eso, Rio y Lotte reanudaron su conversación.

Aún necesitaba alimentos conservados, varios ingredientes, así como algunos utensilios de cocina. Gracias al servicio de la Firma Rikka, Rio pudo comprar todos esos artículos. Algunos eran bastante caros, pero no eran algo que pudieras encontrar en otros lugares, como era el caso de las muchas especias cultivadas e importadas de las islas del sur. Al ver que su objetivo principal (comprar pasta) había sido cumplido, Rio quedó muy satisfecho con su visita.

“¿Hay algo más que necesite?”

“No, eso es todo. Sin embargo, si la firma también ofrece servicios de entrega, entonces me gustaría solicitarlos...” Después de que su discusión de negocios hubiera terminado, Rio hizo un último pedido.

No podía dejar la región de Strahl sin haberle mandado una carta a Celia.

“También tenemos ese servicio. Sin embargo, no entregamos a ciertas regiones. ¿Donde desea entregar la carta?”

“La capital del reino de Bertram.” La favorable respuesta que había recibido hizo que Rio le dijera el destino de la carta.

“Entonces no será un problema. Tomará un tiempo antes de preparar todos los artículos que ordenó. ¿Le gustaría escribir la carta mientras tanto?”

“Sí, por favor.”

Rio pagó los artículos que había comprado y Lotte dejó la habitación para hacer algunos preparativos. No mucho después, una dependienta llegó con un pergamino, una pluma y un poco de tinta para que Rio escribiera la carta. Rio los aceptó y— después de un momento de vacilación— se sentó en la mesa y bañó la pluma con un poco de tinta. Su mano se movió de manera constante sobre el pergamino mientras dejaba caracteres limpios.

La carta hablaba acerca de su viaje hasta ese punto; que en ese momento se encontraba en Galwark, y otras cosas que pasaron durante el camino. Rio firmó el contenido de la carta como ‘Haruto’. Después de terminar de escribir, el chico esperó a que la tinta se secara y enrolló el pergamino. Después de eso, usando la candela que se encontraba en la mesa, derritió el sello y lo colocó encima del pergamino. Con el sello de la Firma Rikka en el pergamino, la carta estaba finalmente completada.

Tener a la compañía de la hija de un Duque para entregar la carta era mucho mejor que tener que preguntar a una organización cualquiera, ya que el riesgo de que perdieran la carta o de que rompieran la confidencialidad era mucho menor.

Rio llamó a una de las dependientas que se encontraban cerca y le informó que había terminado de escribir. La asistente se retiró antes de regresar junto a Lotte y a la dependienta que había servido el té. Todas las compras de Rio estaban preparadas y se encontraban fuera del salón de conferencias.

“Por favor, mande esta carta a la profesora de la Academia Real de Bertram, Celia Claire.” Rio le entregó la carta a Lotte.



“Entendido. El destinatario es la profesora de la Academia Real de Bertram, Celia Claire. No aseguraremos de entregar su carta, señor. Sus órdenes también han sido preparadas, así que confirme que todo esté en su lugar.” Los ojos de Liselotte se abrieron ligeramente al escuchar que el destinatario era Celia, sin embargo, solo alguien cercano a ella podía reconocer el cambio en su expresión— y solo después de una atenta observación.

Mientras verificaba que todo estuviera en su lugar, Rio guardó los artículos que había comprado en su mochila. Aunque era una cantidad bastante grande de artículos, su mochila era lo suficientemente grande como para almacenar todo. Una vez que la mochila se llenó, Rio la llevó hacia su hombro fácilmente, haciendo que los ojos de Liselotte se abrieran por la sorpresa.

“Veo que tiene bastante fuerza. Adecuada para un aventurero.”

“Viajar puede ser difícil, después de todo... Voy a asegurarme de tener todo listo. Ha llegado la hora de marcharme.” dijo Rio, mientras sonreía por las palabras de Liselotte. Con esas palabras de despedida, Rio bajó la cabeza y se volteó.

“Gracias por su patrocinio, señor. Si llegara a pasar por Almond otra vez, nuestras puertas estarán siempre abiertas para usted.” Lotte pronunció unas palabras de despedida mientras bajaba la cabeza junto a la dependienta que se encontraba a su lado. Las dos se mantuvieron cabizbajas hasta que Rio dejó el establecimiento.

Entonces, una vez que Rio salió del edificio... “Celia Claire... La hija prodigio del Conde Claire, proveniente de la famosa familia de magos. La genio que se graduó de la Academia Real a temprana edad,” Lotte levantó la cabeza y comenzó a murmurar.

A pesar de haber pasado toda su vida en Galwark, la chica estaba consciente de la reputación de Celia como la maga prodigio del reino de Bertram. Eso se debía a que tener calificaciones altas no era suficiente para graduarse a temprana edad. Una abrumadora cantidad de talento tenía que ser mostrada en un campo específico para lograrlo. Es por eso que las personas que se graduaban con antelación eran bastante raras— si la Academia tenía suerte, ocurría una vez cada década— así que era normal que todos los individuos pertenecientes al círculo de nobles conocieran el nombre de Celia.

Como si no fuera poco, Celia había sido la estudiante más joven en graduarse en toda la historia de la Academia Real de Bertram, haciendo que su nombre fuera más famoso de lo que se imaginaba.

“Qué chico misterioso, ¿no cree, Liselotte-sama?” La asistente al lado de Lotte— o más bien Liselotte— comenzó a hablar.

“¿Podría ser que es el hijo de un noble que se ha escapado para emprender un viaje? Y soy ‘Lotte’ en este momento, Cosette.” Liselotte entrecerró los ojos mientras miraba a la chica llamada Cosette.

“Por cierto, la inspección ha terminado. Aria y Natalie enviaron un mensaje para regresar rápidamente y terminar con el resto de los papeles acumulados,” Cosette informó mientras se dejaba caer de hombros.

“Oh cielos, entonces debemos apresurarnos.” Las esquinas de los labios de Liselotte formaron una sonrisa, haciendo que Cosette la mirara con curiosidad.

“Pareces estar de buen humor.”

“Fue un cambio de ritmo bastante bueno... Las conversaciones de negocio fueron muy divertidas.”

“Hmm. Ah, ahora entiendo. El chico de ahora era bastante apuesto, ¿no cree?”

“Eso...no estás equivocada, pero no tiene nada que ver.” Liselotte lo negó por simple exasperación, sin embargo, el recuerdo de los rasgos faciales de Rio reaparecieron en su cabeza, haciéndola responder de forma nerviosa.

“¿Ves? Probablemente sea debido a eso.”

“Suficiente. ¡Me voy!” Con las mejillas teñidas ligeramente de rojo, Liselotte se alejó rápidamente. Cosette dejó escapar una pequeña risa antes de seguirla.



## Capítulo 2: Chica asesina

En el momento que Rio dejó la Firma Rikka, el cielo había comenzado a volverse rojizo. Una vez que llegaba el atardecer, las puertas de la ciudad se cerraban, impidiendo cualquier tráfico afuera o dentro de ella.

Sin embargo, Rio estaba caminando por la calle principal mientras buscaba una posada donde quedarse. Durante su camino ahí, el chico se había visto obligado a mantener un horario bastante estricto, por lo que tuvo que dormir afuera varias noches seguidas. Al menos por esa noche, Rio quería descansar tranquilamente en una cama adecuada.

Mirando a su alrededor, Rio podía ver perfectamente varios letreros de posadas en todas partes, pero no estaba dispuesto a quedarse en un lugar cualquiera: cada posada ofrecía un servicio diferente, en este caso, Rio estaba buscando una que tuviera un baño.

Sin embargo, los cuartos de baño de la región de Strahl eran algo diferentes a lo que una persona podría imaginar. Esto se debía a que el agua no estaba disponible en todas partes como en Japón y también porque las personas de la región no estaban muy interesadas en sumergirse en una bañera. Eso quería decir que no existían bañeras lo suficientemente profundas como para sumergirse. De hecho, en ese lugar, la palabra bañera se refería a las tinas poco profundas que solo contenían el agua suficiente para lavarse el cabello y el cuerpo.

Además, los únicos que se bañaban todos los días eran miembros de la nobleza y realeza— los plebeyos nunca gastarían dinero en algo como una bañera. Eso significaba que tener un cubo lleno de agua y estar en un lugar separado de los demás era suficiente como para ser considerado un baño bastante espléndido.

Dicho eso, eso sería bastante difícil de obtener si se quedaba en una posada barata, por lo que, como buen japonés, Rio prestó mucha atención al estado de las bañeras de cada posada. Mientras Rio reflexionaba sobre las posibles elecciones....

“¡Oye, Onii-san!” Una voz repentina lo llamó desde atrás. Rio se giró en su dirección.

Allí, se encontraba una linda niña vestida con un delantal y un largo vestido, la cual parecía tener cerca de dos o tres años menos que Rio. La niña lo miró con una sonrisa brillante y amigable.

“Um, ¿estás hablando conmigo?” Rio preguntó mientras se apuntaba a sí mismo.

“¡Sip! ¿Estás buscando un lugar donde quedarte?”

“Sí, pero ¿quién eres?”

“¡Trabajo en la posada de allí! ¿Te gustaría quedarte en nuestro local?” La niña preguntó mientras señalaba un edificio de madera de seis pisos, el cual se elevaba sobre sus alrededores.

Como si no estuviera dispuesta a dejar escapar a su posible cliente, la niña se aferró al brazo de Rio con fuerza. A pesar de su edad, era bastante buena con las negociaciones.

“Estoy buscando una habitación con una bañera. ¿Tienes algo parecido en tu posada?”



Naturalmente, Rio no podía decir si la posada tenía bañeras mirando desde el exterior. Por tal motivo, quería preguntar a una de las personas que trabajaba dentro del local.... pero ya que la niña había venido directamente hacia él... Rio expresó lo que quería. Al escuchar su solicitud, la niña sonrió y asintió.

“¡Sip! Solo tenemos habitaciones individuales en nuestra posada. Todavía quedan algunos cuartos libres, y también puedes rentar una bañera si quieres.... Así que, ¿te quedarás en nuestro establecimiento? Por favor~”

Mientras decía eso, la niña comenzó a reír alegremente. En ese momento, echándole un vistazo a Rio, la niña logró ver el rostro que se escondía bajo su capucha. Por unos pocos segundos, sus ojos se abrieron.

“Supongo que está bien.” Si se tardaba demasiado, había la posibilidad de que las posadas libres de la ciudad fueran completamente ocupadas. Ya que esa posada cumplía con las condiciones, Rio asintió decidiéndose por esa.

“Hehe, ¡Yay! ¡Y así, he ganado un cliente! Sígueme, ¡por aquí!” Con las mejillas ligeramente teñidas de rojo, la niña tiró del brazo de Rio enérgicamente.

Cuando entraron en la posada, los dos se encontraron con una recepción vacía. Había una puerta a la derecha que conducía al comedor; un gran ajetreo se podía escuchar desde su interior.

“El servicio se paga por adelantado. Son siete monedas grandes de cobre por noche, cena incluida. ¡Como bonus, la bañera es gratis!” Ignorando el ruido proveniente desde la cafetería, la chica explicó los precios con una voz fuerte y clara.

El precio no era ni caro ni barato; para un plebeyo que se quedaba en una habitación individual dentro de una posada promedio como esa, el precio era de esperar. Como referencia, quedarse en una habitación compartida dentro de una de las posadas más baratas costaba cerca de una moneda de cobre grande.

“Aquí tienes.” Rio entregó los siete grandes de cobre. (Nt: En la traducción inglés omiten la palabra ‘moneda’, yo también lo haré a partir de aquí)

“¡Gracias por tu patrocinio! Oh, es verdad... ¿cuál es tu nombre? ¡Yo so Chloe!” Preguntó la niña con una sonrisa inocente y profesional, adecuada para su edad.

“Mi nombre es Haruto.”

“Haruto, eh... ¡Está bien! Eres más grande que yo, ¿no es así? ¡Encantada de conocerte!”

“Sí, lo mismo digo.”

“Hmm... eres un tipo bastante callado. Eres algo frío, Haruto. ¡Deberías quitarte la capucha y sonreír más! ¡Vamos, veamos esa sonrisa!” Ante la tranquila respuesta de Rio, Chloe hizo un puchero y mostró una mirada de insatisfacción.

“Haha....” Era difícil sonreír cuando se lo pedían, sin embargo, Rio se esforzó.

“Hmm... Bueno, supongo que es aceptable. ¡Te voy a llevar a tu habitación!” Chloe volvió a mostrar una sonrisa en su rostro. Asintiendo, la chica tomó la mano de Rio y comenzó a caminar.

*Que chica alegre*, Rio pensó mientras mostraba una sonrisa amarga. Después de pasar mucho tiempo rodeado de niños malvados durante sus días en la Academia Real, conocer a alguien como Chloe, quien actuaba de acuerdo a su edad, era bastante comfortable.

Los dos subieron hasta el tercer piso, donde se encontraba la habitación de Rio. El cuarto tenía un área de alrededor de tres metros cuadrados, con nada más que una simple cama.

“Es aquí. Solo se puede cerrar con llave desde adentro, así que no dejes cosas de valor cuando salgas de la habitación. Ya es hora de cenar, por lo tanto puedes bajar al comedor una vez que estés listo. ¿O tal vez prefieres bañarte primero?” Chloe comenzó con su explicación delante de la puerta de la habitación.

“No, primero voy a comer.”

“Entendido. Entonces, llámame una vez necesites bañarte, así puedo preparar el agua. Creo que te he explicado todo.....¿tienes alguna pregunta?”

“Nop, no te preocupes.”

“Perfecto. Bueno, avísame si necesitas algo... Oh, ¡es verdad! La mayoría de las personas en la posado son aventureros, así que trata de no meterte en peleas, ¿está bien?” Chloe añadió una advertencia.

“Está bien,” dijo Rio, asintiendo algo cansado. Hubiera preferido que la pequeña chica se lo hubiera dicho durante las negociaciones, sin embargo, ya que ese tipo de aventureros se podían encontrar en casi todas las posadas, Rio no tardó en rendirse.

Los aventureros era personas de múltiples oficios, los cuales pertenecían a organizaciones llamadas ‘Gremios de Aventureros’, especializadas en trabajos sucios. Durante la guerra se comportaban como mercenarios mientras que en los momentos de paz salían a exterminar monstruos y bestias peligrosas. Por tal motivo, los aventureros solían tener una personalidad bastante tosca. Era común ver peleas entre adultos ebrios.

“Ten cuidado, ¿okay? Incluso si no son aventureros, a veces los hombres adultos pueden ser realmente estúpidos. Se molestan rápido y siempre tratan de solucionar las cosas con violencia.... Puede que te molesten un poco, pero ya que eres un niño, es muy probable que te dejen ser si le sigues el juego,” Chloe insistió con el argumento. Su expresión estaba algo nublada.

“No te preocupes, Chloe. Tienes trabajo que hacer, ¿no es así? Es mejor que regreses antes que te regañen,” Rio respondió mientras mostraba una suave sonrisa.

“Tienes razón. ¡Nos vemos luego!” Asintiendo, Chloe se volteó. Pero antes de irse, se detuvo abruptamente.

“Umm, si tienes algo de tiempo después de la cena... me gustaría hablar contigo un poco más. Me gusta mucho mi trabajo, pero tengo pocos amigos de mi misma edad,” la chica habló avergonzada.



Rio entró a la cafetería solo para encontrarse con varios hombres con la cara roja haciendo un alboroto; parecía ser que la posada estaba teniendo varios negocios. Algunos de los clientes incluso tenían espadas— era muy probable que fueran aventureros. Los hombres miraron descaradamente al chico encapuchado, sin embargo, él los ignoró. Justo cuando estaba buscando un lugar donde sentarse.....

“¡Haruto! ¡Bienvenido! Ven, este asiento está libre.”

Chloe, quien estaba trabajando como camera, se dio cuenta de la presencia de Rio y se le acercó corriendo. Incluso si estaba encapuchado, ella había logrado reconocerlo al instante por su estatura. Rio dejó que Chloe lo arrastrara hacia el asiento cerca del mostrador.

“Te traeré la comida inmediatamente. ¿Qué te gustaría beber? La primera bebida la ofrece la casa.”

“¿Qué tienen?”

“La opciones gratuitas son, cerveza, vino y aguamiel. Ah, también té con leche.”

“Que sea una cerveza, entonces.”

“Heh... Haruto, ¿puedes beber algo tan amargo como eso?”

En ese mundo, no había un límite de edad para beber, sin embargo, parecía ser que Chloe todavía no sabía apreciar las cualidades de la cerveza. Al notar eso, Rio se puso a reír.

“Sí. Estoy algo hambriento en este momento, así que me gustaría que trajeras la comida lo más rápido posible.”

“¡Entendido! ¡Mi mamá está realmente orgullosa de la comida de hoy, así que espéralo con ansias!” Chloe dijo eso antes de dirigirse hacia la cocina. Como si hubieran estado esperando el momento apropiado, dos hombres que habían estado sentados en una mesa cercana se levantaron.

“Ooyee, mocoso. ¿No crees que eres demasiado joven para beber cerveza?”

“Es verdad. ¿No deberías estar bebiendo leche?”

Era muy probable que estuvieran ebrios. Los hombres con la cara roja comenzaron a reír mientras se sentaban en los dos asientos al lado de Rio de forma excesivamente familiar. Rio suspiró mientras su expresión se crispaba debido a el fuerte olor de alcohol proveniente de sus bocas. Los hombres en las cercanías comenzaron a reír mientras miraban la escena, como si se tratara de un espectáculo para acompañar la cena.

“¡Oigan! No molesten a Haruto. Déjenlo comer tranquilamente, ¿está bien?” Chloe advirtió a los adultos, sirviendo la comida de Rio desde el otro lado del mostrador.

“No lo estamos molestando. Solo estamos iniciando una conversación con un niño que nunca habíamos visto.”

“Es verdad. Luce como un aventurero novato. Queríamos darle algún consejo, sabes, como sus mayores y todo ese lío.” Los hombres respondieron antes la protesta de Chloe con una sonrisa alegre. “Dios. Haruto, puedes tener tantas porciones de sopa y pan como quieras. Fui yo quién horneó el pan, ¿sabes?” El plato de madera que le trajo estaba lleno de comida.

“Wow, luce delicioso. Cuando termine, tomaré otro plato,” Rio dijo eso mientras sacaba los cubiertos que había preparado de antemano. Chloe había dicho que esa comida era el orgullo de su madre, así que él la quería saborear apropiadamente.

“¿Me podrías traer la cerveza también?” Rio preguntó mientras se llevaba la comida a la boca de forma elegante.

“Oh, está bien,” Chloe asintió de forma distraída mientras regresaba a la cocina.

“Tch, mira esos buenos modales. ¿Te crees un noble o que?” El hombre sentado a la derecha de Rio chasqueó su lengua molesto.

La cafetería estaba llena de gente que comía con las manos, por lo que las buenas maneras de Rio resaltaban bastante. Era como si se estuviera dando aires, haciendo que el resto de los clientes sintieran fastidio. No lo encontraban para nada divertido.

Rio ignoró las palabras del hombre y continuó a comer su comida silenciosamente, lo cual aumentó la ira del tipo.

“Escucha, mocoso. Tus superiores te están hablando en este momento, así que al menos, quítate la capucha,” el hombre a la derecha de Rio dijo eso, mientras acercaba la mano hacia su capucha. ¡Slap! Sin mirar hacia arriba, Rio apartó la mano que se le acercaba. En ese momento, la expresión de los hombres a su alrededor cambió inmediatamente.

“Parece que alguien necesita aprender como comportarse....”

“Eso lo debería estar diciendo yo. Este es nuestro primer encuentro, ¿no es así?” Rio suspiró mientras objetaba con un tono frío, haciendo que el hombre a su lado frunciera el ceño.

“¿Qué acabas de decir?”

El ambiente comenzó a volverse sombrío. Hasta que....

“Muy bien. Paren, ¡paren de una vez! ¡Lleven sus peleas afuera de esta posada!” Chloe, quien se había acercado para traer la cerveza, se puso entre los dos en pánico.

“Venga ya, Chloe. Esto no cuenta como una pelea, ¿no crees? ¿O es que le estás dando un tratamiento especial a este mocoso?” El hombre que había tratado de quitarle la capucha a Rio, dijo eso con un tono claramente insatisfecho.

“Esa no era.... mi intención.” Chloe se estremeció al presenciar la mirada sombría del hombre.



“Entonces, cierra la boca. Voy a enseñarle a este niño un poco de buenos modales. ¡Oye, mocoso! Quítate la capucha y arrodíllate. Te perdonaré si haces lo que te digo.” El hombre al lado de Rio le dio órdenes con una mirada afilada.

Sin embargo, Rio continuó a disfrutar su comida silenciosamente, lo cual hizo que el hombre se enojara aún más. Las personas que estaban observando la escena se pusieron a reír.

“Heh, así que los está ignorando”

“Están siendo mirados hacia abajo. Es lo que se merecen.” Algunos de los clientes murmuraron esas palabras entre risas.

“T-Tú.....” Los dos hombres comenzaron a hervir de ira al ser humillados ante tanta gente.

“¡H-Haruto! ¡Apresúrate y quítate la capucha!” Chloe trató de convencer a Rio desesperadamente.

“...No quiero hacerlo.” Rio mostró una sonrisa incómoda mientras negaba con la cabeza.

“Así que ignoras lo que tenemos que decir, pero escuchas las palabras de Chloe, ¿eh? ¿Así es como la quieres poner?”

“¿Qué debería responderle a alguien que se acercó claramente con malas intenciones? Si hay una respuesta apropiada, por favor, avísame.” Rio habló con un tono de voz cansado.

*Es realmente problemático meterse en líos como este.*

Rio había crecido en los barrios pobres donde el poder lo era todo, sin embargo, la sociedad de aventureros parecía funcionar de la misma manera. La forma en la que los dos grupos pensaban era extremadamente simple. Para ambos, ya que sus vidas dependían del poder, ser menospreciados era equivalente a una dura derrota. No podían permitirse mostrar alguna debilidad. Incluso si Rio se disculpaba, no había nadie que le asegurara que el problema terminaría ahí. Lo más probable era que comenzarían a inventar más excusas, diciendo cosas como “disculpase significa que la culpa es tuya”.

“¿....una respuesta correcta? No cambies el tema. Te estoy preguntando que vas a hacer para compensarme, nada más. Todo lo que tienes que hacer es disculparte.” El hombre quien había visto como su mano había sido apartada por Rio continuó a insistir. Rio dejó escapar un suspiro de burla antes de llevarse un pedazo de carne a la boca.

“Veo que deseas aprender las cosas por las malas, mocoso.” Haciendo ruido, los hombres se levantaron de sus asientos.

“Oye, Gene, Assil. ¿Por qué no le enseñan una buena lección a ese niño?”

“Sí, tenemos que bajarlo de su nube un poco. Sobre todo por que es un novato y todo eso. Enséñenle las reglas que tienen los aventureros de la zona.”

El resto de los hombres en el comedor trataron de provocar aún más a los aventureros al lado de Rio. Aunque trató de intervenir, Chloe fue rápidamente silenciada por una mirada aguda. La chica cerró su boca por el miedo.

“Levántate.” el hombre que había tratado de quitarle la capucha, habló mientras sujetaba a Rio por el cuello con su mano izquierda.

El hombre tenía una altura cerca de los dos metros, así que un chico de 12 años con 160 cm de estatura como Rio fue fácilmente levantado. Sin embargo, agarrar a alguien por el cuello durante una pelea no era nada más que un signo de intimidación; esa técnica mantenía ocupadas las manos del usuario, haciéndole imposible contraatacar.

“Haha, típico de Gene y su fuerza bruta. ¡Ve y dale con todo lo que tienes!” Mientras veían la escena delante de ellos, los espectadores comenzaron a animarlo.

*Si este tipo es Gene, entonces el otro tiene que ser Assil... No es como si importara.* Rio miró a los dos hombres con una expresión fría.

“Tch, eres un mocoso realmente imprudente.” El hombre llamado Gene chasqueó la lengua, mientras murmuraba y dejaba escapar un aliento asqueroso.

“Das asco. ¿Podrías dejar de hablar.... No, ¿podrías dejar de respirar?” Rio habló con un tono insatisfecho mientras su expresión se crispaba.

“Acabas de llegar al límite.”

Gene cerró su mano derecha y la osciló hacia la cara de Rio. Sin embargo, el chico movió sus manos con facilidad, y en ese momento—

“¡A-Auuch!” Gene dejó escapar un grito. Rio había agarrado la mano izquierda de Gene y la había torcida, permitiéndole empujar al hombre hacia el suelo.

El rostro de Gene se distorsionó por el dolor; todavía tenía que entender lo que acababa de pasar. Lo mismo pasaba con los demás espectadores.

“¡O-Oye! ¿¡Qué acabas de hacerle a Gene!?” Assil gritó con una expresión sorprendida.

“Obviamente, lo hice en defensa propia.” Rio respondió sin rodeos. Sin embargo, eso no era lo que Assil quería saber. Estaba preguntando acerca de *cómo* Rio se las había arreglado para derribar a Gene, pero el chico no estaba dispuesto a revelar eso.

“¿¡Cuánto tiempo piensas seguir con eso!? ¡Suelta a Gene de una vez!” Assil apretó sus puños con impaciencia y trató de golpear a Rio. Soltando al hombre llamado Gene, Rio esquivó rápidamente los ataques del otro aventurero. Ya que eran los golpes de un hombre borracho, el chico no tuvo ningún problema en lidiar con ellos.

“¡Deja de esquivarme!”

Assil comenzó a jadear por el cansancio, sin embargo, ninguno de sus ataques logró hacer contacto directo con Rio. A pesar de eso, el hombre continuó a lanzar un golpe después de otro, por lo que Rio lo hizo tropezar. Assil salió volando por el aire.

“No puedo hacer algo como eso,” después de ver la caída patética de Assil, Rio dijo eso mientras dejaba escapar una ligera carcajada.

“T-Tú.....” La ira de Assil lo hizo levantarse inmediatamente, sin embargo, al ver la figura detrás de Rio, el cuerpo del hombre se quedó congelado. Gene acababa de sacar un cuchillo que tenía escondido.

A pesar de eso, Rio había notado la presencia de Gene desde hace mucho tiempo.

“Si usas eso, yo tampoco me voy a contener.” Rio miró detrás de su espalda con ojos cautelosos como si quisiera transmitir algún tipo de advertencia.

“¡Silencio! Como si pudiera dejar que me humilles más de lo que has hecho. ¡No te voy a perdonar incluso si te arrodillas, maldito mocoso!” Gene se lanzó al ataque.

En ese momento—

“¡No quiero derrames de sangre en mi posada!”

Una mujer, quién parecía ser la propietaria de la posada, salió de la cocina junto a Chloe. Parecía estar en sus veinte; era muy probable que se tratara de la madre de Chloe.

Normalmente, los guardias de la ciudad no intervenían durante una simple pelea entre matones. Estaba claro que cuando las cosas llegaban hasta el punto del homicidio, las cosas cambiaban.

“Oyeeee, Rebeca. Lo siento dulzura, pero tenemos que defender nuestro honor sin importar que. No podemos dejarlo ir así sin más,” Gene pronunció esas palabras mientras miraba a Rio con una mirada feroz. No es como si tuviera dudas sobre pelear o no; el hombre tenía claramente la intención de luchar.

El hecho de que estaba demasiado borracho como para pensar con tranquilidad había influenciado bastante su decisión.

Rio se quedó mirando a Gene, quien parecía que iba atacar en cualquier momento.

*Si no quieres perder tu orgullo durante las peleas entre aventureros, entonces deberías vivir más modestamente.*

Rio no tenía intención de avivar la llama diciendo eso en voz alta. Él ya tenía suficiente con esos dos borrachos, y lo único que quería hacer era regresar a su habitación. Para Rio, Gene y Assil no eran oponentes con los que valiera la pena luchar, por lo que no quería involucrarse en más problemas de los que estaba.

*Ah, bueno. Si me atacan, espero que lo hagan de una vez. De esa manera, todo lo que haré después será considerado autodefensa.*

Los pensamientos de Rio habían comenzado a tomar un giro peligroso; si los decía en voz alta solo podría causar un desastre. No sería difícil provocar a los aventureros con algunas burlas simples, sin embargo, afirmar que se trataba de autodefensa después de hacer algo como eso no quedaría muy bien que digamos. En ese caso, Rio también tendría algo de culpa. Para poder estabilizar la situación de una vez por todas, Gene tenía que atacarlo sin ser provocado directamente por él.

Es por eso que Rio curvó sus labios ligeramente en modo que solo Gene pudiera ver. Al ver el cambio en su expresión, el hombre chasqueó la lengua y se lanzó hacia Rio.

“¡Gene-san!” La mujer llamada Rebeca gritó, pero Gene no se detuvo. El hombre empujó la mano que sostenía el cuchillo hacia adelante, apuntando hacia el hombro de Rio.

Con un ligero suspiro, Rio extendió su mano derecha hacia el cuchillo. A pesar de que la mano de Rio y el cuchillo de Gene se cruzaron, no hubo ningún derrame de sangre. Por alguna razón, el grande cuerpo de Gene se había elevado por los aires. Rio había desviado la mano con el cuchillo y lo había hecho tropezar golpeándolo en los pies para finalmente, arrojarlo sobre su hombro. De ese modo, Gene se estrelló contra Assil y los dos cayeron en el suelo. Obviamente, Rio había hecho en modo que él y Gene salieran ilesos, pero— “¡Gah! Oww....”

El cuchillo de Gene se había incrustado en la pierna de Assil. Era muy probable que fuera culpa de la fuerza de la caída. Assil gritó de dolor mientras se sostenía la herida con un rostro pálido.

“¡A-Assil-san! ¿¡Estás bien!?” Rebeca dejó el mostrado en pánico.

“¿A-Assil? ¡L-Lo siento!” Gene se disculpó con un rostro desconcertado.

“Oww, auch....”

Al ver la cara de agonía de Assil, Rebeca y Gene comenzaron a sentirse nerviosos. “¡M-Mocoso! ¿¡Qué le hiciste a Assil!?” Gene descargó toda su rabia hacia Rio.

“¿Que dices? Fue simple autodefensa. Aquí la culpa la tienes tú. Quién pensaría que apuñalarías a tu compañero así como así,” Rio respondió con una voz seria.

A pesar de que era un simple acto de autodefensa, Rio sentía una fuerte sensación de repulsión ante el hecho de casi haber cruzado la línea del asesinato— eso se debía a Amakawa Haruto, quien se encontraba dentro de él. Sin embargo.... Rio estaba lo suficientemente contaminado por los valores de ese mundo como para ignorar ese pequeño daño inevitable. El chico era incapaz de perdonar a las personas que se divertían lastimando a los demás.

“¿Qué? ¡Fuiste tú quien lo hizo!” Gene objetó ante las palabras de Rio.

“El cuchillo estaba en tu mano. Ya que fuiste tú quien decidió apuñalarme, mis acciones de autodefensa están más que justificadas. ¿O es que me estás diciendo que me quede quieto cada vez que traten de apuñalarme?”

“Qu.... N-No, pero....” Presionado por el tono y la mirada indiferente de Rio, Gene comenzó a vacilar.

“Es mejor que pares la pérdida de sangre lo más rápido posible. No es una herida fatal, pero tampoco es algo que puedas ignorar tan fácilmente,” Rio dijo eso, haciendo que Gene se volteara hacia Assil.

Rebeca estaba tratando de realizar primeros auxilios en el hombre mientras le ordenaba a Chloe que trajera algo de alcohol y un paño limpio.



“Voy a quitar el cuchillo y a esterilizar la herida. Va a doler, así que resiste,” Antes de quitar el cuchillo de la pierna de Assil, Rebeca pronunció esas palabras. El hombre pegó un grito de dolor.

Rebeca lavó la herida con alcohol y la envolvió con el paño, el cual se tiñó de rojo al instante.

“¿Q-Qué deberíamos hacer? La sangre....” Para detener el sangrado se tenía que poner presión en la arteria más cercana al corazón. Sin embargo, las personas inexpertas tendían a caer en pánico y a poner presión en la herida. La expresión de Rebeca al ver el paño empapado de sangre demostró que ella era una de esas personas.

*....Tienen lo que merecen, pero no la propietaria de la posada no tiene ninguna culpa.*

Las únicas personas involucradas en la pelea eran Rio, Gene y Assil— Rebeca era alguien completamente inocente. Verla tratar de detener el sangrado desesperadamente, a pesar de su inexperiencia, era algo que Rio no podía soportar. Con un suspiro el chico se acercó a Assil.

“Hazte a un lado por favor.”

“¿Huh?”

Ignorando la voz confundida de Rebeca, Rio levantó fácilmente el enorme cuerpo de Assil. Su fuerza se debía que había reforzado su cuerpo sin que nadie lo notara. Sin embargo, para las personas a su alrededor— incluidos Gene y Rebeca— Rio parecía un chico con una tremenda fuerza física. Todos se congelaron por la confusión.

Rio llevó a Assil a un lado de la habitación y desató el vendaje improvisado, ubicándolo en el punto de presión adecuado para detener el flujo de sangre y volviéndolo a apretar. Después de eso, Rio colocó su mano sobre la herida pare recitar un hechizo de curación.

*“Cura”*

Una ligera y mística luz salió de la mano de Rio. Sin embargo, ningún patrón mágico— o círculo mágico— apareció después de eso. Eso se debía a que la constitución peculiar de Rio no le permitía utilizar magia. En su lugar, el chico imitaba el flujo de la esencia mágica dentro un patrón para reproducir el mismo fenómeno que el hechizo. Para cualquiera con algo de conocimiento acerca de la magia y la hechicería, las acciones de Rio lucirían como algo extremadamente sospechoso. Sin importar cuantos plebeyos pudieran utilizar magia, usar habilidades sobrenaturales en frente de los demás era suficiente como para dejarlos boquiabierto. Era por eso que Rio lo había llevado hacia un rincón de la habitación, para que las personas a su alrededor no pudiera tener una vista clara del tratamiento que estaba por realizar.

Gracias al cielo, Assil estaba apretando fuertemente los ojos ya que no quería ver su herida ensangrentada, lo que permitió que Rio pudiera curarlo lo suficiente como para la herida se cerrara. Una vez más, el chico levantó a Assil y lo llevó donde se encontraban los demás.

“He detenido el sangrado, pero tienes que evitar hacer cualquier actividad fatigosa durante una semana. Si no sigues mi consejo, la herida se va a abrir otra vez. Va a doler,

pero para mañana deberías poder caminar normalmente,” Rio explicó los detalles a los presentes. Nadie lo estaba escuchado a causa de la sorpresa. Por un momento, la habitación fue sumergida en un profundo silencio, pero—

“¿E-En serio....?”

“¿Podría ser que ha sanado la herida con magia?”

“Oye, no me digas que es un noble.”

“Mierda, esto es malo. Solo tocar a un noble conlleva a la pena de muerte.”

Instantáneamente, murmullos de miedo y de inseguridad comenzaron a resonar en la habitación.

Rio, sin embargo, observó atentamente las reacciones de todos con el fin de ver si alguien se había dado cuenta de las irregulares en sus acciones. Al final, determinó que nadie había notado nada extraño. Después de llegar a esa conclusión, ya no había ningún motivo para quedarse en la cafetería.

“Chloe,” Rio pronunció el nombre de la chica congelada detrás del mostrador. Al parecer, Chloe estaba llevando un balde de agua para limpiar la sangre de la habitación. En el momento en que Rio la vio saltar por el susto y retroceder de un paso mientras temblaba—

“...Lo siento, no es nada. La comida estaba deliciosa... Gracias.” Rio mostró una sonrisa triste y se dirigió hacia su habitación.



A la mañana siguiente, Rio dejó la posada antes de que el sol saliera.

“Muchas gracias por curar la herida del cliente. La situación no empeoró gracias a ti,” Rebeca dijo eso mientras bajaba la cabeza profundamente.

“Por favor, no te preocupes por ello. No es algo por lo que me tenga que agradecer, señora.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa forzada.

“No, fue mi culpa.... si hubiera intervenido antes...”

“Es normal que los aventureros tengan peleas en los bares. No es como si pudieras detener cada uno de esos conflictos. Los únicos culpables son los participan en la discusión, osea yo y esos dos hombres.” Rio defendió a Rebeca con el fin de que no se sintiera en culpa.

La noche pasada, Rebeca había llevado un balde de agua caliente a la habitación de Rio. Al llegar a la habitación de Rio, la señora comenzó a disculparse a más no poder, haciendo que el chico se sintiera mal por ella.

“No te preocupes por ello. Bueno, si me disculpas.” Rio pronunció esas palabras mientras trataba de marcharse lo antes posible.

“Umm, ¿Te gustaría llevarte un bento en lugar del desayuno? Por favor, espera un momento. ¡Lo prepararé enseguida! También te reembolsaré el coste de la habitación.”

Rebeca sacó una bolsa con dinero del mostrador; era muy probable que lo hubiera preparado de antemano. Al ver eso, Rio comenzó a negar con la cabeza de forma nerviosa.

“No hay manera de que pueda aceptar un reembolso. He recibido más que suficiente por parte de esta posada.”

“Entonces, como mínimo déjame hacerte el almuerzo. El desayuno estaba incluido en el precio, después de todo.”

Sin esperar la respuesta de Rio, Rebeca dejó la bolsa con el dinero encima del mostrador y se dirigió rápidamente hacia la cocina.

*Es una persona honesta y amable, pero en lugar de desprender un aura sabia, la señora parece ser más del tipo de persona que se deja engañar fácilmente.* Esa era la impresión que Rio tenía acerca de Rebeca. Al dirigir su mirada hacia la cocina, se dio cuenta de que Chloe y una chica desconocida lo estaban observando. En el momento en que hicieron contacto visual, las chicas se escondieron.

*Ella es.... ¿la hermana menor de Chloe? Es bastante joven.*

Mientras que Chloe tenía alrededor de diez años, estaba bastante claro de que su hermana era mucho más joven. Si Rebeca tenía a alguien tan joven ayudando en la posada, era probable que se encontrara en una situación difícil.

*¿La posada está siendo dirigida por tres chicas? No veo signo de ningún marido.* Desde que estaba en la posada, Rio no había visto ningún aparente propietario. Al comienzo pensó que el hombre se ocupaba de la cocina, pero al parecer, la persona a cargo era Rebeca.

*....Bueno, lo que sea.*

La situación no tenía nada que ver con él, así que Rio decidió no entrometerse más de lo que debía. En ese momento, Rebeca regresó con el tan esperado bento.

“Disculpa por hacerte esperar. He preparado un apetitoso y abundante desayuno junto a algo de pan. Chloe se levantó temprano para hornearlo así que espero que sea de tu gusto.”

“Muchas gracias por todo. Por favor, agradece a Chloe de parte m—”

“¡Oye! ¡Estoy de regreso!”

Mientras Rio agradecía a la señora con una sonrisa, un hombre borracho entró en la posada. Llamando a Rebeca, el hombre se le acercó.

“¡Cariño! ¡No me digas que estás borracho otra vez!”

“¡Cállate! ¡Yo bebo cuando quiero!” Con un grito, el hombre golpeó a Rebeca.

Rio estaba sorprendido. Al parecer, ese hombre era el marido del que estaba hablando antes. A juzgar por el hecho de que estaba borracho desde primeras horas de la mañana, estaba claro que no era un buen esposo.

Un sentimiento indescriptible surgió dentro de Rio, sin embargo, el chico no quería entrometerse demasiado y complicar los problemas familiares que tenían esos dos.

“Ugh....”

Sin embargo, Rio no pudo evitar sentirse impotente al ver la figura de Rebeca tocándose donde había sido golpeada. El chico suspiró y se acercó a ella. Manipulando su esencia mágica y recitando un falso hechizo, Rio sanó el dolor de la mujer.

“¿Huh? ¿Ya.... no duele? ¡M-Muchas gracias!” Al darse cuenta de que el dolor había desaparecido, Rebeca mostró una expresión sorprendida, sin embargo, no tardó mucho en entender lo que Rio había hecho, por lo que rápidamente bajó la cabeza.

“¿Qué? ¿Qué acaba de hacer?” Mientras tanto, el marido estaba mirando a Rio con una expresión dudosa. El hombre no entendía lo que Rio acababa de hacer y su humor empeoró al ver que estaba defendiendo a Rebeca.

“¡Detente! ¡Es un cliente!” Rebeca trato de pararse delante de su marido en pánico.

*Si haces eso, solo vas a ser golpeada otra vez....*

Rio estaba cansado. Sabía que era una mujer con un gran sentido de la responsabilidad, pero sus acciones carecían completamente de sentido. Como era de esperar, la paciencia de su marido llegó a su límite y trató de golpearla otra vez. Mientras suspiraba, Rio acortó la brecha entre los dos, neutralizó los movimientos del hombre, y amablemente tocó la frente del hombre.

“Purgo.”

La mano de Rio comenzó a brillar levemente mientras volvía a recitar un hechizo falso. Varios segundos pasaron pero al final, el marido de la mujer recuperó los sentidos.

“Es magia de desintoxicación. ¿Tienes la mente más despejada ahora?” Rio preguntó con un tono frío.

“¿Huh....? S-Sí. Lo siento por eso,” el marido dijo eso, sorprendido por lo que acababa de pasar.

“No te disculpes conmigo, discúlpate con Rebeca.” Rio dijo eso con una voz cansada mientras miraba en dirección de la mujer. El hombre se dirigió hacia la propietaria con una expresión llena de culpa.

“Lo siento.”

Aunque era un borracho a toda regla, no parecía ser una mala persona cuando estaba sobrio.

“¡M-Me disculpo profundamente por lo ocurrido!” Rebeca bajó la cabeza una vez más ante Rio para mostrar su enorme gratitud.

“No, soy yo quien debería disculparse. Gracias por la comida. Es hora de que me vaya.” Rio decidió despedirse antes de que las cosas se volvieran más complicadas.

*Bueno, no es como si eso resolviera algo....*



Lo que acababa de ocurrir en la posada podría ocurrir otra vez en el futuro. Sus acciones carecían de sentido.... eran como mucho una solución temporal. Al pensar en eso, el día de Rio se volvió ligeramente más sombrío.

*Es tiempo de moverse.* Mientras dejaba de lado su mal humor, Rio decidió dejar la ciudad lo más rápido posible.

Después de caminar por la carretera en medio del bosque, Rio se detuvo para comprobar si había alguien cerca antes de desviarse deliberadamente del camino. Era bastante temprano por la mañana por lo que la niebla del bosque hacía que las cosas fueran más difíciles de ver. Rio comenzó a correr de forma tranquila.

No mucho después de acelerar el paso, el chico se dio cuenta de que había alguien en medio del camino. Al acercarse hacia el lugar, Rio se dio cuenta de que había una persona con el rostro en el suelo.

Incluso un solo paso afuera de las murallas de la ciudad te exponía al riesgo de ser atacado por monstruos o por animales carnívoros; el riesgo aumentaba exponencialmente si se entraba en las profundidades del bosque. Era muy probable que esa persona hubiera sido víctima de ese destino— pero también era posible que hubiera colapsado en medio de su viaje.

Con eso en mente, Rio se acercó al cuerpo.

Una túnica cubría todo su cuerpo. Al juzgar por el tamaño, parecía tratarse de un niño.

*¿Que hace un niño en un lugar como este....?*

Era algo inquietante, pero abandonarlo solo le haría tener un mal sabor de boca. De forma reacia, Rio decidió llamar al niño.

“Oye, ¿te encuentras bien?” aunque lo sacudió ligeramente mientras le hacía una pregunta, no hubo respuesta. A través de la túnica, se podía sentir algo de su calor corporal.

*Así que sigue vivo—* Rio se relajó por un momento y trató de echar un vistazo al rostro del niño aprovechando una apertura en su capucha.

Repentinamente, el niño— o más bien, la niña— abrió repentinamente sus ojos; estaban emitiendo un profundo e intenso instinto asesino. Al dirigir su mirada hacia la mano de la chica, Rio se dio cuenta de que estaba sosteniendo un cuchillo de hoja larga.

La chica se apresuró a incrustar el arma blanca en su cuerpo, sin embargo, Rio se giró rápidamente con el fin de evadir el ataque. El cuchillo de la chica había cortado el espacio vacío, fallando por muy poco. Sin embargo, parecía ser que la chica se esperaba esa evasión ya que se estaba preparando rápidamente para un segundo ataque.

Tomando un profundo respiro, la chica sopló algo hacia el cuello de Rio. En su boca se encontraba un pequeño tubo similar a una flauta— una cerbatana.

Al sentir una aguda punzada de dolor en el cuello, Rio frunció el ceño. Ya que en ese momento lo más importante era alejarse de la chica, Rio la apartó mientras daba un paso hacia atrás.

En ese momento, la capucha de la niña se cayó, revelando una cara realmente linda y un cabello de color naranja pálido, largo hasta sus hombros. La chica parecía ser dos o tres años más joven que Rio, sin embargo, sus ojos contenían una tremenda cantidad de instinto asesino. Dos orejas de zorro aparecieron en su cabeza, llamando exageradamente la atención.

*¿¡Un hombre bestia!?* Al ver las características de la chica, los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. Repentinamente, toda la fuerza en su cuerpo se desvaneció, haciéndole caer sobre su rodilla.

Al parecer, el dardo de la cerbatana había sido cubierto con un veneno de efecto rápido. Rio sacó el dardo incrustado en su cuello con su mano temblorosa. Rápidamente después de eso, con el fin de que el veneno no pudiera viajar a través de su cuerpo, Rio cubrió la herida con su mano y secretamente, comenzó a neutralizar el veneno sin que la chica se diera cuenta.



Ya que la chica concluyó que no tenía ningún tipo de antídoto, esperó en silencio a que el veneno hiciera efecto.

Mientras tanto, mientras utilizaba su habilidad de desintoxicación, Rio observó atentamente el rostro de la chica. Había leído algunas cosas acerca de ellos, pero esa era la primera vez que veía a un hombre bestia real.

Los hombres bestia y los semi-humanos eran un espectáculo raro de ver si uno vivía una vida normal en la región de Strahl, lo que justificaba la sorpresa de Rio.

Los dos se miraron el uno al otro mientras Rio continuaba a remover el veneno. Al sentirse preparado— y comprobar la fuerza de sus manos— Rio mostró una ligera sonrisa. La chica finalmente se dio cuenta de que por alguna razón, la cara de Rio estaba recuperando color. Sus rostro inexpresivo fue ligeramente distorsionado por la sorpresa.

Rio mantuvo un ojo sobre la chica mientras se quitaba la mochila en su espalda y la tiraba hacia un lado. Haciendo eso su cuerpo se había vuelto mucho más ligero y ahora, estaba listo para la pelea.

En ese momento, la chica se lanzó hacia Rio con una velocidad tremenda. Era muy probable que hubiera utilizado *Augendae Corporis* de antemano, pero incluso si hacía eso—

*¡Es realmente veloz!*

Rio se quedó atónito al presenciar la velocidad de la chica; de todas la personas con las que se había encontrado, ella era sin lugar a dudas la más veloz. A pesar de su edad, era muy probable que sus habilidades como hombre bestia hubieran despertado.... Sin embargo, eso no quería decir que Rio estuviera perdiendo ante ella. Él también podía manipular su esencia mágica para superar sus límites físicos y mejorar sus habilidades.

*Así que es capaz de tenerme el paso...*

Rio siguió sus movimientos de forma tranquila mientras sacaba uno de los cuchillos que tenía escondido adentro de su túnica. A pesar de arrojarlo a la pierna de la chica, ella lo evadió. Agarrando una rama de tamaño moderado para elevarse, la chica había comenzado a escalar un árbol saltando de rama en rama. Rio comenzó a correr— rápido como el viento, y se lanzó hacia la chica, haciéndole entrar en pánico. Poniendo la mano dentro de su túnica, la chica comenzó a lanzar varios cuchillos hacia Rio.

Sin embargo, Rio desvainó su larga espada; aunque no era nada llamativa, se decía que su hoja había sido forjada por un herrero famoso. Como prueba de ello, la hoja de la espada brillaba intensamente. Rio osciló su espada ante los cuchillos que se acercaban—

El estridente sonido del metal resonó en todo el bosque. Rio había predicho la trayectoria de los cuchillos lanzados por la chica, así que no tuvo problemas para bloquearlos. Al ver que la chica estaba descendiendo del árbol, Rio volvió a envainar su espada. En ese momento, Rio saltó hacia el árbol de donde la chica acababa de bajar.

La fuerza de su saltó hizo que la rama debajo de él se rompiera, obligándolo a moverse hacia otra rama. Luego, se dejó caer una vez más.... Sin embargo, ya que había

adivinado el momento de su aterrizaje, la chica se acercó rápidamente hacia él. A pesar de oscilar el cuchillo hacia el torso de Rio, él logro bloquear el ataque de forma tranquila utilizando su palma. Moviendo su mano derecha, Rio utilizó la palma de su otra mano para contraatacar con un golpe en la barbilla de la chica. Sin embargo, ella movió la cabeza hacia otro lado, esquivando el ataque por un pelo. Acomodando el cuchillo en su mano, la chica trató de lanzar otro ataque hacia Rio.

Era muy probable que el cuchillo también estuviera envenenado. Rio usó sus refinados movimientos defensivos y su ágil juego de pies para esquivar cada uno de los ataques de la chica. Sin embargo, ella no se rindió. De forma persistente, la pequeña chica trató de asestar otro ataque.

Sus ataques feroces continuaron por un rato, pero Rio observó cada uno de sus movimientos atentamente y los esquivó con simple precisión. Lo único que resonó a través del bosque fue el sonido de un cuchillo cortando el aire.

Eventualmente, la chica se dio cuenta de la brecha entre sus habilidades. Su rostro inexpresivo comenzó a mostrar cada vez más impaciencia, y sus movimientos lentamente se volvieron imprecisos. Rio ya había analizado los hábitos de la chica, y a ese punto, estaba creando aperturas a propósito para que ella pudiera atacar. La chica cayó completamente en su trampa, oscilando su cuchillo horizontalmente hacia su cara.

*Estás demasiado enfocada en el cuchillo.*

Rio dio un paso hacia atrás con el fin de evadir el cuchillo. Al mismo tiempo, justo después de que la chica lanzara su ataque, Rio le dio una patada en el pie, haciéndole perder el equilibrio. Aprovechando esa oportunidad, agarró los brazos de la chica y la desarmó quitándole el cuchillo y tirándolo al suelo con vigor. Rio arrojó a la chica hacia un árbol cercano, sin embargo, ella se giró en medio del aire con el fin de recuperar el equilibrio y aterrizar sin problemas. En ese momento, la chica pateó el tronco del árbol cerca de ella y se lanzó hacia adelante mientras sacaba un nuevo cuchillo de su bolsillo. Estaba apuntando al corazón de Rio.

*Es como ver la pelea de un animal...* Rio se sorprendió al ver el espíritu de lucha de la chica, sin embargo, no tuvo ningún problema para lidiar con la situación.

Aferrándola por el brazo mientras saltaba hacia él, Rio la lanzó sobre su hombro y la tiró al suelo con fuerza.

“¡Guh...!” Al recibir un fuerte dolor en la superficie de su espalda, la chica gritó de dolor. La fuerza en sus extremidades se disipó, haciendo que su mano soltara el cuchillo. Rio apartó el cuchillo y se puso sobre el cuerpo de la chica mientras la sujetaba hacia abajo.

“Este es el fin. Puedes entender lo que te digo, ¿no es así?” Rio presionó el cuerpo de la chica mientras decía eso. Los ojos inexpresivos de la chica mostraron un breve parpadeo de miedo.

“Uhh... ¡Uwah! ¡N-No! ¡No! ¡Nooo! No qu.... ¡No quiero morir....!” La niña comenzó a retorcerse mientras movía la cabeza de un lado a otro como si acabara de perder la compostura.



“¡O-Oye! ¡Tranquilízate” Rio dijo eso mientras trataba de placar la desesperación de la pequeña chica.

“¡E-Eek! ¡Q-Que alguien me shalve! ¡Mami! ¡Mamá....!”

Era difícil de creer que se trataba de la misma chica con la que acababa de luchar. Ella estaba en un estado tan grave que ni siquiera podía mantener una conversación adecuada— al darse cuenta de eso, Rio puso su mano en la cabeza de la chica e imitó magia para dormir con el fin de hacerle perder los sentidos. El cuerpo de la chica se desplomó completamente.

Rio sacó una cuerda de su mochila: para asegurarse de que no causara un alboroto cuando se despertara, le quitó su túnica e inspeccionó su cuerpo antes de atarla completamente con firmeza. Sin embargo, a mitad del proceso, Rio se dio cuenta de que alrededor del cuello de la chica se encontraba un collar de metal, algo que le hizo fruncir el ceño.

“...Un collar de sumisión, ¿eh?” Rio murmuró esas palabras con el ceño fruncido.

El collar de sumisión era un artefacto mágico que se usaba en esclavos y criminales— un objeto que controlaba la voluntad del usuario. Cuando recibía un orden por parte del propietario previamente registrado, el usuario comenzaba a sentir las ganas de seguir dicha orden. Como si no fuera poco, si resistían y rechazaban la orden, el propietario podía recitar un cierto hechizo que hacía que el usuario sintiera un dolor intenso.

Los esclavos eran vistos como una simple propiedad. Ellos no tenían derechos humanos y podían ser tratados como objetos sin que nadie hiciera nada y sin importar lo que pensaban. Eso era lo que quería decir ser un esclavo y el Collar de sumisión servía para ese propósito.

Estaba bastante claro que la chica zorro, quien había tratado de matar a Rio hace unos momentos, era una esclava debido al collar que tenía en el cuello. Era muy probable que hubiera sido educada como una asesina; al parecer, el propietario le había ordenado que matara a Rio. Siempre y cuando tuviera el Collar de sumisión, la niña no detendría sus intentos de asesinato. Si no lo hacía, iba a sufrir una gran cantidad de dolor por todo su cuerpo.

Era casi como una maldición... para la chica y para Rio.

No habían muchas opciones para escapar de esa maldición; la opción más rápida sería matarla, pero Rio nunca había cometido asesinato. Amakawa Haruto, quien se encontraba dentro de él, seguía mostrando una fuerte oposición a cruzar esa línea. Sin embargo, también estaba consciente de que tratar de resolver la situación mediante otros medios solo le traería más problemas.

Sin ser capaz de esconder su irritación, Rio dejó escapar un fuerte suspiro.

Después de varios momentos de vacilación, Rio puso su mano en el cuello de la chica. En ese momento, una ligera luz comenzó a salir de su palma— ¡Clank! El collar que había estado restringiendo a la chica se desmoronó. Rio acababa de realizar un hechizo de rango alto llamado *Dispello*.

“Oye, levántate.”

Rio agarró el Collar de sumisión y sacudió ligeramente a la chica para despertarla.

“Ngh... uhh...”

Después de sacudirla por un rato, el cuerpo de la chica se movió. No mucho después de eso, sus ojos se abrieron. Al ver que la figura de Rio estaba cubriendo su campo de visión, la chica trató de levantarse en pánico, pero no tardó mucho en darse cuenta de que se encontraba restringida. Mientras miraba a Rio con ojos cautelosos, la chica se resignó.

“Parece que ahora entiendes la situación en la que te encuentras. Si no quieres morir, no hagas un alboroto como el de antes, ¿de acuerdo?” Rio decidió intimidarla ligeramente con una amenaza, sin embargo, los ojos de la chica se llenaron de miedo instantáneamente.

“....Si no.... alboroto.... tú.... ¿no matar?”

“Eso depende de si respondes a mis preguntas o no. Te dieron la orden de asesinarme, ¿verdad? ¿Tu amo es un miembro de la nobleza del reino de Bertram?”

Ante la pregunta de Rio, la chica permaneció en silencio. Era muy probable que le hubieran ordenado que nunca revelara información que pudiera dañar a su amo. Romper la orden conllevaba un grande dolor, por lo que la chica decidió quedarse callada instintivamente a pesar de que Rio ya había removido el collar.

“Oye, ¿sabes que es esto?” Rio tomó el Collar de Sumisión y se lo mostró a la chica delante de él.

“¿El collar...!?”

La joven chica dio una respuesta confundida seguida de un leve jadeo. Sus ojos se abrieron. De forma desesperada, la niña asesina comenzó a sacudir su cuerpo con el fin de verificar si el collar seguía en su cuello. Eventualmente, la chica no tardó en darse cuenta de que la sensación de algo que había estado allí por mucho tiempo había dejado de existir.

“Se ha.... ido... el collar....¿se ha ido? Pero..... ¿por qué...?” La chica parpadeó en un estado de sorpresa total.

Después de unos segundos, la chica recuperó la razón y comenzó a sacudir su cuerpo otra vez con el fin de verificar que el collar ya no estaba.....

“Eh... w-weh.... hic.....hic.... ¡Waaaah!”

.....En poco tiempo, la niña estalló en lágrimas.

“Oye.....” Rio se quedó sin palabras a presenciar el llanto de la niña. Era muy probable que el Collar de Sumisión le hubiera causado mucho dolor.

Con un ligero suspiro, Rio decidió dejar que la chica llorara todo lo que quisiera. Aprovechando en ese momento, decidió recoger las armas que había utilizado durante la batalla.

“¿...Terminaste?” Rio hizo una pregunta al ver que había comenzado a tranquilizarse. La chica se estremeció y dirigió su mirada hacia él de forma preocupada.

“El collar ya no está, así que ahora puedes responder a mis preguntas, ¿no es así? ¿Quién te dio la orden de matarme?”

“Ah, uh....”

La niña no respondió a la pregunta de Rio inmediatamente. Mirando a su alrededor, simplemente jadeó.

“No sé por qué estás siendo tan cautelosa pero, en este momento, nos encontramos solo tú y yo. Puedes estar tranquila.” Rio dijo eso, haciendo que el cuerpo de la niña se sacudiera una vez más. Eventualmente, la joven chica abrió la boca.

“N-No....sé el nombre de....amo.... Él nunca....me lo....dijo”

Era más o menos la respuesta que Rio se había esperado. Era demasiado arriesgado dejar que un asesino supiera la información del amo ya que esta podría filtrarse.

“¿...conoces el nombre de la casa?” A pesar de que no tenía grandes expectativas, preguntó de todas formas.

“¿E-El nombre de la casa? No lo... sé.” La niña inclinó la cabeza hacia un lado, haciendo que Rio dejara escapar un suspiro de resignación.

“¡P-Peró! Conozco.... ¡Conozco el nombre de mi hermano! Stead.... ¡S-Su nombre es Stead!” La chica comenzó a hablar apresuradamente. Al escuchar su respuesta, Rio entrecerró los ojos.

Ese era un nombre con el que estaba muy familiarizado. Era el nombre del chico que había tratado de echarle la culpa de haber tirado a Flora por el acantilado. Si su familia se hubiera enterado que Rio seguía con vida, era normal que hubieran mandado a una de sus mascotas asesinas detrás de él.

“Stead.... ¿es un hombre bestia como tú ?”

“....Hermano.... no es.... un hombre bestia. Es un humano... la persona que me entrenó.” La chica movió la cabeza de un lado al otro con fuerza.

“¿Te entrenó? Si es un humano, eso quiere decir con no están relacionados....¿no es así?”

Rio frunció ligeramente al escuchar que era su hermano. Era difícil de creer que ella tenía uno. Aunque cabía la posibilidad de que fuera la hija de otro esclavo, Rio no quería saltar en conclusiones por lo que decidió que lo mejor era preguntar.

“No lo...sé...” la niña sacudió su cabeza sin confianza.

“Déjame cambiar mi pregunta. ¿Desde dónde me sigues?”

“Desde....el mismo lugar.... que tú...”

“Así que la capital de Beltrant, eh.”

“Probablemente.... H-Habían muchas... casas bonitas.”

“Ya veo. Entonces, ¿hay alguien más que esté intentando asesinarme?”

“....N-No lo sé. Pero.... probablemente no.... creo.” La niña respondió débilmente.

“Está bien. Aquí va mi última pregunta.”

En ese momento, el aura alrededor de Rio se oscureció de forma peligrosa. Al enfocar su mirada fijamente en los ojos de la chica, ella se quedó inmóvil mientras esperaba de forma nerviosa la pregunta de Rio.

“¿....Todavía quieres matarme?”

“N-No matar,” La chica tembló mientras sacudía su cabeza apresuradamente.

Los ojos eran como una ventana hacia el alma; sin importar el tipo de expresión facial estuviera poniendo el rostro, los ojos siempre mostrarían algún tipo de emoción. Rio ya no podía sentir la sed de sangre de hace unos momentos. Aunque en ese momento la chica parecía estar asustada, era muy probable que no tuviera segundas intenciones.

“...Está bien, eres libre. He dejado todas tus armas junto a tu túnica cerca de ese árbol,” Rio hizo su declaración con un suspiro mientras liberaba las restricciones de la niña.

“¿Huh.....?” La chica mostró una expresión confundida.

“Estoy diciendo que puedes irte de aquí. Sin el collar en tu cuello, ya no tienes que regresar donde tu amo. Aunque... eso te transforma en un esclavo fugitivo,” Rio dijo eso con una mirada bastante dura. Él sabía perfectamente que incluso si la liberaba, la chica no tendría muchas opciones disponibles. En la región de Strahl no habían ciudades donde los semi-humanos pudieran vivir junto a los humanos de forma pacífica. Eso quería decir que para un hombre bestia como ella, era imposible vivir junto a los humanos.

Sin embargo, incluso si pudiera vivir junto a un grupo de humanos, ella había nacido como una esclava— era difícil de creer que le hubiera enseñado como vivir por su cuenta. Ella había estado siendo controlada por el Collar de Sumisión, pero esa no era la única cosa que la restringía. Si ella quería continuar a vivir en la región de Strahl, tenía que volverse la esclava de alguien más.

Esa era la cruel realidad.

La chica todavía tenía que entender eso. Mientras inclinaba la cabeza hacia un lado mostrando preocupación, la niña miró a Rio con la cara en blanco.

“....Si dejas este país y te diriges hacia el este, encontrarás una vasta área llamada ‘Naturaleza’. Ahí debería haber un lugar donde los semi-humanos como tú viven sin problemas,” Rio dijo eso, abriendo su boca antes de darse cuenta.

“¿...Naturaleza? ¿Este....?”

“Yo también me estoy dirigiendo hacia el este.... Beltrum se encuentra en el occidente. Es mejor que te reúnas con tu propia especie en la Naturaleza que quedarte en una región como esta.”

“Mi propia especie... Este... Naturaleza...” La chica murmuró esas palabras para sí misma. En sus ojos apareció un ligero brillo de esperanza.

Al comienzo, la niña no tenía idea de que hacer con la libertad que había conseguido, pero ahora, tenía una vaga idea de su futuro gracias a las indicaciones de Rio. El chico la observó silenciosamente antes de comenzar a hablar otra vez: “Bueno, tengo que irme. Es solo una advertencia, pero si llegaras a atacarme otra vez.... no tengo intención de contenerme.”

Rio comenzó a alejarse del lugar, aliviado de haber otorgado nuevamente la libertad a una pequeña chica. Sin embargo, eso se debía simplemente a que esa chica— no, se debía al hecho de que no quería matar a nadie. Era por eso que no estaba obligado a cuidar de la niña. Rio repitió esas palabras una y otra vez dentro de su corazón.

La joven chica mostró inmediatamente la expresión de un cachorro abandonado.

“Ah—”

La niña extendió su mano hacia la figura de Rio y dejó escapar un pequeño sonido. Al comienzo, decidió dar un paseo por el lugar. Sin embargo, una vez que Rio desapareció completamente de su vista, la chica decidió seguir sus pasos.

*Paso, paso.* La niña lo siguió desde lejos, asegurándose de no perderle de vista. Aunque estaba libre de la esclavitud, no tenía idea de donde regresar. Estaba completamente decidida a nunca regresar al lugar donde había sido tratada como una esclava. Con eso, solo le quedaba un lugar donde ir: la Naturaleza de la que Rio había hablado. Sin embargo, al no tener un mapa o sentido de la orientación, la chica estaba asustada de seguir adelante por su cuenta. Si quería confiar en alguien más, solo había una opción. La niña decidió seguir a Rio, quien parecía estarse dirigiendo a la misma dirección.

Sus acciones eran un claro ejemplo de la grave situación en la que se encontraba. Y pensar que confiaría en la persona que había tratado de matar.... Aunque se lo había ordenado otra persona, la joven chica no podía evitar sentirse culpable por ello. También existía la posibilidad que él la rechazara inmediatamente si le pedía ayuda. Como resultado, sus deseos egoístas la instaron a seguirlo.

Unos pocos minutos después de adentrarse en el bosque, Rio se detuvo repentinamente.

“Sal,” dijo en voz alta.

La niña se estremeció. Ella estaba segura de haber escondido su presencia, así que se estaba preguntando como había hecho a notarla.... Sin embargo, la chica estaba más que consciente del hecho que, sin importar cuanto se esforzara, no podía ganar contra Rio. Sin pensar demasiado en ello, la joven chica salió de su escondite.

“¿Sigues queriendo algo de mí?” Rio le hizo una pregunta a la niña asustada.

“U-Umm... quiero.... ir....este.... contigo,” La chica respondió de forma vacilante. Rio se puso la mano en la frente y suspiró con fuerza.

“¿Estás hablando en serio?”

“Q-Quiero.... ir.” La niña se mordió el labio mientras asentía.



“...Puede que estés malentendiendo algo. No te liberaré de la esclavitud porque quería salvarte. Simplemente, la cosa más conveniente para mi era no matarte.”

Para decirlo sin rodeos: Rio no quería cargar con el peso de haber cometido un asesinato. Por eso que había quitado el Collar de Sumisión en el cuello de la niña. No es como si fuera totalmente indiferente hacia la situación de la niña, sin embargo, el motivo detrás de sus acciones no era para nada puro. Eso era lo que pensaba.

“P-Pero n-no sé ...que hacer.....” La pequeña chica murmuró esas palabras mientras agachaba su cabeza con lágrimas en los ojos. Rio se rascó la cabeza de forma torpe.

“...Soy un humano. Pertenezco a la misma especie de las personas que te trataron como un esclavo. ¿No me tienes miedo?”

“No... pareces.... ser malo.” La niña negó con la cabeza.

En el momento que le quitó el collar, Rio había tenido la sensación de que algo como eso sucedería. Teniendo en cuenta las circunstancias de la pequeña chica, no era para nada extraño. Era por ese motivo que había decidido alejarse a propósito, en caso de que la chica decidiera perseguirlo. Como había especulado, la situación había llegado hasta ese punto. Sin embargo, ¿la chica entendía lo que quería decir moverse junto a la persona que había tratado de matarte hasta hace unos pocos minutos?.....

“¿Te has puesto a pensar en como me siento después de que hayas intentado matarme?” Rio preguntó con un tono frío, haciendo que la chica mostrara una expresión terriblemente arrepentida.

“¡Ah! ¡L-Lo siento! El collar.... dolía mucho, así que.....” La niña comenzó a disculparse en pánico; lágrimas salían de sus ojos.

“No es como si estuviera enojado. No sé que tipo de dolor te hacía sentir el collar, pero soy consciente del hecho de que trataste de matarme porque no podías desobedecer órdenes. Sin embargo, eso no quiere decir que tenga pruebas de que no me vas a atacar de nuevo. No puedo confiar en ti, ¿entiendes eso?” Rio explicó mientras suspiraba.

Realmente no le importaba aceptar la petición de la niña, sin embargo, la idea de viajar junto a la persona que había tratado de matarlo no le hacía sentir muy cómodo que digamos.

“¡E-Entonces, el collar! ¡P-Puedes.... ponérmelo! P-Por favor, llévame contigo.....” la pequeña chica suplicó en lágrimas.

“El collar dices.... ¿no odiabas llevar puesto esa cosa?” Al ver que la chica era incapaz de entender el peso de sus palabras, Rio preguntó con exasperación.

“No quiero.... estar.... sola. Estoy.... asustada. Así que.... por favor,” la niña jadeó y sollozó con la cabeza baja, haciendo que Rio se sintiera aún más incómodo. Mientras apretaba sus puños, su rostro mostró una expresión resignada. Por enésima vez, Rio soltó un profundo suspiro.

“Está bien. Haz lo que quieras,” al final, se había rendido. Rio llegó a la conclusión de que lo mejor era viajar junto a ella en lugar de que se pusiera a seguirlo.

“¿Huh.....? Ah.... ¡E-Está bien!” La niña vaciló por un momento antes de asentir de forma entusiasta.

“Como primera cosa, nos vamos a dirigir hacia la ciudad. Ven.” Después de mirar el cuerpo de la niña, Rio elaboró un plan a seguir.

“U-Umm, ¿me vas..... a poner el collar?” Después de que comenzaran a caminar, la niña hizo una pregunta con un tono vacilante.

“Lo tiré desde hace rato. Apresurémonos; solo podemos viajar por un determinado número de horas cada día,” Rio respondió mientras caminaba de forma enérgica.

“¿Q-Qué vamos..... a hacer allí?”

“No tienes un equipamiento apropiado. Tenemos que preparar las provisiones que necesitas para el viaje.”

La pequeña chica solo llevaba una fina capa de ropa debajo de su túnica, lo que no era muy adecuado para el largo viaje que estaban a punto de emprender. También tenían que comprar más alimentos.

“M-Muchas.... gracias.”

“...Ponte la capucha adentro de la ciudad. Si no lo haces, las cosas podrían volverse problemáticas.” Rio pronunció esas palabras mientras echaba un vistazo a la niña que torpemente estaba tratando de seguirle el paso.

“¡De acuerdo!” La joven asintió felizmente.

“Por cierto, ¿cuál es tu nombre?” Rio se detuvo repentinamente con el fin de preguntar por el nombre de la niña.

“¡Me llamo.... Latifa!”

“Ya veo. Creo que ya lo sabes pero.... mi nombre es Rio. Encantado de conocerte, Latifa.” Con un leve suspiro, Rio se presentó a si mismo de manera algo reacia.



Después de que terminaran las compras, Rio y Latifa salieron de Almond una vez más. Aunque no era grande cuanto el de Rio, ahora Latifa también tenía una grande mochila en su espalda

Una vez que salieron de Almond, Rio trató de correr a través del bosque con su velocidad habitual. Estaba verificando la resistencia de Latifa. Al final, Rio se dio cuenta de que la joven chica no podía correr por mucho tiempo con la mochila pesada que llevaba. Conociendo los límites de Latifa, Rio disminuyó su velocidad para que ella pudiera seguirle el paso. También comenzaron a tomar más descansos de lo usual.

Cuando se sentaron en unas piedras cerca de un río en medio del bosque, el estómago de Latifa emitió un fuerte sonido. Rio la miró con los ojos abiertos.

“¡N-No es nada! ¡No....No tengo hambre en lo absoluto!” Latifa sacudió su cabeza con fuerza mientras se sonrojaba.

“No tienes que contenerte. Ya pasó la hora del desayuno, después de todo,” Rio dijo eso mientras tomaba el sándwich que le había preparado Rebeca de su mochila. Después de cortarlo a la mitad con un cuchillo de cocino, se lo dio a Latifa.

Sin embargo, Latifa solo miró el sándwich con una expresión confundida. Sus ojos se alternaron entre el sándwich y el rostro de Rio varias veces.

“¿Qué pasa?”

“¿P-Puedo.... comerlo?” Latifa preguntó con un tono vacilante mientras observaba atentamente la reacción de Rio.

*...Supongo que siempre tenía que pedir permiso antes de comer.* Rio adivinó la razón detrás de la pregunta de Latifa; ella había sido criada en modo que hiciera solo lo que le ordenaban. Si se movía por voluntad propia, sería castigada. Era por eso que Latifa se había acostumbrado a pedir permiso antes de hacer algo. Su existencia dependía completamente de las demás personas. Aunque había sido liberada de la esclavitud, esas costumbres no serían eliminadas inmediatamente.

Al relacionarse con ella, Rio fue capaz de analizar lentamente su personalidad y su estado mental.... Cambiar su estado de ánimo no sería para nada fácil.

Sin embargo, Rio haría solo lo que estaba dentro de sus capacidades; tenía intención de aprovechar el tiempo que pasaría junto a ella para ayudarla poco a poco.

“No tienes por qué contenerte— siéntete libre de comer. ¿Qué quieres hacer, Latifa?” Rio preguntó.

“...Q-Quiero.... comerlo.” Después de una pequeña pausa, Latifa expresó sus sentimientos en voz alta.

“Está bien entonces, come.” Con una sonrisa amable, Rio le tendió el sándwich.

Latifa miró al sándwich en sus manos intensamente. Con el fin de hacerle sentir más cómoda, Rio comenzó a comer el suyo, instándola a llevarse el sándwich a la boca.

“E-Es delicioso.”

Después de confirmar el sabor, el siguiente bocado fue simple un mordisco apresurado.

“¡Om, ñom, ñom...! Mmhg... ñom... nn... uguu.” Latifa se llenó las mejillas con el pan y de repente, se puso a llorar.

Al haber nacido como una esclava, ese sándwich era la mayor delicia que había probado en toda su vida.

“No te lo voy a robar, así que come lentamente. Comer de esa forma no es bueno para tu salud.” Rio se sentó al lado de Latifa y comenzó a acariciar su espalda amablemente.

“Wah... hic.... Todos los días, mi hermano... hic... cuando me daba de comer... waah..” Latifa estalló en llanto al recordar lo que le hacían mientras comía.

¿Qué cosas terribles le habían hecho? Rio decidió no pensar más en ello. Simplemente, decidió acariciar la espalda de la niña hasta que se tranquilizara.



Rio llenó un contenedor con agua usando su esencia mágica y se lo ofreció a Latifa después de que dejara de llorar.

“Ten un poco de agua.”

“G-Gracias....” Latifa asintió con la cabeza y comenzó a beber el agua que Le dieron. Rio también hizo lo mismo. El chico seguía sin poder encontrar las palabras adecuadas para expresarse.

“...Vamos a ponernos en marcha dentro de poco. Quiero atravesar la frontera del país y entrar en la Naturaleza para el día de mañana..... En el peor de los casos, podemos acampar en medio del bosque si es necesario.”

“E-Está bien.” Latifa se frotó los ojos con la manga de su túnica mientras asentía.



Como habían planeado, Rio y Latifa dedicaron la mayor parte del tiempo en moverse hacia adelante, dirigiéndose hacia el este del Reino de Galwark.

Antes de que el sol comenzara a ponerse, Rio descubrió un área del bosque adecuada para acampar, por lo que se giró hacia su compañera de viaje y le hizo una sugerencia.

“Por hoy, acampemos aquí. Voy a hacer un lugar para dormir, así que espera aquí.”

“¿Un lugar.... para dormir?” Latifa inclinó su cabeza en confusión. Ella parecía estarse preguntando si tenían los materiales necesarios para crear tal cosa. Las mochilas que llevaban estaban completamente llenas de comida.

“Voy a hacerlo por mi cuenta. Retrocede un poco.” Rio mostró una ligera sonrisa mientras desvainaba su espada.

Dirigiéndose hacia un árbol de tamaño moderado, Rio cargó hacia él mientras balanceaba su espada a una velocidad increíble. En pocos segundos, varios ramos comenzaron a caer desde arriba.

“Wow...” Latifa dijo eso con los ojos abiertos.

Rio recogió una rama especialmente gruesa entre las que estaban en el suelo. Tomando la rama, la apuñaló en el suelo y la fijó lo mejor que pudo. Ese sería el apoyo principal de lo que estaba por construir.

Después de eso, el chico pegó ambas ramas en los lados del pilar y los posicionó formando un triángulo gracias a la ayuda una cuerda para reforzar la estructura. La tienda para acampar se estaba formando poco a poco.

Rio cubrió la carpa con algo de maleza con el fin de que se mezclara naturalmente con su entorno. Las hojas también ayudaban a bloquear el viento y la lluvia. Todo lo que quedaba hacer era una puerta, la cual tenía que ser camuflada como la entera carpa. Ya que las noches en el bosque eran frías y el clima era impredecible, construir un refugio de ese estilo valía realmente la pena.

Al ver lo que rápido había construido esa maravillosa carpa, Latifa miró la figura de Rio con una expresión sorprendida.



Con una sonrisa forzada, Rio encendió fuego cerca de la entrada de la carpa.

“Bien, ha llegado la hora de cenar. ¿Podrías avivar el humo?”

“¿Avivar.... el humo?”

“Simplemente haz que el humo se dirija hacia la tienda. Funciona como un repelente de insectos.”

“E-Está bien. Déjamelos.... a mí!”

Rio agarró su mochila y se alejó un poco para que el olor de la comida no atrajera hacia la tienda los animales que se encontraban cerca. Después de encontrar un lugar apropiado para cocinar, el chico decidió que el menú de hoy sería pasta.

Como primera cosa, Rio construyó una simple base donde apoyar la olla y la llenó con agua, encendiendo el fuego debajo de la base para calentarla. Después de eso, hizo el mismo proceso pero esta vez con una sartén profunda, engrasando su superficie con aceite vegetal. Rio colocó pedazos de carne seca y varias hierbas silvestres, las cuales había recogido por el camino, y agregó condimentos y especias antes de comenzar a freír el todo. De vez en cuando, Rio utilizaba su esencia para crear una ráfaga de viento para dispersar el olor.

Mientras tanto, el agua en la olla comenzó a hervir, por lo que Rio agregó sal en la sartén, dejando la comida a fuego lento. Después de eso, agarró un puñado de pasta y lo dejó caer en la olla, moviéndola desde el centro. Luego, Rio bajó el fuego y revolvió la pasta ligeramente.

Tan pronto como terminó, Rio sacó la pasta de la olla y lo puso en la sartén, cocinando todo a fuego lento. Después de eso, vertió el caldo y ajustó el sabor con el fin de completar la sopa con pasta. Rio prefería que su comida fuera picante, sin embargo, se contuvo para que una niña como Latifa pudiera comerla sin problemas.

¿Hm? Repentinamente, Rio sintió una presencia detrás de él, lo que le hizo voltearse.

Latifa había sido atraída por el olor de la comida.

Su nariz se estremecía cada vez que olía el aroma de la comida. Al ver el comportamiento de zorro que tenía la niña, Rio comenzó a reír. Al darse cuenta de ello, Latifa se sonrojó rápidamente.

“Ven, la comida está lista. Cenemos.” Rio dijo eso mientras levantaba la sartén y vertía el contenido en los platos que se encontraban en la mesa que había construido hace unos momentos.

“¿Espaguetis? ¿Son espaguetis!?” Al ver lo que estaba dentro del tazón, Latifa comenzó a gritar por la sorpresa.

“¿....Sabes que tipo de comida es?” Rio preguntó eso con un tono claramente sorprendido.

“¡S-Sí.... lo sé! ¡La... conozco! ¿Puedo... comer?” Latifa asintió con fuerza mientras miraba a Rio con ojos expectantes.

“Por supuesto. Come antes de que se enfríe.”

“¡G-Gracias!”

Al recibir el permiso de Rio, Latifa mostró una brillante sonrisa y comenzó a comer la pasta. Rio la estaba mirando atentamente. Esa comida era llamada ‘pasta’ y solo había aparecido en la región de Strahl recientemente. Además, se sabía que solo era vendida en algunas zonas de la región. Rio estaba seguro de que nunca había visto pasta en la capital de Bertram. Además— Liselotte— la inventora de la pasta, nunca la había llamado con el nombre *espagueti*. Y sin embargo, Latifa lo había llamado por ese nombre. Estaba incluso utilizando el tenedor y la cuchara habilidosamente mientras movía la pasta alrededor de su boca con familiaridad.

*¿Esto que se supone que quiere decir?* Los pensamientos de Rio se detuvieron repentinamente.

“Omf, om, ñom, ñom.” Latifa estaba plenamente concentrada en engullir la ardiente pasta.

“....Si sigues así, te vas a quemar la lengua. Come más despacio,” Rio la advirtió amablemente, temiendo que se pudiera quemar.

“Om— ha, caliente!” Como previsto, Latifa se quemó la lengua. Rio mostró una sonrisa amarga.

“Ten un poco de agua.”

“Ah, g-gracias.” Latifa aceptó el agua y comenzó a beberla apresuradamente.

“Al parecer, este tipo de comida es llamado pasta. ¿Alguna vez lo has comido?” Rio hizo una pregunta después de Latifa se hubiera calmado.

“¿Fwueh? ¿Pasta? Ah..... ummm. Solía.... comerlo.” La expresión de Latifa se volvió rígida ya que temía haber dicho algo malo. Sin embargo, después de unos segundos, la niña mostró una sonrisa incómoda y asintió con un entusiasmo fingido.

“Ya veo. Es por eso que lo comes de manera tan familiar. Eso es bueno,” Rio dijo como si estuviera sorprendido. Sin embargo....

*Latifa nunca ha recibido una educación adecuada pero sabe usar los cubiertos y comer comida de clase alta.... hay demasiado factores que no puedo pasar por alto. La pasta ni siquiera puede ser encontrada en los negocios de Beltrum.....*

Rio llegó a la conclusión de que Latifa le estaba mintiendo o escondiendo algo. También tenía una teoría acerca de lo que acababa de ver— Latifa también era una persona reencarnada.

Sin embargo, el lenguaje de Latifa parecía demasiado infantil como para ser verdad. Por las interacciones que Rio había tenido con ella hasta el momento, estaba claro que no había mucha diferencia entre la edad que mostraba su apariencia y su edad mental. Las dos estaban en perfecta sincronización.

Tal vez era debido a la educación que había recibido como esclava, pero su inestabilidad mental le hacía parecer una niña. Por supuesto, cabía la posibilidad de que

estuviera fingiendo, sin embargo, Rio no podía encontrar motivos para que Latifa hiciera algo como eso.

Eso quería decir que su edad no difería mucho con la de su vida pasada— muy probablemente, la vida de una niña de escuela primera.

Sin embargo, si ese era el caso, eso quería decir que Latifa había vivido una segunda vida mucho más trágica que la de Rio. Una niña que vivía en un país próspero y moderno como Japón, había sido privada de sus derechos y convertida en una mascota sin que se diera cuenta. Si hubiera nacido y crecido como una esclava, las cosas no habrían ido tan mal, sin embargo, Latifa tenía los recuerdos de su vida anterior. Era muy probable que hubiera vivido su vida anhelando la libertad y queriendo regresar a su mundo anterior. El dolor y el miedo que Latifa había probado superaban con creces cualquier cosa que Rio pudiera imaginar.

No ser capaz de vivir libremente.

No ser capaz de morir libremente.

Solo con imaginar la vida que Latifa había llevado hasta ahora, Rio comenzó a sentirse enfermo.

En ese momento, la niña debería tener menos de diez años; Rio no sabía cuando había recuperado sus recuerdos, pero si había sucedido a la misma edad que él, entonces debería haber sucedido cuando Latifa tenía seis años. Incluso si Latifa era una niña de primaria en su vida pasada, ella no tendría ni siquiera diez años de experiencia de vida. Simplemente unir las edades de las dos no quería decir que la edad mental creciera de mucho. Rio tenía la sensación de saber por qué Latifa se había comportado de esa manera. Al mismo tiempo, también conocía el motivo detrás de su inestabilidad.

“Fuu, fuu.”

En ese momento, Latifa estaba comiendo la comida preparada por Rio con todo corazón. En algún momento, sus ojos se habían llenado de lágrimas, sin embargo, su expresión solo mostraba felicidad. Una vez que terminó la sopa, Latifa comenzó a lamer el tazón vacío con un rostro triste.

“Todavía hay más..... Ten.”

Rio tomó el tazón de Latifa y le sirvió otra porción.

“¡M-Muchas gracias!” Latifa mostró una sonrisa alegre y bajó la cabeza.

Rio había perdido el apetito así que se obligó a comer su porción y le dio el resto a Latifa.

## Interludio: Los recuerdos de Latifa

Después de que yo— Endou Suzune— me desmayara en el autobús, me desperté en el suelo y me encontré en una habitación oscura hecha de piedra.

El aire frío me hizo temblar y puso mis cinco sentidos en alerta; la habitación se sentía como un cuarto con aire acondicionado en pleno verano. Estaba llevando una fina capa de ropa, que se sentía rígida y áspera. Como si no fuera poco, encima de mi cuerpo solo tenía una manta extremadamente delgada. No era de extrañar que tuviera frío.

Por alguna razón, mi cuello se sentía pesado— tenía puesto un collar conectado a una cadena.

*¿Qué.... es esto?*

Mientras cubría mi cuerpo con la manta, una escalofrío recorrió toda mi espalda. Tratando de calentarme, me acurruqué sobre mi misma. Mientras mi pequeño cuerpo se estremecía, comencé a mirar la habitación con miedo.

*¿Donde... estoy?*

Era una sala sombría sin muebles ni ventanas. No recordaba de haber estado en este lugar antes, sin embargo, por alguna extraña razón, había algo extraño en ello. Era casi como si ya la hubiera visto antes y al mismo tiempo no.... Una sensación similar a un deja-vu.

En ese momento, la puerta se abrió emitiendo un ligero sonido. Mi cuerpo se estremeció repentinamente. De manera vacilante, me giré hacia la puerta solo para ver a un niño. Parecía estar de mal humor ya que su rostro estaba mostrando una expresión amarga.

Sin querer dejé escapar un grito. “¡Eek!”

Debido a que yo— no, mi otro yo— conocía al chico delante de mí.

Su nombre era Stead.

No estábamos relacionados por sangre, pero él me hacía llamarlo ‘Hermano’ y me trataba como una mascota diciendo que era su método de disciplina.

“¿Hm? ¿Qué? ¿Qué pasa?” Al ver mi reacción, el rostro de Stead mostró una expresión feliz. En ese momento, como un niño que acababa de recibir un regalo, Stead se acercó a mí-

“¡Eek! ¡A-Aléjate...!”

Durante el calor del momento, comencé a hablar un idioma diferente del japonés; al menos, como la niña de escuela primaria que era, no conocía ningún lenguaje similar. Sin embargo, mis palabras habían salido en voz baja, con un tono vacilante y con una pronunciación extraña.

“Oye, ¿qué te pasa? ¿Por qué te estás comportando de forma tan vivaz?” Stead me preguntó eso con una sonrisa radiante, haciendo que mi cuerpo tomara una posición defensiva instintivamente.

“N-No me.... pegues.... por favor!”

El no tener que desobedecer a esta persona estaba grabado en mi mente a un nivel extremo.

“Wow, nunca has hablado tanto como ahora. Deberías reaccionar siempre así.... Al menos, podría tratarte de manera diferente...” Stead comenzó a reír y en ese momento, tiró con fuerza de la cadena conectada a mi cuello.

“¡Kya!” Por culpa de ello, perdí el equilibrio y caí al suelo.

“Oye, Latifa. Muéstrame tu rostro apropiadamente.”

Latifa. Así fue como Stead me llamó mientras tiraba de la cadena, haciendo que mi cara se revelara ante sus ojos. Parecía estar bastante excitado; su aliento salía de forma áspera y lenta, haciendo que todo mi cuerpo se estremeciera por el asco.

“Eek... N-No...” Mientras sacudía mi cabeza, comencé a llorar. El rostro de Stead mostró una expresión placentera.

“¿Por qué estás hablando de forma tan irrespetuosa? ¿Quién soy para ti?”

“M-Mi hermano.”

“Si ese es el caso, ¿qué fue lo de ahora?”

“¡L-Lo... siento! ¡P-Perdóname.... por favor!”

“En serio, hoy estás hablando bastante. Normalmente te tengo que ordenar que lo hagas. ¿Qué pasa contigo?” Stead preguntó, pero eso era lo mismo que quería saber yo.

“¡N-No... lo sé!”

Estaba completamente segura de que mi nombre era Latifa... pero al mismo tiempo, también era Endou Suzune.

“...Hmm. Bueno lo que sea.”

Stead miró mi rostro atentamente en busca de una reacción, pero pronto perdió el interés. Una sensación de alivio se apoderó de mi cuerpo, por sus siguientes palabras me empujaron hacia lo más profundo del pozo de la desesperación una vez más.

“Vine porque me sentía irritado, pero ahora he cambiado de parecer. Hoy, voy a jugar mucho contigo.”

Entendiendo las malas intenciones detrás de sus palabras, mi rostro se retorció de miedo instintivamente. Stead mostró una sonrisa amenazadora. Mientras más reacciones mostrara, más se divertiría torturándome. Mi otro yo, Latifa, era perfectamente consciente de ello. Era por eso que Latifa había suprimido su mente completamente.

Sin embargo, Endou Suzune era diferente.

Sí... La persona dentro de mí llamada Endou Suzune detestaba fuertemente el hecho de que era una esclava.

Desde ese momento, mi pesadilla comenzó.



## Capítulo 3: Conexión

Dos días después de dejar la ciudad de Almond, Rio y Latifa cruzaron la frontera de la región oriental del Reino de Galwark.

Desde ahí en adelante se encontraba la Naturaleza, donde su primer reto los estaba esperando. Las montañas Nefilím eran una cadena montuosa que separaba la Naturaleza de la región de Strahl y contaba con una altura que oscilaba desde los 2000 hasta los 5000 metros. Como si no fuera poco, habían aún más montañas al otro lado de la cordillera; los habitantes de la región de Strahl no tenían ningún interés en aventurarse por un lugar como ese. A eso se debía su nombre: la Naturaleza.

Con el fin de cruzar esa tierra aislada, Rio estaba corriendo a toda velocidad. Detrás de él se encontraba la pequeña figura de Latifa.

“¿Estás bien?” Rio llamó a Latifa, quien estaba corriendo detrás de él. Con el fin de conversar con ella, el chico se había detenido a lo largo de la ladera de la montaña.

“Estoy.... bien.” Latifa respondió mientras asentía con la cabeza, pero su falta de aliento indicaba todo lo contrario. A diferencia de ella, la expresión de Rio era tranquila y serena.

“Es un poco temprano, pero acampemos aquí por hoy. Voy a tener todo listo enseguida, así que puedes descansar. Asegúrate de beber algo para hidratarte,” Rio dijo eso mientras ponía fin al viaje del día. En ese momento, el rostro de Latifa mostró una expresión de miedo. En seguida, la pequeña chica bajó la cabeza.

“¡L-Lo.... siento!”

“¿...Por qué te estás disculpando?” Rio preguntó con un tono tranquilo..

“Estoy.... causándote... problemas. Ah.... ¿m-me vas a dejar.... atrás?” Latifa preguntó mientras agachaba la cabeza.

La segunda mitad de su frase había sido tan baja que Rio no había podido escucharla. Sin embargo, por el ambiente del lugar, el contenido era bastante evidente.

“No estás siendo una carga. En este momento nos encontramos en las montañas; si nos precipitáramos con demasiada prisa, la altura terminaría afectándonos. Es por eso que nos hemos detenido. Es algo necesario.”

Rio se rascó la cabeza mientras traba de explicar las cosas con el tono más suave posible. Al escuchar eso, Latifa dejó escapar un suspiro de alivio. Ya que había interferido con la vida de Latifa, Rio estaba haciendo todo lo posible para tratarla con la mayor amabilidad posible. Si hacía eso, era muy probable que pudiera ayudarla a calmar sus ansiedades y a desarrollar sus habilidades lingüísticas a través de las conversaciones.

Sin embargo, Rio no era un psicólogo y tampoco tenía una personalidad muy social que digamos.

En realidad, él se sentía bastante incómodo cuando se trataba de relaciones. Era por eso que en ese momento, había preferido observar la situación, por más torpe que pudiera ser.

*Voy a hacer lo mejor que pueda.... Espero que las cosas vayan bien.*

La única cosa que podía hacer era dar lo mejor de sí. Con eso en mente, Rio alistó la carpa para acampar.

Más tarde, después de que los dos se fueran a dormir, Rio tuvo que enfrentarse a otro problema.

“¡Wah... wah... uwaaaah!”

Dentro de la carpa para dormir donde se encontraban— lo suficientemente grande como para que los dos durmieran acurrucados— Latifa había comenzado a llorar repentinamente. Los ojos de Rio se abrieron de golpe e inmediatamente dirigió su mirada hacia la pequeña chica que se encontraba a su lado. Latifa estaba llorando con los ojos cerrados. Por así decirlo, era como el llanto nocturno de un bebé. Si bien dependía de persona en persona, aquellos que lloraban por la noche a la edad de Latifa eran bastante raros. De hecho, Rio no lograba entender el motivo detrás de su llanto. Después de todo, ella había estado perfectamente bien durante el día.

“Oye, ¿qué pasa? ¿Estás bien? ¿Te hiciste daño?” Ante las incesantes lágrimas de la niña, Rio intervino con un tono impotente.

“¡Eek! No.... ¿¿donde estoy¿? ¡Sálvenme!” Aún durmiendo, Latifa gritó con fuerza mientras seguía llorando.

“Eso es..... japonés....” Las palabras que salieron de Latifa pertenecían a un idioma con el que Rio— no, Amakawa Haruto— estaba increíblemente familiarizado. El chico estaba sorprendido. Sin embargo, los ojos de Latifa permanecieron cerrados.

“¿Está.... hablando dormida?”

Rio se dio cuenta de que esas palabras eran involuntarias. A pesar de eso, las palabras que Latifa había pronunciado mientras dormía eran increíblemente sorprendentes.

Repentinamente, Latifa aferró con fuerza la túnica que Rio estaba usando como sábana y la acercó hacia ella. Ahora solo estaba sollozando, sin embargo, sus ojos no paraban de derramar lágrimas.

“¿Que debería hacer....? ¿Debería despertarla o debería dejarla dormir sin interferir?” Sin saber qué hacer, Rio se quedó inmóvil.

“¿Estás despierta?” Rio trató de sacudirla amablemente.

“Mamá... papá.... hermano,” Latifa murmuró esas palabras en japonés de forma tímida. ¿Estaba teniendo algún tipo de sueño? Rio no podía evitar preguntarse acerca de qué estaba soñando.

Días cálidos y amables. Viviendo rodeada de felicidad todos los días. Tal vez se trataba de un sueño como ese....

Pero ese sueño no duraría por mucho. Como si fuera consciente de ese hecho, Latifa comenzó a llorar aún más mientras hundía su rostro en el pecho de Rio.

Su pequeño cuerpo encajaba perfectamente en el suyo, y su piel blanca como porcelana lucía extremadamente delicada; lo suficientemente frágil como para romperse con un solo toque.

Rio envolvió su brazo alrededor de la espalda de Latifa y, como si se tratara de una muñeca de cristal, comenzó a acariciarla suavemente. Al mismo tiempo, acarició su cabeza mientras deshacía los nudos de su hermoso cabello naranja. Al hacer eso, las lindas orejas de zorro de Latifa comenzaron a retorcerse de forma alegre. Por un rato, Rio hizo todo lo posible para tranquilizarla, al igual que lo haría un hermano mayor con su hermana menor.

“Nngh...”

Eventualmente, Latifa comenzó a respirar suavemente. Viendo eso, Rio dejó escapar un suspiro de alivio. Aunque todavía estaba aferrada a su túnica, Rio la dejó ser ya que no se sentía fastidiado por ello.

De repente, Rio fue abrumado por una profunda fatiga mental. Habían estado corriendo durante todo el día, sin embargo, la fatiga acumulada parecía haberse manifestado solo en ese momento. Rio comenzó a cerrar los ojos lentamente, dejando que la oscuridad del sueño se lo llevara.

Al día siguiente, cuando Latifa se despertó, se encontró a si misma aferrada a algo cálido y confortable.

Inconscientemente, la niña se frotó la mejilla contra ese ‘algo’ y recobró los sentidos solo después de apartar su rostro de mala gana. Después de parpadear varias veces, Latifa se dio cuenta de la ‘cosa’ a la que había estado aferrada durante todo este tiempo, quedándose paralizada por la sorpresa.

Adelante de ella se encontraba un chico con rasgos perfectamente definidos— Rio. Mientras dormía, el chico estaba respirando de forma suave.

¿Cómo, cuando y *por qué* se estaba aferrando a él? Varias preguntas comenzaron a invadir la cabeza de Latifa una después de la otra, haciéndole entrar en pánico.

*A-Ahora que lo pienso... yo... estaba llorando... ¿Ese no había.... sido un sueño...?*

Latifa tomó un profundo respiro con el fin de recordar lo que había sucedido la noche anterior, sin embargo, era incapaz de diferenciar lo que había soñado con las cosas que habían pasado en realidad.

A pesar de eso, ella estaba segura de que alguien la había abrazado y la había confortado con su calidez. Considerando la situación en la que se encontraba, era muy probable que esos eventos fueran reales.

Al llegar a esa conclusión, una vergüenza difícil de explicar invadió todo su cuerpo. Su corazón estaba latiendo como loco. Agarrando la túnica de Rio con ambas manos, Latifa fijó la mirada en su rostro una vez más de forma vacilante.

“Fwah....”

Mientras dejaba escapar un sonido aturdido de forma accidental, las mejillas de Latifa se tiñeron de rojo en un instante.

“Su cabello... es tan negro... ¿Se parece.... a él? Es como un hermano mayor..... como un onii-chan....”

Mientras lo miraba de forma curiosa, Latifa inclinó su cabeza ligeramente hacia un lado.

“Ehehe, Onii-chan.”

Latifa hundió su rostro en el pecho de Rio una vez más, mostrando una amplia sonrisa en su rostro. Sus acciones eran como las de un cachorro en busca de afecto.

Después de sentir la esencia de Rio por un momento, Latifa levantó la mirada lentamente.

“Buenos días. ¿Dormiste bien?” Rio la saludó de forma amble, mirándola con una expresión algo incómoda.

“¿¡Fweh...!? Ah, Lo... ¡lo siento! ¡Wah!” Latifa se disculpó con una voz torpe y saltó hacia atrás, golpeando su cabeza contra el techo.

“Está bien, no estoy molesto. El lugar es estrecho, así que tienes que ser cuidadosa. ¿Estás herida?”

“E-Estoy.... bien. Ehe. Ehehehe.” Latifa mostró una sonrisa encantada.



Más de dos meses pasaron desde la vez que Latifa lloró durante la noche.

Actualmente, Rio y Latifa ya habían cruzado las Montañas Nefilim, pasando a través del bosque y avanzando hacia el este de la región. Ya que no contaban con un mapa, durante el camino tuvieron que tomar varios desvíos y a veces, tuvieron hasta que retroceder. A pesar de las dificultades, los dos estaban avanzando poco a poco.

“¡Rio-san! ¡Disculpa si te interrumpo, pero puedo sentir un olor extraño! ¡Se siente como la sangre de una bestia!” Mientras los dos corrían a lo largo de una meseta, Latifa gritó. Su elocuencia había mejorado bastante gracias a las conversaciones que tenía con Rio.

Rio, quien estaba corriendo más adelante, hizo una señal con la mano y se detuvo.

Ya que pertenecía a la raza de los hombres-zorro, el sentido del olfato de Latifa estaba muy por encima de Rio, incluso cuando mejoraba sus sentidos con el refuerzo corporal. Su nariz era capaz de percibir cualquier tipo de olor y de procesar la información con bastante precisión. Debido a eso, Rio había depositado toda su confianza en el sentido del olfato de Latifa, pidiéndole que le avisara cada vez que olía algo sospechoso.

Sin embargo, gritar en voz alta no era la mejor de las ideas.

“La sangre de una bestia... Puede que haya un animal carnívoro cerca. ¿De donde provenía la—”

Justo cuando Rio estaba por pedirle a Latifa más detalles acerca de la situación, su sentido del oído reforzado percibió los gritos agudos de una criatura reptiliana.

“¿Qué fue eso.....?”

“¿Hay algún problema?”

Al ver el repentino cambio en la expresión de Rio, Latifa inclinó su cabeza en confusión. Después de una pausa de diez segundos, Rio localizó el origen del sonido extraño y miró al cielo. Un grupo de misteriosas criaturas negras se estaban aventurando por los cielos. Levantando las alas, las criaturas descendieron en picado hacia donde se encontraban Rio y Latifa. Una vez que redujeron la resistencia del aire al mínimo, las criaturas volátiles cerraron la brecha que los distanciaba de Rio en un abrir y cerrar de ojos.

“¿¡Es un ave.....!? ¡Latifa, están viniendo desde arriba!” Rio gritó, haciendo que Latifa sacara la daga que tenía en su cintura. Sin embargo, el alcance de su arma era demasiado corto como para luchar contra un enemigo que se encontraba en el aire. Además, Latifa era incapaz de utilizar cualquier otra magia que no fuera *Augendae Corporis*, así que no tenía otra forma para atacar. Lo único que podía hacer, era mirar al grupo de criaturas acercarse. Su pequeño cuerpo estaba temblando.

“Las cosas van a ir bien. ¡No te muevas!” Rio dijo eso mientras manipulaba la esencia en su cuerpo con el fin de crear dos pedazos de hielo en sus manos. En ese momento, el chico giró sus manos y arrojó los bloques de hielo hacia las criaturas volátiles.

Los gigantescos bloques de hielo salieron disparados al igual que la bala de un cañón, chocando contra las criaturas, asustándolas y haciéndolas retroceder.

Sin embargo, el grupo de criaturas todavía estaba lleno de vida. Sin detenerse ni siquiera para respirar, Rio comenzó con una segunda ronda de ataques. Eso hizo que dos criaturas cayeran al suelo, aterrizando al lado de Rio y Latifa. Al echarle un vistazo, Rio abrió los ojos mientras mostraba una expresión sorprendida.

*¿Un dragón? No, ¿un semi-dragón?*

La identidad de la criatura que había atacado a Rio y Latifa era un semi-dragón, una criatura que tenía una apariencia similar a la de un dragón y que pertenecía a la familia de los dragones. El grupo en cuestión estaba compuesto principalmente por los tipos más pequeños de semi-dragones; las criaturas de tres metros llamadas Lagartos Alados.

El reptil había caído ante Rio al haber tomado un trozo de hielo directamente en la cara, a pesar de eso, seguía respirando. No por nada pertenecían a la familia de los dragones— sus cuerpos eran ridículamente sorprendentes.

“¡Kyaaaa!”



Al ver que sus compañeros habían sido derrotados en tan poco tiempo, los Lagartos Alados restantes se volvieron cautelosos y se dispersaron para poder rodear a Rio y Latifa. Rio frunció el ceño y lanzó una tercera ronda de bloques de hielo. Sin embargo, ya que ahora estaban volando en círculos, las criaturas eran bastante difíciles de golpear.

“¡R-Rio-san! ¡Están viniendo todos a la vez!”

“Lo sé, no vale la pena acabar con todos ellos. ¡Ven! ¡Corramos!”

Rio pateó el suelo y comenzó a correr, haciendo que Latifa siguiera sus acciones. Los dos se alejaron como una liebre asustada, pero los Lagartos Alados no los dejaron escapar. Rodeando a Rio y Latifa, las bestias mantuvieron una distancia ni muy cerca ni muy lejos.

*Supongo que no nos dejarán escapar tan fácilmente*, Rio pensó en eso mientras se giraba hacia atrás. En ese momento, frunció el ceño. Era difícil dejar atrás a los Lagartos ya que estaban volando.

“Hah.... hah.... hah...” Correr a toda velocidad junto al peso del equipaje había hecho que Latifa comenzara a respirar de forma pesada.

*Están tratando de aumentar nuestra fatiga ¿eh? Latifa no durará mucho a esta velocidad. A este paso, las cosas solo empeorarán.* Rio analizó la situación antes de llegar a una conclusión.

“Latifa, ¡sigue adelante! Escóndete detrás de esa colina”

“¿Eh? Ah....p-pero...” La repentina orden hizo que Latifa se sorprendieran; ella se oponía fuertemente a la idea.

“Está bien, ¡solo ve! ¡Puedo manejar esto por mi cuenta! ¿¡Entiendes!?” Rio repitió sus palabras una vez más, pero con un tono más fuerte. El chico se detuvo sin esperar una respuesta.

Por un instante, la velocidad de Latifa cayó drásticamente. Sin embargo, aunque era perfectamente consciente de que era una carga, la chica continuó a correr hacia adelante con el rostro sonrojado por la vergüenza.

Uno de los lagartos se lanzó hacia Rio.

“Lo siento, pero no vas a ir más adelante”, Rio murmuró esas palabras mientras se quitaba la mochila y saltaba hacia la criatura. Agarrando su espada larga con la mano derecha, Rio la osciló hacia el cuerpo del lagarto.

*¡Es muy duro! ¡También pesado!*

A pesar de estar sorprendido por la sensación en su mano, Rio retiró su espada. Agarrando el cuello del lagarto alado y acercándolo hacia él, Rio lo usó como trampolín para atacar a uno de sus compañeros. La criatura que se encontraba bajo asedio intentó atacar a Rio, sin embargo, el chico reunió una gran cantidad de esencia en sus brazos y aumentó su fuerza. Lanzándose hacia el lagarto, Rio osciló su espada y le cortó el cuello.

Inmediatamente, Rio creó una ráfaga de viento en su mano izquierda y aprovechó el impulso para frenar y aterrizar sobre la espalda de la criatura decapitada. En ese momento, otro lagarto alado trató de atacarlo. Sin siquiera parpadear, Rio lanzó otra ráfaga de viento, pero esta vez para lanzarse hacia arriba. Como resultado, la mandíbula de la criatura se cerró alrededor de nada más que simple aire.

Aún en el aire, Rio se dio la vuelta y osciló su espada hacia el cuello del lagarto alado que se encontraba bajo sus pies. Utilizando su brazo izquierdo, detuvo el impulso y rápidamente aterrizó sobre la espalda del lagarto sin cabeza. En ese momento, viendo que los dos lagartos se estaba acercando, Rio utilizó su esencia mágica para crear dos bolas fuego y se las lanzó.

Las bolas de fuego dibujaron una curva en el aire y chocaron directamente contra las criaturas. En ese momento, la onda de impacto emitió un fuerte sonido, sacudiendo el aire en los alrededores. Sin embargo, el único daño que habían recibido los lagartos era la simple pérdida de equilibrio.

Aunque eran simples semi-dragones, eran bastante famosos por su personalidad viciosa— la piel que recubría sus cuerpos era bastante resistente al calor.

“¡Kraaaah!”

El líder de los lagartos alados alzó un extraño rugido de protesta, respondiendo a lo que el veía como una amenaza— Rio. El grupo se separó y comenzó a volar en todas las direcciones.

Mientras tanto, el lagarto dondese encontraba Rio estaba a punto de caer en el suelo. Justo antes del choque, Rio lanzó una ráfaga de viento hacia el suelo para suavizar el impacto. La fuerza del viento lo lanzó hacia atrás, haciéndolo flotar en el aire por unos segundos. Después de mejorar sus capacidades físicas, Rio aterrizó en el suelo de forma segura antes de que la criatura se estrellara.



Después de que lograra escapar por su cuenta, Latifa se enfrentó a una amenaza diferente a la de Rio.

“Hah... hah... ¿¡H-Huh!?”

Mientras se escondía detrás de la colina que Rio le había indicado y trataba de recuperar el aliento, Latifa percibió el olor de otra cosa. Mirando a su alrededor de forma nerviosa, notó la presencia de un Hombre Lagarto— otra subespecie de semi-dragones. La sombra de la muerte se apoderó de la mente de Latifa; el miedo había herido su corazón.

“¿¡Eek!?”

Mientras temblaba, Latifa sacó su daga. A pesar de toda la experiencia como asesina que tenía a las espaldas, ella nunca había estado en el lugar de la víctima.

El hombre lagarto era alto dos metros y la distancia de su cabeza hasta la punta de su cola llegaba fácilmente a los cinco metros — bastante parecido a un dinosaurio.

Usando los movimientos tallados en su cuerpo, Latifa saltó instintivamente, dando una vuelta en el aire y apuñalando la espalda del lagarto. A pesar de eso, el refuerzo corporal no era suficiente para compensar su cuerpo infantil. El ataque que acababa de asestar solo había provocado más a la criatura.

“¡Ugh! ¿¡Por qué es tan dura!?”

Al ver que su daga no le había hecho ni un rasguño, Latifa jadeó. Cuando el hombre lagarto rugió ferozmente por culpa del dolor, Latifa utilizó la espalda de la criatura para saltar. Después de aterrizar en un lugar donde no habían bestias, Latifa vertió toda su fuerza en sus piernas para escapar lo antes posible. Sin embargo, cuando trató de correr, los hombres lagarto ya se habían reunido a su alrededor.

Abrumada por la diferencia de números, el rostro de Latifa mostró una expresión de miedo. Si usaba todas sus habilidades al máximo nivel, podría crear tantas rutas de escape como quisiera. Latifa compensaba su falta de fuerza con su extraordinaria velocidad. Siempre y cuando se posicionara de forma correcta, Latifa debería ser capaz de mantenerlos a raya hasta que el refuerzo de sus piernas terminara. Después de ganar el tiempo suficiente, Rio regresaría para salvarla.

Sin embargo, Latifa había perdido la calma desde el principio. Normalmente, sus emociones eran controladas por el collar de sumisión pero en ese momento, ella ya no lo llevaba puesto. Siempre y cuando pudiera evitar una situación en la que tuviera que luchar a muerte, Latifa haría cualquier cosa.

Como si no fuera poco, Latifa no tenía experiencia en combate contra más de un solo individuo.

“¡Krraaah!” El hombre lagarto con la espalda dañada rugió y se lanzó hacia Latifa.

“¡No!” saltando lejos con toda la fuerza que tenía, ella gritó. El inesperado giro de eventos había empeorado su situación mental.

Los hombres lagarto parecieron darse cuenta de su miedo ya que estaban agitando su cola de un lugar a otro de forma burlona. De alguna manera, Latifa había logrado evadir el ataque con un salto, pero su pánico interior incrementó en gran medida. Sus movimientos se estaban volviendo cada vez más lentos.

“¿¡Kya!?” Eventualmente, Latifa se cayó.

Aunque intentó levantarse lo más rápido que pudo, su cuerpo se derrumbó contra su voluntad.... sus piernas no se movían.

Los hombres lagarto detuvieron su intimidación y comenzaron a acercarse a ella.

“Ugh, ah.... N-No... S-Sálvame... O.... Onii...chan....” Al ver que su inminente muerte se estaba acercando paso a paso, Latifa gritó al borde de las lágrimas.

*Sálvame....* Eso era lo único que podía pensar.

Delante de ella se encontraba una sombra gigante— la boca llena de baba y los colmillos afilados de uno de los hombres lagarto. Era el que había sido herido por Latifa; mientras abría su boca, su expresión estaba mostrando una sonrisa encantada.

Mientras veía a la criatura delante de ella, Latifa no pudo evitar pensar en Rio. Aunque había tratado de asesinarlo, él la había cuidado. Por alguna razón, tenía un cierto parecido con el joven de su vida pasada. Una persona gentil y amable.

“¡Onii-chan!”

Sin darse cuenta, Latifa gritó ese nombre— el nombre que siempre había querido pronunciar, pero que nunca había sido capaz de hacerlo.

Justo en ese momento, una roca gigante salió volando desde un costado, derribando fácilmente el cuerpo del hombre lagarto y haciendo que sus compañeros se asustaran. Latifa saltó lo más rápido que pudo y dirigió su mirada hacia donde venía la roca. Allí, vestido completamente de negro, se encontraba un chico mayor que ella— Rio.

Los ojos de Latifa comenzaron a emitir una luz de esperanza.

En contraste a ello, los hombres lagarto retrocedieron al ver que algo estaba yendo mal.

Rio se posicionó firmemente con la espada en sus dos manos y comenzó a emitir un aura feroz e intimidante. Sus ojos castaños estaban brillando intensamente y a la vez, estaban observando fijamente a su oponente. En ese instante, Rio se movió como el viento, cerrando rápidamente la brecha que los separaba y poniéndose delante de Latifa de forma segura. Después de cortar el cuello del enemigo delante de él, Rio pateó el suelo. En respuesta, mientras él salía disparado hacia los hombres lagartos, el suelo se rompió.

Aunque no era capaz de infligir mucho daño debido a la piel gruesa que tenían los semi-dragones, Rio se las había arreglado para romper la formación que los tenía unidos. Viendo esa oportunidad, Rio osciló su espada para herirlos de forma mortal.

“¡K-Krraaah!”

Al ver que sus hombres estaban cayendo uno a uno, el líder lanzó una señal de retirada, haciendo que el grupo de hombres lagarto se retiraran uno a uno.

Rio dejó escapar un suspiro de alivio al ver que las criaturas se estaban alejando. Después de envainar nuevamente su espada, Rio hizo contacto visual con Latifa.

“Lo siento. Es muy probable que los hombres lagarto estuvieran aliados con los lagartos alados. Su objetivo era separarnos.”

“¡.....Onii-chan!”

Latifa perdió toda la fuerza en su cuerpo, mientras gritaba el nombre que tanto había querido pronunciar.

Aunque no sabía a quien se refería con “Onii-chan”, Rio se acercó a Latifa y se arrodilló cerca de su lado. Latifa se aferró a su cuerpo.

“¡Estaba tan asustada, Onii-chan!”

“¿Huh? Umm... Lo siento.”

¿Con “Onii-chan” se refiere a mi? Antes de acariciar la espalda de Latifa de forma incómoda, Rio vaciló por un momento.

“No... gracias. Por salvarme.” Mientras sollozaba, Latifa agarró la túnica de Rio con fuerza.

“Umm, por cierto,” Rio comenzó a hablar con un tono ligeramente dudoso. En ese momento, Latifa levantó la cabeza para mirar el rostro del chico.

“Acabas de decir “onii-chan”...”

Le tomó algunos segundos procesar el significado de las palabras de Rio. Al darse cuenta de que había estado mirando su rostro por un largo rato, Latifa se sonrojó de la vergüenza.

“Err, ah, umm, ¡L-Lo siento!”

“No, no es algo por lo que te tengas que disculpar...”

Al ver que Latifa estaba tratando de disculparse en pánico, Rio dijo eso con un rostro preocupado.

“¿Huh? ¿¡En serio!?” De repente, la expresión de Latifa se iluminó de forma brillante.

“¿Hm? ¿Qué quieres decir?”

“¿E-Está bien si te llamo onii-chan...?”

“¿E-Eeh....?”

“Parece... que.... no te gusta la idea...”

“Por mi está bien. Pero ¿por qué?”

“Solo pensé que sería genial si tú fueras mi Onii-chan...” Latifa pronunció esas palabras mientras miraba a Rio de forma nerviosa.

“...Ya veo.”

La expresión de Rio demostraba claramente que en ese momento, su estado mental era difícil de describir. El chico no creía haber hecho algo digno de un hermano mayor durante el viaje. Ya que sabía que se iban a separar en un futuro no muy lejano, Rio había mantenido una cierta distancia de Latifa aunque de igual forma, la había tratado amablemente. Esas habían sido las únicas interacciones que había tenido con ella.

Sin embargo, lo que Latifa pensaba acerca de él era una historia completamente diferente. Desde esa la noche en la que se puso a llorar, ella había comenzado a abrir su corazón cada vez más. Las emociones que había suprimido durante su esclavitud, ahora estaban saliendo de golpe.

Eso era bastante comprensible— Latifa estaba hambrienta. Hambrienta de amabilidad, de afección, de amor... Era normal que ese niña quisiera depender de Rio— la persona que la había salvado.



“Onii-..... Rio-san. Lo siento,” Latifa se disculpó mientras observaba con temor la reacción de Rio. Su expresión era la de un cachorro triste que acababa de ser abandonado. Al ver eso, Rio dejó escapar un ligero suspiro.

“Cualquiera de las dos formas está bien.”

“¿Huh?” Latifa se quedó boquiabierta mientras miraba a Rio de forma desconcertada.

“Puedes llamarme como desees.” A pesar de que sabía que no era el mejor camino a seguir, Rio no pudo evitar pronunciar esas palabras. Sin darse cuenta, se había vuelto demasiado cercano a Latifa.

“¿E-En serio?”

“Si, está bien.”

“Ehehe....” Incapaz de contener la risa, Latifa sonrió alegremente.

No, no había necesidad de contenerse. Después de todo, había pasado mucho tiempo desde la última vez que sintió una felicidad tan cálida.

## Capítulo 4: Encuentro

Pasaron dos semanas desde el ataque por parte de los semi-dragones.

“¿Que vamos a desayunar, Onii-chan?” mientras jugaba en un pequeño espacio dentro de la carpa, Latifa preguntó acerca de lo que iban a comer esa mañana.

“¿Qué quieres comer, Latifa?” A su lado, Rio respondió mientras mostraba una sonrisa ligeramente incómoda.

“¡Quiero comer *risotto* con queso!” Latifa respondió con un tono alegre. Como el nombre sugería, se trataba de la comida italiana conocida como Risotto.

“*Risotto*.... Te refieres a la comida donde cocinas el trigo con caldo, ¿no es así?”

“Sip, jeso es!”

Aunque conocía el significado de la palabra *risotto*, Rio reaccionó como si fuera una palabra que no conocía. Eso se debía a que Latifa todavía no le había contando acerca de su vida pasada. A pesar de que se encontraba en su misma situación, Latifa gritaba el nombre de la comida cada vez que veía algo parecido a un producto de la Tierra. Era muy probable que se hubiera vuelto tan cerca a Rio que ni siquiera se daba cuenta de eso.

Rio sospechaba desde hace mucho que Latifa era una persona japonesa, sin embargo, con el fin de no aumentar el drama de la situación, decidió no hablar sobre el tema.

“Está bien. Lo haré lo más rápido que pueda. Puedes dormir un poco más si quieres, Latifa,” Rio pronunció esas palabras mientras se sentaba.

“No, quiero verte cocinar, Onii-chan.” Latifa sonrió alegremente mientras negaba con la cabeza.

“No creo que sea divertido verme cocinar,”

“Me divierto mucho solo estando junto a Onii-chan, ¿sabes?”

“¿En serio? Bueno, no importa.” Con una sonrisa complicada, Rio dejó la carpa.

En ese momento, Rio y Latifa se encontraban en una zona montañosa cerca del centro del área conocida como ‘Naturaleza’. Ya que la tienda para acampar que habían instalado se encontraba en la cima de una pequeña colina, los dos tenían una maravillosa vista de la zona. Si miraban hacia el este, se podían ver varias praderas extendiéndose hacia el horizonte.

Mientras se preparaba para cocinar, Rio miró el horizonte.

“Oye, Latifa. ¿Estás segura de que no puedes ver el árbol enorme de allí?”

“¿Hm? ¿El que mencionaste ayer? Solo puedo ver praderas....” Latifa había estado observando de forma alegre la cocina de Rio mientras se mantenía consciente de su entorno. Ante la pregunta repentina de Rio, Latifa inclinó su cabeza hacia un lado en confusión.

“No importa. No te preocupes por ello.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa evasiva. Mirando una vez más hacia el este, un enorme árbol apareció en su campo de visión.

Rio se había dado cuenta del árbol el día anterior.

Mientras se dirigían hacia el este, se dio cuenta de que algo lejano estaba interponiéndose en el camino. Sintiendo preocupado al respecto, Rio reforzó su visión con el fin de visualizar la esencia, revelando la presencia del gran árbol.

*Es muy probable que haya un tipo de obstrucción que permita detectar el árbol solo a través de magia. Puedes verlo si te concentras en la esencia mágica, pero parece que para los demás es completamente invisible.*

Rio creía que Latifa no podía ver el árbol por ese motivo.

*El problema es.... ¿a quien se debe ese hechizo? Es muy probable que lo hayan hecho los semi-humanos. De acuerdo a los libros que leí en la biblioteca de la Academia, ellos son bastante amables con su propia raza.....*

Rio recordó el libro que había leído durante sus días en la academia. En algún lugar de la naturaleza, los semi-humanos— elfos, enanos y hombres bestia— vivían juntos. Ellos tenían un fuerte sentido del compañerismo con su propia raza. Por otro lado, sentía un un fuerte rencor hacia los humanos que esclavizaban semi-humanos, por lo que eligieron vivir en las profundidades de la Naturaleza.

Rio se volvió hacia donde estaba Latifa. Al darse cuenta de su mirada, la pequeña chica habló.

“¿Hm? ¿Qué pasa, Onii-chan?”

“...No es nada. La comida estará lista pronto. ¿Quieres que le ponga hongos?”

“¡Sí! Pero no le añadas hierbas silvestres, por favor.”

“Lo sé.” Rio respondió con una sonrisa.

No es como si no pudiera comer hierbas silvestres, es solo que debido a la amargura que tenían, era muy probable que el sabor del risotto sería arruinado si se las añadían. Rio siempre se centraba en las preferencias de Latifa y la mimaba.

*A este paso, vamos a tener que dirigirnos hacia el bosque para ver que pasa.*

Era probable que el momento en que tuviera que separarse de Latifa estuviera por llegar. Eso era lo mejor ya que Latifa sería más feliz viviendo con personas de su propia raza— al menos, eso era lo que Rio pensaba. Aunque no estaba muy de acuerdo con esa idea, ya había tomado una decisión.

“Bien, está listo. Hoy vamos a caminar bastante así que asegúrate de comer bien”

Ese día, los dos abandonaron la zona montañosa y se dirigieron hacia el bosque.

*El árbol se encuentra en la profundidad del bosque. No creo que lo encontremos, pero al menos podemos intentarlo.* Parado adelante de la entrada— aunque habrían podido

entrar desde cualquier punto— Rio observó los árboles que estaban cerca y decidió seguir hacia adelante. A su lado, Latifa estaba nerviosa.

“Onii-chan, ¿en serio vamos a ir? ¿No nos vamos a perder?”

“No te preocupes— conozco el camino. Vamos a acampar aquí y dirigirnos hacia el bosque el día de mañana,” Rio respondió con una sonrisa forzada.

Sin embargo, eso parecía ser suficiente para Latifa, quien aceptó fácilmente con un “¡Okay!”

Al día siguiente, los dos se adentraron en el bosque. Después de caminar por unos minutos, la entrada del bosque se distanció hasta el punto que ya no podía ser vista.

La gran cantidad de vegetación hacía que el lugar estuviera completamente oscuro, incluso al mediodía. El terreno era irregular por lo que caminar no era para nada fácil. Rio y Latifa reforzaron sus capacidades físicas con el fin de seguir adelante sin muchas dificultades.

Habían plantas y árboles por todas partes— sin importar a donde se dirigieran, el bosque parecía no terminar nunca. Una persona normal se perdería inmediatamente y trataría de regresar lo más antes posible, pero Rio no dudó ni siquiera un segundo. De vez en cuando, se subía encima de un árbol con el fin de comprobar la situación. Al ver la seguridad que Rio estaba demostrando tener, las ansiedades de Latifa se desvanecieron.

A pesar de eso, por el camino se encontraron con varias bestias salvajes.

Por ejemplo, una manada de lobos persistentes junto a un animal de 4 metros con el aspecto de un tigre habían aparecido repentinamente, sin embargo, no comportaron un gran problema para Rio. Después de caminar por todo el día, su primer día explorando el bosque terminó sin muchas dificultades.

El verdadero problema ocurrió al día siguiente.

“Onii-chan.... es realmente ligero pero puedo oler algo desconocido en las cercanías. Se trata de más de un olor.”

En el bosque oscuro, la noche se apoderó del ambiente rápidamente. Había llegado el momento de buscar un lugar donde acampar cuando Latifa, quien estaba retorciendo su nariz, comenzó a hablar.

“¿....es algo que no has olido hasta ahora?”

“¡Sip! Recuerdo el olor de todas las bestias que nos hemos encontrado hasta ahora. No es fuerte como las demás, así que puede que no sea una bestia. Aunque puede que eso se deba a que el olor es débil... No estoy segura...” Latifa inclinó su cabeza hacia un lado en confusión.

“Eso quiere decir que el propietario del olor no está cerca, ¿no es así?”

“Creo que sí.”

“Entonces, nos quedaremos aquí por esta noche. No falta mucho para que lleguemos a nuestra destinación, de todos modos.”

“¿En serio? ¡Finalmente saldremos del bosque!” Latifa gritó con alegría mientras que Rio sonreía mostrando una expresión algo preocupada.

Esa noche, los dos se acorruaron en la carpa como de costumbre, echados el uno al lado del otro.

“Onii-chan, ¿puedo tomarte de la mano?”

“Está bien,” Rio respondió mientras ofrecía su mano a pesar de tener una sonrisa incómoda en su rostro.

Latifa era capaz de dormir pacíficamente solo cuando se tomaban de la mano. Si no lo hacía, normalmente terminaba llorando a medianoche.

“Ehehe. Buenas noches, Onii-chan.” Latifa fijo, durmiéndose después de un rato.

Confirmando que se hubiera dormido, Rio también cerró sus ojos. Mientras se sumergía lentamente en el mundo de los sueños, Rio mantuvo despierta una parte de su conciencia con el fin de que pudiera reaccionar ante cualquier anomalía.

Varias horas después....

Rio abrió sus ojos de golpe.

Mirando a su costado, se dio cuenta de que Latifa estaba durmiendo profundamente. Retirando suavemente su mano de ella, Rio retiró la puerta improvisada de la tienda y salió. Por alguna razón, una extraña sensación de inquietud estaba invadiendo su pecho, pero el bosque estaba completamente negro y tampoco había signos de otras criaturas vivientes a su alrededor. El entorno estaba terriblemente tranquilo.

De repente, un brisa fría chocó contra su piel; esa noche era más fría de lo habitual. Con el fin de que Latifa no se resfriara, Rio comenzó una fogata cerca de la entrada de la tienda.

“¿Onii-chan....?” La voz asustada de Latifa resonó desde adentro de la carpa.

“Estoy aquí. Vuelve a dormir.”

Rio acarició la cabeza de Latifa y le habló con un tono amable. Con el fin de darle un sueño pacífico sin que llore a mitad de la noche, Rio manipuló su esencia con el fin de imitar un hechizo de sueño. Con un suspiro cansado, el chico miró al cielo. Incluso si la fogata estaba encendida y sus ojos estaban reforzados, no lograba ver mucho que digamos. Sin embargo, las estrellas del cielo podían ser vistas a través de las brechas entre los árboles.

Con su sueño completamente disipado, Rio se calentó junto a la fogata y hervió un poco de agua para beber. Las llamas se agitaron, iluminando su rostro. Mientras empujaba las brasas apagadas con un palo, una suave brisa paso cerca de él.

¿Hm? Rio se giró en dirección del viento.

Ahí, se encontraba un lobo plateado; era grande— desde su cabeza hasta la punta de su cola habían varios metros.

*¿¡Como ha hecho para acercarse tanto!?*

Rio apretó los dientes, luego se levantó de un saltó y desenvainó su espada. El lobo plateado delante de él no estaba mostrando ninguna señal de querer atacar; su presencia era increíblemente débil. A pesar de que tenía la forma de un lobo, había algo anormal— casi como si no existiera.

Rio fijó sus ojos en el lobo plateado. En el momento que le quitara la vista de encima, el lobo desaparecería— era una sensación de ese tipo.

De repente, el lobo plateado comenzó a brillar. Una luz cegadora iluminó los alrededores. Rio se vio obligado a cerrar los ojos inmediatamente.

*Oh, no... mi ojos—* Mientras pensaba en eso, Rio sintió varias presencias aparecer cerca de él, una detrás de otra.

*¡Se estaban escondiendo! ¿¡Son semi-humanos!?* *¿Como hicieron para saber donde estábamos?*

A pesar de estar sorprendido, Rio analizó la situación de forma tranquila. Aún así, el grupo de semi-humanos continuó a acercarse.

Se acabó el tiempo— ya no tenía más tiempo para pensar. Rio pisó el suelo ligeramente, inundando el terreno circunstante con su esencia mágica. La tierra alrededor de la tienda se levantó formando una pared donde se encontraba Latifa. Aunque los intrusos estaban ligeramente confundidos por las acciones de Rio, no parecían ser tan ingenuos como para bajar la guardia.

Aunque su visión todavía no se había recuperado, estaba claro que había sido rodeado por completo. Al sentir que uno de ellos se estaba acercando rápidamente hacia donde se encontraba, Rio lo esquivó saltando hacia un lado. Tan pronto como demostró que podía esquivar ataques sorpresa incluso teniendo sus ojos cegados, el ambiente alrededor de los intrusos se intensificó.

Rio levantó sus defensas aún más.

Puede que haya sido capaz de evadir el primer ataque, pero su visión seguía sin aclararse del todo y tampoco sabía lo fuerte eran sus oponentes— estaba claro que se había vuelto una situación problemática. La única cosa positiva era el hecho que estaban tratando de capturarlo vivo... o al menos eso parecía. Después de todo, con los números que tenían habrían podido matarlo desde el principio.

Eso quería decir que las negociaciones *deberían* ser posibles.

Con eso en mente, Rio abrió la boca— pero la persona que lo había atacado anteriormente chasqueó la lengua y volvió a lanzar otro golpe.

“Oye, ¡espera un minuto!” Rio gritó, pero su oponente no mostró signos de querer detenerse. Sin dejarle otra opción, Rio se preparó para realizar otra imitación de magia, manteniendo un ojo sobre su oponente.



No se trataba de magia ofensiva: era una imitación del hechizo llamado *Zona Revelare*, el cual le permitía localizar las fuentes de esencia mágica como un radar. Su objetivo era el de usar ese hechizo para compensar su visión dañada. Si lo hacía, sería capaz de detectar el número y la posición de sus oponentes.

“*¡Retrocede, Uzuma! ¡Ese tipo esta usando algún tipo de arte espiritual!*”

Una chica parada en medio de los semi-humanos que rodeaban a Rio, gritó algo en un lenguaje desconocido. Bajo sus orejas de lobo, la chica tenía un largo cabello plateado y al parecer, parecía tener la misma edad que Rio.

Al escuchar las palabras de la chica lobo, la chica llamada Uzuma— quien parecía estar en el medio de sus veinte y tenía hermosas alas detrás de su espalda— se detuvo repentinamente.

“*No se preocupen.... ¡esa arte espiritual solo sirve para detectar las fuentes de odo en las cercanías!*” Otra chica— al parecer, también con la misma edad que Rio, pero con largo cabello dorado y orejas de elfo algo con la punta algo redondas— dio una advertencia.

“*Todavía no debería ser capaz de vernos, pero ahora sabe cuantos somos y donde estamos. Qué problemático....*” junto a la chica elfo, una pequeña niña pronunció esas palabras mientras suspiraba. Parecía ser ligeramente más joven que Rio— tenía un corto cabello de color rojo ardiente y unas orejas similares a las de su compañera.

*No sé que se están diciendo, pero la atmósfera parece haber cambiado ligeramente. Esta es mi oportunidad.*

Llegado a esa conclusión, Rio aprovechó la oportunidad para establecer una conversación y ganar algo de tiempo.

“¡Esperen, por favor! ¿Son semi-humanos? Si ese es el caso, me gustaría hablar con ustedes-”

Al escuchar la palabra ‘semi-humanos’, todos los presentes fruncieron el ceño.

“*Sara-sama, recuerde que los humanos son seres viles. Puede que parezca un niño, pero ha logrado llegar hasta la parte más profunda de nuestro territorio. Está claro que no traerá nada bueno,*” Uzuma dio un advertencia con un tono estricto, mirando a la chica lobo de nombre Sara.

“....Lo sé. Sin embargo, tenemos que confirmar cuál es su objetivo,” Sara dijo eso mientras fruncía el ceño.

“En ese caso, lo mejor sería asumir lo peor y restringirlo. El chico podrá explicarse después de eso. Después de todo, existe la posibilidad de que haya secuestrado a uno de los nuestros,” Uzuma insistió persistentemente.

“...Oufia, ¿hay otras reacciones de esencia a parte de las nuestras en el área?” Después de considerar las palabras de Uzuma, Sara se giró hacia la chica elfo llamada Oufia.

“Sí, detrás de esa muro de tierra. No se está moviendo, así que puede que sea una herramienta mágica.”

“Sin embargo, si es uno de los nuestros, puede que sea utilizado como un rehén.” Al escuchar las palabras de Oufia, Uzuma dio una respuesta fría. Sara y las demás fruncieron el ceño, aumentando la tensión en el ambiente.



Mientras tanto...

*No se de qué están hablando, pero no creo que seamos capaces de comunicarnos. ¿Debería hablarles acerca de Latifa inmediatamente? No... sería un problema si existiera discriminación entre semi-humanos. En el peor de los casos, este lugar se podría volver un campo de batalla. Es mejor que espere hasta que me visión se recupere....*

Dejado completamente fuera de la conversación, Rio observó a las chicas sin interrumpirlas. Si les contaba la situación rápidamente, existía la posibilidad de que aceptaran a Latifa y la pusieran bajos su protección inmediatamente— sin embargo, ese era un simple deseo.

Latifa era la hija de un humano y de un hombre bestia, así que existía la posibilidad de que fuera discriminada. También cabía la posibilidad de que fuera tratada como una enemiga por ser una chica zorro.

Ya que no se encontraba en la mejor de sus condiciones, Rio no tenía otra opción que optar por el plan seguro. Su visión había comenzado a aclararse y ahora podía ver mucho mejor que antes.

Mientras pensaba, la conversación entre Sara y los demás terminó.

*“Entonces como representante, me voy a acercar a él y lo distraeré con una conversación. Oufia, ¿podrías preguntarle a Ariel que busque dentro la muralla de tierra? Alma te estará brindando apoyo. Sin uno de nosotros se encuentra dentro, tenemos que salvarlo sin importar qué.”*

“¡Entendido, Sara!”

“Recibido.”

La chica elfo llamada Oufia y la chica enana llamada Alma asintieron al escuchar las órdenes de Sara.

*“Uzuma, prepárate para restringir al chico en cualquier momento.”*

“Entendido,” Uzuma también asintió al escuchar la orden de Sara.

Después de planificar su próxima jugada, la chica lobo se acercó a Rio de forma cautelosa.

“....Aceptaré tu petición de hablar. Sin embargo, me gustaría que no te dirigieras hacia nosotros con el insulto ‘semi-humanos’.” Sara pronunció esas palabras con un tono ligeramente acentuado, utilizando el lenguaje de la región de Strahl.

“Muchas gracias por aceptar mi petición. Me disculpo por la mala educación que mostré al llamarlos por ese nombre. Sin embargo, en la región de Strahl no existe otro término para referirse a tu gente.... Tendría que referirme a ustedes por separado como elfos, enanos u hombres bestias dependiendo de la raza. Ya que ese es el caso, si no es demasiado problema, ¿me podría decir la raza de cada una de las personas presentes?”

Rio ofreció palabras de gratitud y disculpa con un tono respetuoso, incluyendo una pregunta con el fin de ganar más información.

“Pertenezco a la raza de los hombres bestia, para ser más precisos, a la de los lobos plateados. Nuestro grupo tiene varias razas incluyendo elfos y enanos. Cuando te refieres a nosotros en general, puedes llamarnos gente del espíritu,” Sara dio una simple explicación.

Al escuchar que el grupo consistía en varias razas, Rio se burló de si mismo. Era muy poco probable que existiera intimidación entre los semi-humanos. Ahora, solo se tenía que preocupar por el hecho de que Latifa era mitad humana.

*“Sara, ¡he encontrado a una niña de la tribu de los hombres bestia! ¡La hicieron dormir con Artes Espirituales!”* La chica elfo llamada Oufia gritó con fuerza, utilizando una vez más un lenguaje que Rio no era capaz de comprender.

Uzuma, quien se encontraba a lado de Rio con el fin de estar preparada para restringirlo en cualquier momento, se llenó de ira en un abrir y cerrar de ojos. Al escuchar las palabras de Oufia, la chica alada se lanzó hacia Rio desde un lado y le clavó un puño en el abdomen sin contenerse. Ya que no esperaba que su conversación fuera detenida por un ataque repentino, las acciones defensivas de Rio se retrasaron. Aunque había tratado de absorber el golpe saltando hacia atrás, Rio no había sido capaz de defenderse completamente. El chico fue mandado a volar por varios metros hasta que finalmente, aterrizó y rodó por el suelo.

*“Uzuma, ¡no emití ninguna orden! ¡Fuiste demasiado lejos! Te ordené que lo restringieras. ¿¡Por que estás tratando de matarlo!?”* Sara regañó a Uzuma por actuar temerariamente.

*“Su verdadera fuerza sigue siendo desconocida, y su cuerpo está reforzado con Artes Espirituales. Solo tomé la ruta más segura. Puede que lo haya noqueado, pero su vida no corre pe—”*

“Manténganse en guardia, ¡el chico está utilizando algún tipo de arte espiritual!” Alma— quien era la enana del grupo— gritó e interrumpió la explicación de Uzuma.

“¿¡Qué!?” Uzuma reaccionó inmediatamente y se volvió hacia donde se encontraba Rio. El chico se estaba tambaleando sobre sus pies mientras ponía la mano contra su estómago. Su frente había comenzado a sudar.

“Es un arte espiritual de curación.”

“Tch, ¡le haré perder los sentidos ahora mismo!”

Una vez que Oufia determinó con precisión el tipo de arte espiritual que Rio estaba utilizando, Uzuma se lanzó hacia él una vez más. En su mano, la chica alada estaba sujetando una lanza corta.

“Oye, ¡espera un segundo! ¿¡Cuál es el significado de esto!?! ¡Kuh!” Rio gritó en pánico mientras desvainaba su espada y detenía el ataque de Uzuma. Un dolor agudo atravesó su estómago, haciendo con su rostro se torciera.

“Lo siento por atacar de la nada. Sin embargo, hemos confirmado que uno de los nuestros se encuentra dentro de ese muro de tierra. Ya que sospechamos que secuestraste a uno de nuestros compañeros, procederé a detenerte para después

interrogarte. ¡Abstente de resistirte, por favor!” Sara explicó con una expresión amarga, casi como si esos no fueran sus verdaderos sentimientos.”

“¡Es un malentendido! Esa chica está bajo mi cuidado—”

“Nadie creería a las palabras de un humano, mucho menos a las de un secuestrador. ¡Ríndete!”

Incluso mientras Sara y Rio conversaban, Uzuma no detuvo sus ataques. La chica alada estaba lanzando continuos ataques con su lanza corta. Por otro lado, al sufrir una gran cantidad de daño en su abdomen, los movimientos de Rio se habían vuelto bastante imprecisos. Se encontraba en la peor situación posible.

“No he secuestrado a nadie.... ¡solo escuchen lo que tengo que decir...! ¿¡Qué...!?”

Después de lidiar con los ataques de Uzuma, los pies de Rio fueron atrapados por algo, haciendo que se detuviera por completo. Al mirar hacia abajo, el chico se dio cuenta de que la tierra en el suelo estaba impidiendo que sus piernas se moviera.

*“Tch, tu ayuda es innecesaria.”*

Uzuma murmuró algo mientras miraba a una mujer enana arrodillada en el suelo con una expresión descontenta. Rápidamente, Uzuma aprovechó la oportunidad y preparó para lanzar otra ataque. La lanza golpeó el cuerpo de Rio directamente.

*¡Qué fuerza ridícula!* El impacto había sido muchas más fuerte de todo lo que había sentido hasta ahora— al tratar de defenderse, su espada salió volando.

“¡Gah...!” Rio sintió un dolor agudo y agonizante recorriendo todo su cuerpo. Colocando una mano sobre su cuerpo, Uzuma liberó una fuerte descarga eléctrica. Con su cuerpo paralizado, la visión de Rio se oscureció poco a poco y pronto, el chico se derrumbó en el suelo. Lo último que vio fue la figura en pánico de Oufia corriendo hacia él, y las miradas de desprecio por parte de la gente del espíritu.



## Capítulo 5: Malentendido

Sara y los otros miembros de Seirei no Tami llevaron al inconsciente Rio y a Latifa hacia la aldea. Rio estaba siendo llevado hacia una de las pocas prisiones de la ciudad mientras era restringido por una herramienta mágica. Por otra parte, el grupo de Sara estaba cargando a Latifa hacia una habitación de huéspedes en el mismo edificio.

La anciana de los hombres zorro estaba esperando en la habitación con el fin de escuchar el reporte de lo que había ocurrido. Como la representante del grupo, Sara explicó la situación.

“...Hmm. Uzuma, ¿no crees que te sobrepasaste?” Después de escuchar el reporte, la anciana miró a Uzuma con ojos fríos.

“P-Pero, se trataba de una situación de emergencia...”

“Bueno, puede que ese sea el caso... sin embargo, esta niña... es la primera vez que la veo. No me olvidaría de una niña linda como ella tan fácilmente.”

“Es cierto. Con respecto a eso, hemos descubierto que en la carpa del chico había un cierto equipaje que creemos pertenece a esta niña. Es muy probable que ella no sea un miembro de la aldea...” Sara explicó mientras mostraba un rostro claramente pálido.

“Oufia, Alma. Traigan al chico inmediatamente.” La expresión de la anciana cambió inmediatamente, y dio la orden con una voz algo fría.

Oufia y Alma asintieron de forma nerviosa y se apresuraron a salir de la habitación.

Latifa abrió sus ojos poco después de eso.



Latifa abrió los ojos y se encontró a sí misma en una habitación desconocida. Se encontraba en una cama suave y confortable, bajo una cálida y acogedora manta. Si lo comparabas con dormir en el exterior, era un lugar mucho, mucho más confortable. Sin embargo—

“¿...Onii-chan?” Latifa murmuró, mirando atentamente la habitación.

La persona más importante para ella no estaba donde debería estar. En lugar de eso, la chica estaba completamente rodeada por extraños: la chica lobo Sara, la chica alada Uzuma, y una anciana zorro— justo como Latifa. Las tres estaban sentadas lado a lado, hablando mientras mostraban una expresión preocupada en sus rostros. Al notar que Latifa se había despertado, las tres se giraron rápidamente hacia ella.

“*Hmm, parece que has despertado. Buenos días, hermana mía. ¿Como te sientes?*” La anciana zorro sonrió, hablando en el lenguaje de seirei no tami. Sin embargo, Latifa no entendió ni siquiera una palabra de lo que dijo.

“¿...Qué estás diciendo? Onii-chan... ¿dónde está Onii-chan?” Latifa inclinó la cabeza hacia un lado y comenzó a hablar utilizando el idioma de la región de Strahl. Una mirada abatida cayó sobre el rostro de los presentes.

*“Idioma humano. Anciana Asura, esta niña es....”*

*“Así parece ser. Esta niña no es de nuestra aldea,”* Sara y la anciana llegaron a la misma conclusión.

Por otro lado, no entendiendo el contenido de la conversación, Latifa comenzó a observar el interior de la habitación.

De repente, su nariz captó un ligero olor.

*No hay duda de ello. Es Onii-chan—* incapaz de resistir por más tiempo, Latifa salió de la cama y comenzó a correr.

*“Ah, ¡oye! ¡Detente ahí mismo!”* El repentino giro de eventos retrasó la reacción de Sara, permitiendo que Latifa se saliera con la suya y se fuera por el pasillo.

*“¡Augendae Corporis!”*

Después de escapar con éxito, Latifa recitó el único hechizo que conocía. En un instante, mientras seguía el olor de Rio, su cuerpo se volvió más ligero y fuerte. Sara y Uzuma estaban corriendo detrás de ella.

*“Humm. Parece ser que las cosas no van a ir muy bien,”* Asura murmuró esas palabras mientras su expresión se oscurecía.



Varios minutos antes de que Latifa abriera los ojos...

Rio recobró los sentidos en una cama en mal estado dentro de una habitación desconocida. Con un cierto dolor de cabeza, el chico se preguntó donde estaba; su cuerpo se sentía pesado, como si hubiera pescado un resfriado. Con el fin de verificar la situación, Rio trató de sentarse en la cama, pero un dolor agudo recorrió la zona cerca de su estómago.

Aceptando su derrota, Rio se rindió y se dejó caer hacia atrás.

Tocándose el estómago para curarse con magia, se dio cuenta de que estaba restringido por unas esposas.

*Estas son... Esposas de Bloqueo Mágico, huh. Incluso se tomaron la molestia de restringir mi cuello y mis pies.*

Rio apretó los dientes. Este tipo de herramientas podían bloquear la esencia mágica del usuario. Normalmente era suficiente con una, pero si el usuario era fuerte, no eran difíciles de romper. Debido a esto, los hechiceros de clase alta eran obligados a usar varios.

*Incluso manejar mi propia esencia me es difícil. Por no hablar de curarme. Maldición...*

Rio frunció el ceño mientras miraba el techo encima de él. La tenue luz de la luna y una ligera brisa fría entraron por la ventana que se encontraba en la esquina de la habitación. Mientras dormía, Rio había sido privado de su equipaje y ropa; de hecho, en ese

momento se encontraba solo en ropa interior. La temperatura de la habitación era inferior a los diez grados.... A este paso, se resfriaría si o si.

Le gustaría moverse un poco para calentar su cuerpo, pero ahora no era el momento para cosas como esa. Rio trató de soportar el dolor en su estómago y se concentró en recuperarse de forma natural.

Y así, poco tiempo después.

El frío que su cuerpo sentía ya había pasado sus límites, haciéndole sentir una sensación desagradable. Eventualmente, su mente comenzó a sumergirse en la oscuridad. Sabía que dormir era una mala idea, sin embargo, no podía encontrar la fuerza para mantener los ojos abiertos.

Pocos minutos después, Rio perdió completamente los sentidos y se encontró a si mismo en un lugar completamente blanco. El chico no tenía idea de donde estaba ni de que estaba pasando.

“Haruto....” Una clara y hermosa voz resonó por el lugar.

Mirando su entorno, Rio se sorprendió al ver que había una chica desconocida cerca de él.

El cabello rosa de la chica se movió ligeramente mientras ella miraba el rostro de Rio con sus ojos de color rubí. No había emoción alguna en su expresión, pero sus rasgos eran definitivamente refinados.

“Tú eres...” Rio murmuró.

El chico sentía como si ya la hubiera visto, sin embargo, ¿existía alguien que pudiera olvidarse de una chica increíblemente hermosa y bella como ella?

“¿Quién eres?”

“¿Yo? Yo soy.... me pregunto.” La chica inclinó su cabeza hacia un lado.

“¿No sabes?” Rio preguntó.

“No....” la chica negó con la cabeza mientras mostraba una expresión triste.

“Pero sabes quien soy yo, ¿no es así?”

“¿Haruto? Haruto... Haruto es... simplemente Haruto.”

“No creo que esa sea una respuesta. Entonces, ¿*por qué* me conoces?”

Al escuchar la respuesta vaga y filosófica de la chica, Rio mostró una sonrisa irónica y trató de modificar su pregunta. La chica levantó las manos y las puso sobre las mejillas de Rio. Después de unos segundos, tomó sus manos y las apretó con fuerza. Sus acciones eran tan naturales.... Rio simplemente se quedó quieto y le concedió sus manos a la chica, justo como ella quería. Su mano se sentía muy irreal, como si toda vida hubiera sido drenada de ella— sin embargo, al mismo tiempo era extremadamente cálida.

“Yo... estoy conectada con Haruto.”

“¿Conmigo?” Rio no entendía lo que ella estaba diciendo.

“Sip. Pero todavía no es el momento.... Haruto, yo te pertenezco y siempre estaré a tu lado. Tus debilidades, tus puntos fuertes— aceptaré todo de ti. Así que no te rindas. No tengas miedo. Cree un poco en ti mismo.”

“¿P-Por qué....?”

Rio mostró una expresión aturdida; se había quedado completamente sin palabras. Como si hubiera recobrado un poco de sus emociones perdidas, la chica mostró una ligera sonrisa.

“Porque eres lo único que me queda y.... y.... ¿qué?” la chica pronunció esas palabras con un rostro algo confuso. En ese momento, al ver que su figura estaba comenzando a desvanecerse lentamente, la chica abrió ligeramente los ojos.

“...Lo siento. Parece que... el tiempo ha terminado.”

“¿Tiempo?” Rio le preguntó, pero ella no le dio una respuesta.

“Lo siento. Solo.... puedo hacer esto.... por ti. Dulces.... sueños...”

La chica abrazó a Rio de forma amable. Sus ojos lucharon para mantenerse abiertos, casi como si su consciencia estuviera desapareciendo. Poco después, Rio también fue sumergido en esa oscuridad.

En ese momento, no mucho tiempo después, una voz diferente—

“Haru-kun.”

Se trataba de una voz familiar. La voz de una cierta chica. Rio conocía esa voz... No, *Amakawa Haruto* conocía esa voz. Los recuerdos que había tratado de borrar rápidamente comenzaron a regresar, casi como si hubieran sucedido el día anterior.

“¡Haru-kun, despierta!”

La amiga de la infancia de Haruto— Ayase Miharū— estaba sacudiendo sus hombros.

“....Estoy despierto. ”

“¡Ah! ¡Despertaste!”

Haruto parpadeó al ver la luz deslumbrante del sol; al levantar la mirada, se encontró con la sonrisa de Miharū.... Solo verla hacía que se sintiera feliz y que su corazón se llenara de calidez.

“¿Qué pasa....? Estaba durmiendo bastante bien.”

Mirando el reloj, se dio cuenta de que todavía era temprano por la mañana.

“¡No me vengas con eso! ¡Hoy es el día de la excursión! ¡Tienes que despertarte temprano!”

*¿Excursión? ¿A esta edad? Espera, ¿es verdad!* Hoy era la primera excursión del primer año— Haruto abrió sus ojos al recordar ese importante evento. Sin embargo, después de vacilar ligeramente...

“Hmm. Buenas noches, Mii-chan,” Haruto pronunció esas palabras, regresando dentro de las sabanas a pesar de estar más que despierto.

Estaba realmente emocionado por la excursión— era por eso que la noche anterior no había podido dormir. Pero por alguna razón, el chico simplemente quería pasar todo el día junto a Miharu. Sin embargo, ella estaba muy emocionada con la idea de ir a una excursión, por lo que cuando escuchó sus palabras, su cara mostró la expresión de un niño al que le habían robado su juguete preferido.

“¡N-No puedes hacer eso! ¡Prometimos sentarnos en el autobús juntos!”

*Oh, eso también es bastante tentador*, Haruto reflexionó acerca de lo que Miharu acababa de decir, pero no se movió de la cama. Quiriendo ver la reacción de su amiga de la infancia, el chico no pudo evitar molestarla un poco.

“Vamos, Haru-kun, levántate. ¿Por favor?” Miharu sacudió el cuerpo de Haruto de forma amable.

“Mmph...” Haruto gruñó en respuesta. En ese momento, un sonido salió desde al lado de la cama, justo donde se encontraba Miharu.

*Lo mejor será que me levante ahora*, justo cuando Haruto llegó a esa conclusión—

“¡Rayos! ¡Voy a hacer que te levantes cueste lo que cueste!” Miharu dijo eso mientras saltaba encima de las sabanas.

“Whoa, ¿¡huh!? ¡Espera! ¡Detente, Mii-chan! ¡Me rindo!” Haruto sacó la cabeza de las sabanas y se encontró con Miharu mostrándole una sonrisa triunfante.

“¡Fufu! Buenos días, Haru-kun.”

En serio, esa lindura era injusta... Sin embargo, Haruto no tenía intención de rendirse tan fácilmente.

“¡Ingenua!” De forma maliciosa, Haruto la arrastró bajo las sabanas.

“¡W-Wah! ¡Haru-kun!” Al ser abrazada con fuerza bajo las sabanas, Miharu se sonrojó completamente.

“¿Quieres que pare?” Haruto le preguntó. Miharu estaba delante de él. Eso era suficiente para hacerle feliz.

“Uugh.... ¿Qué te pasa, Haru-kun? Hoy estás siendo demasiado audaz.”

“Es por que te amo, Mii-chan. ¿Entonces? ¿Quieres que pare?”

Como si quisiera confirmar las palabras de Miharu, Haruto pronunció esas palabras de forma audaz.

“E-Eres malo, Haru-kun. No hay manera de que quiera que pares.” Mientras murmuraba eso, Miharu se sonrojó aún más.

“En serio.... ¿Entonces está bien si nos quedamos así por un poco más?”

*Solo por hoy*, Haruto pensó mientras abrazaba a Miharu con fuerza.

Por alguna razón, se sentía como si Miharuru estuviese por desaparecer para nunca más volver... Haruto continuó a molestarla para distraerse de sus preocupaciones.

“Sí,” Miharuru asintió con una ligera sonrisa.

Haruto comenzó a acariciar el cabello de Miharuru, siguiendo con sus mejillas.

....Sin embargo, sus manos no se movían, casi como si hubieran sido restringidas por algo.

Antes de que se diera cuenta, la calidez de Miharuru había desaparecido.

“Por favor, despierta.”

Haruto— no, Rio— regresó a la realidad al ser despertado por la voz de alguien. Era una voz desconocida; la de una chica joven, pero definitivamente no la de Miharuru.

*Déjame dormir, quiero soñar con eso un poco más....*

Rio expresó ese deseo desde el fondo de su corazón. Sin embargo, ahora que estaba despierto su consciencia no le permitiría eso.

“Um, por favor, despierta.”

Rio comenzó a parpadear. En ese momento, su expresión se tiñó de tristeza.

Obviamente, delante de él no se encontraba Miharuru— se trataba de la chica elfo Oufia y de la chica enana Alma.

*¿Fue.... todo un sueño?* Rio pensó en eso mientras trataba de soportar la fatiga en su cuerpo.

Al darse cuenta de la triste verdad, un indescriptible sentimiento de pérdida se apoderó de él, haciendo que lágrimas comenzaran a caer de sus ojos.

Amakawa Haruto estaba muerto y nunca volvería a ver a Miharuru. Es por eso que había hecho todo lo posible para olvidarla. Sus recuerdos y sus sentimientos comenzaron a fluir junto a sus lágrimas.

Rio seguía guardando sentimientos hacia Miharuru; el sueño que acababa de tener era una prueba más que evidente. Sin embargo, incluso si era consciente de ello, Miharuru no se encontraba en ese mundo.

La realidad era cruel.

“Erm... Buenos días.” Mientras veía como Rio se secaba las lágrimas, Oufia habló con una voz vacilante.

“Buenos.... días,” Rio respondió instintivamente, a pesar de no poder ver a las dos chicas en lo absoluto. Con el fin de borrar sus emociones, el chico se mordió los labios.

Repentinamente, alguien puso una manta sobre su cuerpo. Probablemente, las dos chicas eran incapaces de ver a alguien del sexo opuesto y de su misma edad en ropa interior, incluso si eran de una raza diferente. *Bueno, a quien le importa*, Rio pensó de forma brusca.



Un silencio incómodo cayó sobre la habitación— sobre Oufia y Alma, para ser más precisos. Justo en ese momento, la puerta se abrió con fuerza.

“¡Onii-chan!”

Latifa apareció por la entrada. Un poco de tiempo después, Sara y Uzuma también entraron en la habitación. Al entrar en la habitación, Latifa estalló en llanto y se aferró al cuello de Rio mostrando clara tristeza.

“¿...Por qué estás llorando, Latifa?”

“Porque ya no estabas, Onii-chan. No quiero eso... por favor, no me dejes. Quédate conmigo, ¿sí?”

“Estoy justo aquí, ¿no ves?” Rio dijo eso con un tono amable. Al ver las lágrimas de Latifa, el chico se calmó de inmediato; las emociones complicadas habían desaparecido completamente.

“Entonces, ¿te vas a quedar siempre conmigo? Nunca te vas a ir, ¿no?” Latifa preguntó, abrazando el cuerpo de Rio con más fuerza.

“Oh, cielo. ¿Podrías abrazarme más amablemente? Duele.” Rio dijo eso con una expresión complicada, evadiendo la pregunta.

No podía responder que sí. Si lo hacía, probablemente sería una mentira. Mentirle a una chica pequeña que lo admiraba sería una cosa realmente vergonzosa.

“Eh, ¿estás herido? ¿¡Por qué— Qué es esto!?” Latifa notó las restricciones en las manos y en los pies de Rio. Aunque trató de abrirlas por la fuerza, fue inútil.

“No te preocupes por mí. ¿Te hicieron algo, Latifa?”

“Sí, le hicieron daño a mi Onii-chan.” Latifa respondió inmediatamente, haciendo que Rio mostrara una expresión sorprendida.

“Entonces parece que todo está bien.” Rio dijo eso con un tono divertido.

“¡Noo~! No es cierto. ¿Quién te hizo esto?”

Con lágrimas en sus ojos, Latifa se giró mostrando una expresión llena de enojo. Entonces, miró fijamente a las cuatro personas en la habitación: Sara, Oufia, Alma y Uzuma— quienes parecían saber lo que había ocurrido. La mirada llena de sospecha de Latifa, estaba demandando una clara explicación.

“U-Umm...”

Sin saber por donde comenzar, el rostro de Sara comenzó a palidecer. Las otras tres tenían expresiones similares. De repente—

“Santo cielo, ¿no podrían caminar un poco más despacio? Ya llegué.” Después de un buen rato, Asura hizo su aparición. Al ver que Latifa estaba abrazando a Rio con fuerza, la anciana suspiró y bajó la cabeza. “Chico humano, por favor acepta mis disculpas. Me gustaría preguntarle algunas cosas a esa niña. ¿Podrías ser tan amable de cooperar con nosotros? Obviamente, iremos a un lugar más apropiado.”

“¿A quién le importa eso! ¿Fueron ustedes las que atacaron a Onii-chan? Responde.” Antes de que Rio pudiera responder, Latifa interrumpió y levantó la voz con enojo.

“Estás en lo correcto... ¿hm!? Esto es.... un instinto asesino bastante intenso.”

En el momento en que Asura confirmó sus dudas, Latifa se posicionó delante de Rio con el fin de defenderlo— sus ojos eran agudos como los de un perro guardián.

“Se comportaron mal con Onii-chan. Imperdonable.”

Antes de que se dieran cuenta, la habitación fue sumergida en un aire espeso e intimidante. La sed de sangre estaba dirigida hacia todos los presentes en la habitación— excepto Rio, claro está. Sara y los demás se pusieron rígidas y comenzaron a sudar de forma nerviosa. La chica alada, Uzuma, dio un paso adelante tratando de soportar la mirada espinosa de Latifa.

“Detente, Uzuma.”

“Tú también, Latifa. Estoy feliz de como te sientes, pero es mejor que pares. Me encuentro bien, así que escuchemos lo que tienen que decir.”

Asura y Rio intervinieron, no queriendo que la situación se saliera fuera de control.

“Si Onii-chan lo dice....” Latifa dio un paso atrás de mala gana.

“Muchas gracias. Antes de cambiar de habitación, permite que te quitemos esas esposas. Uzuma, ¿donde están las llaves?”

“.....Se las dí a Sara-sama,” Uzuma respondió con un tono de voz forzado.

“Sara, quítale esas esposas inmediatamente.”

“¡E-Entendido! ....Si me disculpas.” Sara asintió y corrió hacia Rio de forma apresurada. Las restricciones en su cuello, manos y pies, desaparecieron poco a poco.

“Muchas gracias.”

“¡N-No! ¡Somos nostras quienes deberían disculparse! ¡Por favor, acepten nuestras más profundas disculpas!” Después de que Rio la agradeciera, Sara bajó la cabeza y comenzó a disculparse apresuradamente.

“Bueno, cambiemos de habitación de una vez. Sígueme.”

“Está bien... Pero, ¿podrían darme un poco de tiempo? Me gustaría curarme un poco.”

En el momento que Rio trató de levantarse para seguir a Asura, un dolor agudo golpeó la zona de su estómago. Al pedir permiso para curarse, su expresión se distorsionó de dolor.

“¿Hm? ¿Estás herido? Eso es inexcusable. Te curaré inmediatamente.” Asura respondió, mirando a Sara y las demás con una mirada fría.

“No, no hace falta. Puedo hacerlo por mi cuenta.” Rio rechazó su oferta y comenzó a curarse.

“Esas son... artes espirituales. Ya veo, así que eres un humano de Yagumo. Bastante inusual...”

“¿Así que estás son artes espirituales después de todo?” Al escuchar las palabras de Asura, Rio preguntó.

Él estaba perfectamente consciente del hecho que estaba utilizando algo parecido, pero al mismo tiempo diferente a la magia. Buscando el origen de esa extraña habilidad, Rio había buscado información en la librería de la Academia Real, encontrando un libro que hablaba acerca de una técnica llamada “Arte Espiritual”. Sin embargo, no habían muchos detalles además del nombre, así que su búsqueda terminó con sus dudas aún en pie.

“Por lo que veo, no parece entender las artes espirituales a la perfección. ¿Cómo llegaste a aprenderlas?”

“Un día, de forma repentina, me di cuenta de que podía utilizarlas.”

“¿...Qué has dicho?”

La respuesta franca de Rio hizo que los ojos de Asura se abrieran por la sorpresa.

“¿Es extraño?”

“Hum. Para empezar, los humanos tienen menos aptitud con las artes espirituales que la gente del espíritu... Aprenderlas en un solo día, *debería* ser imposible. Bajo circunstancias normales, claro está. No me digas...” Asura dijo eso, antes de mirar a Rio de forma intensa.

“¿Hay algún problema?”

“No, no es un problema..... al menos, no debería. Me gustaría escuchar más acerca de ello, si es posible. Prometo responder a todas las preguntas que tengas.”

“Muchas gracias. También me gustaría pedirle algo para ponerme,” dijo Rio, recordando que en ese momento no tenía nada más que su ropa interior. Asura suspiró profundamente.

“...Mis disculpas. Te traeremos algo para vestir inmediatamente. Junto a algo de medicina ya que es probable que te hayas enfermado. Oufia, Alma, preparen la cosas de inmediato.”

“¡E-Entendido!”

Oufia y Alma asintieron al mismo tiempo y salieron de la habitación apresuradamente.



Después de cambiarse y presentarse, Rio comenzó a explicar la razón por la que estaba viajando junto a Latifa. Contó el hecho de que estaba yendo hacia la región de Yagumo, que había sido atacado por Latifa a mitad de camino, que ella era una esclava controlada por el Collar de Sumisión, y que Latifa había decidido seguirlo después de ser liberada por él.

Latifa— la única persona que podía confirmar la veracidad de la historia— tal vez aburrida de la conversación, se había quedado dormida en el regazo de Rio. Sin embargo, su apego hacia él era la prueba más contundente que podrían tener.

Mientras la conversación continuaba, Rio explicó el motivo por el que había decidido entrar en el gran bosque donde se encontraba la aldea de Seirei no Tami— quería que la gente del espíritu se hiciera cargo de Latifa, quien era una semi-humana, y la protegiera.

“Uzuma. Debido a tus acciones precipitadas, has cometido una grave deshonra hacia el benefactor que quería proteger a un miembro de nuestra especie. ¿Tienes algo que decir?”

Después de escuchar la historia entera, Asura se volteó hacia donde estaba Uzuma con una expresión severa.

“Umm... Cuando escuché que Latifa-dono había sido puesta a dormir con artes espirituales, pensé que ese humano.... que el chico seguramente la había secuestrado, por eso me enojé.”

Uzuma explicó su versión de los hechos avergonzada y con grandes gotas de sudor bajando de su frente.

“Por lo que he oído, decidiste atacar en medio de las negociaciones sin ni siquiera preocuparte por escuchar al muchacho. ¿Por qué no esperaste a que terminara de hablar?”

“S-Simplemente me dejé llevar por la ira.... siempre y cuando existiera la posibilidad de que Latifa-dono hubiese sido secuestrada, tenía que estar preparada para rescatarla...”  
Mientras hablaba, Uzuma se encogió de miedo.

Teniendo en cuenta lo grave que había sido la situación, las acciones de Uzuma no podían ser negadas por completo. Cualquiera pensaría en un secuestro si se encontraran con una persona armada, entrando sin autorización en el territorio de alguien más, y como si no fuera poco con una niña inconsciente.

Además de eso, si no hubieran entrado en acción de inmediato, existía la posibilidad de que Latifa hubiera sido utilizada como rehén ... Si Rio hubiera sido un secuestrador, eso era más que plausible.

Sin embargo, que las acciones de Uzuma no estuvieran del todo equivocadas no quería decir que hubiera hecho la cosa correcta. Después de todo, la realidad no tenía resultados contundentes como la expresiones matemáticas.

“¡P-Por favor, perdóneme Líder! ¡P-Puede incluso castigarme si cree que es necesario!”  
Incapaz de soportar el ambiente de la habitación y el sentimiento de culpa, Uzuma comenzó a disculparse apresuradamente.

“Hmph. ¿No crees que te estás disculpando con la persona equivocada?”

“¡Rio-dono! Mis más profundas disculpas...”

De repente, Uzuma cayó al suelo de rodillas y apoyó su frente sobre la superficie del piso.

En otras palabras, *dogeza*.

Así que la gente del espíritu también tenía la cultura del *dogeza*... Los ojos de Rio se abrieron ligeramente por la sorpresa.

Aunque no estaba seguro si sus acciones tenían el mismo peso que una *dogeza* en Japón, su arrepentimiento era evidente.

“¡P-Por favor, también acepta nuestras disculpas. Rio-sama, ¡estamos realmente arrepentidas por lo ocurrido!” Siguiendo las acciones de Uzuma, Sara, Oufia y Alma también se arrodillaron.

“...Estaría mintiendo si dijera que no me molestó, pero acepto sus disculpas. También es mi culpa por entrar en vuestro territorio sin pensarlo dos veces.” Sintiéndose incómodo al tener a cuatro chicas de su edad arrodillándose delante de él, Rio decidió aceptar sus disculpas con el fin de terminar con todo lo más rápido posible. Arruinar su relación con ellas desde tan temprano no era muy buena idea.

“Rio-dono, por favor acepta mis disculpas también. Prometo que Uzuma tomará la responsabilidad de sus acciones. Esas chicas también tendrán que soportar un sermón de mi parte.” Asura dijo eso, haciendo que Sara y las demás se estremecieran.

“Está bien, entiendo. Así que, por favor, levanten la cabeza. Si se quedan así por más tiempo, me sentiré algo incómodo,” Rio dijo eso con una sonrisa forzada.

“Rio-dono, los ancianos de la aldea se reunirán mañana por la mañana con el fin de darte una disculpa formal. Debes estar cansado. Por favor, duerme con la señorita Latifa en esta habitación.” Asura hizo una sugerencia mientras miraba a las chicas levantar la cabeza.

“Haré eso entonces.”

“Perfecto. Entonces, te prepararé un asistente. No dudes en pedir si necesitas algo.”

“No, por el momento, nada. Muchas gracias por tu consideración.”

“No es nada. Ahora, ya que tengo muchas cosas con las que lidiar, me marcharé por hoy. Ustedes, vengan conmigo.” Las chicas siguieron a Asura fuera de la habitación.

Mientras se iban, Uzuma y las tres chicas bajaron la cabeza profundamente, haciendo que Rio asintiera con la cabeza ligeramente. Justo antes de irse, Asura miró a Latifa con una mirada llena de afecto. En ese momento, Rio llevó a Latifa hacia la cama y se echó a su costado.



Poco después de que Rio se fuera a dormir...

Los ancianos de la aldea se reunieron en la sala del consejo que se encontraba en el último piso del ayuntamiento.

“...Y eso es lo que pasó. Creo que lo mejor sería disculparnos formalmente con Rio-dono y recompensarlo por salvar a Latifa-dono y protegerla. ¿Alguna objeción?”

Después de explicar la situación, Asura comenzó a mirar a los ancianos alrededor de la

habitación. Habían dos ancianos sentados a su izquierda. Los demás estaban mostrando una expresión extremadamente preocupada.

“No creo que alguien esté en contra de las disculpas y la recompensa. Sin embargo, ya que no tenemos conocimiento acerca de la cultura humana, puede que nuestras intenciones no sean transmitidas apropiadamente. El por qué nos estamos disculpando y con qué vamos a recompensarlo son los dos asuntos que tenemos que considerar,” el anciano elfo— un hombre mayor sentado en el medio de los tres asientos junto a Asura— expresó su opinión.

Ya que todos los presentes pertenecían a especies diferentes, sus valores eran diferentes al de los humanos. De hecho, esa diferencia había provocado la completa separación de la gente del espíritu con la raza humana. Por tal motivo, los ancianos querían evitar expresar su gratitud de forma incorrecta con el fin de no causarle molestias a Rio.

“Entonces, ¿por qué no se lo preguntamos directamente al chico? Podemos darle todo lo que quiera, siempre y cuando esté dentro de nuestras posibilidades,” el anciano enano hizo una sugerencia.

“¿No crees que eso es demasiado pretencioso, Dominique?” dijo el elfo mientras miraba al hombre enano— Dominique— a su lado.

Lo que Dominique estaba tratando de decir era que la mejor opción sería darle un cheque en blanco. Sin embargo, eso era algo que no podían hacer, ya que sería un problema si esa acción fuera vista como algo rudo y precipitado.

Los presentes comenzaron a murmurar.

“Incluso así, no es como si pudiéramos expresar nuestra gratitud con unas simples palabras. Hemos despreciado las buenas intenciones de Rio-dono y eso necesita ser reparado. Creo que las palabras de Dominique no están del todo equivocadas.” Asura expresó su opinión mientras veía al resto de ancianos.

El anciano de los elfos asintió ligeramente. “Bueno... supongo que tienes razón.”

De forma reacia, los demás ancianos también comenzaron a dar su consentimiento. Todos los presentes estaban de acuerdo con el hecho que Rio tenía que ser recompensado, pero la razón detrás del comportamiento cauteloso de los ancianos se debía a que la persona en cuestión era un ser humano.

Ya que sus dos especies están en conflicto desde hace centenares de años, no se podía evitar que tuvieran ese tipo de comportamiento.

“Sip.... tenemos que evitar a los humanos cueste lo que cueste. Entiendo como se sienten, pero este chico ha sido lo suficientemente noble como para salvar a un miembro de nuestra especie y traerlo hasta aquí desde la región de Strahl. Sin embargo, le hemos regresado el favor de una manera completamente inaceptable. Ciertamente, ese chico no parece ser el tipo de persona que pediría un esclavo.... ¿no es así, Asura?”

“Correcto, puedo garantizarlo. Es un chico gentil y razonable.” Ante las palabras de Dominique, Asura asintió con la cabeza.

“Entonces, ¿qué hay de ti, Syltra?”



“...Está bien. ¿Alguna objeción?” El elfo llamado Syldra asintió y dirigió su mirada hacia los demás ancianos. Sin embargo, ninguno de ellos objetó, por lo que la propuesta fue aprobada.

“Entonces, iremos con la propuesta de Dominique. ¿Alguien tiene alguna otra cosa que evidenciar?”

“Hmm. ¿Puedo?” Asura levantó la mano.

“Por supuesto. Eres la persona más involucrada en este incidente, después de todo.” Syldra asintió.

“Me gustaría hablar acerca de Latifa-dono. Aunque no estoy completamente segura, creo que su antigua condición como esclava ha tenido un gran impacto mental en ella. Esa fragilidad se manifiesta a través de su apego hacia Río-dono. Si queremos que la chica se quede en la aldea, Río-dono también tendría que quedarse— al menos hasta que Latifa-dono se acostumbre a su nuevo entorno.”

“Ah... en ese caso, tenemos que comenzar con todos los preparativos. También tenemos que explicar la situación al resto de los aldeanos... y obtener el consentimiento del chico, claro está.”

Al escuchar las palabras de Asura, Dominique comenzó a rascarse la cabeza. Sin perder el hilo de la conversación, Syldra y Asura continuaron con los preparativos.

“Podemos dejar a esos dos a cargo de las doncellas del santuario. Aunque siguen siendo aprendices, ellas ya lo conocen. También puede servir como una forma de disculpa hacia Río-dono, por lo que hicieron.”

“Hm. En cuanto al alojamiento, en mi propiedad hay una casa vacía. Los chicos pueden vivir ahí. Mientras tanto, me ofrezco voluntariamente para asumir el papel de tutor.”

Y así, la conversación continuó sin problemas. hasta que....

“Oigan. ¿Tienen un momento?”

Un hermosa voz resonó en toda la habitación del consejo. Repentinamente, una mujer se había materializado en el único asiento vacío de la sala. Era una joven belleza vistiendo un vestido decorado con flores. Su cabello verde era largo hasta alcanzar el suelo, y sus ojos eran de color esmeralda brillante. Su rostro era increíblemente refinado— parecía estar privo de vida, pero también emitía una aura cálida a su alrededor.

“S-Su Excelencia....” Tan pronto como la vieron, todos los ancianos en la habitación se arrodillaron inmediatamente.

“Dríade-sama, todavía falta mucho para el próximo Festival Espiritual. ¿Que la trae por aquí?” Asura preguntó de forma cortés.

“Tienes razón, es solo que hay algo que me preocupa. Quería ver si sabían algo acerca de ello.”

“Ya veo. ¿Como podemos ayudarte?”

“Justo ahora, sentí la presencia de un espíritu desconocido por esta zona. Parece uno de clase alta, pero desapreció casi inmediatamente. Estoy bastante segura de que se trata del espíritu contratado de alguien, pero no se de quién. ¿Alguien tiene alguna idea?”

“...Bueno, creo que sí.” Asura respondió.

“Oh, ¿en serio? ¿Dónde está?”

“Creo que está descansando dentro del cuerpo de un cierto chico. Tenemos intención de traerlo a esta habitación mañana por la mañana. ¿Que quiere hacer, Su Excelencia?”

La respuesta de Asura hizo que los demás ancianos abrieran los ojos por la sorpresa. La persona de la que estaba hablando era claramente Rio.

“Huh... ¿Así que va a venir a esta habitación? Entonces, ¿está bien que yo participe?”

“Por supuesto, Dríade-sama. Sin embargo, el chico es un humano....”

“Oh, bastante inusual... ¿Un ser humano en esta aldea?” Los ojos de Dríade se abrieron ligeramente.

“Sí, sucedieron muchas cosas....” Asura mostró una expresión preocupada.

“Hmm. Bueno, eso no tiene nada que ver conmigo. Entonces, mañana vendré a echarle un vistazo. Nos vemos.”

“Está bien, Dríade-sama.” Usura asintió de forma respetuosa.

Al mismo tiempo, la figura de Dríade desapareció completamente. Era un alma despreocupada, apareciendo y desapareciendo cuando quería.

“...Y se fue. Nunca me habría esperado una aparición tan repentina como esa. No es bueno para mi corazón....” Asura suspiró con un tono cansado. Los demás ancianos también mostraron reacciones similares.

“¡Gahaha! Es un espíritu de clase alta, después de todo. No es extraño que sea algo caprichosa. Sin contar el Festival Espiritual, rara vez podemos tener una audiencia con ella. Deberíamos considerarlo un golpe de suerte,” dijo Dominique.

“Puede que tengas razón... Pero, Asura, ¿de qué estabas hablando antes? ¿Es verdad?” Ante las palabras de Dominique, Syltra asintió con la cabeza, pero no tardó mucho en dirigir su atención hacia Asura.

“Hm. Las palabras de Dríade-sama acaban de reforzar mi hipótesis. Rio-dono tiene un espíritu contratado. Aunque *es* un poco preocupante que él mismo no se haya dado cuenta.”

“Ya veo... Una sorpresa después de otra.... Nunca me habría esperado algo como esto después de haber sido despertado tan tarde por la noche. Esta ha sido una noche bastante agitada,” Syltra habló, mostrando una sonrisa tensa en su rostro.

“Tienes razón. Ha sido la más memorable de mi vida.” Dominique asintió con vigor.



La mañana siguiente, Rio se despertó y se encontró a Latifa entre sus brazos. Aunque ayer se encontraba resfriado, ahora se sentía completamente bien gracias a la medicina élfica que le había dado Asura. Mientras acariciaba el cabello de la soñolienta Latifa, alguien tocó la puerta de la habitación.

“¿Sí? Estoy despierto.” Rio se sentó y respondió. En ese momento, la puerta comenzó a abrirse lentamente. En la entrada, se encontraban tres chicas— la joven lobo plateado Sara, la elfo Oufia y la enana Alma.

“Buenos días, Rio-sama,” las tres lo saludaron mientras bajaban la cabeza al mismo tiempo.

“Buenos días. ¿Hay algún problema?” Rio bajó la cabeza con el fin de devolver el saludo antes de invitarlas a entrar.

“El desayuno está listo, así que vinimos a informarle. ¿Qué le gustaría hacer?” Sara respondió por las tres. Ya que era la mayor, normalmente actuaba como la líder del grupo.

“Es una oferta bastante tentadora, pero creo que esperaré hasta que Latifa se despierte. Si como antes que ella, seguramente se va a enojar conmigo.” Rio mostró una sonrisa amable mientras negaba ligeramente con la cabeza.

La expresión de las chicas se oscureció ligeramente. Al ver como Latifa estaba durmiendo plácidamente entre los brazos de Rio, las tres se sintieron aún más en culpa por lo que habían hecho la noche anterior.

“...Entendido,” Sara dijo eso mientras hacía una reverencia.

“¡Oh! ¿Qué tal un poco de té, Rio-sama?” Oufia juntó las manos como si algo le hubiera venido en mente.

“Si no es mucha molestia, entonces sí. Muchas gracias, Oufia-san.”

“¡E-Es un placer! Por favor, espere aquí un momento.” Antes de voltear y salir de la habitación, Oufia mostró una sonrisa.

“Ah, ¡Iré contigo!” Sin dudar por un solo segundo, Alma decidió seguir a Oufia. Al final, Rio y Sara fueron los únicos que quedaron en la habitación.

“A-Ah, umm...”

Sara estaba a punto de seguir a las otras dos chicas, pero no tardó en darse cuenta de que no había necesidad de tres personas para preparar un poco de té. La chica se detuvo repentinamente, incómoda por haberse quedado junto a una persona de otra especie y de su misma edad. También estaba el hecho que, a causa de un malentendido por su parte, Sara le había causado muchos problemas a Rio.

“G-Gracias,” dijo Sara, bajando la cabeza sin pensarlo demasiado. En ese momento, se dio cuenta de la inutilidad de su acción, por lo que su cara se volvió completamente roja. Sara bajó la cabeza, moviendo sus orejas y cola sin descanso. Los ojos de Rio no pudieron evitar ser atraídos por esos movimientos.

¿Se están moviendo por su propia cuenta? Rio se preguntó eso mientras inclinaba su cabeza ligeramente hacia un lado.

“U-Umm, ¿Rio-sama?” De repente, Sara comenzó a hablar, haciendo que Rio se pusiera rígido reflexivamente.

“Sí, ¿qué pasa?”

“Umm. ¿Sabe como era Latifa cuando era una esclava?” Sara preguntó con una expresión preocupada, incapaz de resistirse a hacer esa pregunta.

“No. Sin embargo, puedo imaginar que tipo de tratamiento recibió. Nunca hablé acerca de ello con Latifa ya que no quería hacerle recordar cosas malas.”

“...Es así. Entonces, umm, si estás bien con ello, Rio-sama.....¿podría contarme lo que sabe?”

“No será una historia divertida, ¿sabes? Espero que estés *consciente* de ello.” Rio estaba implicando que no era algo que se debía preguntar por simple curiosidad.

“....Sí, lo sé. Sin embargo, quiero escuchar su historia sin importar qué.” Sara miró a Rio fijamente, su fuerte determinación podía ser vista dentro de sus ojos.

“Entiendo.”

Rio comenzó a contarle su teoría acerca de cómo había sido tratada Latifa durante su esclavitud. Acerca de cómo era inexpresiva la primera vez que la vio, y también el hecho que cargaba un trauma profundo que en ocasiones se manifestaba en forma de repentinos cambios de humor. Que probablemente se había visto obligada a someterse a un duro entrenamiento de combate, y de que era una asesina que había intentado matarlo. Que nunca había comido apropiadamente y....

La increíble e impactante verdad dejó a Sara completamente sin palabras. Sin embargo, poco después de que Rio terminara de hablar, su sangre comenzó a hervir de ira hasta el punto que la chica comenzó a temblar.

“Latifa es... ¡Latifa es mucho más sorprendente que todas nosotras! Para soportar todo eso...”

“Sí, estoy completamente de acuerdo. Ella es sorprendente.”

Rio entendía los sentimientos de Sara: como miembro de una especie donde los miembros apreciaban a sus ‘hermanos’ de todo corazón, era natural que ella sintiera mucho más rabia que él.

“...Sin embargo, no puedo decir que esté muy de acuerdo con escuchar conversaciones ajenas a escondidas.” Rio dirigió su mirada hacia la puerta de la habitación.

Sus palabras hicieron que Sara se volteara hacia donde se encontraba la entrada. Ahí estaban Asura, Oufia, y Alma.

“Nos descubriste, ¿huh? Lo siento. Estaba pensando en algunas cosas acerca de esa chica.” Asura se disculpó mientras mostraba una expresión preocupada.

“¿Pasa algo con Latifa?” Sara preguntó.

“Esto no es más que una hipótesis, pero... creo que Latifa es un pariente mio.”

Las palabras de Asura hicieron que todos los presentes se sorprendieran. Mostrando una sonrisa amarga, la anciana zorro eligió cuidadosamente sus palabras.

“Hace más de diez años, un pariente mio me dijo que su hija había escapado de casa. Ella era una chica rebelde e incontenible. Al comienzo, pensé que se quedaría vagando cerca de la zona, pero nunca volvió a regresar. La chica desapareció sin dejar rastro, así que creímos que había sido atacada por un monstruo pero...”

Asura miró a Latifa, quien estaba durmiendo en los brazos de Rio.

“¿¡E-En serio!? ¿Es eso verdad, Anciana Asura?” Sara preguntó, completamente atónita.

“Hmm. Pasó antes de que nacieras, Sara. No estoy muy segura de ello, pero cuando miro a Latifa me siento extrañamente nostálgica. Me gustaría preguntarle el nombre de su madre, pero al mismo tiempo tengo miedo de hacerlo. Su madre ya no está viva, ¿no es así?” Asura habló con una expresión triste.

“Desafortunadamente, escuché que la madre de Latifa ya no está con nosotros...”

“Entonces, así es como están las cosas...” El rostro de Asura se tiñó de tristeza.

“Mm.... ¿Onii-chan? Buenos días...” Debido a la conversación que se había estado manteniendo a su lado, Latifa se despertó.

“Buenos días. Parece que el desayuno está listo. ¿Quieres comer?”

“Sí, ¡por favor!” Latifa sintió enérgicamente. Su sonrisa pacífica no mostraba signos de su triste pasado. En este momento, era una simple chica alegre.

“Rio-dono, estoy profundamente agradecida contigo.” Asura lo agradeció con sinceridad.

“No, yo...” La expresión de Rio se oscureció mientras sacudía la cabeza ligeramente.

*Solo estaba pensando en mi mismo...* Sin decir esas palabras en voz alta, Rio decidió tragárselas.

“...Hm. Rio-dono todavía tiene que desayunar, ¿no es así? Yo tampoco he desayunado así que, si no te importa, ¿podría comer contigo?” Asura dijo eso, tratando de cambiar el ambiente serio que rodeaba la habitación.

“Sí, por supuesto. ¿Está bien, Latifa?”

“Um... está bien. Si Onii-chan está de acuerdo con ello.” Latifa se aferró a las prendas de Rio y asintió de forma tímida.

“Perfecto. Entonces, eso hace las cosas mucho más simples. Esta mañana te presentaré al consejo de ancianos, Rio-dono. Ustedes, preparen la comida. Traigan sus propias porciones mientras están en ello.” Asura sonrió mostrando felicidad.

“Sí, ¡Enseguida! Vamos Sara, Alma.” Oufia tomó la iniciativa y se movió primero. La chica se lanzó hacia la puerta.

“Entendido. Ven, Sara-neesama. ¿O quieres que te dejen atrás?” Alma salió de la habitación sin perder un instante mientras hablaba con la lenta Sara.

“E-Esta bien.” Salió regresó de su mundo y se apresuró a salir de la habitación.



Después de dejar a Latifa bajo el cuidado de Alma y Sara, Rio fue llevado por Asura y Oufia hacia el piso más alto del ayuntamiento, donde se encontraban reunidos los ancianos de la aldea.

El ayuntamiento era una casa construida en un árbol gigante ubicado en el centro de la aldea, el mismo edificio donde Rio se había quedado la noche anterior. Rio subió las escaleras a forma de caracol que rodeaba la parte externa del edificio; desde arriba, se podía ver toda la aldea de Seirei no Tami. La gente del espíritu se había completamente integrado con la naturaleza, construyendo casas de madera, piedra y arcilla por todo el bosque.

Era una escena bastante sorprendente.

Una vez superados la mayoría de los árboles de la aldea, un árbol particularmente grande hizo su aparición.

“Eso es....”

“Fufu. Ese es el Árbol del Mundo, donde Dríade-sama— el espíritu de los árboles— vive. Se dice que se encuentra en este lugar desde mucho antes que nosotros llegáramos a este lugar. Es enorme, ¿no es así?” Oufia comenzó a explicar con orgullo.

“Llegué aquí gracias a la ayuda de ese árbol.”

“Eso... es bastante sorprendente. Hay una barrera de ilusión alrededor del Árbol del Mundo, así que no puede ser visto a menos que tengas un cierto nivel de artes espirituales.” El comentario casual de Rio hizo que Oufia se sorprendiera.

“¿En... serio?”

Rio no parecía completamente convencido, por lo que inclinó su cabeza hacia un lado. Ya que nunca se había encontrado con otros usuarios de artes espirituales hasta el momento, Rio no tenía forma de saber cuál era su nivel de habilidad. Sin embargo, el mismo Rio reconocía que su capacidad de imitar libremente la mayoría de los hechizos solo con copiar el flujo de esencia mágica era demasiado ventajoso.

“Hm. Rio-sama dijo que no había aprendido artes espirituales de nadie, ¿no es así?” Asura intervino en la conversación.

“....Sí. Tuve un pequeño empujón, pero.... la mayoría lo aprendí por mi cuenta.” Rio dudó en responder al comienzo, pero al final asintió.

“Ya veo. Tienes un talento increíble. Puede que...” Asura dijo eso con una mirada pensativa en su rostro antes de terminar su oración.



Después de un poco, los tres llegaron al último piso.

“Rio-dono, hemos llegado. Tú también vienes con nosotros, Oufia.”

Asura abrió la puerta instándolos a entrar. Rio entró primero, seguido por Oufia detrás de él. Adentro de la sala, se encontraba varias personas mayores sentadas en sus respectivos asientos.

“Rio-sama, por favor toma asiento. Oufia, siéntate a lado de Su Excelencia y atiende a sus necesidades.”

Asura le pidió a Rio que se sentara en una silla cerca de la entrada mientras que mandó a Oufia a la esquina de la habitación. Ahí se encontraba una joven mujer.

“¿...huh?”

Por un momento, Oufia fue incapaz de creer a sus propios ojos. Esa mujer era una existencia incluso superior a la suya, cuya familia pertenecía al consejo de la aldea; el espíritu del gran árbol, Dríade; hace poco, Oufia había estado hablando de ella. En circunstancias normales, nunca se la encontraría en un lugar como ese, sin embargo....

“¿Qué pasa? Apresúrate.” Asura no mostró signos de sorpresa y le ordenó a Oufia que cumpliera con sus obligaciones.

“A-Ah, ¡Por supuesto!” Oufia asintió torpemente y se dirigió hacia Dríade. Al notar la figura de Oufia, Dríade la abrazó con una sonrisa. Sin embargo, Oufia estaba increíblemente nerviosa, creando un único punto de agitación en la sala completamente tranquila. Los ancianos presentes comenzaron a sonreír mientras observaban la escena.

Después de tomar asiento, Rio comenzó a mirar a Oufia y Dríade con una mirada curiosa, pero no tomó mucho tiempo para que su mirada recuperara la seriedad anterior. Delante de él, se encontraban tres asientos, los cuales pertenecían a las tres cabezas del consejo de ancianos; el Alto Elfo Syl dra, el Líder de los enanos Dominique, y la mujer zorro Asura.

“Ahora que todos los preparativos han sido completados, me gustaría comenzar con la reunión del consejo. Ya que tenemos a un humano como invitado, la reunión proseguirá en el idioma de la región de Strahl,” dijo Syl dra, declarando el comienzo de la reunión. En consideración a Rio, la reunión iba a ser llevada a cabo en el idioma de Strahl.

“Entonces, chico humano. Me gustaría disculparme por llamarte hasta aquí. Te agradezco por presentarte.”

“Soy yo quien debería agradecerle. Es un honor ser invitado a este lugar.” Desde su asiento, Rio bajó la cabeza ligeramente.

“Yo soy Syl dra, uno de los tres líderes del consejo de ancianos de la aldea. Además de mí, hay otras dos cabezas. Estoy seguro que ya conoces a la anciana Asura. El hombre enano de ahí es—” Syl dra se levantó y comenzó a presentar a Dominique

“Me llamo Dominique. Encantado de conocerte, chico humano.” Dominique interrumpió la conversación y se presentó a su mismo.

“....Como puedes ver, es un hombre bastante directo. Me disculpo de antemano si te llegara a ofender en algún modo. Te presentaré los demás ancianos en otra ocasión.” Syldra mostró una sonrisa amarga.

“Muchas gracias por su consideración. Encantado de conocerlos— mi nombre es Rio.” Rio se levantó de su asiento y bajó la cabeza mientras se presentaba.

“No hay necesidad de ser tan formales, Rio-dono. Eres un invitado y sobretodo, nuestro benefactor. Por los problemas que te causaron nuestras chicas y por haber salvado a uno de nosotros de la esclavitud, te ofrezco mis más sinceras disculpas y mi agradecimiento,” dijo Syldra, haciendo que los demás ancianos se alzaran de pie y bajarán la cabeza para mostrar su arrepentimiento.

Por la postura de los ancianos, Rio concluyó que sus palabras de gratitud y de disculpan eran sinceras. Sin embargo, al tener a varias personas mucho más mayores que él inclinándose a la vez, Rio comenzó a sentirse bastante incómodo.

“Acepto tus disculpas y agradecimiento. En cuanto a las disculpas, yo también soy culpable de haber invadido vuestro territorio sin consentimiento. No recibí ninguna herida grave, así que siempre y cuando el malentendido haya sido aclarado, no hay ningún problema. Por favor, levanten la cabeza,” Rio habló con un tono educado y gentil.

Los ancianos se sorprendieron al presenciar el comportamiento maduro de Rio, quien tenía una apariencia joven e inocente.

“Estamos sinceramente agradecidos por tu amabilidad,” Syldra bajó la cabeza una vez más, “sin embargo, es un hecho que le devolvimos el favor de una manera extremadamente ruda. Por lo tanto, nos gustaría hacer algo por usted con el fin de expresar nuestras disculpas. Rio-dono, ¿hay algo que desee?” Syldra continuó con su discurso. La mirada de los ancianos se centraron en Rio.

“Un deseo... ¿dices?” Ante tal propuesta inesperada, Rio mostró una expresión confusa. Con un suspiro, Asura continuó con la explicación.

“Puedes pedir lo que quieras. Debido a que somos de especies diferentes, no sabemos qué recompensa sería adecuada para ti. Bueno, es verdad que hay algunos que tienen miedo de lo que podrías llegar a pedir,” Asura habló con una sonrisa irónica. Mientras Rio asentía con la cabeza los ancianos mostraron expresiones arrepentidas.

“Ya veo... Entonces, ¿podría pedirles que se hicieran cargo de Latifa? Mi objetivo principal es el de dirigirme hacia la región de Yagumo.”

Mientras bajaba la cabeza, Rio mostró una expresión seria. Los ancianos mostraron una expresión algo preocupada.

“Hmm... Rio-dono, ese es uno de *nuestros* deseos. Es más, eso es algo que nosotros deberíamos estar pidiéndote. ¿Podrías pensar en otra cosa...?” Asura dejó escapar un pequeño suspiro, seguido por una ligera carcajada. Sin embargo, Rio negó con la cabeza.

“Aunque digas eso, el irresponsable que trató de hacerse cargo de otra vida fui yo.”

“Rio-dono...”

“Es por eso que, si es posible... Si no es una simple ilusión, creo que.... Latifa esta algo apegada a mi. Es por eso que—”

“Por favor, Rio-dono, no digas más. Al menos, permíteme pedirte una cosa. ¿Te quedarías en la aldea junto a Latifa por un tiempo?” Rio no sabía como continuar, por lo que Asura lo interrumpió.

“Eso es.... bastante generoso de tu parte. ¿Estás bien con ello?” Rio dijo eso pensando que su existencia como humano podría presentar algunos problemas.

“No tienes por qué preocuparte. Lo hemos discutido ayer, y todos los ancianos estamos de acuerdo. Nos encantaría que te quedaras aquí, también por el bienestar de esa niña,” Asura despejó las dudas de Rio.

“¡Es verdad! No hay necesidad de contenerse, chico. Me gustas. Asura nos contó un poco acerca de tu personalidad, pero hay cosas que no puedes saber a menos que te encuentres cara a cara con la otra personas. Así que, estoy de acuerdo. Chico, eres incluso mejor de lo que me dijeron.” Dominique soltó una fuerte carcajada, dándole la bienvenida a Rio.

“Es justo como Asura y Dominique dicen. Nos esforzaremos al máximo para que tu estadía en la aldea sea confortable. Si llegaras a necesitar algo, no dudes en informarnos.”

“Es verdad. No solo tienen que ser cosas materiales, también puedes pedir la mano de cualquiera de las chicas en la aldea. Ya que eres un chico bastante apuesto... si estás interesado, ¿qué hay de casarte con Alma?” Dominique levantó la voz, continuando la explicación de Syltra de buen humor.

“Dominique, no te dejes llevar por la emoción. ¿Estás ebrio?”

“¡Gahaha!” Dominique comenzó a reír después de que Asura lo sermoneara. Los demás ancianos también comenzaron a reír, haciendo que la atmósfera de la habitación se volviera cada vez más suave.

“Santo cielo. Pero así es como están las cosas, Rio-dono. No hay necesidad de contenerse. Trata de pensar en algo que quieras durante tu estadía en la aldea. Lo siento, pero tenemos que agradecerte si o si.”

“....Entendido,” Rio dejó escapar una pequeña carcajada, pensando brevemente en algo que quisiera. “Si ese es el caso, entonces me gustaría que alguien me enseñara más cosas acerca de las artes espirituales y el estilo de vida de la gente del espíritu.”

“Ya veo... no debería haber ningún problema.”

“Hm. Prepararemos un maestro calificado.” Asura y Syltra asintieron al mismo tiempo.

“¡Bien, entonces! Ahora que vuestra conversación ha terminado, ¿puedo comenzar con mi parte?” La voz de Driade resonó en toda la habitación. Los ojos de todos los presentes se volvieron hacia ella.

“Por supuesto, Dríade-sama. Pero, ¿podría presentarla antes de comenzar?” Asura preguntó.

“No veo el problema, adelante.” Dríade asintió sin problemas.

“Rio-dono, la persona sentada en la esquina es el espíritu del gran árbol, Dríade-sama. Si recuerda, Oufia estaba hablando acerca de ella.”

“Umm.... ¿Un espíritu?” Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. Dríade había estado emitiendo un aura abrumadora, pero su apariencia era completamente humana... era difícil creer que fuera un espíritu.

“Soy Dríade. Es un placer conocerte Rio. Llémonos bien, ¿de acuerdo?” Con una sonrisa inocente, Dríade comenzó a flotar en el aire mientras se dirigía hacia Rio.

“Estoy extremadamente honrado de conocerla.” Rio regresó el saludo con un rostro confundida mientras Dríade tomaba su mano.

“Hmm... Lo sabía. Aunque es realmente tenue, puedo sentir la presencia de un espíritu en tu interior. ¿Será que está durmiendo?”

“¿...Un espíritu? ¿Dentro de mí?” Rio preguntó estupefacto.

“Sí. ¿No te viene nada a la cabeza? Deberías haber formado un contrato con él.”

“¿Un contrato? No, no recuerdo nada parecido...” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una expresión confundida. No recordaba haber formado un contrato con un espíritu en toda su vida.

“¿En serio? Eso es extraño... Ah, no tienes que preocuparte. Dije contrato, pero no hay ninguna obligación aburrida en él. Más bien, está lleno de beneficios para ti”

Incapaz de entender lo que decía, Rio dejó escapar un simple “Ah...”.

“Oye, ¿Te importa si le echo un vistazo? No dañará tu cuerpo, así que no tienes que preocuparte.”

Después de un breve momento de vacilación, Rio asintió. “....Sí, por favor.”

“Entonces, si me disculpas...” dijo Dríade, poniendo sus manos en las mejillas de Rio. Repentinamente, Rio sintió una extraña sensación como si algo desconocido estuviera entrando dentro de él, pero no opuso resistencia.



“Woe.. Tienes una tremenda cantidad de odo escondida en tu interior. Parece deliciosa. ¿Estás seguro de que eres un humano? Oh— parece que tenía razón, después de todo. Estoy completamente segura de que tienes un espíritu contratado—!”

Mientras examinaba el espíritu durmiendo en el interior de Rio, Dríade se estremeció repentinamente. Sus ojos estaban abiertos por la sorpresa.

“¿Pasó algo?” Rio preguntó, sintiendo que algo estaba mal. “Esto es... Hay un espíritu humanoide durmiendo dentro de ti,” Dríade respondió con una expresión confundida. Eso hizo que la habitación se volviera aún más ruidosa.

Rio seguía sin entenderlo.

“¿Un espíritu humanoide?”

“Mm.... A juzgar por tu reacción, parece que no sabes lo raros son ese tipo de espíritus. Oufia, explícaselo.” Dríade le pasó el trabajo de explicar a Oufia.

“¿Eh? ¡Ah! ¡S-Sí, Su Excelencia! Solo los espíritus de clase alta y más pueden tomar una forma humanoide como Dríade-sama. No hace falta decir que esa clase de espíritus son extremadamente raros. Puedes contar cuantos hay con una sola mano.” A pesar de encontrarse en pánico, Oufia dio una explicación bastante detallada.

“Y así es como están las cosas. En resumen, el espíritu que está durmiendo dentro de ti es extremadamente raro. Uno con el mismo poder que yo, o incluso superior al mío.

“...Dríade-sama, ¿eso quiere decir que existe la posibilidad de que un espíritu de rango superior esté durmiendo dentro de Rio-dono?”

“Supongo. Los espíritus de rango superior conocidos como los ‘Seis Grandes Espíritus’ desaparecieron repentinamente durante la guerra del Dios Demonio, pero no es como si conociera todos los espíritus humanoides que hay en el mundo. Las probabilidades de que el espíritu contratado de este chico sea de rango superior no son cero,” Dríade respondió de manera casual, causando una gran conmoción entre todos los presentes.

“Erm, ¿Hay algún problema con los espíritus de rango superior?” Rio le preguntó a Dríade, mirando en confusión la reacción de los ancianos.

“Ninguno en particular. Pero puede que sea algo bastante importante para los aldeanos que veneran a los espíritus. Soy tratada como una deidad por ser un espíritu de clase alta, por lo que un espíritu de rango superior probablemente causaría una gran conmoción.”

“....Entonces, ¿por qué no lo despiertas y le preguntas acerca de su clase?”

“No te lo recomiendo. Ya que está en un sueño profundo, debe estar completamente escaso de energía. Si tratamos de despertarlo, puede que se ponga a dormir aún más profundamente, pero si lo dejas solo se despertará por su cuenta algún día.” Dríade negó con la cabeza, poniendo en primer lugar al espíritu contratado de Rio.

“Eso tiene sentido... Entiendo.”



Habían muchas cosas que le gustaría preguntar, pero ya que Dríade era adorada por la gente del espíritu, sería rudo bombardearla repentinamente de preguntas. Rio decidió aclarar sus dudas más tarde, por lo que se abstuvo de preguntar más.

“Hmm. Ya que el espíritu de Rio-dono es como mínimo de clase alta, tenderemos que reconsiderar la manera en que tratemos al mismo Rio-dono,” Asura dijo eso con una expresión preocupada.

“¿Qué.... quieres decir con eso?” Rio preguntó de forma nerviosa.

“Para ser francos, puede que comencemos a tratarte con respeto, al igual que haríamos con un hombre santo. No le pediremos que asuma ningún deber; simplemente ajustaremos nuestra forma de comportarnos.” Syltra respondió mientras mostraba una sonrisa irónica al ver la evidente preocupación de Rio.

“¿Con respeto...? No, no creo que haya hecho nada para merecer eso. Si me tratan de esa forma repentinamente, será un problema de varias maneras.” Rio se expresó de forma torpe.

“¡Gahaha! Bueno, no dejes que eso te incomode. ¡Piensa en ello como una bienvenida más cálida por parte de nosotros!” Dominique habló con vigor como de costumbre.

“Haha.... supongo que no hay de otra.”

Rio no pudo hacer nada más que asentir con una sonrisa preocupada.”



Después de la reunión con Dríade y los ancianos, Rio y Latifa almorzaron juntos antes de Asura los llevara hacia su nueva residencia.

Se encontraba a pocos minutos del ayuntamiento, en el centro de la aldea. Varios miembros del consejo de ancianos tenían sus hogares ubicados en ese lugar.

Los tres llegaron a una casa que se encontraba encima de varios árboles.

“¡Wow! ¡Mira, Onii-chan! ¡Tienen incluso una cubierta! ¡Es bastante grande! ¡Y encima, tiene una vista hermosa!” Latifa corrió hacia la casa con entusiasmo. Nadie podía culparla— la casa daba la sensación de ser una base secreta. Una casa de árbol hermosa tenía el poder para hacer que el corazón de cualquier niño bailase.

“Hoho, cuanta energía. Mi casa está al lado— Rio-dono, siéntete libre de visitarme cuando quieres. La casa tiene todo lo necesario, así que no tienes que preocuparte por los muebles. Más tarde, Sara y las demás te traerán la comida.”

“Muchas gracias. Realmente preparaste todo.”

“Oh, no tienes que agradecerme. Déjame que te enseñe la casa.” Asura sonrió de forma agradable mientras abría la puerta.

“Ven, Latifa... Es hora de entrar. Asura-san nos va a hacer un pequeño tour de la casa.”

“¡Está bien!”

Rio y Latifa entraron adentro de la residencia. En el momento en que pisó el interior de la casa, Latifa dejó escapar un grito de admiración.

“¡Whoa!”

Lo primero que vieron fue una enorme y espaciosa sala de estar. Varios muebles elegantes estaba colocados alrededor de la habitación, y había una puerta corredora que conectaba la casa a la cubierta exterior. Además, habían varias habitaciones junto a la habitación principal. También había una cocina y un baño, todos equipados con las herramientas necesarias.

Sin importar por donde lo miraras, la residencia era demasiado grande para dos personas.

Dejando eso de lado, las herramientas presentes en la casa cubrían todas sus necesidades, permitiéndoles vivir una vida cómoda como en Japón.

“Si hay algún artefacto que desconozcan, no duden en preguntárselo a las chicas más tarde. Por último, déjenme mostrarles la sala de baño.”

“¿Tienen incluso una sala de baño? Me encantaría verla.” La expresión de Rio se iluminó al escuchar que había una sala de baño.

“¿Oh? Tu rostro me dice que eres una persona que disfruta mucho los baños, Rio-dono. En ese caso, esto te gustará sin lugar a dudas. Si tengo que decirlo, la sala de baño en esta casa es realmente magnífica,” Asura dijo con un tono lleno de orgullo. La confianza en sus palabras no traicionó las expectativas de Rio, al quedarse completamente sorprendido por la vista.

“Sorprendente. Así que, las salas de baño en Seirei no Tami están hechas de esta forma.”

“¿Verdad? ¡Es sorprendente, Onii-chan! Quiero saltar adentro en este instante...”

El estado de ánimo de Rio normalmente no cambiaba demasiado, pero cuando se hablaba de salas de baño esa regla era completamente nula. Los ojos de Latifa también estaban brillando con intensidad.

En primer lugar, había un vestuario adecuado para cambiarse de ropa. Segundo, al igual que las salas de baño japonesas, la habitación estaba separada en dos áreas: el área de baño y la zona para lavarse. Gracias a eso, las personas podían lavarse antes de sumergirse en el agua.

El piso, las paredes, y la bañera estaban hechos completamente de madera, un material que hacía que la sala de baño desprendiera una atmósfera adecuada para refrescarse. Finalmente, la mejor parte de todo era la puerta que conducía hacia el exterior, donde se encontraba otra bañera. En otras palabras, una bañera al aire libre— cerrada, por supuesto, para que nadie pudiera espiar.

“Hoho, me alegro que les haya gustado,” Asura dejó escapar una carcajada al ver la emoción de Rio y Latifa.

“Umm, ¿disculpen?”

Poco antes de que el sol comenzara a ponerse, y después de que Asura se hubiera marchado, Rio y Latifa estaban arreglando sus pertenencias cuando escucharon la voz de una chica provenir desde la entrada.

Probablemente se trataba de Sara y las demás. Asura había mencionado anteriormente que las chicas iban a traer algo de comida.

Rio se apresuró y se dirigió hacia la entrada para abrir la puerta. Como era de esperar, Sara, Oufia y Alma lo estaban esperando.

“Buenas tardes a todas.”

“¡B-Buenas tardes!” Rio las saludó de forma amble, a lo que las chicas respondieron de forma nerviosa.

Oufia se las había arreglado para sonreír, pero era algo forzado. Alma tenía una expresión seria y despreocupada.

“Asura me ha contado los detalles. Gracias por todo lo que hacen. Por favor, entren.” Aunque se sentía un poco incómodo por la reacción de las chicas, Rio las invitó a entrar de todos modos. Las tres lo agradecieron y con algo de vacilación, entraron en la casa.

“Latifa, Sara y las demás han llegado.”

“Hola, Latifa.” Al ver a Latifa sentada en el sofá de la sala de estar, las chicas se acercaron para saludarla.

“Oh, hola.”

Latifa respondió educadamente mientras las observaba con atención con el fin de juzgar el comportamiento del trío de chicas. En algún momento, las cuatro se habían vuelto bastante cercanas. Probablemente, Latifa se había abierto un poco a Sara y Alma mientras Rio estaba conversando con los ancianos.

“Umm, Rio-sama. Lo siento por la interrupción, pero ¿está bien que traigamos nuestras cosas?” Sara preguntó de forma nerviosa, yendo directamente al punto.

“Por supuesto.” Rio asintió sin dudar.

“Muchas gracias. Oufia, si eres tan amable.”

“Está bien. Empecemos moviendo los alimentos a la despensa. Nuestras pertenencias pueden esperar.” Sara y Oufia tuvieron una pequeña conversación.

Aunque creyó escuchar algo que no podía dejar pasar, Rio decidió pensar había sido fruto de su imaginación. Eso se debía a que las chicas habían venido con las manos vacías.

“Umm, parecen estar con las manos vacías... ¿Donde están los productos? Les puedo ayudar a cargarlos.”

“Oh, no te preocupes. Los tenemos con nosotros. Oufia.”

Ante la pregunta de Rio, Sara dejó escapar una pequeña carcajada, luego le pidió la ubicación de la despensa y los cinco se dirigieron hacia allí. Al igual que Latifa, Rio estaba curioso de lo que harían.

“*Dissolvo.*” Cuando llegaron al almacenamiento, el cual estaba frío debido a una herramienta mágica, Oufia extendió la mano y recitó algún tipo de hechizo. El espacio delante de su mano comenzó a distorsionarse, y varios tipos de alimentos comenzaron a aparecer uno después de otro.

“¿¡Huh!?” Rio y Latifa abrieron los ojos por la sorpresa.

“Lo que Oufia acaba de utilizar es una herramienta mágica.... Se llama Depósito de Espacio-Tiempo. Utiliza la esencia mágica del usuario para crear una dimensión aislada en el tiempo y el espacio. Cantando un cierto hechizo, el usuario puede almacenar o liberar objetos.” Alma intervino, explicando las funciones de la herramienta mágica de forma orgullosa.

“Y pensar que existen esa clase de artefactos... sorprendente. ¿La gente del espíritu puede utilizar magia de espacio-tiempo?”

“Sí. Sin embargo, estamos limitados por la cantidad de energía que consuma. Los únicos que pueden utilizarla son las personas con grandes cantidades de *odo*... lo que los humanos llamarían esencia mágica. Es por eso que se necesitan de piedras espirituales de alta calidad con magia de espacio-tiempo incrustada en ellas.”

“¿Piedras Espirituales? ¿No gemas encantadas, o cristales de esencia? Mientras Sara y Oufia arreglaban las cosas y las ponían en sus respectivos lugares, Rio trató de satisfacer su curiosidad haciéndole preguntas a Alma.

“Sí. Son objetos diferentes a las gemas encantadas y los cristales de esencia. Puedes pensar en ellas como una versión superior.”

“Ya veo.”

Asintiendo, Rio comenzó a ayudar a los demás. Alma también siguió su ejemplo— por un rato, los cinco trabajaron armoniosamente, tratando de pensar en qué lugar poner las cosas.

Ocasionalmente, Rio se encontraba con comidas o ingredientes que no existían en la región de Strahl, pero si en la tierra, haciendo que sus ojos se abrieran por la sorpresa.

“¿Que es esto....?” Después de ver un ingrediente que simplemente no podía dejar pasar, Rio se giró hacia Alma para identificarlo.

“Esas son semillas de arroz trillado. Se puede comer hirviéndolo o friéndolo.”

Las palabras que Alma había utilizado no se acercaban para nada a la palabra japonesa para decir ‘arroz’. Sin embargo, dado el modo en que se cocinaba, no había dudas de que eran el mismo ingrediente.

“Aunque tenemos algo bastante parecido, este ingrediente no existe en la región de Strahl.”

“Bueno, no es de extrañar ya que es originario de la región de Yagumo. Si no recuerdo mal, durante el curso de la historia trajeron algunas semillas a la aldea, por lo que comenzamos a cultivarlo aquí también.”

“No veo la hora de cocinarlo y comerlo.”

Y así, Rio y las chicas charlaron mientras trabajaban hasta que guardaron toda la comida en la despensa y regresaron a la sala de estar. Mientras limpiaban las cosas, Latifa había estado hablando con Sara y Oufia, lo que le permitió abrirse un poco y sentirse más relajada.

“Así que, umm... Rio-sama. ¿En que habitación deberíamos dormir?”

Después de que todos se sentaran en el sofá para beber algo de té, Sara comenzó a hablar con un tono algo tímido.

“¿...Huh?” Al escuchar las palabras de Sara, Rio se quedó boquiabierto.

“¿Eh? Umm, la líder de los ancianos.... ¿la Anciana Asura no te dijo nada?”

“Uh, ¿decirme qué?” Rio sabía vagamente lo que estaba pasando, pero decidió preguntar de todos modos con el fin de asegurarse.

“Nos pidieron que viviéramos con ustedes dos para atender sus necesidades...”

Al final, las palabras de Sara confirmaron la hipótesis de Rio.

“¿¡.....Qué!? ¿Van a estar viviendo con nosotros” Después de una breve pausa, Latifa exclamó su sorpresa.

“Sí. ¿Hay algún problema con ello?”

“¿E-Están de acuerdo con eso?” Oufia preguntó, haciendo que Latifa desviara su mirada hacia Rio.

“No, eso es...”

La expresión de Rio mostraba una fuerte desaprobación. Aunque seguía siendo jóvenes, se trataba de un grupo formado por cuatro chicas y un chico— solo imaginarlo le hacía sentir incómodo.

“Erm, después de todo es demasiado, ¿no es así?” Sara habló mientras mostraba una expresión triste.

“...Umm, ¿Están de acuerdo con eso?” Rio preguntó. “Soy un chico— como si no fuera poco, también un humano. Si las han obligado a hacer esto, no tienen porque forzarse.”

Rio pensaba que Sara y las demás podrían no querer vivir junto a una extraño como él.

“¡Estamos completamente bien con ello! Rio-sama es nuestro benefactor. Todavía no nos perdonamos por lo que te hicimos. ¡Es por eso que queremos disculparnos contigo de esta manera!” Sara insistió vigorosamente, con Alma y Oufia asintiendo detrás de ella.

“Ah, no, pero... No es como si necesitaran disculparse ni nada por el estilo.” dijo Rio, con un tono vacilante.

“¡S-Sé perfectamente que tal vez seamos una molestia para ti! En realidad, nosotras estábamos preocupadas de que te opusieras.... Es verdad que fue otra persona a pedirnos esto, pero ¡estamos más que contentas de llevar a cabo esta orden! ¡También queremos volvernos más cercanas a Latifa!” Sara expresó sus verdaderos sentimientos lo mejor que pudo. Rio pudo sentir su determinación; la chica no se rendiría tan fácilmente.

La habitación se sumergió en un completo silencio, hasta que....

“Rio-dono, voy a entrar.” Asura apareció en la entrada.

“Asura-san...” Rio la miró con una expresión preocupada, pensando si había sido ella a idear todo esto.

“He escuchado parte de su conversación. Yo misma quisiera hacerte la petición de que vivas junto a estas chicas.”

“Incluso si dices eso... ¿no les traerá problemas? Sara y las demás son parientes cercanos de algunos de los ancianos del consejo, ¿no? Si viven con un humano como yo, puede que las personas comiencen a divulgar rumores desagradables.” Rio murmuró esas palabras cerca de la oreja de Asura, habiéndose levantado y acercado a ella.

“Con más razón, entonces. Los rumores acerca de Rio-dono y Latifa ya se están divulgando por toda la aldea. Si el consejo de ancianos fuera a tratarlos como una plaga, esos rumores se volverían aún más en su contra.” Asura negó con la cabeza.

“¿Estás bien con ello?”

“Por supuesto. Como líder de los ancianos, puedo garantizarlo. Esta es una decisión que hemos tomado por el bien de Latifa. Rio-dono, tienes intención de dejar la aldea en un futuro próximo, ¿no es así? Entonces, dejar que Latifa siga pegada a ti no es la mejor de las opciones. Necesitas personas que puedan cuidarla, que puedan volverse sus amigas. Aunque todavía les falta mucho, estas tres son chicas muy amables.”

Era justo como decía Asura. Si se ponía a pensaren el futuro de Latifa, lo mejor era que dejara de ser demasiado protector

“....Tienes razón. Creo que tener a ellas tres aquí será de grande ayuda para Latifa y para mí.”

“¡Oho! Entonces, ¿puedo tomar esas palabras como un ‘sí’?”

“Exactamente. Si no es un problema para Sara y las demás...”

Y así, se decidió que Rio y Latifa estarían viviendo junto a las chicas de Seirei no Tami.

Esa noche, con el fin de celebrar su nueva vida juntos, los chicos decidieron tener una pequeña fiesta. Los participantes eran los nuevos residentes de la casa— Rio, Latifa, Sara, Oufia, y Alma— junto a los tres líderes del consejo de ancianos, Asura, Syltra y



Dominique: un total de ocho personas. Al ver que la tarde estaba cayendo, los chicos decidieron comenzar con los preparativos para la cena. Sara, Oufia, y Alma estaban a cargo de la cocina, y aunque Rio quería ayudarles....

“Rio-sama, por favor, descansa,” las chicas lo rechazaron con esas palabras.

“Desde ahora en adelante vamos a estar viviendo juntos, así que no hay necesidad de ser tan buenas conmigo. Así nos cansaremos todos, ¿no creen? Y también me gustaría que dejaran de llamarme ‘Rio-sama’.” Rio habló con una sonrisa forzada. Las tres chicas comenzaron a mirarse entre si.

“Entonces, umm... ¿Está bien llamarte solo Rio-san?” Sara preguntó en lugar del grupo.

“Sí, no hay ningún problema. Apliquemos un sistema similar también para los quehaceres. Podemos decidir los detalles otro día, así que hoy cocinemos todos juntos. Eso puede servirnos para verificar nuestras habilidades en la cocina.”

“¡Yo quiero comer los platos hechos por Onii-chan!”

La sugerencia de Rio hizo que Latifa se entrometiera en la conversación. Las tres chicas— especialmente Sara— estaban reacias a la idea que Rio tuviera que hacer tareas del hogar, pero la intervención de Latifa hizo que sus esperanzas se desmoronaran completamente. Y así, después de discutir acerca de quien cocinaría que cosa, los chicos finalmente comenzaron a cocinar.

De hecho, Rio estaba desesperado por comenzar.

Había una gran variedad de ingredientes que no estaban disponibles en la región de Strahl, así que quería hacer la mayor cantidad de platos ‘terrestres’ posibles. Estaba seguro de que Latifa estaría encantada. Rio tenía intención de hacer solo comida occidental para niños— pasta, tortillas y empanadas de carne.

Con sus habilidosos movimientos de cocina, Rio comenzó a cocinar asegurándose de no meterse en el camino de los demás, haciendo que Sara y Alma abrieran sus ojos por la sorpresa.

“Fufu, cocinar todos juntos.... es bastante divertido,” dijo Oufia, mientras preparaba sus platos y sonreía.

“Rio... -san está al mismo nivel que Oufia-neesan.” Alma expresó su opinión. Seguía un poco reacia a llamar a Rio sin el -sama.

“¡N-No voy a perder!” Sara habló con un tono entusiasta, tomándose la cocina aún más seriamente.

En un abrir y cerrar de ojos, los chicos habían preparado un festín. La sala de estar de su nueva casa estaba sumergida en un ambiente alegre.

“¡Gahahaha! Chico, ¡tu comida es muy buena!” Dominique rió vigorosamente mientras bebía el alcohol dentro de su copa.

“Estoy familiarizado con los ingredientes, pero los platos son completamente nuevos e innovadores. Estoy sorprendido de experimentar algo tan bueno a esta edad.”

“Es verdad, tiene una habilidad extraordinaria. Mi plato preferido es este, el que tiene huevo y tomate.”

Syldra y Asura devoraron la comida de Rio con expresiones satisfechas.

“Yo prefiero este, que tiene patatas y queso. Va muy bien con el licor. Alma, ¿cuál prefieres?”

“Creo que este plato con carne es el mejor. Parece ser bastante difícil de preparar, pero vale absolutamente la pena,” Alma respondió mientras mordía la empanada.

“Ehehe, ¡todos los platos hechos por Onii-chan son deliciosos!” Latifa habló de forma orgullosa mientras comía espaguetis.

“Rio-san, enséñame como se hace en otra ocasión,” Oufia pidió con un tono amable.

“O-Oufia, ¿¡no está siendo ruda!?” Sara la advirtió en pánico.

“Está bien. En cambio, enséñame como hacer algunos platos típicos de la aldea.”

Y así, de una forma u otra, la nueva vida de los 5 chicos tuvo un buen comienzo.

## Capítulo 6: Vida en la aldea

Un día después de que Rio y Latifa se establecieran en la aldea....

Rio estaba recibiendo clases de artes espirituales por parte de Asura y Oufia en un patio cerca de su casa.

“Rio-dono, dijiste que utilizas Artes Espirituales imitando magia, pero esa no es la manera correcta de utilizarlas. Empecemos por explicar que son realmente las tan llamadas Artes Espirituales.”

“De acuerdo.”

“Hm... El concepto puede ser bastante vago y difícil de comprender, pero tú ya tienes todo lo necesario para utilizarlas. Sin mencionar el hecho que tienes un contrato con un espíritu de rango superior. No tardarás mucho en convertirte en un usuario de artes espirituales de primera categoría,” Asura dijo eso con una sonrisa alegre, antes de continuar con su explicación.

“Comencemos desde el inicio. Las artes espirituales son técnicas que manipulan el odo para controlar el mana, y así causar varios fenómenos que alteran el mundo a nuestro alrededor. El odo es la energía vital de las personas... lo que los humanos llaman esencia mágica, mientras que el mana es la esencia de la misma naturaleza. Ya que puedes utilizar artes espirituales, también deberías ser capaz de detectar y ver el odo de las personas, así como detectar la presencia del mana. ¿Estoy en lo cierto?”

“Es verdad. Puedo ver y detectar odo. En cuanto al mana, no puedo verlo con mis ojos, pero a veces soy capaz de sentir un extraño poder en el aire. Solo ahora me doy cuenta de ello.”

Desde la primera vez que había usado artes espirituales en ese mundo— no, desde que esa misteriosa chica le había enseñado a utilizarlas— Rio había despertado un sexto sentido. Sus sentidos se habían vuelto agudos, permitiéndole ver y sentir cosas que antes no podía.

*Ahora que lo pienso, puede que esa chica sea mi espíritu contratado.*

Ella había aparecido delante de él al igual que una ilusión, dejándole una mínima cantidad de información antes de desaparecer otra vez. Rio recordó que, en ese momento, la chica parecía extremadamente cansada. El comentario de Dríade acerca de que su espíritu se encontraba en un profundo sueño parecía ser correcto.

“Ya veo. Normalmente, tomaría una gran cantidad de tiempo para llegar a ese nivel de habilidad, pero parece que Rio-dono es una excepción al tener un espíritu contratado de clase alta, o incluso más.”

“¿La habilidad de un usuario de artes espirituales incrementa cuando forma un contrato con un espíritu?”

“Puedes pensarlo de esa manera. Un usuario de artes espirituales y su espíritu contratado comparten un vínculo muy especial. Los espíritus son manifestaciones de

mana que tienen una consciencia propia. Tienen una extraordinaria afinidad con las artes espirituales, las cuales manipulan el mana en el ambiente.”

“¿...Los espíritus son manifestaciones de mana con consciencia propia?”

Rio se preguntó que quería decir que el mana— la energía de la misma naturaleza— obtuviera una consciencia propia y se volviera un espíritu.

“Hm. Es como dije antes— las Artes Espirituales son técnicas que manipulan el odo para controlar el mana, y así causar varios fenómenos que alteran el mundo a nuestro alrededor. La razón por la que esto sucede es debido a que el mana tiene un vago sentido de la consciencia. Los espíritus son seres de mana que, bajo circunstancias milagrosas, llegan a desarrollar un propio sentido de la razón.”

“Ya veo... Es por eso que pueden asumir la forma que quieren y comunicarse. ¿Qué tipo de formas pueden tener los espíritus dejando de lado los humanoides?”

“Es más rápido si te lo mostramos. Oufia...”

“Sí, Anciana. Ariel.”

Instada por Asura, Oufia asintió y pronunció el nombre de su espíritu contratado. Partículas comenzaron a flotar y a amontonarse a su lado, formando una criatura parecida a una águila larga 4 metros. Ante el extraordinario fenómeno que acababa de ocurrir delante de él, Rio tragó saliva.

“Normalmente, los espíritus residen dentro del cuerpo de los usuarios, pero pueden asumir una forma física cuando son invocados. Para los espíritus, el cuerpo del usuario es una fuente de odo. Para ellos es un lugar confortable.”

“¿Puede hablar como Dríade-sama?” Rio preguntó mientras veía a Oufia jugar con Ariel.

“No puede. Entiende nuestras palabras, y tiene una simple conexión telepática con Oufia, pero solo los espíritus humanoides pueden tener conversaciones. Cuando tu espíritu contratado se despierte, podrás conversar todo lo que quieras con él.”

“Tienes razón... Hay varias cosas que quiero preguntarle.”

“Hm. Si sigues teniendo algunas dudas, me esforzaré al máximo para despejarlas.”

“Muchas gracias. Entonces, para comenzar... siempre me he preguntado por qué no puedo llevar a cabo la Ceremonia de Contratación. Hasta ahora, asumí que se debía a que tenía alguna peculiaridad... pero ¿podría ser que todo se deba a que tengo un espíritu contratado?”

La Ceremonia de Contratación consistía en un ritual donde las personas podían absorber y grabar un hechizo mágico dentro de su cuerpo, permitiéndole usar el tipo de magia que había obtenido. Sin embargo, todos los intentos de Rio habían fallado en la fase donde tenía que grabar el hechizo en su cuerpo, haciendo que el ritual se detuviera bruscamente. Nunca pudo llevar un ritual a cabo con éxito.

“Exactamente. Grabar un hechizo mágico dentro del cuerpo de una persona es igual a transformarla en una herramienta. En otras palabras, transforma un ser natural en un ser

innatural. Los espíritus son existencias naturales, por lo que no quieren que su contratista se vuelva una existencia innatural.”

“Muchas gracias. Finalmente he podido aclarar mis dudas acerca de ese tema. Eso quiere decir que si no hubiera formado un contrato con un espíritu, habría podido obtener hechizos a través de la ceremonia, ¿no es así?”

“Si, así es como están las cosas. Pero en cambio, ya no serías capaz de utilizar artes espirituales. La magia funciona de manera similar a las artes espirituales, haciendo que el mana altere el mundo a través de la manipulación de odo. Sin embargo, cuando usas magia, el mana está siendo controlado por el patrón mágico y no por el usuario. Cuando el hechizo se graba en el cuerpo, el mana se vuelve incapaz de comprender la voluntad del usuario.”

“Así que tienes que elegir entre una y la otra. Cuando aprendes una, ya no puedes aprender la otra.... Puedo entender eso, pero ¿por qué las artes espirituales no se han difundido en la región de Strahl?”

“Puede que no te ayas dado cuenta, pero aprender artes espirituales es mucho más difícil que aprender magia. Ya lo dije al comienzo, pero para ser capaz de utilizar artes espirituales tienes que ser capaz de ver y detectar odo, y detectar mana. Sin embargo, el único requisito que la magia requiere es la percepción de odo. De entre todos los seres vivos en el mundo, los humanos son la especie que tiene menos afinidad con las artes espirituales. Ya que la magia es mucho más fácil de utilizar, se volvió la base de la raza humana. Y en el caso de la región de Strahl, los Siete Dioses Sabios también fueron responsables de que los humanos prefirieran la magia.”

“¿Los... Siete Dioses Sabios? ¿No eran seis?”

Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. Por lo que él sabía, la gente de la región de Strahl veneraba a los tan llamados Seis Dioses Sabios. Nunca había escuchado que en realidad fueran siete.

“Oh, ¿los humanos solo hablan acerca de Seis Dioses Sabios? De acuerdo a nuestras leyendas, durante la guerra del Dios Demonio aparecieron Siete Dioses Sabios. El séptimo dios fue exiliado por los otros seis, así que es probable que los humanos hayan borrado esa parte de la historia.”

“No tenía idea...” Rio sentía curiosidad acerca de la diferencia entre las dos historias, pero ese no era el momento para preguntar. El chico decidió abstenerse de hacer más preguntas para regresar al tema principal: aprender más acerca de las artes espirituales.

“Hmm. Por cierto, en la región de Yagumo hay usuarios de artes espirituales pertenecientes a la raza humana. Durante la Guerra del Dios Demonio, la magia no llegó hasta esa región. Hablando de eso, me olvidé de preguntar.... Rio-dono, ¿naciste en Yagumo? Aunque dices haber venido de la región de Strahl, el color de tu cabello típico de esa región.”

“No, soy originario de Strahl. Pero mis padres son extranjeros que viajaron de Yagumo hacia Strahl, así que...”

“Ah, así están las cosas. Entonces es por eso que te estás dirigiendo hacia Yagumo.”

“Sí,” Rio dijo de forma simple, sin añadir ningún detalle. En lugar de eso, mostró una sonrisa evasiva y asintió levemente.

“Ya veo. Hm, lo siento— hemos salido de tema. ¿De qué estábamos hablando?”

“De la diferencia entre la magia y las artes espirituales. Y también acerca de la historia de los Siete Dioses Sabios,” Oufia le informó a Asura, haciéndola sonreír.

“Oh, es verdad. Gracias, Oufia. Lo que me recuerda... hay otra cosa que me gustaría preguntarte, Rio-dono.”

“¿Qué es?”

“Bueno... La gente del espíritu no solo utiliza artes espirituales, sino que también magia. Después de todo, hay algunas cosas que las artes espirituales no pueden hacer. Sin embargo, siempre nos aseguramos de no grabar ningún patrón mágico dentro de nuestro cuerpo. Es por eso que quería preguntarte, ¿Latifa tiene algún hechizo grabado?”

“Solo uno. No me digas... ¿Latifa ya no puede usar artes espirituales?” Rio preguntó con una expresión ligeramente preocupada.

“No, no hay problema. Remover los hechizos del cuerpo de una persona es posible. Lo haremos con Latifa antes que comiencen sus lecciones de artes espirituales. Cuando eso sucede, Oufia, tu serás su profesora.”

“Anciana Asura, ¿no sería mejor si lo hiciera usted...?” Oufia examinó la expresión de Asura con atención

“No te preocupes. Si yo tomara ese rol, sería demasiado suave con ella,” Asura comenzó a reír.

“Mis palabras estaban fuera de lugar. Mis disculpas.” Mientras bajaba la cabeza, Oufia se disculpó.

“No te preocupes. Volvamos al tema. De todos modos... Dependiendo en la capacidad del usuario, las artes espirituales puede causar fenómenos de forma mucha más libre respecto a la magia, e incluso hacer cosas que la magia no puede hacer. Por ejemplo...” Asura explicó, utilizando un arte espiritual para crear una pequeña bola fuego a su lado. La bola de fuego asumió la forma de una persona, de un animal, de una espada, y finalmente la forma de una lanza— cada transformación tomó menos de un segundo.

“Eso es... sorprendente. Los patrones mágicos pueden ser alterados después de recitar el hechizo, pero no pueden cambiar de forma libremente después de ser activados. Así que eso es lo que querías decir.” Rio miró la bola de fuego con curiosidad.

“Hm. Si sigues utilizando artes espirituales imitando los hechizos mágicos, el mana solo creará un fenómeno de acuerdo a la imagen que tienes acerca del hechizo. Con el fin de usar artes espirituales de forma más libre, tienes que desechar esa idea complemente. Lo mejor sería comenzar con tu elemento principal. ¿En que artes espirituales eres bueno, Rio-dono?”



“¿Artes espirituales en las que soy bueno? No tengo fortalezas ni debilidades en particular. He escuchado que las personas tienen magias que pueden y no pueden aprender, pero hasta ahora no he encontrado hechizo que no pudiera imitar....” Rio respondió, haciendo que Asura abriera sus ojos por la sorpresa.

“¿Oh? Normalmente las personas solo tienen afinidad con algunos elementos. Al parecer, eres de tipo mixto al igual que Oufia. Entonces, en lugar de eso, comencemos con las cosas que te *gustarían* aprender. ¿Qué tipo de artes espirituales desearías aprender? Si quieres, puedes incluso aprender a volar.”

“¿A volar...?”

“Correcto. Oufia, muéstrale.”

“Está bien.” Oufia asintió. De repente, una brisa comenzó a girar alrededor de ella, haciendo que su cuerpo comenzara a flotar en el aire. Rio mostró una expresión llena de sorpresa.

“Eso es sorprendente. ¿También seré capaz de hacer eso?”

“Por supuesto. Ser capaz de volar debería facilitar tus viajes de ahora en adelante. Rio-dono, comencemos con cómo flotar en el aire, después aprenderemos algunas técnicas de control.”

“Suena como algo que vale la pena aprender. Muchas gracias.” Rio mostró una sonrisa motivada e hizo una reverencia.

Mientras tanto, al mismo tiempo que Rio aprendía más cosas acerca de las artes espirituales de Asura y Oufia, Sara y Alma invitaron a dos niños de la aldea para que conocieran a Latifa.

“Arslan, Bella. Ella es Latifa. Por ahora, solo es capaz de hablar en el idioma de los humanos, pero espero que se lleven bien.” Sara dijo, mientras miraba a Latifa, quien se encontraba sentada a su lado.

“¡Está bien! Hola, Latifa-chan. Mi nombre es Bella. ¡Seamos amigas!”

“E-Ey. Soy Arslan. Un placer.”

Sentados en el sofá delante de Latifa se encontraban la chica lobo plateado Bella, quien rebosaba de energía, y el chico león Arslan, quien estaba algo nervioso. Bella y Arslan eran parientes de algunos de los miembros del consejo de ancianos— Bella era la hermana menor de Sara— y estaba tomando lecciones acerca de cómo guiar a la aldea en el futuro. Los dos eran los líderes de los niños de su edad, por lo que si Latifa se volvía amiga de ellos, probablemente también se volvería amiga de los demás niños.

“E-Encantada de... conocerles. Mi nombre es... Latifa,” Latifa se presentó con un tono vacilante

“¡Ehehe! ¡Estoy contenta de poder hacer una nueva amiga! ¡Hablemos acerca de un montón de cosas!” Bella exclamó, levantándose del sofá y sentándose junto a Latifa.

“¿Tengo una pregunta para ti!” diciendo eso, Bella comenzó a hacer una pregunta después de otra.

Arslan estaba un poco avergonzado, pero dio lo mejor de sí para hablar con Latifa. No tomó mucho tiempo para que Latifa se abriera a ellos.

“Arslan, estás actuando raro. ¿Por qué no miras a Latifa-chan a los ojos?” Bella inclinó ligeramente la cabeza al ver el extraño comportamiento de Arslan.

“Es simple timidez. Latifa es linda, después de todo.”

“Sí, tienes razón,” Sara y Alma hablaron con una sonrisa en sus rostros.

“Qu— ¡no es cierto! ¡Están equivocadas! ¿¡Qué están diciendo ustedes dos!?” Con la cara completamente roja, Arslan comenzó a negar desesperadamente el comentario de Sara y Alma.

“Ehehe... Arslan-kun tiene razón. Bella es mucho más linda que yo, después de todo. Estás siendo tímido, ¿no es así? Yo también lo soy.” Latifa tomó las palabras de Arslan al pie de la letra.

“Wahoo, ¡estoy feliz! Pero yo creo que Latifa-chan es mucho más linda,” Bella dijo eso mientras abrazaba a Latifa con fuerza.

“Ah, no, eso no es...” Arslan trató de explicarse, pero su voz fue completamente superada por la voz de Bella. Sus hombros cayeron al darse cuenta de su error.



“Fufu. Hace cosquillas, Bella-chan.”

Bella frotó sus mejillas contra las de Latifa, haciéndole reír por el cosquilleo. Las orejas de las dos se retorcieron felizmente.

“Ya que ahora somos amigas cercanas, ¿qué dices acerca de jugar juntas afuera? Sara-neesama, ¿está bien si presento a Latifa a los demás niños?” Bella preguntó, satisfecha de cuanto habían jugado hasta ahora.

“Está bien. Pero recuerda que hay niños que no saben hablar su idioma, así que tendrás que hacer de intermediario, ¿me oíste?” Sara dio su consentimiento poniendo una condición.

“¡Por supuesto!” Bella gritó de alegría. “¡Sí! Vamos de una vez. ¡Quiero jugar a las escondidas!” Arslan también asintió.

Bella y Arslan agarraron las manos de Latifa y la llevaron con prisa hacia la entrada. Mientras salían, se encontraron con Rio, Oufia y Asura, quienes acababan de regresar de las clases de artes espirituales. Al ver a Rio, la expresión de Latifa se llenó rápidamente de felicidad.

“Ah, ¡Onii-chan! ¡Bienvenido de vuelta!”

“Wow, ¿este es el hermano de Latifa? ¡Es genial!” Bella miró el rostro de Rio y sonrió.

“Hoho, cuanta energía,” dijo Asura.

“Ah, ¡Anciana Asura! Buen día.”

“Hola, Anciana Asura.”

Arslan bajó respetuosamente la cabeza siguiendo el ejemplo de Bella.

“Latifa, ¿Vas a salir?” Rio preguntó.

“Sí. Vamos a jugar afuera. ¿Puedo?” Latifa dijo con un tono tímido.

“Por supuesto que puedes. Estoy contento. Prepararé el almuerzo y esperaré a tu llegada, así que juega cuanto quieras. Ustedes dos, muchas gracias por ser amigos de Latifa.” Después de darle permiso a Latifa para salir, Rio se giró hacia donde estaban Bella y Arslan.

“Ya veo... Así que el hermano de Latifa es el humano que vino a la aldea. He escuchado la historia por parte de mi hermana, Sara. Encantada de conocerte,” Bella saludó a Rio de forma educada mientras que Arslan bajó la cabeza de forma nerviosa.

“E-Encantado de conocerte”

“Lo mismo digo. Espero que se lleven bien con Latifa.”

“¡Por supuesto!”

“¡Sí!”

Rio regresó el saludo, haciendo que Arslan y Bella asintieran con entusiasmo.

“Si nos disculpan, Sara-neesan y yo vamos a acompañar a los niños.”

“Les dejamos el resto, Rio-san, Oufia.”

Con el fin de supervisar a los demás, Sara y Alma se fueron.

“¡Está bien! Tomaremos un poco de té y después haremos el almuerzo. Diviértanse.”

Oufia se despidió del grupo junto a Rio y Asura.

“Lo haremos. Regresaremos dentro de poco— ¡Oye tú! ¡Espera! ¡No corras por tu cuenta!” Sara corrió hacia Latifa y los demás.

“Hoho... Tienen mucha energía,” Asura murmuró esas palabras con una sonrisa. La boca de Rio formó naturalmente una sonrisa pacífica.



Y así, varios meses pasaron después de que Rio y Latifa comenzaran su vida en la aldea. Con tanto que aprender, los días ocupados y ruidosos pasaron en un abrir y cerrar de ojos. Un día, después de que los dos se hubiera acostumbrado a la aldea...

Rio estaba en medio de sus lecciones de artes espirituales con Oufia y Asura, cuando Latifa llegó corriendo hacia ellos a una velocidad increíble.

“¡Onii-chan!” Deteniéndose justo antes de chocar con él, Latifa se aferró a Rio, envolvió sus brazos alrededor de su cuello, y se subió a su espalda.

“¿Q-Que pasa?” Rio preguntó, perdiendo el equilibrio ligeramente. Al mismo tiempo, Arslan y Bella aparecieron, seguidos por Sara quien los estaba persiguiendo desde atrás.

“¡Oigan!” Tan pronto como llegó, Sara comenzó a regañar a los tres chicos.

“¿Qué hiciste Latifa?” Rio preguntó mientras Latifa frotaba su mejilla contra su cara.

“Sara-oneechan no nos deja ni un segundo para descansar. ¡Me dijo que no podía verte, Onii-chan!”

“No mientas, Latifa. Tu declaración está intencionalmente modificada; dije que no podías verlo hasta que terminaras de estudiar. Solo estoy enojada porque te escapaste antes de que terminaran las clases.” Sara respondió de forma lógica. Latifa infló sus mejillas mostrando insatisfacción.

“¡Pero estudiar todos los días es aburrido! Yo también quiero aprender artes espirituales.”

“Todavía tienes muchas otras cosas que aprender en este momento. Y si no te acuerdas, ya has comenzado con las clases de artes espirituales.”

“Pero quiero estar junto a Onii-chan.”

“No deberías comportarte de forma egoísta,” Sara habló mientras negaba con la cabeza.

“¡No quiero! Hmph, Sara-oneechan es una gruñona.” Latifa murmuró esas palabras en voz baja. Sara se quedó boquiabierta por la sorpresa.

“Que..... ¡Latifa! ¡Siéntate en este instante!”

“¡No quiero!”

“Kuh, esta chica...” Al ver que Latifa le estaba sacando la lengua, Sara comenzó a temblar de ira. Sus lindas orejas y su cola se estaban retorciendo de forma amenazadora.

“S-Sara-chan, ¿no crees que Latifa ha estado sintiéndose algo solitaria?” Después de permanecer en silencio hasta ahora, Oufia dio un paso adelante para calmar a Sara.

“Tiene razón, Sara-neesama. Latifa solo quería ver a su hermano. ¡Ella ha estado trabajando duro, así que necesita un descanso!”

Bella trató de intervenir en la conversación, pero repentinamente.....

Con un ruido parecido a un aleteo, una persona descendió del cielo.

“¿Qué pasa con toda esta conmoción?” Se trataba de la chica alada, Uzuma. Mirando las personas presentes en el lugar, sus ojos se abrieron al ver a Rio y Asura, y sin perder tiempo, se inclinó sobre una de sus rodillas.

“P-Pero si no son la Anciana Asura y Rio-dono. Buenos días...”

“Hum. Ha pasado un tiempo,” Asura asintió.

“H-Hola, Uzuma-san.” Rio regresó el saludo usando el idioma de Seirei no Tami, aunque de forma algo torpe. Eso hizo que Uzuma se sorprendiera.

“¿Ya aprendiste el idioma de Seirei no Tami?”

“S-Sí, aunque solo el nivel básico. Todavía... todavía no estoy muy acostumbrado. Aprendí con... aprendí junto a Latifa,” Rio respondió a la pregunta de Uzuma de forma rígida.

“Estoy sorprendida. Y, bueno... Lo siento por lo que ocurrió ese día.”

“...Oh, no. Todavía no estoy acostumbrado al idioma local, así que discúlpame si uso el idioma de la región de Strahl desde aquí en adelante.... En cuanto a lo que pasó, escuché que te castigaron poniéndote bajo arresto domiciliario. Por favor, no te preocupes más por el incidente. Es parte del pasado.” Al comienzo, Rio no estaba seguro del por qué Uzuma se estaba disculpando, por lo que le tomó un poco de tiempo encontrar una respuesta.

“Uzuma— hace tiempo que no te veo. ¿Cuándo terminó tu castigo?” Sara le preguntó a Uzuma, entrando en la conversación.

“Ha pasado un tiempo, Sara-sama. Terminó esta mañana.”

“Ya veo. ¿Hoy regresas al trabajo?”

“No, todavía estoy descansando de mis deberes como guerrero. La primera cosa que quería hacer era venir y disculparme con Rio-dono...” Uzuma dijo mientras su expresión se oscurecía por la culpa.

Rio sonrió y se encogió de hombros. “No te preocupes por ello.”



“Así que, ¿no tienes nada que hacer, Uzuma?” Sintiendo el ambiente incómodo entre Rio y Uzuma, Sara cambió el tema de conversación.

“No, nada en particular.”

“Ya veo... entonces, ¿te gustaría tener un duelo conmigo? Ha pasado un tiempo desde la última vez, ¿no?”

“O-Oh, tienes razón. Por mí está bien,,,” Uzuma asintió levemente.

“¡Ooh! ¿¡Uzuma-san y Sara-neechan van a tener un duelo!? ¡Quiero verlo!”

“¡Da lo mejor de tí, Sara-neesama!” Al escuchar la palabra ‘duelo’, Arslan y Bella saltaron de la emoción.

“¿Quién es más fuerte?” Latifa preguntó con curiosidad.

“Esa sería Uzuma, estoy seguro.”

“¡Mi hermana, por supuesto!”

Arslan y Bella respondieron al mismo tiempo, pero de forma distinta.

“No, no... Uzuma es la líder de los guerreros. Sara-neechan es fuerte, pero todavía no ha llegado a su nivel.”

“¡No es verdad!”

“Bella, ¡estás diciendo eso solo porque ella es tu hermana!”

“¡Grrr!”

Arslan y Bella comenzaron a discutir de forma ruidosa.

“¡Yo creo que mi Onii-chan es el más fuerte!” Latifa interrumpió la conversación, incapaz de permanecer en silencio por más tiempo.

“Lo siento por decir esto acerca de Rio, pero mi hermana es más fuerte.”

“¡Uzuma es definitivamente más fuerte que todos!”

Bella y Arslan rechazaron la opinión de Latifa casi de inmediato, pero Latifa no tenía intención de rendirse.

“Eso no es cierto. ¡Onii-chan se hizo cargo de una horda de semi-dragones por su cuenta!”

“Una horda de semi-dragones, dices...”

“Impresionante como siempre.”

Uzuma y Asura murmuraron con expresiones asombradas. Sara y Oufia también miraron a Rio con ojos llenos de respeto.

“No fue nada del otro mundo. Estoy en medio de mi entrenamiento,” Rio respondió de manera incómoda, tratando de ser humilde.

“Umm, Rio-san. ¿Qué piensas acerca de tener un duelo conmigo? Siempre te veo practicando con la espada por las mañanas y en la tarde, por lo que me gustaría luchar contra ti,” Sara hizo una petición con un tono educada.

“Onii-chan, da lo mejor de ti!”

“¡Tu también, Sara-neesama. ¡Esta es una oportunidad perfecta para mostrarle a los demás quien manda!”

Latifa y Bella comenzaron a animar antes que Rio pudiera dar una respuesta concreta. Al parecer, el duelo entre Rio y Sara ya había sido decidido por esas dos.

O más bien, las dos chicas estaban simplemente felices de encontrar una excusa para no tener que estudiar más.

“Entonces, ¿lo hacemos?” Rio no era lo suficientemente malo como para traicionar las expectativas de dos niñas.

“¡Sí, por favor!” Sara asintió de buen humor.

Después de eso, Uzuma se fue volando y regresó con las armas de entrenamiento.

Antes de que se dieran cuenta, los rumores acerca del encuentro habían comenzado a esparcirse. En poco tiempo, una pequeña multitud se reunió alrededor de los chicos, haciendo que el duelo luciera como algún tipo de evento. Con el fin de decidir el primer encuentro se hizo un sorteo— el resultado fue Rio contra Uzuma. Después de que se estableciera la regla de limitar el uso de artes espirituales a solo el uso del refuerzo corporal, Rio apretó su espada y se posicionó frente a Uzuma, quien estaba agarrando con fuerza su lanza corta. Sara iba a ser el referí.

“¡Comiencen!”

El encuentro comenzó con Uzuma cargando hacia Rio en el momento en que la señal se dio. La fuerza de sus alas la mandaron hacia adelante como una flecha. Su increíble velocidad hizo que acortara la brecha que le separaba de su oponente en un abrir y cerrar de ojos. Con el fin de verificar sus habilidades, Uzuma lanzó el primer ataque.

Rio vio a través del ataque fácilmente, usando el mínimo movimiento necesario para girar su cuerpo y evadirlo.

“¡Oooh!” los espectadores aclamaron.

Mientras tanto, Uzuma continuó a lanzar una avalancha de estocadas en dirección de Rio, quien bloqueó cada una de ellas con movimientos refinados. Una expresión llena de sorpresa se mostró en la cara de Uzuma, haciéndole retroceder para ganar distancia. La chica alada tomó una postura baja y preparó su lanza, cargando hacia adelante con su cuerpo cerca del suelo con el fin de atacar el pecho de Rio desde abajo. Rio recibió el ataque directamente, pero Uzuma trató de romper su defensa con pura fuerza bruta. Una vez levantado el cuerpo de Rio, Uzuma centró toda su fuerza en sus brazos y dio un paso hacia adelante con firmeza, agitando sus alas con el fin de hacerlo volar por el aire.

*Veo que su fuerza anormal sigue intacta*, Rio pensó en eso mientras volaba por el aire, impresionado de la habilidad física de Uzuma.

Obviamente, Rio también había reforzado su cuerpo con artes espirituales, pero había una gran diferencia entre el físico de un humano y de un semi-humano. La diferencia era aún más clara cuando los dos tenían sus capacidades físicas reforzadas por artes espirituales.

“¡Hah!” Con un poderoso grito, Uzuma voló en el aire y lanzó una serie de ataques consecutivos. La chica alada estaba apuntando a las extremidades de Rio, lanzando cuatro estocadas en un solo instante con precisión.

Rio giró sus brazos y piernas con el fin de evadir los ataques, aunque por muy poco. En ese momento, antes de que Uzuma pudiera retirar su lanza, Rio agarró la empuñadura del arma y la trajo hacia él.

Aprovechando esa oportunidad, Rio osciló su espada horizontalmente, apuntando al torso de su enemigo. Soltando su lanza de inmediato, Uzuma comenzó a alejarse de Rio batiendo sus alas hacia arriba.

Con su mano izquierda, Rio reajustó la manera en la que sostenía el arma y sin dudar un solo segundo, la osciló hacia Uzuma. Sin embargo, la lanza no atravesó nada más que el vacío.

Los dos aterrizaron en el suelo, manteniendo la distancia— hasta que Uzuma cargó hacia Rio una vez más. Al darse cuenta de ello, Rio disparó la lanza hacia su enemigo.

“¡Kuh!”

Antes de que pudiera tomarla de regreso, el arma de Uzuma había sido lanzada hacia ella, impidiéndole reaccionar de la manera correcta. En ese momento, la chica alada se apresuró para recuperar su arma, pero, al haber dejado un apertura, Rio se lanzó hacia ella.

Oh, que giro de eventos inesperado.

Uzuma trató de retroceder para recuperar el equilibrio, pero Rio se acercó con el fin de no dejarla escapar; estaban tan cerca que Uzuma no podía ni siquiera oscilar su lanza. Oscilando su espada, Rio se abrió paso a través de las aperturas en la defensa de su enemigo.

“Gug...”

Uzuma se encontraba en desventaja. Aunque estaba abrumada por los factores en su contra, Uzuma se las arregló para bloquear el ataque de Rio por muy poco. Si su enemigo estuviera blandiendo una espada real, ella estaría llena de heridas por todas partes.

Rio trató de aprovechar la nueva abertura creada por Uzuma oscilando su espada con fuerza. La lanza de Uzuma salió volando y ella fue obligada a retroceder por el ataque. Aún en el aire, la chica alada recuperó su lanza mientras aterrizaba.

“...Reconozco que tus habilidades son las de un guerrero digno. Al parecer, voy a tener que tomarme las cosas en serio.” Repentinamente, el aura alrededor de Uzuma cambió.

Un escalofrío recorrió la espalda de Rio. Es como si estuviera delante de una bestia hambrienta.

En ese momento, Uzuma cerró la distancia entre ellos en una fracción de segundo, lanzando un fuerte ataque hacia el cuerpo de Rio. La presión asfixiante hizo que Ro saltara hacia un lado lo más rápido que pudo. Sin embargo, sintiendo un mal presentimiento, también dio un paso hacia atrás.

Pocos segundos después, la lanza de Uzuma atravesó el lugar donde Rio se encontraba anteriormente, haciendo que el aire emitiera un sonido sordo.

“Huh, lo hiciste bien para esquivar eso. ¡Veamos si puedes lidiar con esto!” Uzuma habló con un tono lleno de deleite mientras daba un paso adelante y blandía su lanza con toda la fuerza que tenía.

*¡Qué pesado!*

Rio trató de recibir el ataque con su espada, pero sintiendo la diferencia entre sus capacidades físicas, se vio obligado a saltar hacia atrás.

“¿No crees que es fue un poco demasiado para un simple duelo amistoso?” Rio habló mientras mostraba una sonrisa irónica, pero parecía estar divirtiéndose.

“¡Disculpa por eso! ¡No he luchado contra un oponente como tú desde hace meses!” Uzuma gritó con fuerza mientras sonreía ferozmente. Al parecer, Uzuma era una chica adicta a las batallas... esa idea hizo que Rio sonriera ligeramente. Ciertamente, él era la última persona que podría criticar eso. Tener una batalla simple y directa como esa no estaba mal de vez en cuando. Por lo menos, Rio se sentía emocionado de poder luchar contra alguien usando todas su fuerza.

Dicho eso, aunque no perdía en técnica, Uzuma tenía una capacidad física extremadamente superior a la suya. A este paso, la batalla se decantaría hacia su favor.

Rio tenía que igualar las cosas de alguna manera.

Con eso en mente, Rio comenzó a liberar una gran cantidad de odo desde el interior de su cuerpo. Después de condensarlo, lo vertió todo en su físico. Al usar el refuerzo corporal con artes espirituales, sus capacidades físicas incrementaron en proporción a la capa de odo que envolvía su cuerpo. Si sus capacidades físicas eran inferiores a las de su oponente, solo tenía que igualarlas con la ayuda de las artes espirituales... o al menos, ese había sido el razonamiento de Rio.

“Wah... Qué odo más denso.”

Los ojos de Asura se abrieron por la sorpresa. Sara y Oufia, quienes estaba se encontraban detrás de ella, tragarón saliva. El resto de los espectadores también se encontraban en un estado similar.

El razonamiento de Rio era simple, pero no algo que cualquiera pudiera hacer. Incluso si alguien podía liberar una gran cantidad de odo, mantenerlo bajo control era una historia completamente diferente. Condensar esa cantidad de odo y usarla para cubrir todo su cuerpo requería una cantidad de control increíble; no era extraño que la audiencia estuviera boquiabierta.

“Parece que tu tampoco te lo estabas tomando en serio.” Uzuma habló mientras dejaba escapar una sonrisa.

“No, estaba luchando seriamente. Aunque todavía no he utilizado todo mi poder.”

“Ya veo. Sin embargo, todavía pareces estar lejos de tu límite.” Uzuma se acercó a Rio y osciló su lanza mientras hablaba.

“No es cierto. De hecho, lo estoy pasando un poco mal.” Rio recibió el ataque directamente. Esta vez, su fuerza era suficiente para bloquearlo sin problemas.

“¿Y lo dices con esa cara relajada? ¡Hah!” Uzuma empujó su lanza hacia adelante de forma salvaje, pero la mano de Rio se movió para interceptar todos sus ataques.

Sus armas chocaron varias veces seguidas; si estuviesen utilizando armas de verdad, habrían chispas por todas partes. La batalla parecía estar bastante igualada, pero Uzuma estaba siendo empujada hacia atrás lentamente. Mientras que Rio no se había movido de un centímetro, Uzuma había estado atacando desde todos los ángulos posibles. Finalmente, la chica alada comenzó a cansarse.

“Increíble. ¡Sin importar cuantas veces te ataque, no logro darte ni una!”

Uzuma dijo con un tono alegre, tratando de acertar un golpe de forma obstinada. Aunque atacó con todas sus fuerzas, Rio dio medio paso hacia el costado y evadió el ataque de forma elegante.

En ese momento, Rio aprovechó la abertura creada por Uzuma y osciló su espada hacia ella, deteniéndose justo antes de tocar su cuerpo.

Al ver que había sido un ataque imposible de esquivar.... “Admito mi derrota. Lo siento— me dejé llevar por el ambiente.” Aunque su rostro mostraba clara frustración, Uzuma aceptó su derrota y bajó la cabeza.

“No, me divertí bastante. Me gustaría luchar contigo en otra ocasión-”

“Sí, ¡sería un placer!” Rio le tendió la mano, la cual fue apretada por Uzuma vigorosamente.

Parecían haber llegado a una especie de acuerdo. El aire incómodo entre los dos había desaparecido completamente, dejando una expresión relajada en la cara de los dos. Los espectadores de la batalla los estaba observando con una expresión llena de asombro.

Mientras tanto, Latifa infló su modesto pecho con orgullo.

“¿Lo vieron? ¡Se los dije! ¡Onii-chan es el más fuerte!”

“S-Sí. Tu hermano es increíble,” Arslan asintió ante las palabras de Latifa con una expresión estupefacta.

“¡S-Sara-neesama todavía no ha luchado! ¡Mi hermana es más fuerte!” A pesar de haber sido sorprendida por la actuación de Rio, Bella se jactó de su hermana con el fin de defenderla. La pequeña chica lobo estaba mirando a su hermana con ojos llenos de expectación.

*B-Bella, ¡no eleves sus expectativas! ¡Ni siquiera he ganado contra Uzuma antes!* Mientras era abrumada por las expectativas de su hermana menor, Sara comenzó a sudar por los nervios.



Varios días pasaron después del encuentro entre Rio, Uzuma y Sara....

Temprano por la mañana, mientras los demás seguían durmiendo, Rio y Sara estaban teniendo otro duelo. Después de ser derrotada por manos de Rio, Sara le pidió que la entrenara.

“Tus movimientos se están volviendo torpes. ¿Quieres tomar un descanso?”

“¡T-Todavía... estoy... bien! ¡Como mínimo, quiero acertar un golpe!”

A diferencia de la respiración tranquila de Rio, Sara estaba jadeando por el cansancio. Su tono también era ligeramente más grave que lo normal. Incluso así, la chica sostuvo su navaja de madera y lanzó otro ataque hacia Rio.

“Todos los guerreros de la aldea tiene una capacidad física extraordinaria, pero sus movimientos son poco eficientes. Lo mismo vale para ti, Sara-san. Estás haciendo demasiados movimientos innecesarios.” Mientras le daba un consejo, Rio evadió el ataque de Sara.

Tal vez debido a que vivían aislados en medio de un bosque, en un ambiente pacífico junto a miembros de su misma especie, el estilo de batalla de los miembros de la aldea estaba completamente centrado en luchar contra criaturas de la naturaleza. Como nunca peleaban entre ellos, la mayor práctica que recibían de pelear contra otras personas era durante los encuentros amistosos.

Además, ya que las capacidades físicas de la gente del espíritu eran muy avanzadas, no había necesidad de perfeccionar su estilo de combate contra otras personas. Es por eso que, cuando se trataba de pelear con personas, su estilo era bastante audaz y atrevido para decirlo con gentileza, o diciéndolo sin rodeos... imprudente y temerario. En lugar de tratar que el oponente bajara la guardia, cambiar el ritmo de ataque para confundirlo, o confiar en una técnica específica, los guerreros de Seirei no Tami preferían luchar con simple fuerza y velocidad.

Sara también estaba entre ellos.

“¡E-Estoy consciente de ello!” dijo Sara, cargando hacia Rio con el fin de apuñalarlo.

A pesar de eso, Rio bloqueó su mano fácilmente, haciéndole perder el equilibrio y tirándola hacia un lado. Sara saltó hacia atrás y aterrizó en el suelo.

“Para alguien tan tranquila, eres inesperadamente competitiva,” Rio dijo mientras mostraba una ligera sonrisa.

“¡Grrr! Pero... pero... la batalla todavía no ha terminado... ¡todavía no ha terminado!” Sara estaba roja por la frustración y en menor medida, porque estaba avergonzada. Con el fin de no pensar mucho en ello, Sara lanzó un ataque hacia Rio.

De repente—



“Buenos días, chicos. Rio-san, ¿te importa si nos unimos?”

“¡Buenos días! ¡Yo también quiero intentarlo!”

Una soñolienta Alma y Latifa hicieron su aparición. Las dos también querían participar en el entrenamiento de Rio, pero ya que no eran personas madrugadoras, a veces se presentaban tarde. Sin embargo, en ese momento todavía era bastante temprano, por lo que todavía faltaba mucho tiempo para el desayuno.

“Revisaré las técnicas que les enseñé ayer, así que tómense el tiempo que quieran.”

Los tres entrenaron duramente hasta que Oufia terminó de preparar el desayuno y salió para llamarlos.



Después del entrenamiento, Rio y las demás se sentaron en la mesa y comenzaron a comer los sándwiches que Oufia había preparado.

“Ugh... no pude golpear a Rio-san ni siquiera una vez.... Ah, este está muy bueno,” Sara murmuró cabizbaja mientras comía su sándwich algo desanimada. Sus orejas de lobo estaban más caídas de lo normal.

“Sara-neesan fue derrotada de una manera bastante espléndida,” Alma hizo un comentario, haciendo que las orejas de Sara se movieran en respuesta.

“A-Alma, ¡no tienes el derecho para hablar! Te encontrabas en una situación similar a la mía.

“Pero, yo no soy tan imprudente como Sara-neesan.”

“Ugh....”

Sara no podía objetar ya que Rio le había dicho la misma cosa.

“Sara-san, me gusta tu enfoque directo. Trabajaremos para arreglar tu hábito de estar demasiado absorta en tus ataques y de repetir siempre los mismos movimientos.” Rio mostró una sonrisa alegre, ofreciéndole a Sara un poco de ánimo. Por un instante, Sara se quedó en blanco.

“S-Sí... por favor.” La chica lobo miró hacia abajo con las mejillas rojas por la vergüenza. Tomando el sándwich con sus dos manos, comenzó a masticarlo de forma apresurada.

“Sara-neesan, tu cara está roja,” Alma dijo eso mientras miraba el rostro de Sara desde el costado. Sara se sorprendió.

“Q-Qué— ¡No es cierto!”

“Eso no es lo que quería decir con ‘gustar’, ¿sabes?” Alma le susurró en la oreja con un tono de voz lo suficientemente bajo como para que Rio no pudiera escucharlo.

“¿¡N-No es eso obvio!? ¿¡Q-Que estás tratando de insinuar!?” Las mejillas de Sara se volvieron aún más rojas.

“Fufu, ¿de qué estás hablando, Sara-chan?” Oufia preguntó con una sonrisa entretenida; ella estaba sentada al otro lado de la mesa junto a Rio.

“O-Oufia, ¡tu eres una elfo! Escuchaste la conversación perfectamente, ¿¡no es así!?”

“Fufu, ¿quien sabe? No creen, ¿Rio-san? ¿Latifa?”

Rio había sido incapaz de escuchar la conversación, por lo que inclinó su cabeza hacia un lado mostrándose algo confundido. Latifa, sin embargo, quien había estado sentada entre Sara y Rio en el otro lado de la mesa, abrió la boca.

“Sabes, al parecer Sara-oneechan—”

“¡L-Latifa!” Sara se levantó en pánico, cubriendo la boca de Latifa con una mano.

“¡Mmph!”

“¡N-No es nada, Rio-san! ¡Absolutamente nada!”

Rio asintió, abrumado por la mirada amenazadora de Sara. “E-Entiendo. Pero parece que Latifa la está pasando mal, así que déjala ir por favor,” mientras sonreía de forma irónica, Rio le advirtió.

Al darse cuenta de eso, Sara quitó su mano rápidamente de la boca de Latifa y se disculpó. “L-Lo siento.”

“¡Rayos!” Latifa hizo un puchero de forma linda.

Al ver esa escena, Oufia y Alma comenzaron a reír. Rio también comenzó a reír ligeramente mientras que Latifa dejó escapar una fuerte carcajada.

Sara era la única que se estaba sonrojando.

“Oh, es verdad. Rio-san, ¿sabes que el Festival Espiritual se llevará a cabo en dos meses?” Después de reír por un poco, Oufia cambió el tema.

“Sí.”

“Acerca de eso... Tu comida es bastante famosa entre los miembros del consejo.”

“¿En serio?” Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa. Era la primera vez que escuchaba acerca de ello.

“Sí. Preparé un plato para los miembros del consejo utilizando una de las recetas que me enseñaste. Todos quedaron encantados.”

“Ya veo. Pero ¿qué tiene que ver esto con el Festival Espiritual?”

“Después del festival, va a haber un gran banquete, por lo que estaba pensando en tener algunas de tus recetas en el menú. Así que, Rio-san... sé que es demasiado pedir, pero ¿podrías enseñarle tus recetas a las chicas de la aldea?”

“Está bien. Es un placer poder ser de ayuda,” Rio asintió con placer.

“¡Muchas Gracias! Entonces, programaré las clases de cocina en unos días. Te informaré acerca de los detalles en otra ocasión.”

La expresión de Oufia se iluminó con deleite, su sonrisa era como una rosa que acababa de florecer.



En la aldea de Seirei no Tami se cultivaban productos provenientes de todo el continente de Yufilia. Anteriormente, la gente del espíritu vivía dispersa por todo el continente. Sin embargo, al ser perseguidos por los humanos, tuvieron que emigrar hacia la aldea. Durante ese periodo, la gente del espíritu llevó consigo alimentos provenientes de varias regiones, lo que resultó en su agricultura actual.

La gente del espíritu tenía técnicas agrícolas muy avanzadas y Dríade, el espíritu del gran árbol, también ayudaba supervisando el bosque, y haciendo que la tierra se volviera increíblemente fértil. Esto permitía que los cultivos crecieran en perfectas condiciones.

La aldea era un paraíso de comida.

Rio tomó ventaja de esa bendición para reproducir varios platos de su vida pasada sin importar de donde vinieran— Japón, China, Europa. Además, Oufia— quién era más entusiasta en la cocina respecto a las otras chicas— estaba aprendiendo a hacer comida gourmet de Seirei no Tami. Ya que también estaba interesada en la cocina de Rio, los dos comenzaron a pasar mucho tiempo juntos aprendiendo las recetas del otro.

Y así, la casa de Rio comenzó a tener una gran variedad de comidas provenientes de la Tierra y de la aldea. En ocasiones, los chicos invitaban a Asura y los demás ancianos del consejo, haciendo que se lamieran los labios cada vez que probaban la comida de Rio. Eventualmente, los rumores comenzaron a esparcirse, por lo que Oufia tuvo que utilizar una de las recetas de Rio para preparar un festín para todo el consejo de ancianos. El resultado fue extremadamente positivo y todos querían que Rio comenzara a dar clases de cocina. Rio aceptó, por lo que se decidió que estaría enseñando sus recetas a todas las mujeres de la aldea.

La mayoría de las participantes eran chicas jóvenes; aunque sus especies tenían una vida extensa (crecían al mismo paso que los humanos hasta la adolescencia, pero después el criamiento comenzaba a ralentizarse), la apariencia que tenían no concordaba con sus edades. Habían más de 50 personas presentes.

En ese momento, un olor apetitoso comenzó a brotar de la sala de cocina del ayuntamiento. Las jóvenes mujeres estaban vistiendo delantales y hablando entre ellas de forma alegre. A pesar de que había dado su aprobación, Rio no se esperaba que hubiesen tantos participantes. Eso le había hecho sentirse incómodo, ya que era el único hombre en toda la habitación.

Aún así, no es como si pudiera negarse repentinamente, por lo que tomó la responsabilidad y se esforzó al máximo para jugar el rol de profesor.

Después de dar la receta a cada grupo, Rio mostró cada paso de la preparación mientras daba consejos acerca de los ingredientes y de la temperatura de cocción. Después de eso, los grupos tenían que preparar su propia comida, siguiendo los pasos de la receta que acababan de escuchar. Rio y Oufia— su asistente— se dividieron y caminaron

alrededor de las mesas, mirando el progreso de las aprendices. Una vez que comenzaron a cocinar, los grupos comenzaron a preguntar cosas, por lo que Rio tuvo que dar asistencia.

En este momento, estaba ayudando a un grupo que tenía dificultades.

“Sara-oneechan, Alma-oneechan, la salsa está demasiado ácida, ¿no creen?” Latifa preguntó mientras lamía la cuchara que había utilizado para servirse algo de salsa.

“Mm, es verdad...”

“La acidez es un poco fuerte....”

Probando la salsa, la expresión de Sara y Alma comenzó a oscurecerse.

“Bleh, la que hizo Rio era mucho más ligera.” Bella también probó la salsa, haciendo que sus orejas y su cola se estremecieran ligeramente.

“Dejen que cocine a fuego lento por un poco más y esperen a que el agua hierva. Una vez que comience a hervir, agreguen agua para ajustar la consistencia. Asegúrense de probarlo con frecuencia. Si no mejora, agréguele un poco de caldo y cocinen a fuego lento por más tiempo,” después de probar la salsa, Rio dio un consejo.

“Ya veo... así que todavía no ha hervido.”

“Después de todo, los tomates pierden su acidez cuando se calientan. Su sabor se establece y la dulzura aumenta. Sin embargo, si agregas demasiado caldo, la salsa de tomate perderá sabor, así que asegúrense de añadir solo un poco,” Rio explicó, haciendo que Alma asintiera con la cabeza. Latifa y Bella estaban conversando de forma ruidosa detrás de ellos.

“Ehehe, con esto podremos comer rollos de col y croquetas a placer.”

“El grupo de Anya está haciendo tortillas y pollo con salsa de tomate. ¿Qué dices de cambiar un poco de comida con la suya?”

“Ooh, ¡no puedo esperar!”

Las clases de cocina continuaron de forma tranquila. Después de un rato, los grupos comenzaron a terminar sus respectivos platos.

“Bien, estoy seguro de que todas están hambrientas, así que vayamos al comedor y sirvamos la comida antes de que se enfríe. La única cosa que quedaría hacer después de la comida es la limpieza, así que tómense su tiempo.”

Siguiendo la orden de Rio, los grupos que terminaron sus platos comenzaron a dirigirse hacia el comedor. Los grupos formados por las mujeres con más experiencia habían terminado primero, dejando atrás los grupos formados por las chicas jóvenes. Sin embargo, ellas tampoco parecía estar demasiado alejadas del resultado final. Rio comenzó a caminar de mesa en mesa limpiando las cosas y guardando los ingredientes de sobra. Desde que ya no necesitaba de una asistente, Rio mandó a Oufia junto al grupo de Latifa, y tomó la oportunidad para hacer un poco de comida para si mismo.

Poniendo un poco de mantequilla y cebolla en una sartén, Rio añadió unos muslos de pollo picados y comenzó a freírlos. Una vez que la cebolla comenzó a dorarse, añadió la salsa de tomate y mezcló el todo. Luego, añadió un poco de arroz con mantequilla y lo frió junto al resto de ingredientes hasta que dejó de ser pegajoso. En un abrir y cerrar de ojos, el arroz con pollo estuvo listo.

Después de eso, con la ayuda de algunos movimientos rápidos y audaces— aunque precisos— Rio agarró otra sartén para hacer una tortilla. Finalmente, colocó la tortilla completa sobre el arroz con pollo e hizo un corte en el medio, agregando un poco de salsa de tomate por la superficie. Con eso, el esponjoso *omurice* había sido completado.

Con los ingredientes que habían sobrado, Rio había decidido hacer un omurice, terminándolo justo después de que los últimos dos grupos terminaran sus respectivos platos.

“Onii-chan, ¡comamos juntos!”

“Sara-san y las demás están comiendo con el otro grupo, ¿no es así? Estaré bien, así que deberías ir a comer con ellas,” Rio respondió con una expresión complicada al ver la sonrisa despreocupada de Latifa. El otro grupo estaba compuesto por chicas con las que Rio nunca había hablado, así que quería evitar que se sintieran incómodas.

“Eeeeh.... ¿Qué vas a hacer, Onii-chan?”

“Voy a comer por mi cuenta.”

“No, ¡quiero comer con Onii-chan!” Latifa comenzó a comportarse como una niña mimada.

En ese momento, una chica gato desconocida lo llamó desde un costado. “Es verdad. Rio-kun, comamos juntos... ¿por favor?”

“Umm, ¿estás segura?”

“¡Por supuesto! Has estado viviendo en la aldea por más de medio año, sin embargo, solo pasas el tiempo junto al grupo de Sara. Siempre quise tener una conversación contigo, chicas ¿no es lo mismo para ustedes?” la chica gato dijo eso mientras miraba hacia atrás. Un grupo de chicas se había formado repentinamente detrás de ella, asintiendo de manera entusiasta. Todas parecían ser un poco más grandes que Rio.

“Entiendo. A mi también me gustaría hablar con ustedes.” Incapaz de rechazar su oferta, Rio aceptó comer junto al grupo de Sara y las demás chicas. Los dos grupos se dirigieron hacia el comedor, poniendo sus respectivos platos sobre la masa.

Todos los platos tenían una buena apariencia. Un aroma apetitoso estaba impregnando la sala, pero las chicas no estaban mirando a sus propios platos, más bien al omurice hecho por Rio.

“Hey, Rio-kun. ¿Qué tipo de plato es ese? No nos enseñaste a hacerlo,” la chica gato preguntó con un tono curioso. “¡Es omurice!” Latifa respondió en lugar de Rio. Era evidente que se trataba de su plato preferido.

“Huh, ¿así que esto es otro de los platos típicos de Strahl?”

“Sí, aunque su nombre cambia dependiendo de la zona,” Rio mintió mientras miraba a Latifa. “En el caso de Latifa, ella lo llama omurice. Hice un poco más de lo habitual, así que si quieren probarlo, adelante.”

Latifa hizo un sonido extraño, como si se hubiera dado cuenta de algo. Rio dejó escapar un fuerte suspiro y desvió la mirada.

“Yay. ¡Muchas gracias, Rio-kun!” La chica gato se aferró repentinamente al brazo de Rio. Todos los presentes abrieron los ojos por la sorpresa.

“A-Anyas-san, ¿por qué no comenzamos a comer? Se va a enfriar,” Sara comentó de forma nerviosa. Aparentemente, la chica gato se llamaba Anya.

“Tienes razón. No quiero que la comida se eche a perder. Comamos.” Anya dejó el brazo de Rio con una sonrisa mientras asentía, y poco después, comenzó a comer. Rio estaba mostrando una sonrisa irónica; tenía la impresión de que Anya era una chica energética y caprichosa.

“¡Te serviré lo que quieras, Onii-chan!” Latifa sirvió la porción de Rio antes de que él pudiera hacer algo.

“Tener una hermana tan linda como ella debe ser genial, Rio-kun.” Anya dijo mientras reía.

“Sí, tienes razón. Es demasiado linda incluso para mí,” Rio asintió sin rodeos.

“Ehehe, el único chico que me llama linda eres tú, Onii-chan.” Latifa respondió con un tono ligeramente avergonzado.

Una vez que todos se acertaron de tener sus respectivas porciones, los chicos comenzaron a comer.

“¡Fuwawah! ¡El omurice está delicioso!” Bella tomó un bocado del omurice de Rio y expresó su opinión con deleite.

“¿Cierto? Te lo dije, ¡la comida de Onii-chan es deliciosa!” Latifa exclamó.

“¡Sip! ¡Era de esperar considerando que estamos hablando de Rio-niisama!”

“Muchas gracias, chicas.” Rio expresó su gratitud hacia Latifa y Bella.

“Sip. Rio-kun es exactamente como Sara-sama y las demás lo describieron,” Anya dijo mientras asentía con la cabeza.

“¿Me podrías decir lo que te dijeron? Estoy un poco curioso acerca de eso,” Rio preguntó.

“Oh, bueno... dijeron que eras un chico educado, amable, genial y fuerte. También que eres tan inteligente que aprendiste el idioma de la aldea en poco tiempo. Y que eres muy bueno con las artes espirituales. ¡Fueron todos cumplidos!” Anya respondió sin rodeos.

“¡A-Anyas-san!”



Sara, Oufia y Alma se sonrojaron por la vergüenza; Sara en particular, se había quedado completamente congelada. La idea de que Rio supiera qué pensaban ellas acerca de él las hacía sentir tímidas.

“Ahaha. Estoy contento de escuchar eso, incluso si son simples adulaciones.” Rio interpretó las palabras de Anya como una simple adulación, por lo que no le dio mucha importancia.

“No Rio-kun, no son simples adulaciones.” Anya parecía un poco enojada.

La atmósfera vivaz continuó aún después de eso, permitiendo que Rio pudiera profundizar su relación con las otras chicas a través de unas simples charlas.

## Capítulo 7: Invitado no deseado

Un día, cerca de seis meses después de que Rio comenzara a vivir en la aldea.

En la parte occidental de la Naturaleza... un grifo estaba agitando sus alas sobre una cadena montañosa.

Los grifos eran llamados los leones del cielo, reconocidos por ser los gobernadores de las bestias aladas, solo después de la familia de los dragones. Eran criaturas extremadamente inteligentes, pero tenían poca paciencia; normalmente vivían en las zonas montañosas. Ya que la parte superior de sus cuerpos era la de un ave cazadora, uno de sus características principales eran sus gritos agudos. Sin embargo, para algunos ciudadanos, los grifos eran criaturas que servían para ser montadas.

“Reiss-san, ¿está seguro que estaremos bien?”

Dos humanos estaban sentados sobre la espalda del grifo. Uno de ellos— un joven chico con la apariencia de un aventurero— se volteó hacia el hombre encapuchado llamado Reiss, quien se encontraba adelante con las riendas en las dos manos.

“Sí, estaremos bien. Sin embargo.... si te asustas por algo como esto, no creo que seas muy adecuado para nuestro grupo de mercenarios....” Reiss dejó escapar un suspiro al responder por quien sabe cuantas veces a la misma pregunta.

“N-No, jeso no es lo que estoy tratando de decir! E-Es solo que me gustaría saber a donde estamos yendo. Han pasado varios días desde que entramos a la Naturaleza.” El chico comenzó a explicarse, luciendo aún más asustado que antes.

El escenario delante de sus ojos estaba completamente rodeado por la naturaleza. No había rastro de presencia humana— solo bestias salvajes ocupaban la zona, así que era normal que un principiante como él estuviera asustado.

Hasta hace poco, el chico había pertenecido a un pequeño grupo de aventureros que luchaban contra monstruos débiles para ganar algo de dinero. Ya que era un novato, cada día era extremadamente difícil— hasta que un día, Reiss lo invitó a formar parte de un grupo de mercenarios conocidos como: Los Leones Celestiales. Al principio, pensó que Reiss era una persona bastante sombría, pero después de escuchar que los Leones Celestiales estaban buscando aventureros jóvenes para entrenar, el chico decidió darle una oportunidad.

Y así, después de que le dieran la insignia de los Leones Celestiales— e incluso un grifo, los deseos del chico de convertirse en un héroe comenzaron a dispararse, por lo que al final decidió unirse al equipo. Una vez que lo hizo, le encargaron una misión para que completara con el fin de terminar con la fase inicial. Las cosas continuaron sin que el se diera cuenta de nada, hasta que al final se encontró a si mismo sobre la espalda de un grifo, bastante arrepentido de su decisión.

“Fufu, hemos llegado a nuestro destino. Bajemos aquí.” Reiss habló manejando las riendas con sus manos y haciendo que el grifo comenzara a descender. La montaña donde aterrizaron estaba llena de piedras y escaseaba de vegetación.

*Si tengo que hacer esto, ¡lo haré bien! ¡Voy a mejorar!* En el momento en que llegaron a su destinación y tocaron el suelo, el chico comenzó a mostrar una fuerte determinación.

“Vamos,” dijo Reiss, comenzando a caminar de repente.

“¡Sí!” el chico asintió con entusiasmo, corriendo detrás de él.

Después de caminar hasta la cima por aproximadamente una hora, los dos se encontraron con una gran cueva.

“Oh, ¿vamos a entrar aquí?”

“Exacto. Las investigaciones preliminares ya han sido completadas. El propietario de la cueva debería encontrarse afuera buscando comida, por lo que no regresará por un rato. No hay necesidad de preocuparse,” Reiss explicó con un tono calmado, haciendo que el chico dejara escapar un suspiro de alivio.

“Puedes esperar aquí. Regresaré en unos minutos.” Con esas palabras, Reiss se volteó y entró a la cueva. Justo como había dicho, el hombre regresó pocos minutos después.

*Gracias a Dios. Ahora podemos regresar,* el chico pensó en su cabeza. Sin embargo, cuando estaba a punto de tranquilizarse, el joven se dio cuenta de lo que Reiss estaba cargando y se puso rígido.

“Reiss-san, ¿qué es eso?”

“¿No lo sabes? Es un huevo,” Reiss respondió con un tono indiferente.

“¿Q-Qué tipo de huevo?”

“¿Te interesa?”

“Ah, no...” Asustado de descubrir la verdad, el chico negó con la cabeza instintivamente.

Aunque era cierto que se trataba de un huevo, su diámetro era superior a los treinta centímetros. La cascara era tan gruesa que se necesitaría de una arma potente para destruirla. Su peso superaba fácilmente los diez kilogramos.

“Ten, te lo confío a ti.”

“¿Hweh?” El chico dejó escapar una voz sorprendida.

“Tienes que sostener el huevo— yo tengo que sostener las riendas del grifo, después de todo. Me gustaría ponerlo en la mochila, pero no podemos permitirnos botar la comida para el viaje de regreso, ¿no?”

“...T-Tienes razón.” Incapaz de objetar ante las palabras de Reiss, el chico asintió torpemente.

“Bien. Entonces, regresemos donde se encuentra el grifo.”

Reiss comenzó a caminar y el chico lo siguió. No quería quedarse en ese lugar por más tiempo. Cuando regresaron al grifo, el chico se sentía extraordinariamente cansado.

“¿L-Los padres no estarán enojados? ¿Qué pasa si trata de recuperar el huevo? Quiero decir...” El chico preguntó con una sonrisa incómoda, expresando sus preocupaciones.

“No te preocupes, vamos a estar bien.” Reiss mostró una sonrisa inquietante “¿Sabes lo lejos que está este lugar de la región de Strahl?”

“Tienes... razón...”

“Regresemos. Asegúrate de no dejar caer el huevo, ¿entendiste?” Después de que el chico asintiera, Reiss hizo que el grifo comenzara a volar. Sin embargo, no se estaban dirigiendo hacia la región de Strahl, sino al bosque donde vivía la gente del espíritu. Esa noche, un tremendo y aterrador rugido resonó en la cueva que Reiss había visitado.



Finalmente, el día del Festival Espiritual había llegado. La parte principal del ritual se iba a celebrar en el santuario construido cerca de las raíces del Gran Árbol protegido por Dríade. Tomaba de media a una hora llegar hasta el lugar desde la aldea. Con la excepción de algunos guardias, casi todos los habitantes de la aldea— más de diez mil personas— se habían reunido cerca del santuario.

El espíritu del gran árbol, Dríade, se encontraba en un altar colocado cerca de la zona de danza del santuario, mirando a los tres ancianos postrados ante ella: Syltra, Dominique y Asura.

“Bajo la bendición divina del Gran Espíritu, que su gracia y protección estén al lado de los habitantes de Seirei no Tami por la eternidad...” Mientras Syltra y los demás rezaban, la zona estaba completamente rodeada por un aura solemne.

Una vez que el ritual terminó, los ancianos bajaron del santuario. En ese momento, Sara, Oufia y Alma aparecieron vistiendo un atuendo ceremonial y comenzaron con la danza de gratitud hacia Dríade.

Con una sonrisa en su rostro, Dríade observó la danza de las chicas.

“Son tan hermosas...”

Bajo el escenario, Latifa estaba mirando la mágica danza de las tres chicas con una cara llena de admiración. Después de que las chicas terminaran con su actuación, Syltra salió al escenario una vez más y comenzó a hablar con un tono imponente.

“¡Damas y caballeros! Una vez más, el Festival Espiritual ha comenzado sin problemas. Esto es gracias a su esfuerzo, a sus oraciones diarias y a vuestra dedicación por los espíritus durante el último año. Espero que la gratitud que sienten hacia los espíritus nunca se desvanezca.” Syltra no estaba hablando a voz alta, pero el efecto de amplificación de las artes de viento hizo que su voz recorriera fácilmente toda la zona.

“Ahora, continuemos con el ritual,” Syltra continuó con su discurso, haciendo que Latifa se pusiera nerviosa.

Cada año durante el Festival Espiritual, era costumbre hacer que los niños que habían alcanzado una cierta edad fueran presentados delante toda la aldea y fueran bendecidos directamente por Dríade. Este año, también le tocaba a Latifa. Además, las personas que

recibían la bendición de Dríade eran graciados con un ligero aumento de odo y de afinidad con las artes espirituales, aunque no se podía comparar con lo que brindaba un espíritu contratado.

Rio se dio cuenta de los nervios de Latifa por lo que tomó su mano para tranquilizarla. En respuesta, Latifa levantó la cabeza y mostró una sonrisa valiente.

Syldra invitó a los niños a salir al escenario diciendo el nombre de cada uno. Ahí, los chicos tenían que presentarse de manera simple con el fin de que los aldeanos pudieran familiarizarse con ellos. Después de eso, Dríade los besaría en la frente uno por uno, haciendo que el cuerpo de los niños emitiera una ligera luz.

Después de que la mayoría de los niños recibieran sus bendiciones, llegó el turno de Latifa.

“Hace medio año, uno de nuestros hermanos se unió a la aldea: la chica zorro, Latifa.”

Después de que pronunciaran su nombre, Latifa salió al escenario mientras temblaba.

“Ella ha sufrido mucho a causa de esos humanos sin corazón, pero al mismo tiempo, Latifa está con nosotros gracias a la ayuda de un ser humano gentil. Ella es una chica muy admirable.” Ante la presentación de Syldra, Latifa bajó la cabeza de manera incómoda. Después de eso, justo como habían hecho los niños antes que ella, Latifa comenzó a caminar hacia el altar de Dríade.

“Por aquí, Latifa.”

“E-Está bien.” Instada por Dríade, Latifa se acercó a ella.

“Esto te vuelve una residente oficial de la aldea. Espero que te sientas como en casa en este lugar.” dijo Dríade, antes de abrazar a Latifa de forma repentina. Estaba teniendo mucho más contacto físico que con los otros niños, quienes habían recibido un simple beso. Las masas comenzaron a murmurar. Sorprendida, Latifa dejó escapar un involuntario “¡Fweh!”

“Fufu. Has sufrido mucho, por lo que quise darte un tratamiento especial. Solo puedo hacer esto por ti, así que espero que tu corazón permanezca siempre fuerte.”

“¡S-Sí!” Latifa asintió muy, muy emocionada.

Después de eso, Dríade besó su frente de manera gentil; una tenue luz comenzó a rodear el cuerpo de Latifa casi de inmediato. A pesar del abrazo inesperado, Latifa también recibió la bendición de Dríade.

Y con eso, el ritual estaba completo.

Si el festival estuviera siguiendo el mismo programa que los festivales anteriores, en ese momento debería comenzar la ceremonia de clausura y poco después de eso, el inicio del banquete. Sin embargo—

“Por último, me gustaría presentar a la persona que salvó a Latifa. Un malentendido por parte nuestra le causó muchos problemas, pero el chico nos perdonó y nos permitió comenzar otra vez. Por tal motivo, estamos en deuda con él. Permítanme presentarles al benefactor de Latifa— y también nuestro— Rio-dono,” Syldra comenzó la presentación.

Asintiendo ligeramente, Rio subió las escaleras para dirigirse hacia el escenario. Una vez que se encontraba a su lado, Syl dra continuó con su discurso. “Rio-dono nos ha enseñado varias recetas de cocina. Son deliciosas y van a ser servidas durante el banquete, así que esperadlo con ansias.”

El ambiente alrededor del santuario comenzó a suavizarse ligeramente.

“Rio-dono tiene un contrato con un espíritu humanoide. Esto ha sido confirmado por la mismísima Dríade-sama, así que no hay duda de ello.... ¡Silencio!” Syl dra levantó la voz ante los bulliciosos aldeanos; sus palabras habían causado una gran conmoción.

Hasta ahora, el hecho que Rio tenía un espíritu contratado había sido mantenido en secreto. Sin embargo, se había decidido hacerlo público durante el festival. El resultado era perfecto.

“Como miembro del consejo de ancianos, no puedo permitir que alguien que tiene un contrato con un espíritu humanoide sea despreciado— sin importar si pertenece a la gente del espíritu o no.” Ante las palabras de Syl dra, todos los ancianos asintieron mostrando su consentimiento. El motivo detrás de sus acciones era mostrar que todo el consejo de ancianos estaba de acuerdo con ese asunto.

“Rio-dono es nuestro benefactor. Después de seis meses viviendo aquí, su espléndida personalidad es más que conocida por toda la aldea. Es por eso que estoy pensando en aceptarlo como el amigo jurado de la gente del espíritu. ¿Alguna objeción?” Syl dra habló en voz alta, haciendo que todos se quedaran en silencio. Deduciendo que no habían objeciones, Syl dra continuó con su discurso.

“Entonces, Dríade-sama. Me gustaría pedirle humildemente que otorgue a Rio-dono uno de sus besos benditos como símbolo de nuestra jurada amistad.” Ante las palabras de Syl dra, Rio se acercó al altar donde se encontraba Dríade.

“Fufu, llevémonos bien, joven héroe humano.” Dríade sonrió. Después de que lo besara en la frente, el cuerpo de Rio comenzó a brillar ligeramente. Después de un breve silencio, los espectadores comenzaron a celebrar y aplaudir.

“¡El ritual ha llegado a su fin! ¡Llegó la hora del banquete! ¡Prepárense!” Dominique anunció el fin de la ceremonia mientras los aplausos terminaban.

En ese momento, los aldeanos comenzaron a dirigirse hacia los puestos de comida, y el personal del banquete comenzó a preparar las cosas de forma apresurada. Los encargados utilizaron artes espirituales para guiar a las multitudes, organizar la zona del banquete y distribuir los alimentos y las bebidas de manera eficiente. Dos chicos jóvenes— un elfo y un hombre alado— volaron por el cielo con el fin de actuar como mensajero entre los puestos de comida. Los enanos estaban utilizando artes espirituales para manipular la tierra, creando mesas y sillas improvisadas a lo largo de los terrenos del santuario.

Mientras tanto, Oufia y otras chicas estaba utilizando sus Depósitos de Espacio-tiempo para sacar platos y bebidas una después de otra, mientras varios hombres llevaban el todo a las mesas. Y así, el trabaj continuó de manera eficiente hasta que después de un rato, los preparativos estuvieron completados.



“¡Hahaha! ¡Rio! ¡Si que estás bebiendo bien el día de hoy!” Dominique habló en voz alta mientras sostenía una copa de licor en una mano. Rio estaba bebiendo a su lado.

“Sí— normalmente no bebo porque tengo que entrenarme, pero hoy es un evento especial así que no debería haber ningún problema. El licor de esta aldea es de muy buena calidad.” Rio dijo eso mientras se llevaba la copa a la boca.

No se trataba de un simple cumplido, sino de sus verdaderos sentimientos. Habían varios tipos de licores en las mesas del banquete, pero incluso la botella más barata de Seirei no Tami sobrepasaba con creces al licor más caro de la región de Strahl. Obviamente, todos estaban tomando a una gran velocidad.

“¡Bien, Bien! ¡Nuestra aldea produce licor verdadero! ¡No es como esas bebidas que los humanos crean solo para emborracharse!” Al ver que el licor de la aldea estaba siendo elogiado, Dominique habló con orgullo.

“Es justo como dices. Ahora que he probado este licor, no creo que pueda beber los licores de Strahl.”

“¡Bien dicho! Este ni siquiera es el mejor licor que tenemos. Solo espera a probar la especialidad de Seirei no Tami, ¡el licor espiritual!” Con una fuerte carcajada, Dominique tomó una jarra y un vaso, sirviendo el contenido y pasándoselo a Rio.

“Esto es...”

“Shh, solo bebe.”

En el instante en que Rio se acercó al vaso, un aroma cautivador y suave comenzó a cosquillear su nariz. El vaso estaba lleno con un líquido espeso, haciendo que Rio se lo llevara a la boca casi involuntariamente. En el momento en que el licor tocó su lengua....

“¿¡Wuh!?”

El sabor era tan exquisito que casi hizo que la mandíbula de Rio se cayera. El chico trató de cerrar la boca en pánico, pero el sabor intenso ya estaba recorriendo cada centímetro de él.

Se sentía bien, parecía como si su alma se estuviera deslizando fuera de su cuerpo. Era probable que el licor se llamara ‘Licor Espiritual’ por esa razón; beberlo hacía que el alma de las personas se salieran de su cuerpo.

Incapaz de resistir la tentación, Rio se llevó el vaso a la boca por segunda vez. Antes de que se diera cuenta, el licor en su boca había desaparecido por arte de magia.

No, el licor había pasado por la garganta de Rio... El sabor era tan intenso y tan difícil de procesar que parecía desaparecer un pocos segundos. Aunque tenía un potencial devastador, era bastante fácil de beber.

Se trataba de un licor de primera clase, digno de ser llamado Licor Espiritual. Ya no podía considerar el licor de Strahl como licor. Completamente sin palabras, Rio se congeló por las varias emociones dentro de él. Fue en ese momento cuando Dríade apareció con una copa en la mano.

“¿Qué te parece? Mi savia es el ingrediente principal.” Dríade comentó.

“¡Hrrrk!” Escuchando esas palabras, Rio se atragantó con el licor.

“¡Kya! Eww, rayos. ¿Qué estás haciendo?”

“L-Lo siento. Me sorprendí un poco. ¿Esta es la savia de Dríade-sama?”

“Estás en lo correcto. Se llama Licor Espiritual, ¿no es así? Como el espíritu del gran árbol, yo soy el alma que reside en la savia utilizada para hacer el licor— de ahí viene el nombre. Puedes encontrar mi savia incluso en elixires,” Dríade dijo con orgullo.

“Y-Ya veo...” Si su savia producía un licor de esa calidad, no era extraño que se utilizara también en medicinas.

“De todos modos, estoy bastante impresionada. Solo los enanos pueden beber ese licor de manera apropiada. Pareces ser un buen bebedor, Rio,” Dríade habló con los ojos abiertos por la sorpresa.

“¡Tiene razón, Su Excelencia! Es lamentable que este chico sea un humano. Bueno, ¡Bebe, bebe!” Dominique habló con un tono vigoroso mientras volvía a llenar el vaso de Rio. Aunque había consumado una gran cantidad de licor, el anciano de los enanos no parecía estar ebrio en lo absoluto.

“Es un licor bastante fuerte. Es algo aterrador que sea tan fácil de beber.” Rio miró a su vaso lleno de licor admiración.

“¿Verdad? Normalmente las personas terminan así.” Con una sonrisa, Dríade dirigió su mirada detrás de Rio, quien se giró para ver que era lo que estaba viendo. Ahí se encontraba—

“¿¡O-Oufia-san!?” Mientras se dirigía a donde estaba Rio, Oufia se estaba tambaleando de un lado al otro. Su cara estaba tan roja que era evidente que estaba ebria.

“Rio-shamaaa, ¿eshtas... bebiendooo...?” Oufia preguntó en voz baja, dejándose caer en el asiento al lado de Rio. La diferencia entre su estado actual y su personalidad tranquila y modesta habitual era demasiado grande. Rio estaba atónito.

“U-Umm, Oufia-san, ¿no crees que has bebido demasiado?” Rio preguntó mientras mostraba una sonrisa irónica.

“¡Ah! Eshtoy.... Eshtoy bieeeeeen. Eshto.... no esh nadaaa...”

*¡No estás bien en lo absoluto!*— Rio quería gritar eso en voz alta. De repente, Oufia se pegó a Rio.

“¡Maaash importante, Rioo-shan! ¿¡Cuándo vas a dejar de hablar folma tan rígida!?”

“...Umm, ¿rígida?”

“¡Shí! Hablash como shi quisieras distanziarte de nosotras.” Oufia mantuvo el contacto visual con firmeza. Estaba hablando con tanta insistencia, que Rio no pudo evitar retroceder.

“Meh vuelto muy chercana a Latifa, sin embaaaaargo no shé ni siquiera si shoy tu amiga, Rio-shan. Ha pashado más de medio año deshde que shegaste. Eso no eshtá para nada bieeen.....”

Incapaz de lidar con el comportamiento de Oufia, Rio se giró hacia Dominique y Dríade en busca de ayuda. Pero los dos habían desaparecido de donde se encontraban hace unos pocos segundos. En realidad, se encontraban en un lugar ligeramente alejado mientras se reían de Rio.

*¡He sido abandonado!— Ah, ¡Sara-san!* Justo cuando estaba por desesperarse, Rio se dio cuenta de que Sara estaba viniendo en su dirección por lo que dejó escapar un suspiro de alivio.

“¡Santo cielo! Oufia, ¡le estás causando problemas a Rio!” Sara dijo eso mientras sostenía su vaso con las dos manos y se sentaba pegada al brazo de Rio.

A juzgar por su apariencia, Sara parecía sobria, pero Rio podía sentir que algo no estaba para nada bien. En todo el tiempo que habían vivido juntos, Oufia y Sara nunca se habían pegado tanto como ahora.

“Erm... ¿Tú también estás ebria, Sara-san? Haha...” Rio preguntó mientras miraba los ojos de Sara.

“S-Sí. Umm, puede que esté un poco ebria.” Era muy probable que fuera cierto, ya que sus mejilla estaban teñidas de rojo. Sus ojos vagaban constantemente y su cola se estaba moviendo de manera inquieta. Sara se acercó aún más.

“Entonces... ¿Debería recitar un arte espiritual de desintoxicación?” Al ver que su cuerpo estaba siendo apretado por los dos lados, Rio se vio obligado a preguntar.

“¡N-No! ¡Si haces eso me sentiré aún más avergonzada!” Sara negó con la cabeza en pánico.

“Tiene rashón. Eshcucha a Shara-chan,” Oufia mostró estar de acuerdo con las palabras de Sara.

Incluso más avergonzada... Eso implicaba que en ese momento se estaba sintiendo un poco de vergüenza. A pesar de lo que había dicho, Sara seguía pegada a su brazo. Rio trató de pensar acerca del motivo detrás de eso.

Sin embargo, al tener a dos chicas aferrándose a él por los dos lados, no pudo pensar con claridad.

*¿Como terminó así?* Rio se lamentó.

Sara y Oufia tenían una posición social muy alta, eran consideradas las princesas de la aldea.... como si no fuera poco, eran increíblemente hermosas. Rio no podía soportar la situación en la que se encontraba. No sería extraño si todos los hombres a su alrededor comenzaran a mirarlo con desprecio.



En ese momento, como si quisiera dar el último golpe: “¡Hmph! Oufia-oneechan, Sara-oneechan, ¡es injusto!” Latifa abrazó a Rio desde atrás.

“¿Tú también, Latifa.....?” Rio bajó la cabeza, completamente resignado.

Su cara estaba extremadamente cerca; de hecho, podía oler el aroma del Licor Espiritual directamente de sus labios. A lo lejos, Rio pudo ver a Dríade y Dominique charlando felizmente con Asura. No tardó mucho en darse cuenta que ellos eran los culpables de la situación en la que se encontraba.

En ese momento, otra figura apareció y llamó el nombre de Rio. Se trataba de Alma.

“Buenas tardes, Rio-san. ¿Te importaría si me uno?”

“No, absolutamente.” Rio asintió con deleite. Los ojos de Alma todavía estaban iluminados por la razón.

“En serio, que el Licor Espiritual tenga un buen sabor no quiere decir que puedas beber cuanto quieras,” Alma habló con un tono exasperado mientras se sentaba delante de Rio. Estaba a menos de un brazo de distancia, perfecta para conversar sin tener que gritar.

“Parece que todavía no estas ebria, Alma-san.”

“Los enanos tienen una tolerancia bastante alta, después de todo.” Al ver la expresión de alivio de Rio, Alma mostró una ligera sonrisa.

“¡Alma-chan esh tan lindaaaa!” Al notar el cambio de expresión en el rostro de Alma, Oufia se lanzó para abrazarla.

“¡Wah! Eso hace cosquillas, Oufia-neesan!” A pesar de estar avergonzada, Alma no se resistió.

Sara comenzó a reír. “Alma solía ser una niña llorona, siempre estaba detrás de mi o detrás de Oufia.... pero ahora se ha vuelto una adulta aburrida. ¿Puedes creer que solía llamarnos ‘onee-chan’?” Al escuchar esa sorprendente revelación, Rio y Latifa se giraron hacia Alma con un rostro sorprendido.

“¡Wah! ¡Sara-neesan! ¿¡Qué estás diciendo!? ¡Estás demasiado ebria!” Alma trató de parar a Sara en pánico, pero era demasiado tarde.

“¡Quiero escuchar más cosas de cuando Ama era pequeña! ¿Tú qué dices, Onii-chan?” Latifa comenzó a reír emocionada, girándose hacia Rio.

“Yo también,” Rio asintió de forma burlona.

“T-Tú también, Rio-san.... ¿¡N-No creen que deberíamos usar esta ocasión para profundizar nuestra amistad!? Alma gritó con la cara completamente roja.

“¡Esh verdad! ¡Quiero sher másh amiga de Rio-san! ¡Pero él shiempres trata de mantenéh la distancia!” Oufia cambió de tema, repitiendo lo que había dicho anteriormente.

“¿Más amiga mía....? Pero incluso vivimos juntos...” Tomó un poco de tiempo para que Rio encontrara una respuesta, pero no podía negar el hecho que estaba manteniendo cierta distancia con las chicas. Puede que hayan estado viviendo bajo el mismo techo, pero Rio nunca dejó de crear un muro a su alrededor.

“Es verdad que hemos estado viviendo juntos. Nos ayudas con nuestro entrenamiento y también nos enseñas a cocinar. Como debería decirlo.... Aunque Latifa ahora piensa en nosotras como sus hermanas mayores, todavía hay una sensación de distancia cuando se trata de ti. Eso es algo... s-solitario, ¿sabes? Ahora somos amigos jurados, así que....” Mientras hablaba y desviaba su mirada de los ojos de Rio, las mejillas de Sara se enrojecieron.

“Sholo queremosh ser buenosh amigos contifo. Ehehe” Oufia dejó escapar una ligera risa. Al final, todo se resumió en una simple frase.

*Así que es por eso que están siendo tan pegajosas... y audaces... Aunque no creo que esa sea la forma correcta de hacer esto...* Rio estaba contento de que las chicas decidieran expresar sus sentimientos de una forma tan directa. Echando un vistazo detrás de él, se dio cuenta que Latifa había estado riendo todo el tiempo mientras miraba la escena.

*¿Fue todo ideado por ella? Normalmente Sara y las demás no se comportan de esta manera.*

Pensando en eso, Rio no pudo evitar sonreír. Las chicas habían dado lo mejor de si mismas para volverse más cercanas a él. Eso lo hacía muy feliz.

“¿Q-Qué es tan divertido?” Sara preguntó con una cara roja. Tal vez se debía a que estaba ebria, o a la vergüenza de haber expresado sus sentimientos de forma tan directa.

“No, no es nada. Estoy muy feliz. Muchas gracias, chicas. El no ser sociable con otras personas es parte de mi personalidad, así que me encantaría que pudiéramos llevarnos mejor.” Rio mostró una sonrisa amable, mirando a las chicas a su alrededor y bajando la cabeza.

“¡S-Sí! ¡A nosotras también!”

Después de parpadear por unos segundos, Sara y las demás asintieron con deleite. Las tres se tomaron de la mano y comenzaron a saltar de alegría.

“¡Ahora todos podemos ser buenos amigos!” Mientras seguía colgada al cuello de Rio, Latifa habló con un tono alegre.

“¡Gahahaha! Parece que todo salió bien. Tengan, he traído un poco de comida y licor... Profundicen su relación con esto.” De repente, Dominique apareció de la nada mientras reía con vigor. Asura se encontraba detrás de él.

“Lo sabía...” Rio dijo con una expresión cansada.

Asura comenzó a reír. “Oho, parece que todo salió exactamente como habíamos planeado.”



“Abuelo Dominique, ¿cuál es el significado de esto?” Alma miró la comida y las bebidas que habían preparado con curiosidad.

“Eres una enana, ¿no es así? ¡Todo lo que necesitas hacer es, comer, beber y reír!”

“Por favor, no me incluyas en el mismo grupo que esos descerebrados.”

“¡Gaha! ¡Que chica más difícil! ¿Qué piensas, chico? Puede que sea un poco tensa con las bromas, pero es una belleza y también tiene sus momentos lindos. Ahora que eres el amigo jurado de Seirei no Tami, ¿por qué no tomas a una de las chicas de la aldea como tu esposa?” Dominique habló con vigor.

“Umm, eso es un poco...” Rio se quedó sin palabras.

“¡N-No digas estupideces como esa!” Alma se sonrojó completamente, haciendo que Rio mostrara una sonrisa irónica.

“Es verdad. Tienes que considerar como se siente la persona.... Especialmente si se trata de una mujer,” Rio habló, haciendo que Dominique mirara a Alma con sorpresa.

“¿Por qué? ¿No te gusta Rio, Alma?”

“N-No, no es como si no me gustara ni nada. Es solo que todavía soy demasiado joven y hay otras cosas que me gustaría hacer primero.” Por alguna razón, la expresión de Alma era completamente seria, pero al mismo tiempo sonrojada.

“Alma esh tan lindaaaaaaa. Entonces... ¡Yo también shereé la esposa de Rio-shan!” Oufia dijo mientras acariciaba la cabeza de Alma.

“Ohoho. No puedes perder, Latifa. Tú también, Sara.”

“¡Sip!”

“¿Yo también estoy incluida!?”

Latifa asintió de manera inocente, mientras que Sara protestó en voz alta.

“Gahaha. Rio, simplemente deberías tomar a las 4 como tus esposas. La aldea permite la poligamia, después de todo,” con la cara roja, Dominique habló con vigor mientras sostenía su copa con la mano derecha.

“Parece que este viejo finalmente se ha convertido en un completo borracho...” Alma miró a Dominique con una expresión exasperada.

Los demás se pusieron a reír al ver esa escena. Antes de darse cuenta, Rio también estaba riendo. No podía recordar cuando había sido la última vez que había reído tanto... era un momento realmente feliz.

Mientras reían, todos hablaron bulliciosamente, y miraron los espectáculos del festival. La mayoría de los aldeanos se encontraban completamente ebrios. Latifa, Sara, Oufia e incluso Alma se habían quedado dormidas cerca de Rio. Alma había estado bebiendo bastante con el fin de ocultar su vergüenza, terminando en ese estado.

“Hm. Esto es bastante sorprendente,” Con una sonrisa incómoda, Asura comentó.

“Si eso es lo que piensas, trata de detenerlas la próxima vez,” A pesar de que su cara estaba roja, Rio respondió sin problemas.

“¡Bwhahaha! ¿No te divertiste, Rio-dono? Podrías haber utilizado artes de desintoxicación en las chicas, pero nadie hace algo como eso durante los festivales. ¿Por qué no te relajas un poco más?”

“No, me he divertido lo suficiente.” Rio negó con la cabeza mientras sonría y miraba a Latifa, quien estaba durmiendo con una sonrisa.

“Estoy pensando en decírselo pronto.”

Rio no dio detalles. Sin embargo, Asura sabía lo que estaba tratando de decir incluso sin eso.

“...Creo que sigue siendo pronto, pero puede que esto sea lo mejor,” Asura dijo eso mientras miraba el rostro soñoliento de Latifa con una expresión cálida.



Al día siguiente, después del Festival Espiritual...

Rio se despertó por los rayos de sol que estaban atravesando su ventana. Ninguna de las chicas estaba despierta todavía, por lo que cocinó una papilla ligera— bastante fácil de digerir— y comenzó a comer por su cuenta. Después de dejar una nota, Rio salió de la casa y comenzó a pasear alrededor de la aldea. Ya que era el día después del festival, habían muchas menos personas de lo habitual.

Rio se dirigió hacia la plaza central de la aldea y entonces, se echó en el suelo boca arriba. Cerrando sus ojos, Rio comenzó a sentir el viento en su piel, quedándose en ese estado por varias horas.

“¿Onii-chan?”

Una voz preocupada llegó desde arriba de su cabeza. Rio abrió los ojos, encontrándose con la figura de Latifa.

“¿Cómo sabías que estaba aquí?” Rio preguntó con una expresión algo forzada.

“Soy una chica zorro, ¿recuerdas? Tengo un buen olfato, y nunca me olvidaría del olor de Onii-chan.”

“Oh, tienes razón. Entonces, ¿qué pasa? No luces muy bien que digamos.”

“No, estoy bien. Onii-chan no estaba a mi lado cuando me desperté, así que me asusté mucho. Pensé que te habías ido lejos.” Latifa sonrió mientras dejaba escapar un suspiro de alivio.

“...Hey, ha pasado más de medio años desde que llegamos a la aldea, ¿no? ¿Te estás divirtiendo?” Rio preguntó con una expresión seria.

“¿Hm? ¡Sip! ¡Es super divertido! Sara-oneechan y las otras chicas están aquí, Bella-chan y los otros niños también. Asura-san y los demás ancianos son realmente amables, pero más importante— ¡Onii-chan está aquí conmigo!” Latifa asintió, mostrando una

sonrisa despreocupada. Rio sintió una punzada aguda en su pecho, pero tenía que seguir. Después de vacilar por varios segundos....

“...Latifa. Tengo pensado dejar la aldea.”

Inseguro de cómo romper el hielo, Rio lo dijo sin rodeos, mientras esperaba una reacción.

A un cierto punto, mientras él estaba distraído, la expresión de Latifa había perdido toda emoción. La chica estaba congelada, mirando la cara de Rio con una expresión atónita.

“¿Te vas... a ir?” Latifa se las arregló para preguntar.

“Sí, tengo que irme. Recuerdas que me estaba dirigiendo hacia Yagumo, ¿no?” Rio respondió con una expresión seria, tratando de reprimir sus emociones.

“...No.” Latifa murmuró en voz baja, pero Rio no dejó de hablar.

“No puedo llevarte conmigo, Latifa—”

“¡N-No! ¡Nunca!” Latifa gritó desesperada, como si quisiera sobreponerse a la voz de Rio.

“Latifa, escucha lo que tengo que decir, por favor.”

“¡No voy a escuchar! ¡No quiero!” Latifa retrocedió frenéticamente. Sus ojos comenzaron a observar su entorno, antes de comenzar a correr como si no quisiera hablar más con Rio.

“Oye, ¿¡Latifa!?” Rio la llamó con un tono preocupado, pero ella no se detuvo. Puede que hubiera utilizado el refuerzo corporal que acababa de aprender, ya que su figura se desvaneció rápidamente en el aire.

*¿Donde está yendo?* Rio se preguntó con una expresión sombría.

Como mínimo, no estaba regresando a casa. Latifa estaba corriendo en la dirección opuesta a la plaza de la aldea. Los movimientos de Rio fueron restringidos por los sentimientos de culpa— incluso si la alcanzaba, estaba claro que la conversación se volvería más agría.



Mientras corría sin parar, Latifa estaba jadeando con fuerza.

“Hah... hah...”

Su entorno cambió a una velocidad increíble, pero ella no se detuvo. En este momento, la chica quería distanciarse de Rio lo más posible.

*¡No, no, no, no!*

Su corazón estaba completamente centrado en alejarse de él. En su cabeza, siempre y cuando no lo escuchara, Rio no dejaría la aldea.

Eso presentaba una contradicción: incluso si ella no quería que se fuera, ella estaba tratando de dejarlo. Gracias al cielo, debido al banquete no habían muchas personas en el exterior. A este paso, nadie trataría de detenerla.

Antes de darse cuenta, Latifa salió de la aldea. No tenía idea de cuanto tiempo había pasado; podría haber sido un minuto, diez minutos o incluso una hora.

Al ver que no había ninguna presencia cerca de ella, Latifa finalmente se detuvo.

El bosque fue inundado en un completo silencio, si ningún sonido aparte los chirridos de los pájaros y los gritos de otros animales. La aldea estaba rodeada por varias barreras; aunque tenían sus debilidades, eran bastante eficientes contra extranjeros. Incluso si alguien lograba pasar, los guerreros de la aldea se darían cuenta de inmediato.

Además, en el bosque no habían carreteras, por lo que perderse era bastante fácil— aunque Latifa podía regresar a la aldea en cualquier momento gracias a su olfato. No había necesidad de tener miedo.

Y sin embargo....

Latifa se dio cuenta que el cielo sobre ella era bastante ruidoso, por lo que levantó la cabeza. A través de las aperturas entre los árboles, se dio cuenta de que varios guerreros de la aldea estaban volando mientras hablaban en voz alta. Se trataba de Sara, Oufia y Alma.

Puede que la estén buscando— dándose cuenta de eso, Latifa comenzó a mirar a su alrededor en pánico, pero dejó escapar un suspiro de alivio cuando se dio cuenta de que estaba sola.

Con eso, Latifa comenzó a correr otra vez, alejándose cada vez más de la aldea.



Mientras Rio estaba hablando con Latifa en la plaza central de la aldea, un grifo estaba volando por los cielos del gran bosque.

“Reiss-san, ¿cuando vinimos pasamos por esta enorme foresta?” El chico, quien estaba sosteniendo con cuidado el huevo gigante, preguntó con una voz preocupada. Reiss estaba sosteniendo las riendas del grifo.

“Me pregunto.” Reiss respondió con un tono indiferente. Su mirada estaba enfocada en el gran bosque debajo de él, por lo que no estaba prestando mucha atención al muchacho.

*Estadísticamente hablando, la mayor parte de la barrera debería estar protegiendo la zona de abajo. Sin embargo, mientras más estemos cerca de la aldea, más protegida se volverá la zona área. Aunque me gustaría terminar esto de una manera más eficiente, solo tengo tres peones a disposición. Tampoco sé cuando esa cosa vendrá a por su huevo. Si no arriesgas, no ganas nada—* Reiss miró al chico, al huevo en sus brazos y al grifo entre sus piernas con una mirada fría. Con una pequeña carcajada, comenzó a hablar de forma amble. “¿Deberíamos tomar un pequeño descanso? Me gustaría que el grifo descansara un poco.”

“E-Está bien. Pero, ¿está seguro? ¿Estaremos bien durmiendo en un lugar como este?”

“Bueno, parece un bosque bastante tranquilo. Es una rara oportunidad... ¿por qué no haces un poco de recuerdos en lugar de estar asustado? Puede que no vuelvas a ver un bosque tan precioso como este en tu vida.”

Después de decir eso, Reiss hizo que el grifo descendiera lentamente. En ese momento, se encontraban a media hora de la aldea, si se viajaba por aire.

El chico guió el grifo hacia un manantial jalando de las riendas. Después de atarlo a un árbol cercano, la criatura comenzó a beber el agua del manantial. El chico también se acercó para llenar su cantimplora.

“Bien, voy a echarle un vistazo a la zona. Regresaré pronto, así que traga esto y espérame aquí.” Reiss le tendió al chico una gema pequeña. La piedra era transparente, casi como un cristal.

“¿Tragar...esto?” Como era de esperar, el chico parecía algo reacio. Después de todo, pocas personas comían piedras por diversión.

“Es un tipo de artefacto. Servirá en caso de que me separe de ti. Con el pasar del tiempo, se derretirá dentro de ti. La absorción de la piedra en si no te causará ningún daño. Pero, si no quieres comerlo, no te voy a obligar...”

“¡Lo comeré! ¡Si es solo eso, lo comeré!” Creyendo en las palabras de Reiss, el chico tomó la pequeña piedra y la tragó con un poco de agua.

“Bien— ahora puedo irme tranquilo.”

“Vas a regresar rápido, ¿no?”

“Sí. Si algo pasa, siéntete libre de dejarme atrás y escapar con el grifo. Tienes que ir hacia esa dirección,” Reiss dijo, apuntando al gran árbol, el cual estaba escondido por varias capas de barreras mágicas.

“¡Está bien!”

“Oh, y otra cosas. Sé cuidadoso con ese huevo. Si se llegara a presentar la situación donde tengas que correr, claro está.”

“Entendido.” Ante las palabras de Reiss, el chico respondió con una sonrisa exagerada.

“Bueno, si me disculpas.”

Con eso, Reiss se entró lentamente en el bosque. Poco tiempo después, la figura del joven aventurero desapareció completamente de su vista.

“Me encantaría tomar los huevos restantes, pero debo esperar a que esas cosas vengas a recuperar este huevo. Los semi-humanos también podrían aparecer en cualquier momento, así que debo apresurarme. Reiss soltó un pequeño suspiro. Inmediatamente después, su cuerpo comenzó a flotar en el aire. Volando en el aire, Reiss se distanció de la aldea.



Mientras Latifa corría por el bosque, un ave de cuatro metros— el espíritu contratado de Oufia, Ariel— estaba volando sobre el bosque cerca de la aldea. Oufia y Uzuma también estaban patrullando en el cielo, junto a otros varios guerreros de la aldea.

“Otro intruso, ¿huh? Con este son dos en los últimos seis meses. Estamos viviendo un periodo no muy pacífico que digamos,” Alma murmuró desde la espalda de Ariel. Sentada a su lado se encontraba la chica lobo plateado, Sara.

“Esperemos que se vaya así sin más,” ella dijo. “Y si se trata de un humano, simplemente podemos preguntarle cuales son sus razones. Uzuma, asegúrate de no cometer el mismo error que hiciste con Rio.”

“¡L-Lo sé!” La advertencia de Sara hizo que Uzuma asintiera mostrando una expresión llena de culpa.

El vuelo continuó por más de treinta minutos. Sara y los demás llegaron al lugar donde se había verificado la reacción de odo; todo lo que tenían que hacer era investigar la zona y localizar el objetivo.

“Oufia, ¿hay alguna reacción de odo sospechosa por la zona?” Sara preguntó.

“...Dos cerca del manantial de ahí.” Oufia respondió pocos segundos después.

“¡Hay un humano! Y eso es.. ¡un grifo!” Con su aguda visión, Uzuma localizó los objetivos inmediatamente.

“...Primero aterremos en el bosque. Como discutimos anteriormente, tratemos de escuchar lo que tiene que decir. Si el humano trata de escapar en el grifo, lo restringiremos.”

Ante las órdenes de Sara, el grupo aterrizó en el bosque y comenzó a dirigirse hacia el manantial.



Cerca del manantial, el joven aventurero había estado caminando en círculos.

“Dijo que no le iba a tomar mucho... ¡Maldición!”

Habían pasado treinta minutos desde que Reiss se fue a investigar la zona. A pesar de eso, no había signo de que estuviera por regresar. En ese momento, los arbustos comenzaron a moverse.

“¿¡Reiss-san!?”

Mientras se giraba hacia el origen del sonido, la expresión del chico se iluminó. Pero en el momento en que se giró, su cara palideció inmediatamente.

“S-Semi-humanos...” El chico murmuró con un tono de sorpresa al ver el grupo de Sara. Escuchando sus palabras, Sara y las demás fruncieron el ceño ligeramente.

“Nos gustaría hablar contigo. ¿Podrías venir con nosotras si causar un alboroto?”

“¿Eh? Ah, umm.... haha.”



El chico movió su mano izquierda hacia su cintura de manera nerviosa, mostrando una sonrisa falsa y retrocediendo hacia donde se encontraba el grifo. Mientras hacía eso, el chico miró el lugar donde estaba el huevo.

“¿...Qué tipo de huevo es ese?” Con una mirada llena de sospecha, Sara preguntó.

“Oh, umm, me pregunto...” El chico tomó el huevo con su mano derecha mientras miraba el rostro de Sara con el fin de verificar su reacción.

“Por favor, abstente de hacer movimientos repentinos. No queremos hacerlo de la manera tosca, pero si percibimos alguna hostilidad de tus acciones, estamos preparadas a tomar las contramedidas apropiadas. ¿Podrías responder a nuestras preguntas?” Sara preguntó con honestidad mientras trataba de negociar un compromiso.

En realidad, era muy raro que los humanos atravesaran el bosque. Debido a eso, los guerreros de la aldea— Sara incluida— no tenían mucha experiencia en lidiar con situaciones como esa. Tampoco habían instrucciones de como manejar esa clase de eventos.

Cuando Rio llegó hace medio año, la extrema cautela del grupo las había hecho actuar de manera precipitada, perdiendo la calma y haciendo que Uzuma se saliera de control. Gracias a esa experiencia, esta vez las chicas habían decidido acercarse con calma. Sin embargo—

“¡L-Lo siento!”

El chico puso el huevo en su costado y sacó el cuchillo que tenía escondido en su cintura, cortando la cuerda que ataba el grifo. En ese momento, el joven aventurero se subió a la espalda de la criatura.

“¡D-Detente!” Sara gritó en pánico.

Pero el chico ignoró su orden e hizo que el grifo comenzara a volar.

“¡No nos queda otra opción! Sara, ¡da la orden de atacar!” Uzuma gritó mientras activaba el arte espiritual que había preparado en su mano. Los otros guerreros se prepararon inmediatamente para ir al ataque.

“¡Kuh! ¡Alcancen a ese grifo! ¡Asegúrense de no matar al chico humano!” Sara dio sus órdenes, haciendo que los guerreros lanzaran sus artes espirituales ofensivas hacia el cielo.

Pero los grifos no eran llamados los reyes de los cielos por nada: con su gran inteligencia, podían detectar ataques y hacer maniobras en el aire para esquivarlos.

“¡Kaaaah!” El grifo dejó escapar un grito agudo y repentinamente comenzó a acelerar.

“¡E-Es rápido! Sígalo— ah, ¡se está dirigiendo hacia la aldea!” Sara gritó con sorpresa. Los guerreros de la aldea patearon el suelo y comenzaron a volar.

“Sara, ¡sube en Ariel!”

En algún momento, Oufia había materializado su espíritu contratado. Alma ya se encontraba en su espalda, así que Sara se apresuró para alcanzarla.

“Sí, ¡vamos!” El grupo de Sara se dirigió rápidamente hacia el cielo, volando a una gran altura.



“Ugh, ¿¡por qué pueden volar!? ¡Malditos monstruos!” Al ver que los guerreros de la aldea lo estaban persiguiendo, el chico gritó.

El joven aventurero había montado el grifo con el fin de que sus perseguidores se rindieran, pero nunca se habría esperado que pudieran volar. La situación había empeorado.

“Hey, ¡vuela más rápido! Te van a matar, ¡sabes!” Gritando en voz alta, el chico hizo que el grifo acelerará utilizando el método que Reiss le había enseñado. Sin embargo, eso no era suficiente para escapar de sus perseguidores. Más bien, ellos se estaba acercando cada vez más. Al darse cuenta que solo era una cuestión de tiempo antes de que lo atraparan, el pánico del chico incrementó.

Justo en ese momento, su visión fue cubierta por una sombra negra. Una masa gigante había bajado hacia donde estaba a una gran velocidad, deteniéndose justo delante de él.

“¿Huh....?” El chico dejó escapar una voz sorprendida. No lograba entender lo que acababa de pasar.

“¿¡Kaah!?”

Mientras tanto, el grifo se dio cuenta de que algo estaba bloqueando su camino, por lo que desaceleró de inmediato. Como resultado, se las arregló para evitar chocar con eso.

Sin embargo, el movimiento repentino hizo que el chico saliera volando, junto al huevo que había estado guardando en su costado. La cara del chico se distorsionó de terror mientras trataba de proteger el huevo de forma instintiva. Una vez que se aseguró de que el huevo estuviera a salvo, el chico cayó a través de los árboles a una gran velocidad.

Sin embargo, chocando violentamente contra las ramas, el chico dejó escapar el huevo que había estado cuidando con atención. Después de un rato el joven cayó de espaldas.

“¡Gah!” Un grito de dolor salió de su boca. Al mismo tiempo, el huevo entró en contacto con el suelo.

Un fuerte *crack* resonó en el bosque, mientras los contenidos del huevo comenzaban a derramarse. En ese momento—

“¿¡Q-Qué!?”

La figura tímida de Latifa apareció; ella había estado corriendo por el bosque cuando de repente, el joven cayó cerca de ella.

“¿E-Estás bien?” Al ver al chico en el suelo, Latifa se acercó apresuradamente.

“¿Huh? ¿Un humano...?” Ante la apariencia del chico, Latifa se congeló. Sin embargo, a pesar de ser otra especie, ella no podía permitirse dejar a alguien herido.

“¿Te encuentras bien?” Latifa preguntó, mientras recitaba las artes espirituales de curación que había aprendido el otro día.

“Ugh....” el chico gruñó, y abrió sus ojos por la sorpresa.

Encontrándose cara a cara con Latifa, quien tenía orejas de zorro sobre su cabeza, el chico mostró una expresión llena de terror.

“¡Eek! ¡Aléjate, monstruo!” el joven gritó con la cara pálida.

“Qu-Qué... ¡kya!” Latifa se asustó y retrocedió temblando. Después de empujarla, el chico huyó en pánico, con la cara distorsionada por el dolor. Solo quedaron Latifa y el huevo roto— o eso es lo que ella pensó, cuando...

“¿¡Kyaa!?”

De repente, un enorme objeto bajó desde el cielo, rompiendo las ramas de los árboles mientras lo hacía. La fuerza del impacto hizo que Latifa saliera volando.

“Ugh... ¿¡Eek!?” Echada, Latifa abrió lentamente sus ojos. Delante de ella se encontraba una criatura parecida a un dragón, con sus alas extendidas y el cuerpo cubierto enteramente por escamas negras. La criatura tenía una altura de veinte metros— estaba mirando a Latifa con ojos fríos.

Se trataba de un Dragón Negro— una de las sub-especies más fuertes de dragones heráldicos que existían. Sus habilidades de combate eran superiores a la de todas las criaturas, excepto por los dragones de sangre pura. Incluso entre los semi-dragones, eran mucho, mucho más fuertes que los Lagarto Alados que Rio y Latifa habían encontrado en la Naturaleza.

“U-Un dragón....”

Para Latifa, quien nunca antes había visto un Dragón negro, la criatura abrumadora delante de ella lucía exactamente como cualquier otro dragón.

“¡Grrroooooar!”

Latifa había estado tratando de levantarse cuando el rugido del Dragón negro hizo que se encogiera. Soltando un chillido, Latifa volvió a caer al suelo. Mientras trataba de retroceder lentamente, el Dragón Negro la miró con ojos de desprecio y después comenzó a observar su entorno.

En ese momento, al darse cuenta del huevo roto—

“¡GRAAAH!” La criatura dejó escapar un rugido aún más fuerte, dirigiendo una mirada amenazadora hacia donde se encontraba Latifa. El Dragón Negro retrocedió y se volteó de forma brusca. Latifa pensó que se estaba yendo, pero en ese momento la cola de la criatura atravesó el aire con fuerza, haciendo que los árboles a su alrededor cayeran uno después de otro.

El grito de Latifa fue completamente ahogado por el sonido de los árboles despedazándose.



Los guerreros de la aldea se detuvieron en seco al ver la horrible situación en la que se habían metido. Justo después de que el Dragón Negro aterrizó en el bosque persiguiendo al chico humano, apareció otro Dragón Negro— y estaba trayendo varios semi-dragones consigo.

“Sara-sama, ¡es un grupo de semi-dragones!” Mientras los semi-dragones batían sus alas desde la distancia, Uzuma los identificó rápidamente.

“¡Que nadie entre en pánico! Probablemente tengan sus motivos para venir aquí. No van a atacar inmediatamente ya que no parece que estén de caza... Oh no, ¡no me digas que...!” Sara gritó en voz alta, recordando el huevo que el chico había estado llevando.

“Sara-neesan, ¡están buscando el huevo! ¿Y si ese chico lo robó?” Alma y Sara llegaron a la misma conclusión.

“Si ese es el caso, estamos en problemas. El chico y el huevo se encuentran en el bosque...” Sara se mordió el labio inferior mientras fruncía en ceño.

Uno de los dos Dragones Negros había aterrizado en el bosque para buscar al huevo perdido. Si el huevo se encontraba a salvo, era muy probable que la manada de semi-dragones trataría de evitar conflictos y se iría por donde había venido. Sin embargo, si ese no era el caso... cuando el peor escenario posible pasó por la cabeza de Sara, un escalofrío recorrió toda su espalda.

Después de un poco de tiempo, el Dragón Negro que se encontraba debajo de ellos comenzó a rugir con fuerza, haciendo que la manada de semi-dragones comenzara a batir las alas con fuerza.

“No parece que haya otra opción. Estamos en problemas. La aldea se encuentra justo ahí...” la cara de Alma mostró una expresión preocupada.

El Dragón Negro en el suelo agitó su cola y destrozó todos los árboles a su alrededor. En respuesta, los demás semi-dragones atacaron a Sara y su grupo.

“¡Oufía, Alma! ¡Nosotras nos vamos a hacer cargo de esos dos Dragones Negros! Uzuma, ¡tu estás a cargo de eliminar los demás semi-dragones con los guerreros que quedan!”

“¡Entendido!”

En el momento en que Sara dio la orden, los miembros del grupo comenzaron a moverse. Afrontando cara a cara a las criaturas aladas, los guerreros utilizaron sus artes espirituales más fuertes. Sin embargo, ya que la mayoría de los presentes se especializaban en artes de vuelo, solo podían usar ataques de viento.

Las artes espirituales podían manipular los fenómenos naturales, pero las leyes de la naturaleza solo podían ser influenciadas, no dominadas completamente. Dependiendo de la fuerza del usuario, las leyes de la naturaleza podían ser ignoradas para causar un fenómeno. Cuando los guerreros de la aldea usaban sus artes espirituales, el viento se levantaba violentamente, atacando al dragón con lamas de aire comprimido y odo.

Sin embargo, incluso si se las arreglaban para acertar el golpe, sus ataques no tenían demasiado efecto en los semi-dragones. Como máximo, los ralentizaban un poco. No

había mucho que pudieran hacer contra tales criaturas que alcanzaban los diez metro de altura. Las artes espirituales de viento tenían un rango más amplio y más adaptable en comparación con los demás elementos, pero también era mucho menos potente. Especialmente en los casos donde el oponente tenía un cuerpo enorme. En la mayor parte de esos casos, se tenía que usar un arte espiritual de gran escala para no ser sobrepasados.

“Tch, ¡no podemos usar artes espirituales complejas mientras volamos! ¡Sepárense! ¡Formen grupos de dos para que uno pueda actuar como cebo y el otro ataque el punto débil del oponente!” Uzuma habló en voz alta, haciendo que los guerreros se dispersaran.

Mientras tanto, el grupo de Sara había atraído la atención de uno de los dos Dragones negros.

“Ya veo porque son la raza más cercana a los dragones de sangre pura. He escuchado que la piel de esos dragones repele completamente el odo... Estas sub-especies también parecen tener un efecto parecido,” Alma habló mientras mostraba una sonrisa amarga. La chica ya había utilizado artes espirituales con el fin de confirmar sus sospechas, pero no había logrado provocar mucho.

“¿¡No existe un método más eficaz!?” Sara preguntó, mientras se giraba hacia donde estaba Alma. Las dos se encontraban sobre la espalda de Ariel.

“Es una simple estrategia, pero solo podemos atacarlo con artes espirituales que se enfoque en daño físico. En lugar de utilizar odo para materializar energía y darle una forma física, con este método deberíamos lograr hacerle algo de daño. Yo me encargaré del Dragón Negro en el suelo... ¿pueden hacerse cargo de este?”

“No tenemos otra alternativa... Entendido. Alma, ¡te dejo a cargo la unidad de tierra!”

“Sara-neesama, préstame a Hel, por favor. Lo haré luchar junto a mi Ifritah.”

“Entendido. Hel, ¡ve con Alma y dale una mano!” dijo Sara, materializando un lobo plateado en medio del aire. Su espíritu contratado Hel, comenzó a dirigirse hacia el suelo.

“Muchas gracias. ¡Que la suerte de la guerra esté con ustedes!” Alma dijo, saltando de la espalda de Ariel en invocando a Ifritah, un espíritu contratado con aspecto similar al de un león. Saltando en su espalda, la chica enana se dirigió hacia el bosque.

Una vez que aterraron sin problemas, el león de casi cuatro metros y el lobo plateado se dirigieron hacia el Dragón Negro.



Inmediatamente después de que el Dragón negro destruyera los árboles a su alrededor con su cola, Latifa fue mandada a volar por la fuerza del viento. Aunque se distanció por más de diez metros, se las arregló para aterrizar de forma segura. En el peor de los casos, habría impactado violentamente contra un árbol.

“Uugh...”

A pesar de la horrible experiencia que acababa de tener, Latifa logró ponerse de pie y comenzó a correr para escapar.

“¡Gaaaah!”

“¿Eeek!?”

El Dragón Negro rugió, haciendo que el cuerpo de Latifa se estremeciera de cima a fondo. Mirando encima de su hombro, se dio cuenta de que la criatura había abierto su boca y había comenzado a inhalar profundamente. Expandiendo su pecho, el aire fluía hacia sus pulmones. Exhalando todo de golpe, un torrente de fuego salió de la boca del Dragón Negro. El calor se extendió por el bosque, tratando de quemar todo a su alrededor, incluso el cuerpo de Latifa.

Pero, justo cuando iba a ser alcanzada...

“¿Latifa!?” Alma se abrió paso entre los árboles y apareció, golpeando el martillo en su mano contra el suelo con una increíble cantidad de fuerza. La tierra se levantó, formando una gran muro protector.

“¡A-Alma-oneechan!” Dejándose llevar por la emoción, Latifa abrazó a Alma.

“¡O-Oye! Estamos en medio de una batalla en este momento. ¿Por qué te encuentras en este lugar!? Espera, primer déjame ir. Todavía no ha terminado— ¡está viniendo! ¡Sal en la espalda de Hel! ¡Rápido!”

“¡E-Está bien!”

Latifa subió a la espalda del espíritu contratado de Sara con prisa. Mientras tanto, Alma subió en la espalda de su propio espíritu contratado. Tan pronto como las dos salieron de manera segura, los dos espíritus contratados saltaron en el aire. En ese momento, el muro de tierra creado por Alma se derrumbó en pedazos. La cola del Dragón Negro emergió de los escombros, por lo que Hel aprovechó la oportunidad y escupió un torrente de hielo hacia su enemigo. Pocos segundos después, Ifritah lanzó un ataque similar pero de fuego.

Un ataque de fuego y hielo combinado— una vez que el cuerpo del Dragón Negro sufrió el dramático cambio de temperatura, Alma saltó desde la espalda de Ifritah y asestó un golpe con su martillo. El Dragón Negro rugió, dirigiendo su cola hacia Alma. Con un sonido estridente, la cola de la criatura y el martillo de Alma chocaron con fuerza.

“Kuh, ¿eso no fue suficiente para derrotarlo!?” Alma frunció el ceño, utilizando el impacto anterior para retroceder. Después de aterrizar, la chica enana miró la cola del Dragón Negro en busca de alguna herida, pero estaba completamente intacta.

“A-Alma-oneechan, ¡escapemos! No puedes ganar contra esa cosa... ¡es imposible!” Latifa levantó la voz desde la espalda de Hel.

“¡No! Si escapo, la aldea será— ¡kya!”



El Dragón Negro no iba a esperar que Latifa y Alma terminaran su conversación; el semi-dragón osciló su cola con fuerza, apuntando a donde se encontraba Alma. La chica enana evadió el ataque saltando, pero no tuvo oportunidad de contraatacar.

“¿¡Alma-oneechan!? Hel, Ifritah, ¡ayuden a Alma-oneechan! ¡Yo también iré!” Latifa habló en voz alta.

Al escuchar esas palabras, Hel e Ifritah comenzaron a correr. Latifa bajó de la espalda de Hel y se apresuró hacia donde estaba Alma.

Honestamente, estaba asustada— pero al ver que Alma estaba sufriendo, Latifa no pudo aguantar quedarse quieta.

“¡L-Latifa! ¡No vengas aquí!”

“N-No te preocupes, ¡yo también puedo luchar! ¡O-Oye, tú! ¡Por aquí!” Latifa se acercó al Dragón Negro y trató de provocarlo, haciendo que enfocara su atención en ella. En ese momento, Ifritah hizo que Alma subiera sobre su espalda y se retiró de forma temporal a una zona segura. Hel apoyó a Latifa mientras se enfrentaban al Dragón Negro. Por lo que Alma podía ver, Latifa estaba utilizando sus rápidos movimientos para evadir los ataques de la criatura. Pero, las cosas no podían seguir así por siempre. “Kuh.... ¡Ifritah! Ayuda a Latifa y Hel a distraer al enemigo. ¡Utilizaré ese tiempo para preparar un arte espiritual a gran escala!” Alma dio su orden en voz alta después de vacilar por un momento.

Para derrotar al Dragón negro, se necesitaría un arte espiritual bastante poderosa, pero no había manera de que ella pudiera usar algo en una situación como esa. Alma estaba contenta de que Latifa se hubiera ofrecido para ayudarla.

“Latifa, cómprame un poco de tiempo, pero ¡trata de no exceder tus límites! ¡Retírate cuando de la señal!”

“¡E-Está bien! ¿¡...Kya!?”

Justo cuando Alma dio sus instrucciones, el Dragón Negro cambió patrón de ataque. Hasta ese momento, solo había utilizado su cola para atacar, pero esta vez, cargó hacia adelante. Esa acción hizo que Latifa se congelara por un momento, pero ese momento era más que suficiente para el dragón.

Latifa iba a ser asesinada.

Justo cuando Alma pensó en eso, una bola de hielo de más de siete metros de ancho fue disparada desde atrás, golpeando el Dragón Negro en pleno. Inmediatamente después, una ráfaga de viento pasó a su lado, acercándose rápidamente hacia Latifa.

“¿Huh....?” Latifa dejó escapar una voz atónita.

Por un segundo, pensó que su cuerpo se había vuelto más ligero... Pero, antes de darse cuenta, Latifa se encontraba en los brazos de la persona que más amaba— Rio.

“Lo siento por llegar tarde, Latifa,” Rio se disculpó mientras una expresión sombría caía en su rostro.

“Está.... bien. Lo... siento... por.... escapar...” Latifa parpadeó repetidamente, antes de mostrar una expresión llorosa.



“Hablaemos de eso más tarde. Ahora todo está bien— puedes alejarte,” Rio habló con una sonrisa mientras acariciaba la cabeza de Latifa y la bajaba de sus brazos.

Él había estado caminando tranquilamente cuando intervino, por lo que en ese momento se encontraba desarmado. A pesar de eso, Rio no mostró rastro de miedo. De hecho, estaba mirando al Dragón Negro con una expresión intimidante.

Poco después de eso, Rio saltó en el aire a una velocidad tremenda, dirigiéndose hacia el Dragón Negro y pateándole la barbilla directamente desde abajo.

“¿¡Grah!? La criatura se inclinó hacia atrás mientras gritaba por el dolor. Sin detenerse si quiera para respirar, Rio giró su cuerpo de manera elegante, y le pegó una patada en el cuello. El semi-dragón se tambaleó, dando un paso hacia un lado.

“Su piel es realmente rígida... Supongo que no va a ser fácil,” Rio dijo mientras fruncía el ceño ligeramente. Su ataque tenía la fuerza suficiente para dejarlo incapacitado, pero al parecer no había surgido mucho efecto.

“¡Graaah!” El Dragón Negro lanzó un rugido feroz, escupiendo una bola de fuego hacia su oponente.

Sin embargo, Rio levantó su mano izquierda y disparó un torrente de viento, desviando el ataque del semi-dragón. El fuego que acababa de salir de la criatura, había completamente regresado a su boca.

“¿¡Gyreeh!?” El semi-dragón mostró una expresión de dolor— parecía que su debilidad era que le escupieran fuego en la boca. Rio sonrió y lanzó una bola de fuego hacia la boca de su oponente. Al mismo tiempo, utilizó artes de viento para moverse a través del aire y acercarse a la cabeza de su oponente. La boca del Dragón Negro se cerró de golpe, y de repente se produjo una gran explosión.

Una cantidad increíble de calor y energía se esparcieron por la boca de la criatura, haciéndole retroceder mientras agitaba fuertemente la cabeza.

Sangre oscura comenzó a derramarse de sus ojos enfurecidos— después de tambalearse durante un tiempo, el semi-dragón cayó derrotado en el suelo.

“S-Sorprendente. Lo derrotaste en un abrir y cerrar de ojos...” Alma murmuró con un tono sorprendido al ver que Rio había derrotado el enemigo sin la ayuda de nadie.

“Parece ser que su punto débil se encontraba en su boca. Gracias al cielo que me di cuenta de ello,” Rio dijo mientras mostraba una sonrisa amarga y aterrizaba lentamente a su costado.

“No, incluso si ese fue el caso...” Alma respondió con una expresión estupefacta.

El oponente tenía más o menos veinte metros de altura: acercarse y dispararle fuego dentro de la boca no era para nada fácil. Si hubiera sido descuidado, Rio podría haber sido devorado en cualquier momento.

“¡Onii-chan!” Después de mirar la sorprendida reacción de Alma, Latifa se lanzó hacia Rio.

“Oh, parece que ellos también terminaron.” Mientras recibía el abrazo de Latifa con todo su cuerpo, Rio miró hacia arriba con una ligera sonrisa.

Alma hizo lo mismo. Ahí, los guerreros de la aldea estaban gritando de manera triunfante, viendo cómo la los semi-dragones trataban de escapar. El otro Dragón Negro todavía estaba vivo, pero también estaba escapando junto a sus compañeros. El número de semi-dragones era bastante inferior respecto al comienzo de la batalla.

En ese momento, Oufia y Sara— la chica lobo aún sentada sobre la espalda de Ariel— descendieron desde el cielo.

“Alma-chan, ¡eres sorprendente! ¿Cómo hiciste para derrotarlo? ¿...Oh? ¿Rio-san y Latifa también están aquí?” Oufia comenzó a hablar con una voz emocionada al ver al Dragón Negro en el suelo. Pero, al darse cuenta de la presencia de Rio y Latifa, sus ojos se abrieron por la sorpresa.

“Rio-san derrotó ese Dragón Negro por su cuenta,” Alma confesó con una sonrisa forzada.

“¿¡Eh!? ¿¡Por su cuenta!? ¡Es increíble! No me sorprende— ¡es Rio-san, después de todo!” Oufia comenzó a elogiarlo con una sonrisa radiante.

“No, no es nada del otro mundo. ¿Alguien herido de vuestro lado?” Rio trató de cambiar el tema con una sonrisa tímida.

“Estamos todos bien. Hubiera sido peligroso que la batalla se hubiera prolongado, pero afortunadamente, los demás semi-dragones escaparon.” Sara explicó los detalles después de aterrizar.

“Sara-neesan, ¿por qué crees que los semi-dragones escaparon?” Alma preguntó con una expresión curiosa.

“Probablemente porque el otro Dragón Negro fue derrotado. Ya que nosotros no pudimos derrotar al dragón que quedaba, es todo gracias a Rio. Muchas gracias.” Sara respondió, mientras bajaba la cabeza en dirección de Rio.

“No te preocupes... Después de todo, soy el hermano de Latifa y el amigo jurado de todos.”

Negando con la cabeza de forma avergonzada, Rio se encogió de hombros.



“Hah... Hah.... Ha...”

El chico estaba corriendo a través del bosque, jadeando con fuerza. El grifo y sus provisiones de viaje se habían ido; solo le quedaban un cambio de ropa y el arma en su mano.

El chico estaba solo en el gran bosque, sin ninguna idea acerca de donde ir.

“¿Por qué tanta prisa?”

Una persona apareció repentinamente e hizo una pregunta con un tono de voz tranquilo. El chico comenzó a mirar a sus alrededores en pánico, pero no pudo encontrar a nadie.

“Por aquí,” La voz dijo desde arriba. El chico levantó la cabeza y se encontró a Reiss flotando en el aire.

“A-Aaah... ¿¡R-Reiss-san!?”

“Así que te las arreglaste para sobrevivir a esa situación... Para ser honestos, estoy bastante sorprendido,” Mientras descendía, Reiss habló con un tono impresionado.

“¿¡Q-Qué quieres decir con eso!? ¿¡Estuviste viendo durante todo este tiempo!?” el chico gritó con rabia, sin preocuparse del por qué Reiss podía volar en el aire o en la rudeza de sus palabras.

“Heh, heh. Al contrario de lo que esperaba, tu verdadera personalidad era tan repulsiva que quedé cautivado con el espectáculo. Dicen que los verdaderos colores de una persona se revelan cuando está en peligro de muerte... parece que tiene razón.”

Ante esas palabras, el chico perdió completamente el control.

“¡S-Suficiente con esa mierda! ¡Estuve por morir! Fuiste tu quien me trajo a este lugar de mierda... Así que, ¡discúlpate!”

“Heh. Hehehe. Eres una persona interesante, así que esto es lamentable. ¿Estás seguro de que quieres que esas sean tus últimas palabras?” Reiss preguntó con una sonrisa arrogante. Entre el pulgar y el índice de su mano derecha, estaba sosteniendo una piedra pequeña y transparente.

“¿H-Hah? ¿Hay algo mal con tu cabeza? Dame esa piedra—” el chico demandó, pero Reiss destrozó la piedra con sus dedos. El rostro del chico mostró una repentina expresión de agonía, y después de poco, cayó sobre sus rodillas.

“Adiós.”

Con esas palabras, Reiss se dirigió hacia el cielo una vez más.



## Capítulo 8: Lazos.

Al día siguiente, Latifa instó a Rio a dirigirse hacia la plaza central donde se habían separado el día anterior.

“U-Umm... ¡lo siento por escapar!” La primera cosa que salió de la boca de Latifa fue una disculpa.

“...Debería ser yo quien se esté disculpando, Latifa. Fue mi culpa. Debería habértelo dicho de otra forma... Fui demasiado descuidado. Lo siento.” Rio se sorprendió un poco, pero después de unos segundos, se disculpó de manera incómoda.

“¡E-Eso no es verdad! ¡Fui yo quien se comportó como una niña mimada! E-En realidad, yo siempre lo supe.... Sabía que Onii-chan se iría de la aldea algún día... Es por eso que estaba asustada. No tenerte a mi lado por un segundo, me hacía sentir realmente preocupada.” Latifa rechazó las palabras de Rio y comenzó a expresar sus propios sentimientos.

“P... Pero, ayer, cuando escuché de tu boca que te ibas a ir, me desesperé bastante. Hice que te preocuparas y le causé problemas a las demás chicas... Así que, comencé a reflexionar. Estuve pensando durante toda la noche. Quería hablar contigo una vez que hubiera reorganizado mis sentimientos...”

Al ver como Latifa se volvía cada vez más ansiosa, la expresión de Rio se oscureció ligeramente.

“Sí, yo también quería hablar contigo,” Rio asintió, haciendo que Latifa dejara escapar un suspiro de alivio.

“Gracias a Dios....” dijo Latifa, mientras toda la fuerza se drenaba de su cuerpo.

“Soy yo quien debería decir eso. Estaba preocupado de que me odiaras.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa tensa.

“¡N-Nunca te odiaría! ¡Te amo, Onii-chan! Soy yo quien estaba preocupada de que *me* odiaras. Creía que querías dejar la aldea ya que siempre te estoy causando problemas. Sabía que ese no era el caso, pero... La idea de ser una molestia para Onii-chan me asustó bastante,” Latifa habló mientras las lágrimas recorrían sus mejillas.

“No eres una molestia,” Rio le informó.

“¿Huh?” Latifa mostró una expresión sorprendida.

“Nunca me causas problemas, y tampoco eres una molestia. No se si estás bien con que una persona egoísta como yo sea tu hermano, pero tu eres mi hermana menor. No... Estaría honrado de que me aceptaras como tu hermano. En serio,” Rio habló con un tono vacilante, luciendo algo preocupado.

“...Yo soy tu hermana menor, Onii-chan. ¡Quiero ser tu hermana menor! ¡Onii-chan no es para nada egoísta! ¿Estás bien con eso? ¿¡Estás de acuerdo con que yo sea tu hermana menor!?” El cuerpo de Latifa se estremeció.

“¿Estás bien con que yo sea tu hermano?” Rio preguntó con un tono preocupado, pero Latifa asintió enérgicamente y lo abrazó.

“¡Sip! ¡Onii-chan es mi hermano! La persona que me salvó. ¡La persona que siempre es amable conmigo! ¡Me salvaste, incluso si matarme era la opción más fácil!”

“No, te... te lo dije, ¿no es así? Simplemente no quería matar a nadie. Con el fin de que mis manos no se ensuciaran, te mostré una amabilidad falsa. No soy amable en lo absoluto, en serio. Soy solo una persona egoísta,” Rio dijo con un tono arrepentido. Aunque estaba siendo abrazado por Latifa, sus brazos no se envolvieron alrededor de su pequeño cuerpo.

“¡Es real! Es una amabilidad real. Antes era una esclava, así que soy muy sensible a las intenciones malvadas de la gente. Viví toda mi vida arrastrándome ante los pies de los demás, observando sus estados de ánimo y disculpándome repetidamente para que no me hicieran cosas horribles.... Pero no sentí nada de eso en Onii-chan. ¡Es por eso que creo que la amabilidad de Onii-chan es real!” Latifa trató de confortarlo desesperadamente mientras se aferraba a él.

“Latifa....”

“De todos modos, ¡yo también soy egoísta! Sabes... Incluso si no tenía ninguna razón para seguir con vida, no quería morir. No quería sufrir, así que hice todo lo que me dijeron. Con esta boca, dije que mi amo era el mejor. Solo me importaba mi seguridad. No... incluso ahora, solo estoy pensando en mí. Incluso si Onii-chan es muy importante para mí, ¡seguí pidiéndote cosas y causándote problemas!”

“No, no me causaste problemas el lo absoluto. No eres egoísta— me hace realmente feliz que me pidas cosas,” Rio habló sin rodeos, negando con la cabeza.

“...E-Ehe. Ehehe. Gracias... yo también estoy feliz.” Latifa se sorprendió por un segundo, pero después comenzó a sonreír de forma tímida. Eso hizo que Rio sonriera y envolviera sus brazos alrededor de la espalda de Latifa.

“....Oye, Onii-chan. ¿Realmente... serás mi hermano?” Latifa preguntó una vez más de forma tímida, mientras miraba a Rio a los ojos.

“Sí. Si tu estás bien con eso.”

“¡Sip! ¡Te quiero, Onii-chan!”

“¿En serio? Gracias,” Rio habló con una expresión complicada, el resultado de una mezcla entre felicidad y preocupación.

“Sip. Ehehe.” Latifa asintió mientras reía. La chica continuó a aferrarse a Rio por un rato, pero a él no le importaba. Después de unos minutos— “Oye, Latifa. ¿Quieres que me quede en la aldea?” Rio preguntó, agarrando los hombros de Latifa y mirándola a los ojos.

“U-Umm... s-si Onii-chan quiere dejar la aldea, p-puedo soportarlo. Sé que nos veremos de nuevo. Es por eso que.... no voy a comportarme como una niña mimada y pedirte que me dejes ir contigo. Daré lo mejor de mí,” Latifa respondió, mostrando una sonrisa más madura de lo habitual.

“...La razón por la que me estoy dirigiendo hacia Yagumo.... No creo que te lo haya contado, Latifa. Es la ciudad natal de mis difuntos padres. Es por eso que quiero ir a la región de Yagumo. Es como visitar una tumba... algo por el estilo.”

Antes de darse cuenta, Rio comenzó a expresarse tan fácilmente que él mismo se sorprendió. Esa era una cosa que nunca había considerado contar a nadie, al menos por su propia voluntad.

“Así que.... es por eso... S-Supongo que no se nada acerca de Onii-chan. A pesar de eso...” Latifa murmuró avergonzada, luciendo claramente sorprendida.

“Lo mismo va para mí. Yo tampoco conozco mucho acerca de ti”

“...Supongo.. que tienes razón. No te he contado un montón de cosas. Cosas que tengo que decir... Cosas que me gustaría que Onii-chan supiera acerca de mi. ¿Estás bien con eso?” Latifa mostró una expresión seria, por lo que Rio asintió con la cabeza.

“...Sí. ¿Me contarás tu historia, Latifa?”

Rio sabía que tenía que escucharla, porque en ese momento, Latifa estaba dando un gran paso adelante. Si la detenía en ese momento, su progreso se echaría a perder.

“Entonces, voy a contarte mi secreto, Onii-chan. Puede que sea difícil de creer, pero...” Latifa habló con un tono serio. “La verdad es que, ya he muerto una vez. Solía ser una humana. Después de eso, reencarné en mi yo actual. Erm... no se cómo explicártelo para que me creas, pero yo no soy de este mundo. Pero antes de darme cuenta, me encontré en este..” Latifa explicó sus circunstancias, con una expresión vacilante y llena de dudas.

“Ya veo. Te creo,” Rio aceptó fácilmente. Latifa lo miró sorprendida.

“¿...En serio? ¿Me crees, Onii-chan?”

“...Lo siento. En lugar de decirte que te creo... es más correcto decir que ya lo sabía. Eso se debe a que... soy igual que tú.” Rio se corrigió, mientras negaba con la cabeza.

“¿Huh? ¿...Huh? ¿Qué quieres decir?”

“Tu vienes de Japón, ¿no? Yo también.”

“¿T-Tú, también?” Latifa estaba tan sorprendida, que pronunciar esas palabras le costó bastante.

“*Yo también era japonés.*” Rio respondió con un tono serio, utilizando un japonés algo torpe.

Rio había tratado de no olvidarse del idioma pensando en japonés cada vez que tenía la oportunidad, por lo que aún después de pasar varios años sin tener una conversación apropiada, todavía podía hablar en japonés de manera bastante fluida.

“*Japonés... Ja..pón... ¿Onii-chan también era japonés?*” Latifa preguntó mientras hablaba en japonés de manera extraña.

“Exacto.” Rio asintió con fuerza.

“Así que, Onii-chan... sabías acerca de mí... ¿y aún así no dijiste nada...?” Latifa preguntó con un rostro estupefacto. La chica había alcanzado un punto que superaba el ‘estar sorprendido’ con gran creces. Latifa había comenzado a hablar el idioma de ese mundo otra vez.

“Sí,” Rio respondió con honestidad mientras miraba Latifa a los ojos.

Al asentir, los recuerdos que habían estado sellados dentro de su corazón comenzaron a resurgir. Rio apretó su puño, ya que esos recuerdos le hacía sentir avergonzado.

“Onii-chan...” Latifa parecía sentir algo detrás del gesto de Rio, pero no dijo nada más.

“Lo siento. Debería habértelo dicho antes.”

“...No, no importa. Pero, ¿cuando... te diste cuenta?” Latifa preguntó de forma tímida.

“Cuando te hice pasta por la primera vez. Los llamaste espaguetis,” Rio respondió con una sonrisa irónica.

“Eso sucedió hace mucho tiempo... Pero... ya veo... eso tiene sentido.”

“En ese entonces, todavía te encontrabas.... mentalmente inestable. Así que no te lo dije con el fin de no empeorar las cosas. No.... en realidad, no quise decírtelo, ya que no quería recordar lo arrepentido que estoy de la vida que tuve en Japón...” Rio habló con una sonrisa de auto-burla.

“...Ya veo. Estuve siendo protegida por Onii-chan todo este tiempo.”

“No, solo me estaba priorizando a mi mismo,” Rio dijo eso mientras apretaba los dientes, pero Latifa negó con la cabeza.

“Nop. ¿Onii-chan sigue teniendo arrepentimientos de su vida en Japón?”

“Si dijera que no tengo ninguno... estaría mintiendo. Me arrepiento de no haber podido hacer varias cosas. ¿Y tu, Latifa?”

“Sí, yo también los tuve... pero ahora estoy bien. Porque te tengo a ti, Onii-chan.” Latifa respondió, sonriendo de todo corazón. Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

“Eres fuerte....”

“Es porque te tengo a ti. Gracias a que Onii-chan está conmigo, puedo ser fuerte. Es por eso que... umm. Sé que es mucho pedir, pero yo también quiero saber más acerca de Onii-chan. Así no me sentiré sola cuando te vayas. Así que... si es posible, me gustaría escuchar historias acerca de tu vida en Japón. ¿Estás... bien con eso?”

“...Sí, está bien. Si eres tú, puedo contártelo. Eres mi hermana pequeña después de todo, también me gustaría escuchar más cosas acerca de ti. Hablemos con calma, todavía tenemos mucho tiempo.” Rio vaciló por un momento, pero después asintió con una sonrisa amable.

“¡Está bien! Espera, ¿no que te ibas de la aldea? ¿Todavía hay tiempo?” Latifa asintió con una sonrisa, pero después se sorprendió.

“Sí. Hay muchas cosas que quiero aprender, y también me gustaría quedarme contigo un poco más... Así que, como mínimo me quedaré otro año.”

“¿E-Eeeeh? P-Pensé que te ibas a ir en uno o dos días....” Al darse cuenta de que faltaba mucho para su despedida, Latifa perdió toda la fuerza que tenía en su cuerpo.

Y así, los dos comenzaron a hablar acerca de sus vidas en Japón. Aunque Rio estaba reacio de hablar acerca de algunas cosas, mantuvieron una conversación alegre.

La mayor sorpresa se la llevaron cuando descubrieron el hecho de que se conocían y se encontraban en el mismo autobús cuando murieron. Cuando Latifa descubrió la verdad, sus mejillas se sonrojaron ligeramente. Antes de que se dieran cuenta, los dos se quedaron hablando hasta la noche.

Desde ese día, Rio y Latifa se convirtieron en verdaderos hermanos.

Una vez que regresaron a casa—

“Oh, cielos. Parecen ser más cercanos que antes... ¿supongo que fue bien?” Asura preguntó. Al parecer, había estado esperando delante de la entrada.

“Sí, gracias por preocuparte. Ahora somos más cercanos,” Rio respondió con un tono algo tímido.

“Incluso si Onii-chan decide irse, ¡he decidido esperar por él en la aldea!” Latifa exclamó con una sonrisa. Asura comenzó a llorar ligeramente.

“Ojo... Ya veo. Parece que últimamente he estado llorando bastante... Rio-dono, muchas gracias por salvar a esta niña.” Asura tomó sus manos como si estuviera rezando.



Un año pasó volando. Un día en particular, cuando la marcha de Rio se estaba volviendo cada vez más inminente, el chico fue convocado por los ancianos de la aldea.

“Hm. Gracias por venir.” Syltra, Dominique, y Asura, saludaron a Rio con una sonrisa.

“Erm... ¿necesitan algo?” Rio preguntó con algo de cautela ante la exagerada bienvenida. Syltra comenzó a explicar.

“Hay algunas cosas que deseáramos darte, Rio-dono. Por ser el benefactor de nuestra aldea y nuestro amigo jurado. Primero que todo, acepta este regalo por parte de la aldea.

Después de decir eso, Syltra le mostró un brazalete. Estaba hecho con un metal llamado metal mágico, y tenían un patrón complejo grabado en él. En medio del brazalete, había una piedra espiritual incrustada.

“Esto es.... ¿un Depósito de Espacio-Tiempo? No puedo aceptar algo de tanto valor.” Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa, rechazando el regalo casi por reflejo.

Rio era bastante familiar con el Depósito de Espacio-Tiempo. Al ser cargado con magia de espacio-tiempo que los humanos no podían reproducir con magia, se trataba con un artefacto mágico con un efecto bastante extraordinario. La herramienta creaba una

dimensión aislada en proporción a la esencia mágica del usuario, donde se podían guardar y sacar objetos sin ningún problema.

“No te preocupes por eso. Es solo otro símbolo de nuestra amistad. Tu viaje debería ser mucho más fácil con esto, ¿no? Syl dra negó con la cabeza, ofreciéndole el artefacto una vez más.

“Puede que eso sea verdad, pero...” Rio seguía reacio a aceptar el regalo. En ese momento—

“Chico, no te preocupes por los detalles. Eres nuestro amigo jurado, después de todo. Los regalos no son solo por parte de la aldea, ¿sabes? Los enanos te hemos preparado un set de combate para ti. Esta espada está hecho de mithril. Puede absorber las artes espirituales y guardarlas dentro de ella. También hemos hecho una armadura con el cuero del Dragón Negro que derrotaste. En serio, las armaduras de metal parecen ser un juguete a su lado.” Dominique habló con vigor, mientras varios enanos cargaban la espada y la armadura.

La hermosa espada tenía incrustado un cristal espiritual que brillaba intensamente. La armadura estaba compuesta por un conjunto, guantes, botas y un abrigo largo; todos hechos con el cuero del Dragón Negro. El color negro azabache daba una fuerte impresión.

“Ya que estás creciendo, lo hemos hecho ligeramente más grande. Cuando regreses a la aldea, lo ajustaremos. Como sabrás ya, lo hicimos especialmente para ti, así que no tienes derecho de rechazar el set.” dijo Dominique, mostrando una expresión seria.

“Los enanos no fueron los únicos que te prepararon un regalo— los elfos te hemos preparado una gran cantidad de medicinas. Hay una lista de todo los productos, así que puedes verificarla más tarde,” Syl dra le dio a Rio una hoja mientras apuntaba a una caja de madera que estaba en el suelo. Al parecer, las medicinas estaban almacenadas ahí.

La mayoría de las medicinas élficas eran creadas utilizando materiales preciosos y artes espirituales. Tenían una efectividad increíblemente superior a las medicinas humanas. Al ver que en la lista en su mano habían incluso pociones secretas y elixires milagrosos, Rio abrió los ojos por la sorpresa.

“¿Estás seguro de darme todas estas pociones y elixires?”

“Hahaha, no te preocupes por ello. Fui yo quien ordenó la preparación de todos estos medicamentos. Siempre y cuando tengas los materiales, también podría enseñarte a hacer algunas de ellas, Rio-dono.”

“Los materiales son muy costosos, ¿no es así?” La mayoría de esos materiales eran casi imposibles de encontrar en territorio humano; algunas de las medicinas incluso necesitaban la savia de Dríade.

“Puede que eso sea cierto en los territorios humanos, pero ese no es el caso en la aldea. Siéntete libre de tomar cuanto quieras,” Syl dra habló con una sonrisa amable.

“Ahora, falta el regalo por parte de los hombre bestia. Hemos preparado ingredientes cosechados en la aldea— tantos de ellos que nunca te vas a quedar a corto. Ya que hay



una gran cantidad de ellos, no los he traído conmigo, pero puedes guardarlos en tu Depósito de Espacio-Tiempo. Oh, y este regalo no es solo de los hombres bestia.... Muchas otras especies también pusieron licor de calidad.”

Como queriendo dar el golpe final, Asura le ofreció una montaña de comida y bebidas.

“...Prepararon todo esto por mi...” Rio apretó el puño mientras mostraba una expresión de disculpa.

“Deja de decir tonterías, chico. Estás subestimando todo lo que has hecho por nosotros hasta ahora. ¡Sería ingrato de nuestra parte si te dejáramos salir de la aldea sin darte nada!” Dominique mostró una grande sonrisa.

“Es justo como dice Dominique. Tienes que considerar que fue el deseo de toda la aldea.”

“Es verdad. Así que, por favor— todos queremos que aceptes estos regalos.” Syltra y Asura hablaron con voces llenas de determinación.

Detrás de los tres ancianos principales, el resto de ancianos también estaba asintiendo con vigor. Rio levantó la cabeza lentamente, mirando el rostro de todos los presentes en la habitación.

“No tengo palabras suficientes para expresar mi gratitud por toda la amabilidad que me están mostrando. Si un mal llegara a poner en peligro la aldea de Seirei no Tami, juro que les ayudaré con todo mi ser.” Rio hizo una promesa verbal, bajando la cabeza profundamente.



Y finalmente, el día llegó; Rio iba a marcharse de la aldea.

Habían tantas personas que querían despedirse de él que se tuvo que usar el santuario de Dríade para reunir a todos.

“Muchas gracias a todo el mundo por el año y medio que pasamos juntos,” Rio expresó su gratitud hacia todos los que habían venido a despedirse.

“¡Ten un buen viaje, Onii-chan!” Triste por la despedida, Latifa abrazó a Rio con mucha fuerza. Sin embargo, Rio no se molestó por eso.

“Latifa, le estás haciendo daño,” Sara habló mientras mostraba una ligera sonrisa.

“Ya que no nos vamos a ver por un tiempo, ¡estoy tratando de recargar mi almacén de afecto todo lo que puedo! Esta es tu oportunidad para abrazar a Onii-chan, ¡Ven aquí, Sara-oneechan!” Latifa habló mientras se aferraba a Rio.

“¿¡Q-Qué!? ¡Yo no quiero abrazarlo en lo absoluto!” Sara negó la declaración de Latifa mientras se sonrojaba.

“Entonces, yo lo abrazaré en tu lugar.”

“...Yo también.”

Oufia y Alma dieron un paso adelante.

“¿Huh?” Sara mostró una expresión atónita.

“¡Bien por ti, Sara-oneechan! Oufia-oneechan y Alma-oneechan lo van a hacer en tu lugar. Bueno, ¡lo dejaré ir por un momento!” Latifa dejó escapar una sonrisa triunfante, alejándose de Rio para que Alma y Oufia se pudieran acercar.

“Uugh...” Sara mostró una cara evidentemente frustrada.

“Ehehe, esto es vergonzoso. Entonces... si me disculpas. Ten un buen viaje, Rio-san. ¡Vivamos todos juntos otra vez cuando regreses!” Oufia se despidió con una sonrisa brillante mientras abrazaba a Rio de manera gentil.

“Muchas gracias. Voy a estar buscando recetas interesantes durante mi viaje.” Rio respondió con una sonrisa algo avergonzada. Entonces, después de que Oufia se alejara de él con una expresión algo reacia, Alma dio un paso adelante.

“Rio-san. C-Cuídate durante el viaje, por favor. Rezaré para que no te pase nada.” Alma también abrazó a Rio con las mejillas ligeramente sonrojadas.

Rio había crecido bastante durante su estadía en la aldea, por lo que junto a la pequeña Alma, parecía más una despedida entre un padre y su hija.

“Buscaré licores buenos y te los traeré como regalo. Tomemos juntos cuando vuelva.”

“Ah... E-Está bien. Si no es mucho problema...”

Aunque era un poco extraño que le ofrecieran licor como regalo, Alma estaba muy feliz, por lo que se sonrojó aún más de lo que estaba.

“¡Tú también, Sara-oneechan!”

“¡Wah! ¡E-Espera, Latifa!”

Después de que Alma se alejara de Rio, Latifa empujó a Sara desde atrás. Perdiendo el equilibrio y tropezando sobre sus pies, Sara se encontró repentinamente delante de él.

“Ah, ummm. Hola, Rio-san...” Sara se comportó con timidez mientras sus mejillas se sonrojaban poco a poco.

“Hola, Sara-san. ¿Como puedo ayudarte?” Rio respondió mientras dejaba escapar una pequeña risa.

“¡E-Entrena conmigo cuando regreses, por favor!” Sara habló de manera bastante apresurada, envolviendo sus brazos suavemente alrededor de Rio.

“Está bien. Sigue con tu entrenamiento personal para que me puedas ganar en nuestro próximo duelo.”

“Ugh... Está bien. ¡No perderé!” Con un pequeño gruñido, Sara apretó sus dos puños con motivación. En ese momento, Uzuma, Anya, Bella y Arslan, así como varias otras personas, se acercaron a la vez.

“¿Todos a la vez?” Rio miró a la multitud con ojos abiertos.

“¡El grupo de Sara-neesama es especial!” explicó Bella.

“Sip, sip. El grupo de Sara-sama es especial, ¿no es así?” Anya se giró hacia las chicas mientras reía. Oufia recibió su mirada con una sonrisa, pero Sara y Alma desviaron la mirada.

“Rio-niisama, espero que tengas un buen viaje. Juguemos juntos cuando regreses.” Bella abrazó a Rio de manera linda.

“Oh, cielos. ¿La hermana de Sara-sama también cayó a tus pies? Ya no hay nada que me pueda sorprender.”

“¿Qué estás diciendo, Anya-san?” La sonrisa de Rio se crispó ligeramente.

“¡Rio-aniki! ¡Cúidate! ¡Entrena conmigo cuando regreses!”

“Por supuesto. Tú también cuídate, Arslan. Llévate bien con Latifa, por favor.”

“E-Eso es obvio.” Arslan se sonrojó mientras desviaba la mirada.

“Rio-dono, yo también espero que vuelvas a luchar conmigo cuando regreses. Entrenaré duro para volverme más fuerte que tu,” Uzuma dio un paso adelante.

“Sí, yo también estaré entrenando. Espero con ansias nuestro próximo encuentro.” Con esas promesa, Rio y Uzuma intercambiaron un firme apretón de manos.

Aunque era un simple encuentro de práctica, para Uzuma, Rio era uno de los pocos oponentes con los que podía usar todo su poder. Desde que Rio le enseñó varias técnicas de combate, las habilidades de Uzuma habían aumentado bastante. Los dos estaban ansiosos de luchar otra vez.

“Rezará para que tengas un buen viaje. Cúidate.”

“Gracias. También te traeré un regalo cuando vuelva.”

Después de asentir, Uzuma se alejó de Rio. En ese momento, los ancianos se acercaron

“Oho. Lo haremos breve para no crearte molestias: Rio-dono, regresa cuando quieras. Esta aldea es tu casa,” Asura dijo eso con una sonrisa.

“¡Tiene razón! ¡Vuelve cuando quieras!” Dominique Rio con vigor, agarrando el hombro de Rio con firmeza.

“Es verdad. Todos los presentes estaremos esperando tu regreso, Rio-dono. Que los espíritus guíen tu camino” Syltra sonrió y rezó por la seguridad de Rio.

“Muchas gracias a todos. Espero que no les pase nada durante mi ausencia,” Rio dijo eso mientras asentía.

“¡Ten un buen viaje y regresa pronto, Onii-chan!” Latifa se acercó para despedirse por última vez, abrazando a Rio de forma entusiasta.

“Sí, regresaré pronto.” Rio envolvió sus brazos alrededor de la espalda de Latifa. Después de un rato, la dejó ir y se dio la vuelta con determinación...

...Solo para girarse de nuevo y encarar a todos los aldeanos de Seirei no Tami.



“Fue un honor pasar todo este tiempo junto a ustedes. Estoy profundamente en deuda con todo el mundo por haberme reconocido como el amigo jurado de esta aldea,” Rio dijo en voz alta, antes de manipular el viento a su alrededor y comenzar a flotar. Los aldeanos estaban agitando sus manos mientras veía la escena. Después de poco tiempo, su figura desapareció en horizonte. Todos los miembros de Seirei no Tami agitaron sus manos hasta que la figura de Rio desapareció completamente.

“Ahí va,” Alma murmuró en voz baja una vez que la figura de Rio desapareció por completo.

“Sara-oneechan, Oufia-oneechan, Alma-oneechan. No voy a perder,” Con los ojos fijos en el cielo, Latifa pronunció esas palabras.

“¿...Huh? ¿Perder qué?” Sara preguntó en confusión.

“Amo a Onii-chan. Como familia, y como miembro del sexo opuesto. Puede que haya alguien más en el corazón de Onii-chan, pero no me voy a rendir. Así que, solo en caso de que ustedes también estén enamoradas de él, voy a declararles la guerra. Aunque, tampoco es que importe mucho si ustedes no ven a Onii-chan de esa manera...” Latifa miró a Sara y las demás con una sonrisa desafiante.

“Q-Qué— ¡Nunca dije que no me importara!” Sara habló de forma vaga, su cara estaba completamente roja. Sus palabras no habían ni confirmado ni rechazado la declaración de Latifa.

“Fufu, no eres para nada honesta, Sara-chan,” Oufia mostró una sonrisa dulce.

“Es verdad. Mentir con el fin de esconder lo avergonzada que estás es una de tus debilidades, Sara-neesan.” Alma puso la mano sobre su hombro con una expresión cansada.

“¡T-Tú y yo somos iguales, Alma! ¡No eres nadie para hablar!” Sara levantó una objeción.

“Al menos, ¡yo soy honesta en las cuestiones importantes!” Alma dijo mientras desviaba la mirada. Sara sabía que ese era el tipo de comportamiento que Alma adoptaba cuando estaba avergonzada. Eso se debía a los muchos años que habían pasado juntas.

“¡Ves! ¡Estaba hablando de eso! ¡Somos iguales cuando estamos avergonzadas!”

“No estaba hablando de eso.”

La forma en la que su conversación se calentó era algo habitual para Sara y Alma. Si Rio hubiera estado presente, habría observado la escena con una sonrisa irónica. Los aldeanos observaron a las chicas discutir con sonrisas cálidas.

Era el año 998 del Calendario Sagrado— habían pasado más de siete años desde que Rio recuperó los recuerdos de su vida pasada. El día en que la historia cambiaría se estaba acercando rápidamente.

## Epílogo

Un día, en la región de Yagumo, para ser más precisos, en el Reino de Karasuki...

En la cima de una pequeña colina en las afueras de una cierta aldea se encontraban dos pequeños pilares de piedra.

Uno hombre se arrodilló delante de los pilares. A su lado, una mujer con una expresión serena hizo lo mismo.

El atuendo del hombre no era muy llamativo, pero llevaba unas prendas parecidas a las de un refinado samurai— una katana de un solo filo se encontraba en la vaina de su cintura. Aunque ambos ya habían alcanzado la edad media, seguían pareciendo bastante jóvenes.

“Si que me trae recuerdos. Recuerdo esa vez que dijiste que querías ver la aldea de Zen, por lo que nos escabullimos durante la noche....” El hombre murmuró mientras miraba los dos pilares con una expresión dolorosa. Al parecer estaba hablando consigo mismo, ya que la mujer a su lado no mostró ninguna reacción; simplemente se quedó callada con los ojos cerrados.

“....Ayame-sama, la vista desde esta colina no ha cambiado demasiado en los últimos días.” El hombre murmuró esas palabras, ahogadas por el sonido del viento contra la hierba en el suelo.



## Palabras finales

Hola a todos— estoy en deuda con cada uno de ustedes.

Mi nombre es Yuri Kitayama.

Muchas gracias por comprar el volumen 2 de *Seirei Gensouki*.

Creo que han comprado el volumen 2 después de leer el volumen 1, algo que considero una gran bendición.

Ahora que el volumen 2 de *Seirei Gensouki* ha sido publicado, hay algo que me gustaría contarles a todos. Se ha decidido que la publicación de la novela ligera *Seirei Gensouki* continuará.

Exacto— ¡ahora somos una serie! ¡El volumen 3 también será publicado!

Hace poco más de un mes, me encontraba increíblemente emocionado y nervioso por la publicación del volumen 1. Sin embargo, no mucho después de eso, Editor N me dijo “Se está vendiendo bastante bien. Puede que necesitemos una segunda ronda de impresión urgentemente.” Estuve muy aliviado de escuchar eso, y al mismo tiempo, me sentí muy feliz de poder seguir con esta novela ligera.

Esto es gracias a todas las personas que compraron el volumen 1.

También recibí varios mensajes de apoyo en Internet, e incluso recibí mi primera carta escrita a mano por un fan; ¡me motivó bastante! ¡Muchas gracias a todos! En cuanto a la publicación del volumen 2, un gran número de personas estuvieron involucradas.... incluso me brindaron apoyo desde lugares que no podía ver. Me gustaría agradecer profundamente a todas esas personas— ¡Muchas gracias de todo corazón!

Regresando al libro: lo más destacable de este volumen son sin lugar a duda las preciosas ilustraciones de los personajes hechas por Riv.

La favorita de los fans, Latifa, las tres chicas de la aldea, así como otras chicas.... como Liselotte, quien es bastante popular en la novela web... Todos los personajes fueron dibujados detalladamente. Por supuesto, no solo los personajes, ¡los paisajes ilustrados por Riv también son increíbles! Especialmente la portada, la cual está perfectamente detallada. Ha sido dibujada realmente bien.

Con el fin de que ilustrara los personajes, le envié a Riv varios materiales de referencia. Habían algunos personajes que estaban increíblemente detallados mientras que otros eran todo lo contrario. Probablemente le haya causado bastantes problemas a Riv,

Sin embargo, Riv siempre entregó ilustraciones con una calidad que superaba con creces mi imaginación. Bajé tanto la cabeza que ni siquiera puedo volver a levantarla. (*sudor*) ¡Xiexie! Y así, sin nada más que añadir, me gustaría hablar acerca de mi otra ilustración preferida aparte de la portada..... Y es, la imagen a color en la parte inicial del libro.

Todas las heroínas del volumen 2 están reunidas ahí, pero la parte en la que Latifa y Suzune se tocan las manos hizo que se me pusiera la piel de gallina. Para los lectores de

la novela ligera: después de que lean la historia principal y entiendan las circunstancias de las dos chicas, regresen al comienzo del libro y vean la ilustración una vez más. Puede que sientan algo diferente respecto a la primera vez que la vieron.

Bueno, no me queda mucho espacio, así que me gustaría terminar con los agradecimientos.

Se trata de Editor N, quien trabajó un montón para publicar este volumen.

Hablo con N frecuentemente a través de mensajes de textos y llamadas, pero mi casa está bastante cerca a las oficinas de la Hobby Japan, por lo que también nos hemos encontrado en persona en algunas ocasiones. Después de esas reuniones, N siempre me invita a comer. Estoy realmente agradecido. En nuestro último encuentro, fui invitado a comer un bistec increíblemente delicioso.

Además, independientemente del trabajo, también hablamos acerca de nuestras novelas ligeras favoritas, manga, anime, y también acerca de nuestras heroínas preferidas. (Risas) Si tengo la oportunidad, la próxima vez escribiré más cosas acerca de nuestras reuniones.

Esperadlo con ansias.

Bien entonces— eso es todo por hoy. ¡Espero que nos volvamos a ver en el volumen 3!